

# Un siglo de Economía y Economistas en la Región de Murcia

100  
AÑOS

1920



2020

Miguel A. López-Morell



**Autor:** Miguel A. López-Morell

**Diseño y Maquetación:** N7

**Impresión:** Pictocoop

**Depósito Legal:** MU 1215-2022

**ISBN:** 978-84-120541-2-5

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, sin la autorización de los titulares del copyright.

© 2022 Colegio de Economistas de la Región de Murcia

# **Un siglo de Economía y Economistas en la Región de Murcia**

---

Miguel A. López-Morell



A la memoria de Pedro Hernández Meseguer. Quien, a lo largo de su vida, conjugó la esencia y el espíritu de la historia que aquí se cuenta: colegial ejemplar, miembro activo durante décadas de la Junta del Colegio de Economistas; gran profesional; profesor exigente y querido de la antigua Escuela de Empresariales y de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia; y, sobre todo, gran amigo y mejor persona. Un hombre cabal, generoso y siempre con una enorme bondad por bandera.

---



# Índice

<b>Prólogo</b> .....	9
<b>Introducción</b> .....	17
<b>PARTE 1.</b>	
<b>Una historia Económica reciente de la Región de Murcia</b> .....	43
<b>Capítulo 1.</b>	
La búsqueda de la convergencia económica .....	45
<b>Capítulo 2.</b>	
El lento y tardío inicio del proceso de modernización .....	73
<b>Capítulo 3.</b>	
Herencias y realidades de la economía de la Región durante la autarquía .....	119
<b>Capítulo 4.</b>	
Los años de la apertura y el desarrollismo .....	137
<b>Capítulo 5.</b>	
Evolución de la economía murciana durante la democracia .....	179
<b>Capítulo 6.</b>	
Retos de económicos de la Región en el siglo XXI .....	213
<b>PARTE 2.</b>	
<b>La consolidación del oficio de economista en la Región de Murcia</b> .....	243
<b>Capítulo 7.</b>	
Orígenes y evolución de la formación del economista .....	245
<b>Capítulo 8.</b>	
Los economistas en la Región de Murcia: una historia institucional .....	267
<b>Capítulo 9.</b>	
Formación y oficio. Un repaso cuantitativo a la estructura de los economistas de la región ...	305
<b>Bibliografía</b> .....	315



## **Prólogo (Necesario)**

---

Un aniversario es un momento propicio a la reflexión sosegada, echar la vista atrás y hacer balance. Una ocasión única para ir a lo magro de nuestros recuerdos e intentar extraer lo que creemos que es verdaderamente importante.

Agradezco al Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia, y, en especial, a su decano, Ramón Madrid, que fuera más allá de celebrar tal cual su centenario y viera este libro como una oportunidad para aportar un punto de vista científico, o si se prefiere académico, del contexto histórico que vivió la institución desde su creación hasta el presente. Un trabajo que, además, pueda servir para reivindicar el importante rol que han tenido los profesionales de la economía en la Región de Murcia en este largo periodo.

El punto de partida de nuestro estudio, que justifica tamaña efeméride, es octubre de 1920, y esa fecha merece una aclaración importante.

El actual Colegio de Economistas representa en la región a la profesión de “Economista” y, como indican sus estatutos, tiene como objetivo fomentar su desarrollo y velar para que la sociedad tenga todas las garantías de la calidad y competencia de la actividad profesional de sus colegiados y demás profesionales. Surge como tal en 2013, tras la fusión de los colegios de Titulados Mercantiles y de Economistas de la Región, por lo que hoy representa a los profesionales que han formado parte de ellos a lo largo de sus historias particulares.

Pero la noción de economistas en España ha distado mucho en el tiempo de estar bien definida. De hecho, ha tardado en consolidarse y ha sido claramente un concepto en construcción. El diccionario de la Real Academia de la Lengua da dos acepciones al vocablo economista: la primera como “Titulado en economía” y la segunda como “Persona dedicada profesionalmente a la economía”. En puridad, los estudios modernos superiores de economía llegan a España con la implantación de su carrera académica, en 1943, en la Facultad de nuevo cuño de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid. Hasta entonces, no existían en España centros equiparables a los ya existentes desde el siglo XIX en Francia, Alemania o Reino Unido. Pero eso no significa que no hubiera profesionales de la economía, aunque la única formación en el ámbito económico con título propio, fuera de las propias empresas, la administración o el aprendizaje desde otras áreas de conocimiento, se daba en las antiguas escuelas de comercio, que no tenían rango universitario. Estos centros tienen antecedentes históricos desde el siglo XVIII, aunque no toman forma legal consistente hasta 1850, e irán sufriendo reformas en 1856 y, sobre todo, en 1887, 1915, 1922 y 1953, como explicaremos con detalle más adelante.

Estas escuelas de comercio, con financiación pública, tenían tres niveles formativos, que se consolidaron en la reforma de 1922: una titulación básica que encaminaba al título de “Perito Mercantil”; una segunda de nivel medio, denominada “Profesor Mercantil” y un nivel superior que llevaba a la obtención de los títulos de “Actuario de Seguros” e “Intendente Mercantil”. Eran precisamente estas últimas las que, supuestamente, se equiparaba al concepto actual de economista, aunque en su día no tenía ese reconocimiento. Las dos primeras, por su parte, se ceñían al ámbito de la enseñanza secundaria, aunque todas ellas suponían una formación continua que, con carácter oficial, requería tres años de estudio para el grado pericial, dos más para el profesional y 1 año o más para el tercer escalón, que solo se podía alcanzar en las Escuelas de Altos Estudios Mercantiles de Madrid, Barcelona, Bilbao y Málaga en 1922; a las que en 1932 se sumaron las de Gijón y La Coruña.

Efectivamente, no todas las escuelas impartían todas las titulaciones y la cronología de puesta en funcionamiento de los centros fue muy dispar. En la Región de Murcia las escuelas de comercio no llegarán a Murcia y Cartagena hasta 1921, exclusivamente en el grado pericial, aunque ambas pudieron ampliar sus estudios al grado profesional en 1932.

Este esquema se mantuvo prácticamente inalterado hasta 1953, cuando el Estado decidió anular la equivalencia universitaria de los profesores mercantiles y suprimir los estudios superiores de las escuelas de comercio, que cerraron como tales en 1973 para transformar sus estudios en las nuevas escuelas universitarias de estudios empresariales. Las cuales, además, impartían una titulación que equivalía al primer ciclo de los estudios superiores en ciencias económicas y empresariales, por lo que los estudiantes diplomados podían obtener completa esta última titulación aprobando los dos últimos cursos de la licenciatura, que en el caso de la Región de Murcia se hizo posible desde la creación de Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, en 1981. Un centro que estuvo en convivencia dentro de la Universidad de Murcia con la Escuela de Empresariales hasta la fusión de ambos en la Facultad de Economía y Empresa en 2001. En Cartagena el proceso fue análogo: la Facultad de Ciencias de la Empresa nace en 1998 como centro independiente, al crearse la Universidad Politécnica de Cartagena, e integrando igualmente a la antigua Escuela Universitaria de Empresariales, que operaba desde 1974. Finalmente, a todo este marco formativo debemos sumar los egresados en titulaciones económicas de la Universidad Católica de Murcia desde 2002. Todo lo cual no quita que en la Región de Murcia no existiera y siga existiendo un número considerable de licenciados en economía general, en administración de empresas y otras especialidades económicas de centros de otras regiones, anteriores y posteriores a 1981. Los cuales, se formaron mayoritariamente desde 1966 en la Universidad de Valencia y, en otros casos, en las universidades madrileñas, Deusto, Barcelona, Málaga o Sevilla.

Desde el punto de vista institucional, los profesionales del comercio y la economía han tenido una larga historia de representación como colectivo en la Región de Murcia, incluso anterior a la existencia de los centros formativos en la región. De hecho, el Colegio Pericial Mercantil se constituyó en Murcia, como hemos adelantado, en octubre de 1920, al amparo de la Ley de Asociaciones, antes incluso de la creación de la mencionada Escuela de Comercio; la cual, en buena medida, se fundó gracias a las gestiones de estos mismos profesionales (Véase más abajo la noticia, aparecida en el diario La Verdad). Es llamativo el que, a pesar de su nombre, en la junta fundacional no aparezca ningún perito y la totalidad de sus miembros fueran profesores mercantiles de reconocido prestigio.

## Colegio Pericial Mercantil

El pasado domingo se reunieron los señores titulares de la carrera mercantil para constituir en nuestra capital el Colegio Pericial á la manera como funciona en las más importantes poblaciones de España.

Los profesores mercantiles reunidos procedieron á la elección de la Junta Directiva, nombrándose por unanimidad la siguiente:

Presidente, don Francisco Sigler Romeo, profesor mercantil, jefe de la contabilidad del Estado en la provincia.

Vicepresidente, don Manuel Hernández Mercader, profesor mercantil, jefe de contabilidad de la sucursal en esta del Banco Hispano Americano.

Secretario contador, don Manuel Peña Ramos, profesor mercantil del Comercio y la Industria.

Vocales: Los profesores mercantiles don Antonio Guzmán Martínez, don Santiago Martínez Fernández,

don José Magaña Sorla, don José Guillamón Soler, don Mariano Páez González, don Eduardo Hernández Plana, don Adolfo Terror Conejero, don Enrique Castañe Gallestra y don Ricardo Servet Spetterne.

La Junta Directiva tomó el acuerdo de visitar al señor Presidente de la Cámara de Comercio para ofrecerle á dicha respetable entidad y ayudar cuantas gestiones realice en pro del establecimiento en Murcia de la Escuela de Comercio, de cuyo asunto ya se ha ocupado la prensa local, y cuyo proyecto cuenta con tantas simpatías en la opinión.

También visitarán los señores de la Directiva al señor don Isidoro de la Cierva, que tan decididamente ha trabajado por la creación de la Escuela, para agradecer sus gestiones y ofrecerse á ayudarias en cuanto sea preciso.

Felicitemos á los señores profesores mercantiles de Murcia por el establecimiento del Colegio y acierto en la elección de Directiva de la que cabe esperar muchos éxitos.

Fuente: La Verdad, 19 de octubre 1920

Sorprendentemente, en 1997 el Colegio Oficial de Titulados Mercantiles y Empresariales de Murcia no recogió en su historia institucional, para conmemorar su cincuentenario, apenas nada de estos antecedentes. Esta historia había sido escrita por el que había sido presidente del colegio oficial desde 1947 a 1965 y profesor de la escuela, Emilio Torrano Fernández, y puede inferirse que el autor entendiera que los anteriores colegios no tuvieron vínculo con el que él presidió o, simplemente, que en su caso se conmemoraba la institución con la denominación que él presidió. Pero lo que no es cierto es que el colegio pericial previo no tuviera un funcionamiento continuado ni tuviera una masa socio-profesional idéntica. De hecho, el archivo del propio Colegio de Titulados atesoraba las actas completas del Colegio Pericial Mercantil desde 1920 a 1931

(un periodo en que, según Torrano, el colegio Pericial “desapareció, sin dejar vestigio”) y, es más, existió una escisión en 1926 en otro colegio que operó por separado en los años siguientes. Tan poco se resalta la circunstancia de que Cartagena también tuviera su colegio, fundado en 1926, como detallaremos, y que funcionó hasta 1936 al menos.

El hecho es que, efectivamente, en 1947, se crea el Colegio Oficial de Titulados Mercantiles de la Provincia de Murcia, que unifica a todos los anteriores. Aunque una parte de sus colegiados funda en 1959 otro colegio en Cartagena. En ambos casos, en 1979 incorporaron en su seno a los Diplomados en Ciencias Empresariales, lo que les lleva a ambos a añadir en su denominación la coletilla de “y Empresariales”. Y la historia de ambos colegios vuelve a coincidir en 2002, cuando vuelven a integrarse en un solo colegio regional de Titulados.

El Colegio de Economistas de la Región de Murcia, por su parte, nació en 1981, en paralelo a la creación de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, lo cual no fue óbice para que un número de licenciados siguiera perteneciendo a los colegios de titulados mercantiles de Murcia y Cartagena durante esos años.

La dicotomía entre el Colegio de Economistas y el de Titulados concluye en 2013, con la aplicación de la Ley 30/2011, de 4 de octubre, que lleva a la unificación en toda España de todos los colegios de economistas y de titulados mercantiles en cada una de las regiones del país, en la que la de Murcia fue pionera. Es una consecuencia lógica de la desaparición en España tanto de las antiguas licenciaturas de Economía y Administración y Dirección de Empresas como de las escuelas y título de diplomado en empresariales, para dar lugar a una titulación única, exnovo, de graduado en materias económicas, que se ha diversificado en los últimos años a otras, además de Economía y Administración de Empresas, como el Marketing y las Ciencias Actuariales.

En aplicación de esta lógica temporal e institucional que hemos contemplado, el actual Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia es heredero de los colegios que la han conformado, y de sus respectivos antecedentes, así como de los profesionales que han formado parte de estos. Todos ellos claramente “Persona(s) dedicada(s) profesionalmente a la economía”. Por consiguiente, si consideramos en plenitud este último axioma y pretendemos celebrar el aniversario de la institución y sus represen-

tados, el antecedente probado más lejano es el colegio creado en octubre de 1920, por lo que en octubre de 2020 el Colegio habría cumplido su centenario. Efectivamente, en 2022 se cumpliría el 75 aniversario del Colegio Oficial de Titulados Mercantiles, una denominación que como las anteriores, ya ha desaparecido (lo hizo, de hecho, en 1979), por lo que entiendo que, si hablamos de profesionales de la economía y sus órganos representativos y de defensa del oficio de economista en la Región de Murcia (en sus distintas formas), la continuidad está demostrada y procede a celebrar este centenario.

En definitiva, aclarado el marco cronológico y conceptual, doy paso al contenido de esta obra, en la que necesariamente se tendrá una visión personal, sesgada o incluso subjetiva, lo cual puede generar un debate que no puede ser más que productivo. Esa subjetividad es consustancial a las ciencias sociales, donde el investigador va construyendo un relato sobre la base de sus propios prejuicios y a las decisiones que va tomando a la hora de dar más importancia a unos hechos que a otros. Evidentemente, la responsabilidad en esas decisiones y de las conclusiones de ese análisis es exclusiva del que firma estas líneas.

Este libro, además del agradecimiento adelantado al Colegio y su decano, Ramón Madrid, es deudor de muchas personas que han colaborado en él en estos meses de rápida escritura.

En primer lugar, a Isabel Teruel, Carmen Corchón, Laura Martínez y Laura Rubio, que me atendieron con sumo cariño cuando fui a escarbar información a la sede del Colegio de Economistas. Muchas veces me proporcionaron simple información física, que había que encontrar y, en otras ocasiones, detalles que solo una larga experiencia de gestión colegial explica. Allí me encontré en varias ocasiones con Miguel Regino Hernández, que se desvivió para encontrarme fotografías de su Molina natal para este libro. También es extensible mi agradecimiento a Diego de la Cotera, que me proporcionó la documentación superviviente del antiguo Colegio Oficial de Titulados Mercantiles de Cartagena, que generosamente ha donado para su depósito al Colegio de Economistas. También debo mencionar los siempre certeros consejos y la sabiduría de Javier Castillo Fernández, director del Archivo Regional de Murcia.

Mi agradecimiento también a Belén López Cambroner, que me puso en contacto con Pablo Sánchez Garrido, quién me proporcionó datos sobre el que fue el primer presidente del Colegio Pericial Mercantil. Victoria Fernández Ilundain, de Hefame, me trasladó mucho de lo que había recopilado sobre su historia el departamento de comunicación de la cooperativa. Igualmente, a José Ángel Cerón, que me pasó imágenes históricas de El Pozo, y a Fernando Gómez, que pasó datos y documentación original de Pro-export.

Daniel Tirado me cedió con toda generosidad sus nuevas series de PIB regional y me dio siempre buenos consejos, que se complementaron perfectamente con otros de José Colino. Lo mismo debo indicar de mis compañeros Ángel Pascual Martínez Soto, Miguel Pérez de Perceval y Jorge Martínez, que hicieron lo propio con sus excelentes trabajos de precios. Miguel Pérez de Perceval, además, corrigió, junto con José Miguel Martínez Paz, gran parte de este texto con mucho tino. María Jesús Oltra recabó para mí todas las cifras recientes de matrículas y egresados de mi Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia recientes. El decano Facultat d'Economia de la Universitat de València, Francisco Muñoz Murgui gestionó con total éxito la recogida de datos de las antiguas promociones de murcianos en su centro. Le agradezco mucho al decano de mi Facultad, Samuel Baixauli, que me pusiera en contacto con él y con la CONFEDE. Lo mismo quiero indicar de los decanos de la Facultad de Ciencias de la Empresa de Cartagena, Miguel Ángel Tobarra y Ángel Rafael Martínez Lorente, que me abrieron las puertas del archivo de su facultad.

Mi familia soportó estoicamente mis largas jornadas de escritura a lo largo de todo el año 2022. Mi mujer, Mercedes, me corrigió parte del texto y mi hija María siempre estuvo solícita a pasarme datos para mis tablas. Ellas dos y mi hijo Miguel fueron los que más aportaron a este trabajo, pues me dieron toda su compañía y cariño durante todo este tiempo. Porque estas son travesías que nadie debe hacer solo y yo he tenido el privilegio de estar siempre muy bien acompañado.

# Introducción

---

Uno de los elementos más valiosos del análisis histórico, económico en este caso, es que nos permite centrar el análisis, extraer conclusiones y erradicar estereotipos infundados o, al menos, aquilatarlos en su justa medida y en perspectiva.

A efectos prácticos, esto nos permite discutir y rebatir, por ejemplo, dos grandes titulares de prensa, casi idénticos, que se han leído en los últimos meses y que dan una imagen clara de un acendrado y muy discutible tópico sobre la Región de Murcia. Concretamente, expresaban contundentes: “Murcia, qué rica eres: por qué una región tan pobre tiene tantos millonarios” (El Mundo, 7-2-2022) y “El extraño caso de Murcia: una de las comunidades más pobres con más ricos” (Forbes, 4-11-2021). Aparte de la fascinación periodística, y de buena parte de la sociedad, por los grandes patrimonios, ambos artículos dejan caer un elemento común como es la pobreza del territorio y sus gentes y cómo, por alguna razón inexplicable, pueden en esta Región descollar millonarios con amplias fortunas en territorio tan “hostil” a las actividades económicas o tendente a una inusual concentración de riqueza. Lo cual, me parece un desatino, sin la debida contrastación, a la vista de datos objetivos, ni la mencionada perspectiva que nos da la historia. Una historia que, precisamente, nos deja claro que Murcia no puede ser considerada hoy, de ninguna manera, una región pobre.

Sí lo fue en el año 1920, cuando la Región de Murcia era, efectivamente, una sociedad asentada en un modelo de agricultura tradicional, escasamente industrializada y con graves carencias socioeconómicas.

Un indicador muy evidente del escaso desarrollo social y económico de entonces residía en las altas tasas de mortalidad infantil y la reducida esperanza de vida media

de los murcianos, que son dos de los indicadores demográficos más sensibles del desarrollo económico. Según este último, un habitante medio de la región vivía tan solo 39.9 años<sup>1</sup> en ese tiempo, como consecuencia de la precariedad del sistema económico y el escaso desarrollo de la renta; frente a los no muy alejados 41.2 años de la media nacional, pero sí de los 58,3 de media de los países más avanzados de occidente en ese año<sup>2</sup>. Por otra parte, la Región sufría una tasa de mortalidad de los menores de un año equivalente o mayor incluso a cualquier país subdesarrollado del siglo XXI: un 176.5 por cada mil nacidos; cifras que se explican por la inexistencia de un sistema de protección socio-sanitaria, equivalente al del presente de las sociedades europeo-occidentales, y por los bajos niveles de vida. Teniendo en cuenta que, en aquellos años, las pocas infraestructuras sanitarias de las que se disponían se basaban en la caridad de órdenes religiosas o instituciones público-privadas<sup>3</sup>, en paralelo a una escasa dotación de profesionales de la medicina y enfermería de libre ejercicio.

El otro problema grave de la sociedad murciana de la segunda década del siglo XX fue la persistencia de unas altísimas tasas de analfabetismo, que afectaban al 69.83% de los 638.683 habitantes de entonces en la Región; con una tasa acusadamente mayor en el caso de las mujeres, que llegaban al 76.12%<sup>4</sup>. Lo cual, amén de las evidentes consecuencias socio-culturales, suponía una rémora infranqueable para la mejora de los sistemas productivos, que quedaban marginados a actividades muy intensivas en factor trabajo y alejadas de la innovación y el desarrollo tecnológico moderno. A la vez que se presionaba a la baja a los salarios medios.

Porque, efectivamente, la economía que sustentaba ese conglomerado social era también muy frágil. Esencialmente, la producción se concentraba en un sector agrario muy

---

1 Dopico y Reher (1998).

2 *Ibidem*, Incluyendo la media de Dinamarca, Francia, Inglaterra y Gales, Noruega, Países Bajos, Suecia y Estados Unidos.

3 En total, en la provincia de Murcia se contaban en 1920 un total de 82 instituciones activas para la beneficencia, higiene y salud, de las cuales 19 se dedicaban a fines sanitarios, todas pequeñas, muy escasamente dotadas y dependientes de donaciones o abonos de particulares, Anuario Estadístico para 1920, INE. Como ejemplo de la situación socio sanitaria entonces, véase Martínez Soto y Pérez de Perceval Verde (2010).

4 Censo de población de 1920, INE.

tradicional, que aglutinaba a más de la mitad de la población activa, incluidas las ciudades de interior, o más bien agro-ciudades, como la propia Murcia, cuya actividad principal era la agricultura de la huerta y donde la industria y los servicios eran subsidiarios.

Ese carácter agrario de la mayor parte del territorio ha marcado la historia económica contemporánea de la Región de Murcia, aunque tuvo su contrapunto con el importantísimo desarrollo de la actividad minero-metalúrgica en la costa, vinculada fundamentalmente al plomo y la plata, desde 1840 hasta la primera década del siglo XX<sup>5</sup>. El auge de esta actividad convirtió a La Unión en un ejemplo de explosión demográfica, amén de permitir a Cartagena ser la primera ciudad española no capital de provincia en superar los 100.000 habitantes, precisamente gracias al influjo de la minería y la metalurgia. Este empuje minero explica también buena parte del desarrollo de Mazarrón, Águilas e, incluso, Lorca, durante estos 80 años de boom minero. Unos distritos que entraron en una profunda crisis productiva con el inicio de la primera Guerra Mundial, que se agravó dramáticamente en los años veinte<sup>6</sup>.

Esa primera crisis motivó otro de los fenómenos característicos de la historia económica de la Región de Murcia: la emigración, que se adelantó a los años 20 y que volvería a tomar fuerza en los años 50 y 60. Las motivaciones son, sin embargo, distintas en las dos olas migratorias. De tal manera que si en los años 20 las salidas de fuerza de trabajo son consecuencia del cierre de cientos de explotaciones mineras en la sierra de Cartagena-La Unión, Mazarrón y, algo menos, en Águilas, en los años 50 y 60 este drenaje masivo hacia otras provincias y el extranjero es, evidentemente, fruto de la transformación de la esfera productiva en el campo murciano; un fenómeno muy similar al que estaba ocurriendo en el resto de España, como consecuencia de la revolución verde y la inversión masiva de capital en la agricultura. En ambos casos, y como detallaremos en el capítulo siguiente, supusieron drenaje de población activa muy importante y superior a cualquier otra región de España en términos relativos.

---

5 La actividad minera, como explicaremos más adelante, tuvo un resurgir en Murcia a partir de los años 40, como consecuencia del cambio tecnológico en la extracción de metales y nuevos procesos de inversión, que se alargaron por otras cuatro décadas.

6 Sobre el desarrollo de la minería en Murcia, véase Vilar y Egea (1990), Vilar, Egea y Fernández (1991), López-Morell y Pérez de Perceval (2010, 2016 y 2019).

La actividad minera en la Región de Murcia, por otra parte, dejó su huella en numerosas industrias subsidiarias que, en muchos casos, sobrevivieron a la crisis minera. Fundamentalmente en el campo de la industria química, mecánica y metalúrgica<sup>7</sup>. En paralelo, otro de los elementos positivos de la minería fue que, durante unas décadas, animó la inversión en infraestructuras de transporte por encima de la media nacional. Habida cuenta de que las redes de ferrocarriles, construidas al efecto conectaban los pozos y fundiciones con los puertos de exportación y daban también servicio a pasajeros y otras mercancías. En una época en la que no había alternativa a la precaria red caminera seguía anclada en las mejoras que había hecho el Conde de Floridablanca a fines del siglo XVIII. De tal manera, que se da la paradoja de que la Región de Murcia tuvo una densidad de infraestructura ferroviarias superior a principios de siglo XX que en la actualidad.

Por último, también es importante destacar que, en la segunda década del siglo XX, los niveles de libertad individual y desarrollo de la actividad política y de las instituciones estaban a años luz de las actuales, absolutamente coartadas por el sistema político vigente en la Restauración. Posiblemente, a un nivel de corrupción administrativa superior a los demás territorios de España. De hecho, la Región de Murcia llegó a considerarse como uno de los baluartes más señeros del viejo sistema caciquil. Sin ir más lejos, el historiador e hispanista británico sir Raymond Carr llegó a expresar, como introducción al capítulo de su *Historia Contemporánea de España* relativo a esa época y ejemplo del caciquismo una frase recurrente para describir los altísimos niveles de control sociopolítico, en boca de los contemporáneos: “en Murcia, ni los peones camineros se colocan sin el permiso de don Juan de la Cierva”. La expresión no es ni mucho menos exagerada. Basta acudir al archivo personal de este político señero, cinco veces ministro del gobierno de España en diversos periodos entre 1904 y 1920 y alcalde de Murcia en 1895, para encontrar una ingente cantidad de cartas de recomendación en los que se basaban las lealtades de su red clientelar sobre las que se asentaba el control político de la época. De tal manera que, desde el menor puesto de la adminis-

---

<sup>7</sup> Solo el distrito de Cartagena-La Unión llegó a contar con 60 fundiciones de plomo y plata en los años 60 del siglo XIX, de las que operaban 22 en 1900, aunque mayores y más modernas. También se nutría de las piritas de la sierra minera, en Cartagena, la fábrica de fertilizantes de la Unión Española de Explosivos, instalada en 1905; en tanto que Miguel Zapata levantó en 1890 en La Unión los importantes talleres de maquinaria de la Maquinista de Levante. Existieron, además, hasta seis fábricas de dinamita en ese entorno minero. *Ibidem*.

tración pública (por ejemplo, un puesto básico de cartero), hasta los escaños en el congreso de los diputados eran gestionados desde el despacho de este abogado y político profesional. El sistema de partidos, como tal, había degenerado hasta tal punto que muchos ciudadanos ni siquiera se molestaban por acudir a unas votaciones, amañadas sistemáticamente. La confianza general de la población en el resto de la administración pública era bastante escasa, tanto en los ámbitos judicial como en el desarrollo de decisiones de carácter político en la administración local, que se elegía directamente desde el gobierno central. Elementos que están en las antípodas con el elevado nivel de autogobierno que concede el estado de la Autonomías a la Región, así como el nivel de libertad y defensa de derechos, con sus defectos, que disfrutamos en la actualidad.

En contraste con ese panorama en 1920, hoy en día la Región de Murcia y su economía no puede ser considerada pobre ni carente de desarrollo socioeconómico de ninguna manera, como decíamos. Se trata, de hecho, de una economía dinámica, de las pocas que tiene capacidad de atracción poblacional neta en la España actual y en la que prácticamente todos sus indicadores socio-económicos concuerdan con los estándares del mundo occidental más avanzado.

Hoy, cualquier habitante de la Región de Murcia no tienen una esperanza de vida equivarable, sino superior a la mayoría de los países más desarrollados del mundo occidental, con una media de 82,27 años (85,01 para las mujeres y 79,58 en los varones). En un entorno con unos sistemas sanitario y de protección social-laboral, con sus carencias, que se sitúa indiscutiblemente entre los mejores del mundo y con unos niveles de desarrollo y prestaciones urbanas muy superiores a la media de otros países de la unión europea.

Este panorama, no obstante, debe completarse con una obligada mención a los niveles de renta, menores proporcionalmente a lo que representan esos niveles de vida. De media, la renta anual neta de un murciano se colocaba en los 9.850 euros por habitante en 2020, frente a 12.292 euros del total nacional, en tanto que la renta per cápita bruta alcanzaba los 19.838 euros, frente a los 23.693 euros de la media nacional<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Contabilidad Regional de España, INE. La renta per cápita bajó en 2020 un 8.3% con respecto a 2019, como consecuencia de la pandemia. Aunque fue una de la CCAA que menos descendió.

Sobre la base de esos datos, sobre los que profundizaremos en el capítulo siguiente, sí podemos decir que la Región de Murcia es, en términos relativos, una de las regiones menos ricas en conjunto de España. De hecho, para mayor ahondamiento, los índices de población en riesgo de pobreza y/o exclusión (tasa AROPE) indican un preocupante 29,7% en la Región, tasa solo superada por Andalucía, Extremadura, Castilla la Mancha, Ceuta y Melilla en el conjunto de España en el mismo año 2020<sup>9</sup>.

Pero ¿Confirman estos últimos datos el supuesto desequilibrio en el reparto de la riqueza en la región de Murcia, hacia una parte de la población? La encuesta de Condiciones de Vida, que elabora el INE, lo desmiente. Según su índice de desigualdad S80/S20<sup>10</sup>, la distribución de la riqueza en la Región de Murcia no es precisamente peor que en otras Comunidades autónomas. De hecho, ha mejorado sensiblemente en el último quinquenio, al pasar en 2015 de 6,6. O, lo que es lo mismo, que la población más rica concentraba ese año 6,6 veces más renta que la que menos pudiente, y esa diferencia se ha reducido a un 4,7 en 2020. Es decir, casi un 30% menos que la media nacional en términos de desigualdad económica.

Todo esto no puede, en cualquier caso, indicarnos un escenario complaciente de la realidad socioeconómica de la Región de Murcia actual, que está lejos de ser un modelo de crecimiento a imitar en muchos aspectos, a pesar de disfrutar de una serie de fortalezas, que no dejaremos de mencionar. El hecho es que la Región arrastra determinados desequilibrios que condicionan negativamente su realidad económico-social, entre los que destacaría dos factores principales, que han marcado su desarrollo pasado y reciente: los condicionantes geográficos y el factor empresarial. Es decir, la importancia, para bien y para mal que ha tenido su posición periférica en la Península, su suelo y clima (y sus consecuentes estrecheces de recursos hídricos), y, por otro lado, su peculiar desarrollo de su estructura empresarial; factores en los que determinadas herencias del pasado han tomado mucha importancia.

---

9 European Anti-Poverty Network (2021).

10 La tasa de desigualdad (S80/S20), que elabora el INE, se define como la relación entre la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más alta, en relación a la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más baja.

Tabla 2: Índice de desigualdad económica de las CCAA, 2008-2020.

	2008	2010	2015	2016	2017	2018	2019	2020
<b>España</b>	5,6	6,2	6,9	6,6	6,6	6,0	5,9	5,8
Andalucía	6,0	6,2	7,0	7,2	6,9	6,5	6,1	5,3
Aragón	4,7	4,2	5,4	5,1	4,6	4,3	4,7	4,7
Asturias, Principado de	4,9	4,7	5,2	5,1	5,5	4,8	7,8	7,3
Baleares, Illes	5,9	6,9	9,1	6,1	8,2	5,5	4,8	4,6
Canarias	5,6	6,7	10,1	8,8	7,0	7,0	5,3	6,9
Cantabria	4,8	5,3	4,3	4,8	4,9	5,3	5,2	5,3
Castilla y León	4,5	5,2	5,6	5,1	4,7	4,8	4,5	4,5
Castilla - La Mancha	5,1	5,8	6,7	6,4	6,3	6,6	5,5	4,8
Cataluña	5,2	6,1	6,1	5,6	5,7	5,2	5,6	6,2
Comunitat Valenciana	5,7	6,2	6,4	6,0	6,6	5,6	5,6	6,6
Extremadura	5,0	5,6	5,8	5,4	5,9	4,8	4,8	4,5
Galicia	4,6	5,0	5,5	5,5	5,8	5,4	5,2	5,3
Madrid, Comunidad de	5,6	5,9	6,9	7,2	7,7	6,3	6,5	5,8
<b>Murcia, Región de</b>	5,1	5,8	6,6	5,9	5,6	5,9	4,7	4,7
Navarra, Comunidad Foral de	4,2	5,3	4,8	4,6	4,4	4,1	3,9	4,5
País Vasco	4,8	6,1	5,4	5,0	5,1	5,1	5,3	4,8
Rioja, La	4,3	5,5	5,5	4,6	4,5	5,7	5,0	4,7
Ceuta	10,9	8,3	7,1	6,3	11,5	10,3	11,5	10,7
Melilla	6,4	7,6	7,4	8,2	7,1	9,1	13,9	15,0

Fuente: INE

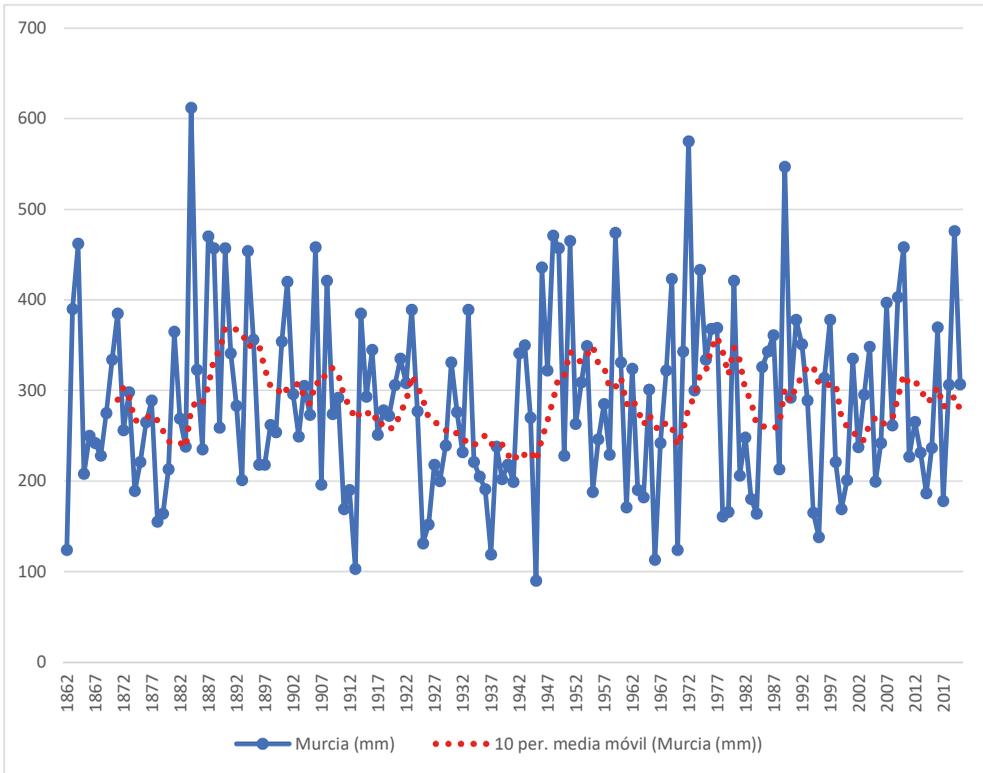
Con respecto a los condicionantes geográficos, partimos del hecho de que la economía y estructura territorial de la actual Región de Murcia se ha mimetizado históricamente con la mayor parte del territorio que riega el río Segura; aunque no abarca todo su territorio, ya que comparte una pequeña parte de la cuenca con otras provincias, con

evidentes vinculaciones con la Región, que al norte coinciden con las Serranías de Jaén y Albacete y al sur con la vega baja del río, que discurre por la provincia de Alicante hasta su desembocadura en Guardamar del Segura. La sociedad agraria resultante se ha adaptado a los aportes del río, que ha marcado su configuración urbana, con concentración de la población en grandes núcleos en torno al Segura, con la salvedad de las ciudades costeras vinculadas comercio, la minería y la pesca, además de otros en el entorno del Mar Menor, que han sufrido una explosión demográfica más reciente.

La larga tradición de la huerta y los cultivos de frutales está, sin embargo, constreñida por la escasez estructural de lluvias. La media histórica de precipitaciones, desde que existen registros oficiales hasta hoy, no llega a los 300 milímetros de lluvia o litros anuales por metro cuadrado anuales, como podemos ver el gráfico 1, lo que coloca a la región en el ámbito de las regiones áridas. Las fuertes oscilaciones interanuales son características, aunque la herramienta de una simple media móvil (en nuestro caso hemos usado la media móvil por decenios) nos permite observar con más claridad los ciclos de sequía frente a los de recuperación.

El gráfico también nos muestra que, en el largo plazo, no se constata aún que haya una tendencia a la baja en las precipitaciones, como consecuencia de un cambio climático evidente u otros elementos, ya que el nivel pluviométrico anual es absolutamente estable. No obstante, lo que sí se ha incrementado, exponencialmente, han sido las necesidades de consumo, tanto de la agricultura como de la industria y los particulares. Por consiguiente, tenemos un factor totalmente fijo a largo plazo, como son las precipitaciones, que se ha intentado compensar en los últimos decenios tanto con las aportaciones de otras regiones en forma de trasvases, como de las reservas del subsuelo, sin haberse calculado en su justa medida las consecuencias a medio y largo plazo de ir rompiendo el equilibrio natural del territorio con respecto a sus propios recursos hídricos. De hecho, aunque la tecnología actual sí lo posibilitaría, la Región de Murcia no podría albergar en las condiciones actuales sus más de millón y medio de habitantes sin los aportes externos de agua correspondiente al Canal del Taibilla y el trasvase del Tajo-Segura. Por otro lado, y como ampliaremos más adelante, el uso de los recursos agrarios y mineros sin control ha generado problemas medioambientales sino irresolubles, caros de resolver y enmarañados en su resolución, en tanto que intereses creados y la mala planificación impiden soluciones contundentes, como veremos más adelante.

Gráfico 1: Precipitaciones anuales de lluvia en la ciudad de Murcia, 1862-2020 (mm o litros/m<sup>2</sup>).



Fuente: Estadísticas Históricas (2005), pp. 58-60 y CREM 1996 y desde 2002.

Por otra parte, parece que esa posición periférica en el entorno de la Península ha alejado a Murcia, en muchas ocasiones, de los centros de poder político y económico. Bien sea por su distancia a la capital o por colocarse lejos en los ejes radiales comerciales y los de tránsito. Ya en el siglo XIX, por ejemplo, la línea Madrid-Cartagena de ferrocarril no apareció de inicio entre los grandes ejes ferroviarios proyectados para vertebrar el país y, de hecho, la línea desde Madrid hasta la Región de Murcia fue fruto de un complejo y atropellado acuerdo entre el ministro de fomento en 1861, el murciano Rafael Bustos, Marqués de Corvera, y José Salamanca, dueño entonces de la única concesión en construcción: la Línea Madrid-Alicante. Por cuestiones estratégicas y también egoístas, el político quería conectar la capital con Murcia y la base naval más señera del sur del país, en Cartagena, y la solución pasaba por un trazado que atravesaba una

extensa zona deshabitada. Salamanca accedió, pero exigió la subvención de rigor y una modificación en el trazado que redujera al máximo los kilómetros sin apenas población. De ahí que la línea partiera desde Chinchilla y no desde Albacete, en dirección sureste, para alcanzar Murcia y, desde ahí, a Cartagena. Es llamativo que la línea se inaugurara tres años antes de conectar realmente con Madrid, en 1865, pero más lo es que se concluyera en solo cuatro años, cuando llevamos en la actualidad no menos de catorce esperando el cierre proyectado de las obras del AVE a Murcia capital y sin haber una fecha clara para la conexión con Cartagena o Lorca.

Más llamativo es comparar la situación actual ferroviaria con la situación de hacer un siglo, como ya hemos mencionado, la Región de Murcia tuvo una densidad de infraestructuras ferroviarias muy superior hace un siglo que en la actualidad, cuando la provincia de Murcia tenía cerrado el eje ferroviario a los cuatro puntos cardinales, al haberse sumado en 1885 la conexión Murcia-Alicante a eje Madrid-Cartagena y la conexión ferroviaria de la región con Granada desde 1907. Pero, es más, por aquel entonces región se contaban ya con un puñado de ferrocarriles mineros que admitían pasajeros, en la Sierra de Cartagena-La Unión y en el entorno de Mazarrón. Amén de la línea Murcia a Caravaca, comenzada en 1921, aunque no se concluyó hasta 1933, y la conexión de Yecla con el norte de Alicante, desde 1887, que en 1924 se extendió hasta Cieza por Jumilla. De tal manera que

Porque, efectivamente, lejos de crecer, los trazados ferroviarios de la región llevan décadas de desmontaje. El primero fue el tramo a Yecla (en 1969), luego le seguirían el Murcia-Caravaca (1971) y la conexión Águilas-Baza (1984). En todo un siglo, la única línea que ha crecido (y muy poco) ha sido la de vía estrecha de Cartagena a Los Blancos, que se extendió a Los Nietos en 1976. Y nada más. Ni más extensiones, ni electrificaciones, ni trazado alguno de doble vía. Ni siquiera se concretó la muy demandada variante de Camarillas hasta hace muy poco. La cual, nada más terminada en 2019, parece condenada al desuso.

Un reciente estudio, dirigido por los profesores del IVIE Matilde Mas y Francisco Pérez<sup>11</sup>, pone el dedo en la llaga: según sus cálculos de capital en infraestructuras de

---

11 Más y Perez (Eds) (2022).

transporte en España (tabla 3) la Región de Murcia es, con diferencia de las regiones peor situadas de España, con un índice de solo 5,99, sobre 100 de la media de España en inversiones ferroviarias; superada tan solo por Extremadura y Canarias. Llama la atención que hasta Baleares tiene mejor índice. Lo mismo podemos decir de infraestructuras en el ámbito portuario y aeroportuario, donde Murcia obtiene un índice 41,12 (la última de las 10 regiones litorales) y un 15,99 (la 13 de 17 CCAA), respectivamente. El único ítem en el que se salva la Región es en el de Infraestructuras viarias, en el que la Región alcanza el 161,23 sobre 100 (la 6 CCAA de 17), por lo que al menos se salva en transporte por carretera para no ser una auténtica isla; con nada menos que un millón y medio de habitantes.

No obstante, a pesar de las dificultades, la Región de Murcia siempre ha mirado más allá de sus límites. La salida al mar supuso una realidad y un potencial que ha marcado el carácter de una economía que ha mirado siempre al Mediterráneo y ha tenido tendencia a internacionalizar hacia otros países sus excedentes de producción. En su día, su posición estratégica le convirtió en puerta de acceso privilegiada para fenicios, cartagineses y romanos de salida de productos de la Península a oriente y viceversa. Como también lo fueron sus puertos en el S. XIX y principios del XX para dar salida a su riqueza minero-metalúrgica al sur de Francia o Inglaterra. Un testigo que luego tomaron las industrias conserveras y los exportadores de fruta y verdura fresca. Hoy, esa una vocación exportadora se traduce en que Murcia cuenta con una flota muy competitiva para el transporte refrigerado de mercancías y muchas empresas con vocación exportadora. Lo cual, ha sido absolutamente contra-cíclico en los años de crisis económica de 2008 a 2013 y durante la pandemia del Covid. Actualmente en la región, frente a los productos de la "Huerta de Europa" solo puede competir el potente complejo petroquímico de Escombreras<sup>12</sup>, a través del puerto de Escombreras. Está por ver si los diversos proyectos de ampliar el puerto de Cartagena terminan fructificando para alcanzar mayor dimensión. Aunque cabe recordar que, en su día, los puertos de Águilas, Mazarrón y Portmán tuvieron una actividad mercantil de la que carecen hoy en día.

---

12 No es posible, sin embargo, estimar el valor económico de los flujos de este cluster empresarial, lideradas por la refinería Repsol, que procesa 220.000 barriles de petróleo diarios, al no desagregar sus cifras de negocio en Cartagena las empresas allí instaladas de su producción global. La Asociación de Empresas del Valle de Escombreras agrupa hoy a 24 empresas, algunas del calado de Naturgy, Iberdrola o Enagás, además de mencionada Repsol, que cuenta con tres filiales en el Valle.

Tabla 3: Capital en infraestructuras de transporte en unidades físicas, por CCAA.

	Infraestructuras de transporte	Infraestructuras Viarias	Infraestructuras ferroviarias	Infraestructuras aeroportuarias	Infraestructuras Portuarias
Madrid	975,73	400,71	476,19	2.050,28	-
Baleares	370,38	266,96	94,6	885,82	234,13
País Vasco	312,56	317,28	354,29	340,45	238,2
Canarias	289,68	260,38	0	713,05	185,29
Cataluña	203,66	128,37	265,43	279,91	140,91
Valencia	140,18	193,15	152,75	133,26	81,58
Galicia	108,72	147,75	78,69	71,73	136,7
Asturias	94,25	114,71	146,02	43,2	73,06
Cantabria	90,23	102,54	114,05	78,14	66,2
Andalucía	70,09	82,35	67,22	57,12	73,67
Navarra	67,45	106,77	74,31	21,28	-
Rioja, La	64,76	81,99	54,78	57,53	-
<b>Región de Murcia</b>	<b>56,08 (14 de 17)</b>	<b>161,23 (6 de 17)</b>	<b>5,99 (15 de 17)</b>	<b>15,99 (13 de 17)</b>	<b>41,12 (10 de 10)</b>
Castilla-La mancha	54,91	50,26	114,16	0,3	-
Aragón	52,77	59,74	87,16	11,42	-
Castilla y León	52,01	77,5	73,74	4,78	-
Extremadura	19,06	56,19	0	0,99	-

Fuente: Mas y Pérez (2022).

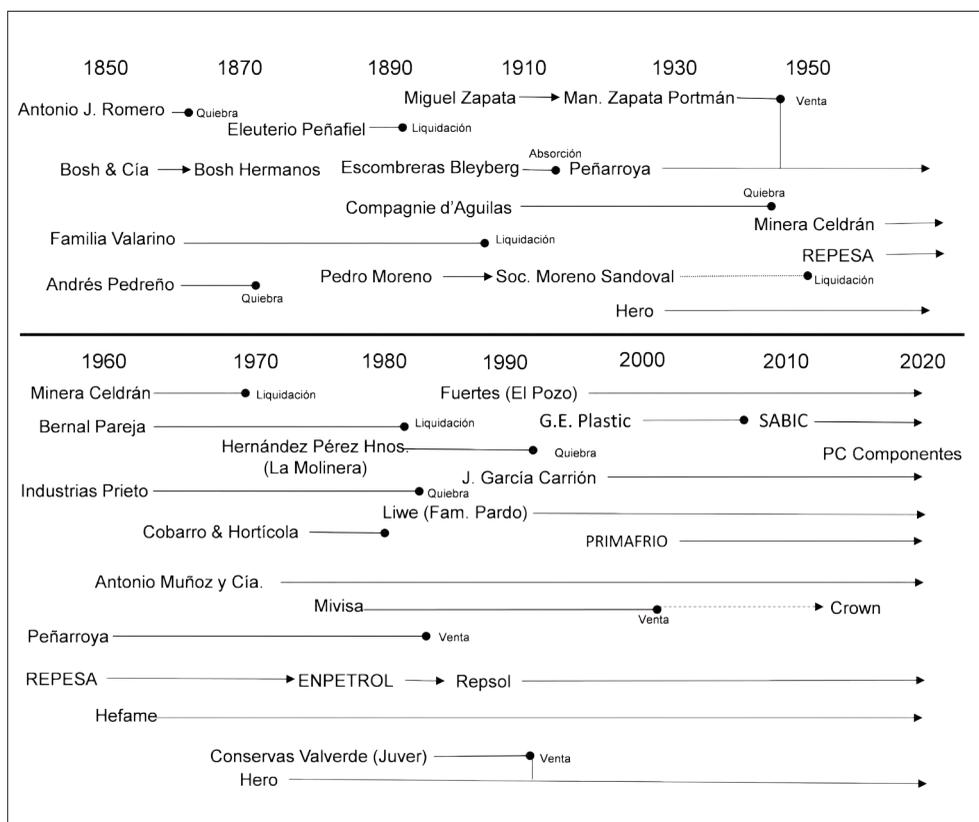
El segundo elemento, como decíamos, que condiciona la estructura económica de la Región de Murcia es su peculiar factor empresarial. Nuevamente marcado por la historia y una particular idiosincrasia, que matiza bastante el aparente dinamismo empresarial de la Región. Tres elementos han caracterizado al tejido empresarial regional en el último siglo: el tránsito de diversos modelos productivos, sin continuidad en el tiempo; la escasa longevidad de las empresas; y su escaso tamaño.

Una metáfora muy válida de esa escasa longevidad, falta de continuidad y, por ende, de tamaño de estas empresas lo encontramos en la ciudad de Cartagena: Ni uno solo de los maravillosos edificios, eclécticos y modernistas, diseñados fundamentalmente por los arquitectos Víctor Beltrí, Carlos Mancha, Coquillac o Pedro Cerdán a principios del siglo XX, se encuentran en manos de las familias de los empresarios mineros y metalúrgicos que los encargaron en pleno boom del sector del sector. Lo mismo podríamos decir de las numerosas portadas nobiliarias de Lorca y Murcia, de familias que se nutrieron de patrimonios agrarios de valle de Guadalentín o el Segura, o de las muchas chimeneas de las antiguas conserveras de Molina de Segura, Lorquí, Ceutí o Murcia, que señalan industrias que hoy no existen o se han reconvertido en otras sociedades, aunque solo en muy escasas ocasiones.

Un estudio somero de la historia empresarial de la Región de Murcia y sus empresas líderes a lo largo del tiempo contribuye a encontrar pistas de los elementos que han condicionado esa escasa antigüedad y los problemas de diversificación y tamaño de las empresas murcianas. En la figura 1 hemos representado, de manera esquemática, la evolución del ranking de las empresas de mayor importancia en la Región de Murcia en los últimos 170 años. En ella se mezclan empresas familiares, que suponen hoy más del 85% del tejido industrial y genera dos tercios del empleo de la región, y que han sido fundadas por empresarios murcianos y que nos explican con más claridad las características de la cultura emprendedora de la región, frente a otras empresas que han llegado a Murcia fundamentalmente por la inversión pública, como Repesa, luego Repsol, o extranjeras (hasta 1989 Peñarroya y desde 1987 General Electric Plastic, traspasada hace pocos años a Basic Industries Corporation (SABIC)), o Crown, fruto de la absorción de la antigua Mivisa. Es importante reseñar que las empresas aparecen en el esquema no desde el momento de su fundación, sino desde el momento en el que alcanzan esa posición de liderazgo en la economía Regional. Así, por ejemplo, en el

caso de las últimas empresas familiares líderes de la Región, las fechas de fundación de El Pozo, García Carrión o A. Muñoz son muy anteriores a las que indica la figura. En cambio, sí se ha delimitado claramente la fecha de desaparición o pérdida de liderazgo de estas sociedades, en casi todos los casos por fin de actividad, quiebra o venta.

Figura 1: Empresas líderes en la historia económica de la Región de Murcia, 1850-2020



Fuente: Elaboración propia

En definitiva, un elemento salta a la vista que refuerza lo dicho: muy pocas empresas líderes de la Región ha sobrevivido más allá de medio siglo de presencia activa en lo más alto de este ranking. Tanto en el caso de las empresas foráneas, como las que tienen domicilio social fuera de la Región, como las del ámbito estrictamente familiar, entre las que muy pocas han ido más allá de tres generaciones y la mayoría ni siquiera

han pasado de la segunda. La causa de esos cortes reside claramente en la sucesión de sectores económicos que, en su momento tuvieron notoriedad, pero que por una u otra razón han menguado o desaparecido en el panorama empresarial murciano. Así, a mediados del siglo XIX, encontramos que los empresarios más destacados están vinculados esencialmente al comercio y la banca (Pedreño, Bosh & Cía., de Cartagena; y el lorquino Antonio José Romero), con la única excepción en la parte industrial de los fabricantes de vidrio Valarino, también de Cartagena; La segunda etapa surge a finales del siglo XIX, donde encontramos que la presencia de comerciantes-banqueros mengua claramente, por la competencia de otras sociedades bancarias de gran tamaño como el Banco de Cartagena o la sucursal del Banco de España, cuya actuación arruinó a la mayor parte de los comerciantes banqueros individuales, con la excepción de algunos tardíos como el murciano Eleuterio Peñafiel. No obstante, estos años coinciden de lleno con la época dorada de la minería, centrada fundamentalmente en la sierra de Cartagena-La Unión y Mazarrón, que acaparó el liderazgo de la economía murciana hasta más allá de la Guerra Civil, con un protagonismo especial de la familia Zapata-Maestre hasta la guerra civil y la familia Celdrán inmediatamente después. Sus iniciativas desaparecieron en los años 50-70, para ir cayendo mayoritariamente en manos de la empresa multinacional Peñarroya, que acabó haciéndose con todos sus activos hasta el cierre definitivo de la minería metálica regional, a inicios de los 90.

Con la decadencia de la minería y, en gran parte, gracias a los aportes del trasvase del Tajo y la multiplicación del regadío, en los 60 y los 70 serán las empresas conserveras, mayoritariamente familiares (Cobarro, Prieto, Hernández Pérez Hermanos o Valverde), las que concentrarán el mayor volumen de actividad y empleo en la Región, junto a otras auxiliares del sector (como la hojalatería Miguel Vivancos S.A. (Mivisa)). De ellas, solo sobrevive en lo alto del ranking la empresa Antonio Muñoz & Cia., un exportador de cítricos que retrasó su entrada en la conserva para centrarse en los zumos. Junto a ella, encontramos a un gigante de la logística en carretera, Primafrío, que, con otras, como Agustín Fuentes e hijos o El Mosca, ha protagonizado el negocio de exportación de productos frescos de la huerta, liderando el sector de transporte refrigerado a nivel nacional en las últimas décadas. También encontramos empresas que supieron aprovecharse del tirón demográfico, como la de construcción residencial Bernal Pareja o, en el ramo textil, los hermanos Pardo, que colocaron a Liwe en lo alto de la producción y distribución textil a nivel nacional y hoy han sabido reconvertirse en la cadena INSI-

DE. Pero ninguna de ellas ha pasado de la segunda generación.

Dos encuestas, realizadas por la Cátedra de Empresa Familiar de las Universidades de Murcia y UPCT de Cartagena en 1998 a 500 empresas y en 2008 a otras 440 empresas no agrarias confirman el problema<sup>13</sup>. En principio, solo ocho de las 754 empresas familiares coincidentes en ambas encuestadas reconocían una antigüedad anterior a 1900, entre las que solo García Carrión, que data de 1890, ha ganado dimensión a lo largo de las generaciones como para destacar a nivel nacional y estar presente en nuestro particular ranking. El resto de sociedades de la muestra presentan una antigüedad mucha más corta, con fundaciones muy concentradas en la década de los 70 y los 80, con muy escasos ejemplos anteriores a la Guerra Civil. En consecuencia, se estimaba que en la Región de Murcia solo el 4% de las empresas habrían puesto la gestión en manos de la tercera generación y siguientes, frente a un 10% de media a nivel nacional<sup>14</sup>.

Las razones de esta escasa longevidad ya las hemos adelantado en parte: por un lado, estarían las sucesivas crisis de sectores tradicionales (banca, minería y conserva) que, por una u otra razón, han perdido su competitividad en el concierto nacional, provocando la desaparición de empresas regionales señeras; por otro lado, tampoco faltan ejemplos de empresas familiares muy solventes que han desaparecido por realizar inversiones importantes en sectores que les eran ajenos, como ocurrió con numerosas familias con negocios industriales que bascularon peligrosamente a la construcción en la burbuja de 2008-2013; también hay otros casos de renuncia expresa a la sucesión en la empresa familiar, bien por las buenas remuneraciones recibidas por venta antes de pasar a la segunda generación (Juver, Mivisa, Meroño, El Mosca, Fuentes, etc.) –lo cual sería una muestra evidente de lo que algunos historiadores describían como la “traición de la burguesía” a cambio de una cómoda renta vitalicia-, cuando no por la ausencia de herederos capaces o interesados en hacerse cargo de la empresa.

---

13 Monreal, Sánchez, Meroño y Sabater (2009) y Monreal, Calvo Flores, García, Meroño, Ortiz y Sabater (2002). Véase, también, López-Morell y Bernabé (2013)

14 Véase a este respecto Fernández y Puig (2007).

La realidad resultante es que, en el ranking nacional de empresas en España por Facturación, para 2020<sup>15</sup>, solo presentaba dos empresas murcianas entre las 100 primeras del país: el POZO, en el puesto 97 y Hefame, en el 100, y hay que ir al puesto 240 para encontrar a la distribuidora tecnológica PC Componentes y al 282 a la filial de Crown, Eviosys Embalajes España, por los activos de la antigua Mivisa y otras adquisiciones en la Región. Más allá solo encontramos en el grupo de las 500 mayores a otras dos murcianas: Cereales y Harinas Garsan (424) y la filial de El Pozo-Fuertes, Cefusa (464). No es, por tanto, el tamaño una de las características fundamentales de la empresa murciana, en gran medida por su renuncia a buscar una financiación corporativa en los mercados de valores. Solo dos empresas cotizan en la actualidad en la bolsa de Madrid: la mencionada Liwe Española, y, más recientemente, la tecnológica Soltec. Esta última, por cierto, uno de los pocos casos de éxito por transferencia entre sectores, ya que esta sociedad, que comenzó fabricando seguidores de placas solares y hoy monta parques fotovoltaicos por todo el mundo, fue patrocinada por José Francisco Moreno Riquelme, de la familia de conserveros de la antigua conservera Maximino Moreno.

Otro de los elementos que podría explicar la escasa trayectoria de estas empresas, su dificultad para diversificarse y el pequeño tamaño relativo de las sociedades industriales y de servicios murcianos habría sido el bajo nivel formativo en general y, en particular, de los empresarios y gestores de negocios de la Región de Murcia.

Las mencionadas encuestas de la Cátedra de Empresa Familiar llamaron la atención sobre este bajo nivel de formación medio de los empresarios murcianos que, aunque ha mejorado sensiblemente en estos últimos años, presenta unos niveles preocupantes. En términos generales, solo el 31,6% de los gerentes de las empresas familiares consultadas a fines de 2008 contaban con estudios universitarios. Pero, es más, cuando se preguntó no ya por la formación de los actuales dirigentes, sino por la formación de los fundadores de la empresa, controlara o no en ese momento la sociedad, solo 27 de 500 emprendedores (un 5,4%) de las empresas encuestadas declaraban que habían tenido estudios universitarios, en tanto que la mayoría (374, es decir el 74,8%) solo con-

---

15 [https://ranking-empresas.eleconomista.es/ranking\\_empresas\\_nacional.html](https://ranking-empresas.eleconomista.es/ranking_empresas_nacional.html), consultado el 7-3-2022. Otro ranking (<https://topempresas.murciadiario.com/>), que utilizaremos en el capítulo 6, encumbra en cambio al grupo AMC como el de mayor facturación de la Región, al unir los activos de los dos holdings empresariales de la familia Muñoz.

taban con estudios primarios.

La casuística sobre la formación de los gerentes de las mayores empresas de la región parece corroborar en parte este aserto, aunque no ha impedido que se hayan desarrollado iniciativas destacables a medio plazo: Tomás Fuertes, cabeza visible del Grupo Fuertes-El Pozo, no gozó de estudios universitarios, aunque sí complementó su formación en la madurez en diversas instituciones (consta en su CV oficial que es Diplomado en Alta Dirección de Empresas por la Universidad de Murcia y por la Cámara de Comercio de Murcia, y en Dirección Comercial por el Ministerio de Economía); José García Carrión ha convertido su pequeña empresa familiar en el mayor productor de vino y zumos de España, con estudios elementales de comercio, en tanto que su mujer, Rafaela Corujo, maestra de formación, ha dirigido en esa sociedad familiar uno de los departamentos de marketing más dinámico del país, famoso por sus campañas de publicidad comparada. Los fundadores de la empresa textil Liwe Española, los hermanos Pardo, apenas tuvieron estudios elementales y se formaron también en edad madura en el IESE de Barcelona, aunque los planes gestionados en su día desde esta escuela de negocios no fueron precisamente exitosos<sup>16</sup>. El caso antagónico, y ciertamente excepcional, por ir totalmente en contra de la norma, es el de los hermanos Muñoz Beraza (Antonio, Álvaro y Carlos), segunda generación de la sociedad Antonio Muñoz y Cía (ahora AMC Group, un Holding que agrupa a 70 empresas), que poseen unos currícula de altísimo nivel, al haber estudiado los tres en las Universidades de Deusto e Icade y hacer cursado MBAs en Harvard, Chicago y Stanford. No por casualidad, Antonio y Álvaro, son los gerentes de las dos empresas señeras del grupo, que se ha caracterizado por su internalización y capacidad de innovar en un sector teóricamente muy maduro, como el de los zumos, en tanto que Carlos Muñoz abandonó la sociedad familiar para adentrarse en el sector aeronáutico, donde fundó Vueling y, posteriormente, Volotea.

Tampoco faltan ejemplos extremos de empresarios en el pasado con escasísima formación reglada, como los antiguos empresarios mineros Miguel Zapata o Pio Wandosell, que apenas superaban los estudios elementales, como también ha ocurrido recientemente con el empresario Mariano Roca, con más de 30 sociedades bajo su control en el entorno del Campo de Cartagena, que reconocía haber dejado los estudios

---

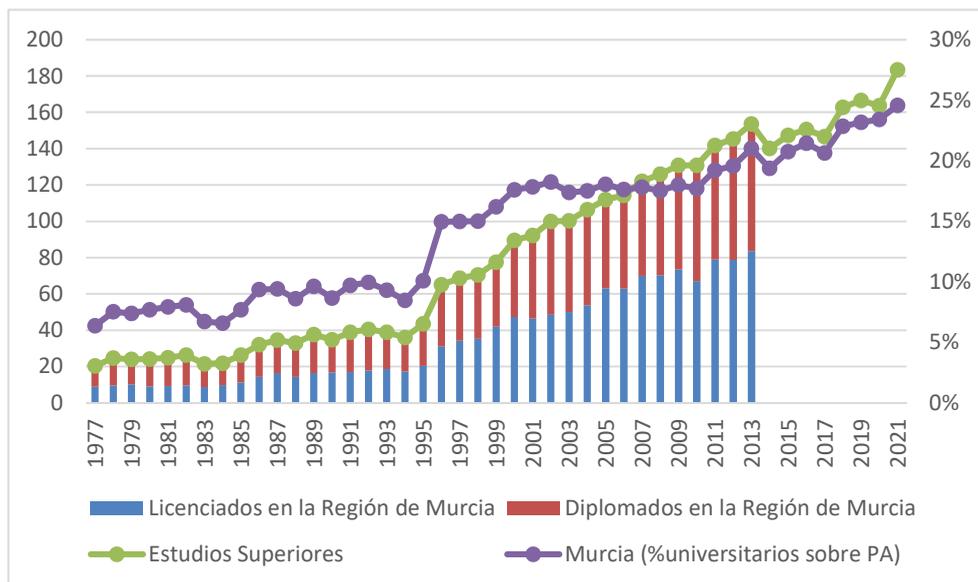
16 Bernabé y López-Morell (2010).

con apenas 9 años para participar en el antiguo negocio ganadero de sus padres. Ese escaso nivel formativo en la dirección de negocios, aunque tampoco supone a priori garantía de fracaso, entendemos que ha terminado por derivar en problemas de profesionalización/innovación, sobre todo a la hora de modernizar determinados modelos de gestión y diversificarse hacia otros sectores, y ha creado dificultades en el proceso de internacionalización. Por ejemplo, el estudio de López-Morell y Bernabé (2013), con los datos de las encuestas de 1999 y 2008 de la Cátedra de Empresa Familiar de Murcia, ahondó en los interrogantes sobre la relación de formación y éxito empresarial en Murcia, con resultados ambivalentes: comparando la evolución de los resultados de las empresas familiares con un gerente universitario con los que no lo tienen, entre 1999 y 2008, no parecía que fuera significativa la diferencia en términos de beneficios. Es decir, ambas crecen con una tendencia parecida. Sin embargo, su estudio también confirma, que el nivel de estudio superior del primer directivo parece estar correlacionado positivamente con el tamaño, la antigüedad y el proceso de internacionalización de las empresas murcianas. Por tanto, la escasa formación media de los directivos de las empresas familiares murcianas sí ha terminado afectando negativamente al tamaño, la diversificación y su nivel de modernización en muchos casos y como media general.

En cualquier caso, hay que insistir en que antes de los años 80 la Región de Murcia presentaba enormes carencias para la formación de alto nivel. Solo a partir de 1915 contó con su propia Universidad, que presentó un crecimiento muy lento durante décadas, con estudios exclusivamente de químicas, derecho y letras. De hecho, como explicaremos en detalle, las Cámaras de Comercio se quejaban continuamente de la necesidad de incorporar a la institución estudios de economía e ingeniería. Por más que, como ya hemos adelantado en nuestro prólogo y desarrollaremos, en la Región sí existieron escuelas de comercio desde los años 20, aunque no tomaron rango universitario hasta los años 70.

La gráfica 2 representa, precisamente, la enorme intensificación en la creación de titulados en la Región de Murcia desde esa década de los setenta. Desde entonces la Región ha pasado de contar con apenas un 6% de universitarios entre su población activa a más del 25%, gracias a un crecimiento continuo de las nuevas generaciones de titulados de diversa índole, que se hizo especialmente notable a partir de mediados de los años 90.

Gráfico 2: Población activa con estudios superiores en Murcia (miles) y porcentaje sobre el total de la EPA, 1977-2010.



Fuente: Serrano y Soler (2013) e INE, partir de 2014.

Las cifras de enseñanza superior de la región, en suma, han tendido a converger en las últimas tres décadas con estándares modernos centroeuropeos, lo que nos debería anunciar que los resultados en el conjunto del sistema productivo aún tienen un recorrido nada desdeñable en las próximas décadas. Sin embargo, que los mejores niveles de formación ayuden automáticamente a mejorar es el espíritu emprendedor es algo que no queda del todo claro.

Un ejemplo claro fue la encuesta de 2008 de la Cátedra de Jóvenes emprendedores de la Universidad de Murcia<sup>17</sup>, que mostraba que la orientación emprendedora de los alumnos de último curso de dicha universidad dejaba mucho que desear. Concretamente, solo un 23% de los encuestados declaraba su intención de crear o iniciar una nueva empresa al finalizar sus estudios, una cifra que está en la media de los estudios de ciencias Sociales y Jurídicas, con un 23,4% de potenciales emprendedores. De ellos,

17 Aragón (2008).

solo los estudiantes de la diplomatura en empresariales daban tasas de emprendimiento algo por encima del 30%, en tanto que los estudiantes de ingeniería alcanzaban el 35,3%. Sin embargo, los autores del estudio no dejaban de señalar que eran cifras significativamente mejores a la media nacional de universitarios encuestados, que se colocaba ligeramente por debajo del 13%. Estos datos contrastan, a su vez, con los que recogen Tortella, Quiroga y Moral-Arce (2011), que dan una tendencia emprendedora para la totalidad de los españoles en 2001 (no necesariamente universitarios) del 39%, que, sin embargo, está 32 puntos por debajo de la media de los norteamericanos, 24 de los italianos y supone la mitad de la de los polacos. Esta ambivalencia en los datos alimenta una hipótesis de trabajo que defienden muchos de los consultores y empresarios a los que hemos consultado: los estudios universitarios, aunque esenciales para la gestión, reducen en España el espíritu emprendedor, generando aversión al riesgo<sup>18</sup>, aunque su papel sea esencial para el desarrollo empresarial moderno. No obstante, el estudio de Aragón señala que si la pregunta sobre el carácter emprendedor se hace a los estudiantes cuyas familias tienen una empresa, el porcentaje sube al 31,4% de los encuestados, frente al 19,2% que no cuenta con tradición empresarial en sus familias. Lo cual nos da un sesgo ligeramente superior a la población estudiantil vinculada a las empresas familiares.

Es difícil hacer una comparación de estas figuras, que nos parecen bajas, con otras a nivel nacional, en tanto que otros estudios no desagregan empresas familiares de su muestra y distinguen empresarios de directivos. Es el caso de las cifras de IVIE (2008), basadas en la EPA, que establecían para 2006 una cifra de emprendedores universitarios en España de 15,7%, frente a un 66,2% de directivos con estudios superiores y medios (una mejora extraordinaria frente a 1977, cuando las cifras de emprendedores universitarios apenas llegaban al 2,3% y los directivos al 5,6%). Sin embargo, en nuestra muestra no están desagregados empresarios y directivos, aunque el 94,5% de los gerentes pertenecen a la familia propietaria, por lo que prácticamente se pueden asimilar en el cómputo global. Por su parte, el estudio sobre emprendedores de la Región de Murcia, también de 2006, de Aragón, Rubio y otros (2006), basándose en la encuesta

---

18 El estudio también apuntaba que el 60,7% de los alumnos que dicen ser emprendedores no han encontrado en la universidad las herramientas necesarias para el desarrollo de su idea de negocio, lo cual es preocupante para estos autores y a nosotros nos hace replantearnos buena parte de la orientación de los estudios vinculados a la empresa, que sí parecen tener muy claro las grandes escuelas de negocio.

del Global Entrepreneurship Monitor, daba unos datos para los “emprendedores consolidados” del 41,9% de universitarios, situándolos en la media nacional de ese banco de datos, solo algo bajas en los estudios superiores.

Han pasado desde entonces casi dos décadas desde estos datos y la esperada mejora en los índices de emprendedurismo, sin embargo, no se ha dado. El último estudio dirigido por Antonio Aragón y Alicia Rubio (2021) indicaban, de hecho, datos preocupantes. Los índices, por ejemplo de evolución consolidada de emprendedores, que se situaba en el 5% en 2006 se encontraba en 2020 por debajo, en el 4,5%, después de haber alcanzado un máximo del 10,5% en 2013. Pero, de cara al futuro, la cifra crítica es la evolución reciente del TEA (Total Entrepreneur Activity), que mide a los emprendedores nacientes o propietarios/gerentes de una actividad nueva, y ahí las cifras no han parado de bajar desde el 6,6% en 2006 a solo un 3,7% en 2020, un 1,5% menos que la media nacional; sin que el poseer un nivel de estudios superior sea un factor significativamente positivo para emprender. Es más, en el ranking por comunidades autónomas de empresarios nacientes y consolidados la Región aparece con el segundo peor nivel de España, solo por debajo de La Rioja y Canarias, respectivamente<sup>19</sup>. Algo que viene a confirmar el Informe de la Competitividad Regional en España, que se elabora desde el propio Colegio Oficial de Economistas de Murcia, y que muestra que la Región flaquea especialmente en mercado de trabajo, capital Humano e Innovación, con una posición preocupante en entorno institucional e infraestructuras (como venimos insistiendo), por lo que su competitividad global no puede considerarse sino bajo en el contexto nacional:

La Región de Murcia, en definitiva, presenta un problema de divergencia entre la aptitud y la actitud de su capital humano socio-económico. Es decir, tiene una sobrada masa de personas con “capacidad y disposición para el buen desempeño o ejercicio de un negocio, de una industria, de un arte”, pero la inmensa mayoría de esa población carece de esa “disposición de ánimo manifestada de algún modo”<sup>20</sup> ... a emprender.

---

19 Aragón y Rubio (2021), p. 44, 53 y 63.

20 Los entrecomillados son definiciones exactas de los términos aptitud y actitud, respectivamente, en el diccionario de RAE.

Tabla 4: Perfiles del índice de Competitividad Regional en España para la Región de Murcia, en 2020.

EJE	POSICIÓN (Sobre 17)	CLASIFICACIÓN
Entorno económico	8	Medio-Bajo
Mercado de Trabajo	13	Medio-Bajo
Capital Humano	11	Medio-Bajo
Entorno institucional	15	Medio-Bajo
Infraestructuras básicas	14	Bajo
Eficiencia empresarial	9	Bajo
Innovación	11	Medio-Bajo
Índice IGREG	12	Bajo

Fuente: Informe de la competitividad regional en España 2021 (diciembre 2021), p. 56.

Es una más, en suma, de las peculiaridades que presenta la estructura productiva de la Región de Murcia y su marco empresarial e institucional, que aglutinan también otras fortalezas económicas tan obvias como debilidades. Todo ello, merece una explicación que, en casi todos los casos, tiene un origen histórico.

Por consiguiente, en los siguientes capítulos, vamos a desgranar las características de cada una de las etapas que han marcado la historia económica de la región hasta el presente, así como de la importancia del capital humano en su desarrollo económico a lo largo de esta centuria.

Una primera parte, repasaremos y analizaremos esas grandes fases, desde 1920 hasta la actualidad, con el fin de ir viendo cómo se va construyendo y modernizando ese modelo económico, con sus éxitos y problemas inducidos. No obstante, y como complemento a lo dicho en esta introducción, en el primer capítulo daremos una necesaria visión cuantitativa del desarrollo económico de la Región de Murcia en el largo plazo y en términos comparados. De manera que analizaremos las causas que han posibilitado ese acercamiento a estándares españoles y europeos. Un proceso de convergencia que

no ha sido lineal y en que tampoco la Región ha ido siempre a la zaga de la tendencia general. En los capítulos dos a seis sí seguiremos un criterio estrictamente cronológico, adaptado a cada una de esas fases que iremos describiendo y analizando.

La segunda parte es complementaria a la anterior, puesto quiere aportar una serie de datos y reflexiones sobre la evolución del capital humano de expertos en economía en la región Murcia. Sin ellos, sin los economistas (en cualquiera de sus definiciones) habría sido imposible entender el proceso de modernización que ha vivido su tejido productivo y su administración a lo largo de este siglo. Son expertos que han complementado, y siguen haciéndolo, buena parte de las carencias formativas de los emprendedores. Aunque no faltan casos, cada vez más numerosos, de empresarios con una sólida formación universitaria, como los que hemos destacado y otros que aparecerán en el texto.

Se pretende, en definitiva, realizar un análisis del conjunto de la profesión a través de la evolución tanto de los técnicos especialistas en economía como de los órganos que lo han defendido, así como analizar cómo ha ido nutriéndose el gremio, desde que existen profesionales de la economía en la Región de Murcia hasta hoy, gracias a la labor formativa de escuelas de comercio y universidades. En paralelo, haremos un necesario bosquejo histórico de la institución colegial, desde el primer Colegio, formado en 1920 hasta el actual Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia.



# **Una historia Económica reciente de la Región de Murcia**



**1ª PARTE**



**Capítulo 1.**  
**La búsqueda de la convergencia económica.**

---

**E**ste capítulo pretende dar una visión cuantitativa del desarrollo económico de la Región de Murcia a lo largo de los últimos 100 años. Con este punto de partida, en una primera parte daremos una perspectiva general, en términos macroeconómicos, que vamos a basar esencialmente en la evolución de su producto interior bruto. No obstante, alternaremos estas estimaciones con otras variables cualitativas, para medir las mejoras y pérdidas económicas que ha podido disfrutar la Región y sus habitantes a lo largo de todo ese periodo. En tanto que, en la segunda, abordaremos los cambios estructurales que han caracterizado al peculiar sistema económico murciano, con características que le son específicas en el contexto nacional.

Como norma general, vamos a intentar dar un enfoque desde lo general a lo más específico, incidiendo en las pautas de crecimiento de la región y su comparación con otras regiones y el conjunto de España. Para, en definitiva, evidenciar si la Región de Murcia fue o no en este último siglo, como hemos indicado, una región periférica, alejada de las tendencias generales o, en cambio, apenas difiere de la senda marcada por España en su conjunto. Es ahí donde encontraremos peculiaridades muy destacables, relacionados o no con ese carácter periférico u otros factores internos, que son necesarios para entender su evolución histórico económica en el largo plazo.

## 1.1: Una aproximación macroeconómica a un siglo de crecimiento de la Región de Murcia.

Los datos macroeconómicos que nos acercan a la evolución secular de la Región de Murcia proceden de la síntesis de una extensa lista de trabajos científicos a nivel nacional, que luego se han concretado en datos desagregados a escala autonómica. Oficialmente, los primeros trabajos para intentar reconstruir la contabilidad nacional partieron en los años 40 del Consejo de Economía Nacional, aunque solo a partir del año 1954 contó en España con un estudio consistente del Producto Interior Bruto, elaborado en primera instancia por el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao (1957) y que luego ha sido completado hasta el presente por las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE en adelante), en forma de su Contabilidad Nacional de España (CNE). Para fechas previas a 1954, hemos contado con una larga lista de investigaciones pioneras que, con sus virtudes y defectos, fueron madurando y ganando consistencia. Los primeros estudios se debieron a Julio Alcaide (1976 y 1986), por entonces responsable del citado Servicio de Estudios del Bilbao y luego del INE. A los que luego siguieron los trabajos de Albert Carreras (1985) y, ante todo, Leandro Prados de la Escosura (2003 y 2017), cuyos últimas investigaciones son reconocidos actualmente como referencia entre el gremio de economistas e historiadores económicos a la hora de reconstruir la producción total y la renta per cápita en España en los últimos dos siglos<sup>1</sup>. Todos estos datos, sin embargo, son siempre estimativos y adolecen, para el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, de fuentes robustas, basadas en una metodología estable. Por lo que suelen catalogarse a los datos procedentes de esta época como pre-estadísticos.

En el ámbito de los estudios regionales comparados, durante décadas el trabajo citado sistemáticamente, a pesar de las dudas sobre las bases metodológicas que suscitó, fue el elaborado por Álvarez Llano (1986); que fue usado como fuente por sucesivos estudios de economía regional comparada<sup>2</sup>. También Alcaide (2003) reconstruyó cifras a

---

1 No obstante, la unanimidad no es total y autores como Jordi Maluquer (2009), han presentado series alternativas de la evolución del PIB español. En el caso de esta última, Prados (2009) respondió argumentando que, desde su punto de vista, se presentaban “niveles de producto real por habitante que exageraban la posición relativa internacional de la economía española”. En 2016 Maluquer volvió a publicar una segunda estimación alternativa.

2 Martín Rodríguez (1989), Germán, Llopis, Maluquer y Zapata (2001) o Domínguez (2002), entre otros.

nivel regional, aunque solo a partir de 1930. No obstante, recientemente hemos tenido la fortuna de contar con las recientes aportaciones de Alfonso Díez-Minguela, Julio Martínez-Galarraga, Daniel A. Tirado (2018), que han reconstruido las series de riqueza para el conjunto de las comunidades autónomas, con una metodología mucho más depurada desde 1860<sup>3</sup>. Un estudio que, sin poder considerarse el “definitivo” (en ciencias sociales los resultados de investigación siempre están en discusión y nunca son definitivos), sí podemos considerarlo una importantísima base de la que partir con garantías. De hecho, para la Región de Murcia sus datos difieren sustancialmente con las cifras presentadas en su día por Álvarez Llano y también, en parte, con las de Alcaide hasta 1955<sup>4</sup>, por lo que hay que reconsiderar buena parte de las conclusiones a las que se han llegado, sobre la base de esas referencias, para el desarrollo de la Región en el largo plazo y para algunas etapas en concreto.

A la vista de esos últimos datos y los más recientes del propio INE, el gráfico 1.1 nos mide la evolución del producto interior Bruto a precios de mercado en la Región de Murcia desde 1860 a 2019. Es importante resaltar que, aunque disponemos datos de 2020, hemos llevado la serie conscientemente solo hasta 2019, para mantener la perspectiva en largo plazo y evitar el efecto coyuntural de la caída del PIB en 2020, como consecuencia de la Pandemia de la Covid-19. En definitiva, los datos en crudo nos muestran un crecimiento con diferentes fases, bien definidas.

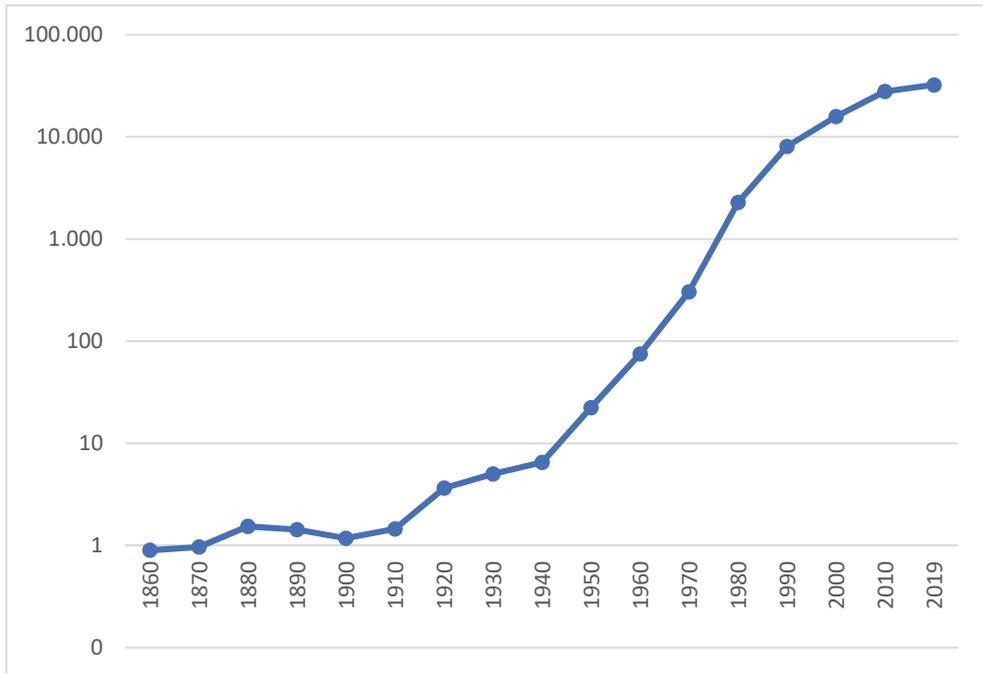
Como puede observarse, desde el punto de vista económico, el siglo XX empieza en la Región de Murcia con una profunda desaceleración, que parte de las últimas décadas del siglo anterior. Es evidente que, tras tres décadas de crecimiento significativo en la segunda mitad del siglo XIX, la economía murciana en su conjunto no solo deja de crecer, sino que retrocede significativamente desde 1880 hasta 1900.

---

3 Agradezco a los tres autores la generosa cesión de sus datos, para la elaboración de las gráficas de este capítulo. Muy especialmente a Daniel Tirado.

4 En el estudio de los datos macroeconómicos de la Región de Murcia a partir de 1955, y sobre las mismas bases metodológicas que Alcaide, resaltar el trabajo Alcalá (1998). En el ámbito de los estudios de estructura económica reciente destacan, entre otros, los monográficos coordinados por Colino (1994 y 2004).

Gráfico 1.1: Evolución del producto interior Bruto a precios de mercado en la Región de Murcia, 1860-2019 (millones de euros corrientes)



Fuente: calculado a partir de Prados de la Escosura (2017), Díaz Minguela, Martínez-Galarraga y Tirado (2018) e INE.

Las razones de este parón en el crecimiento pueden estar relacionadas tanto con la crisis agraria finisecular, que afectó a todo el occidente europeo, como, sobre todo, el hundimiento de los precios del plomo y la plata, que afectó duramente al sector minero en la Región de Murcia; por aquel entonces, sin duda, el más dinámico y que generaba mayor valor añadido en la región. En el caso de la plata como consecuencia de la consolidación del patrón monetario oro a nivel mundial desde inicios de los 70, que hará que este metal pierda casi un 60% de su valor; en tanto que el plomo llegó a perder progresivamente hasta la mitad de su valor durante dos décadas, con mínimo en 1893, que no se recuperaría hasta bien entrado el nuevo siglo<sup>5</sup>. De las 1.200 minas que operaban en 1882, diez años más tarde apenas se alcanzan las 200, con una pér-

5 Metallgesellschaft (1912).

da de más 10.000 empleos en el sector<sup>6</sup>. Este hundimiento tuvo su parte positiva, en tanto que obligó la modernización de fundiciones e instalaciones mineras, que empezaron a electrificarse incipientemente y, de hecho, se puede observar una recuperación entrado el siglo; pero la caída en el valor de la producción es evidente y no pudo ser compensada por los otros sectores tradicionales, como la agricultura; ni siguiera con la reciente pujanza del sector del vino, aunque apenas sufrió en nuestra región los rigores de la filoxera. Es una época de relativa depresión económica en la región, frente a un panorama de expansión claro en todo el país tras guerra de Cuba. Puesto que todo parece indicar que Murcia no se vio en modo alguno favorecida por la repatriación de capitales americanos, que disparó la inversión media en España con el cambio de siglo en otras regiones.

Por consiguiente, la nueva centuria sorprendió a la Región de Murcia en un marco de relativa depresión económica. Aunque esta coyuntura negativa no fue más allá y pudo resolverse definitivamente con la llegada de la Primera Guerra Mundial, que animó a los sectores exportadores agrarios de la región, como explicaremos más adelante, y muy especialmente al incipiente sector de la conserva vegetal; en tanto que la minería recibió la puntilla ante la incapacidad de dar salida a su producción<sup>7</sup>. La neutralidad de España, en definitiva, resultó ser aparentemente muy positiva para la economía murciana, de tal manera que los años de posguerra, y sobre todo en la época de Primo de Rivera, fueron años de crecimiento económico importante. Por otra parte, el gráfico también muestra claramente tanto la paralización económica correspondiente a la Guerra civil española y la primera mitad del franquismo (sin que haya un crecimiento real, como aparenta, en la década de los 50, que explicaremos más adelante), como el desarrollo espectacular de la producción a lo largo de los años 60, 70 y 80, que viene dado por el importantísimo avance industrial en la región en los años del llamado desarrollismo económico y los primeros de la democracia. Por el contrario, los años 90 y primeros del siglo XXI presentan un crecimiento más recortado, en términos brutos, coincidiendo con la reconversión industrial y los problemas de adaptación de la economía murciana al nuevo siglo, que merecen un análisis pormenorizado, que abordaremos en los capítulos 5 y 6.

---

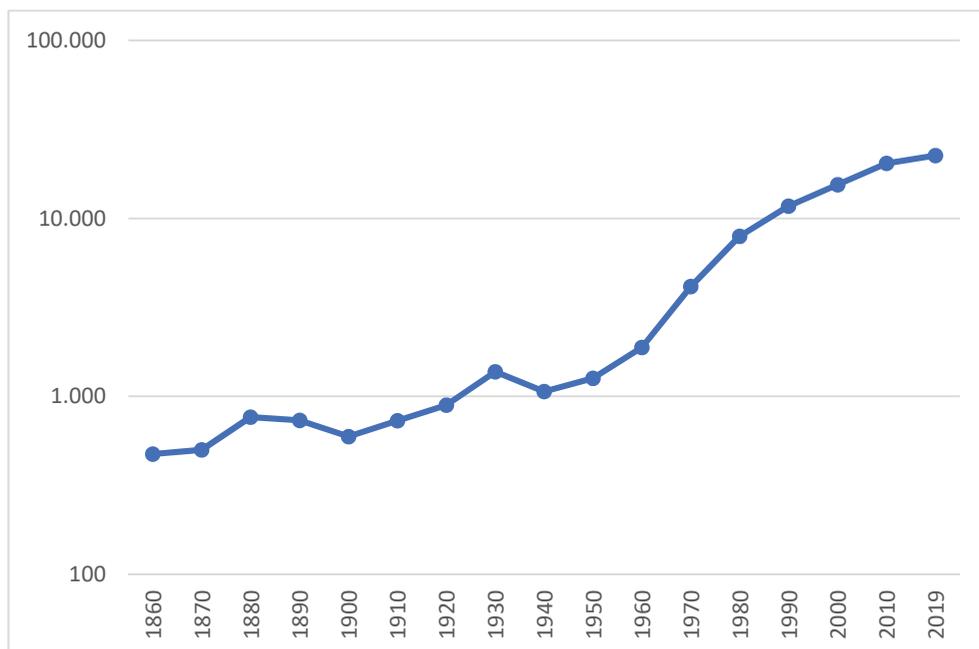
6 Estadísticas Mineras de España para esos años.

7 López-Morell y Perceval (2010) y Egea Bruno (1986).

No obstante, es importante indicar que esa gráfica no tiene en cuenta la evolución de los precios y su influencia sobre la economía real de los ciudadanos, que fue crucial en un ciclo tan inflacionario como fue el siglo XX, en su conjunto, y más aún desde la Primera Guerra Mundial. La Guerra, efectivamente, desequilibró los mercados con incrementos inducidos en los precios nunca vistos en Europa. En parte por el aumento de la demanda de la industria bélica y, en parte también, por la multiplicación de la masa monetaria por parte de los bancos centrales. El fenómeno fue en España menor que en las potencias en liza, pero no se libró de una duplicación de los precios a lo largo de los cuatro años del conflicto, sin que hubiera una compensación a lo largo de la postguerra. De hecho, los años finales de la guerra europea fueron años de crecimiento de la protesta social por la carestía, en forma de huelgas y multiplicación de la actividad sindical, como nunca había visto el país.

Esa subida de precios desapareció en los años 20 y la Segunda República, que fueron periodos en cierta medida deflacionarios; agudizado aún más por la depresión económica internacional tras el crack bursátil de 1929 y el hundimiento de producción, mercados y empleo subsiguiente. Sin embargo, nuevamente, los precios se dispararon durante nuestra Guerra Civil y los años 40 y 50, como consecuencia de la errática política monetaria de los sucesivos gobiernos franquistas y las políticas de autarquía, así como el torpe intervencionismo público, que hundieron la economía y facilitaron la proliferación del estraperlo. Se calcula que durante estas dos décadas los precios subieron anualmente una media del 9%, y no pudieron empezar a contenerse hasta el Plan de Estabilización de 1959; lo que en términos reales reduce substancialmente las cifras de PIB de ese periodo. De esta manera, si deflactamos estos precios para calcular el PIB real de la Región, a la vista de los datos que aportan las series de referencia, el resultado es significativamente diferente para esta etapa y la anterior (Véase el gráfico 1.2). Porque, al comparar esta serie, que representa el PIB real, con la anterior, es evidente la presencia de dos realidades concatenadas que contradicen en parte lo expresado y nos dan una imagen más fidedigna de la realidad: el crecimiento no fue tan importante antes y durante la primera Guerra Mundial, de hecho, Murcia creció más en la década de los años 20 que en la anterior en términos reales; y destaca tanto la caída de los años cuarenta como la escasa recuperación en la década siguiente, de tal manera que el nivel de renta de 1930 aún no se ha recuperado en 1950. Lo que nos da idea del pobre comportamiento económico general del primer franquismo en Murcia y las consecuencias negativas de la Guerra Civil.

Gráfico 1.2: Evolución del producto interior Bruto Real de la Región de Murcia, 1860-2019 (millones de dólares Geary-Khamis de 1990).



Fuente: calculado a partir de Prados de la Escosura (2017), Díaz Minguela, Martínez-Galarraga y Tirado (2018) e INE

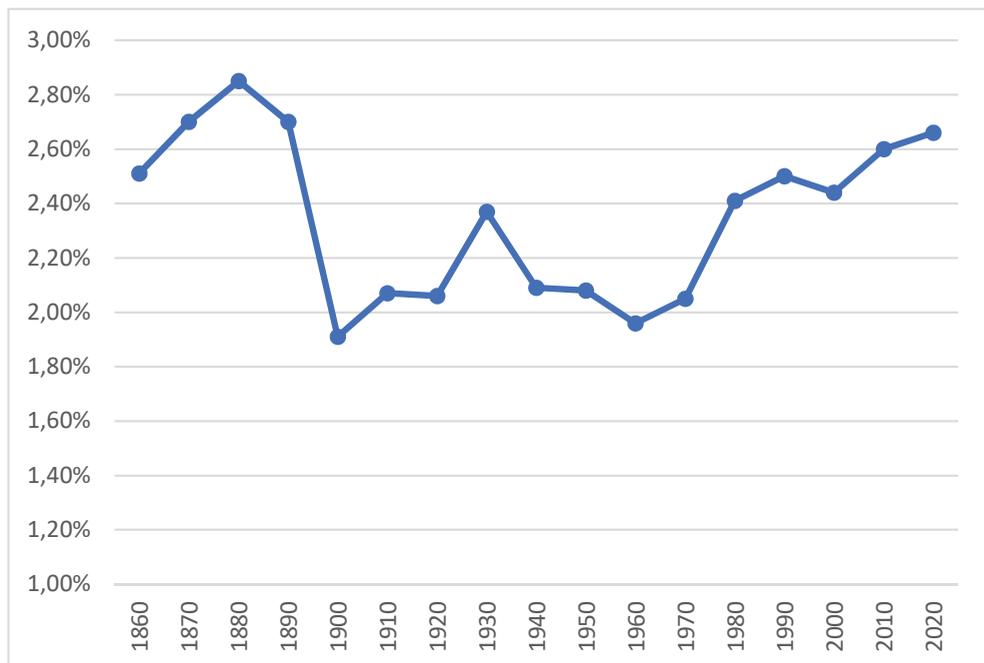
Por otro lado, esta serie confirma la influencia positiva de los años del desarrollismo, aunque no de una manera tan explosiva que como en términos corrientes, así como la continuidad en el crecimiento durante la época democrática, aunque persiste la desaceleración también en términos reales en los últimos tramos.

Por consiguiente, si algo ha caracterizado al desarrollo global de la Región de Murcia es un claro saldo de crecimiento positivo neto en el largo plazo, pero con falta de continuidad, merced a la aparición periódica de inestabilidades y parones al crecimiento, que están relacionados tanto con sucesivos shocks externos como en la mencionada sucesión de sectores económicos que caducan y, prácticamente, desaparecen en pocas décadas. Lo cual no ha permitido ciclos de crecimiento demasiado largos.

La peculiaridad murciana queda aún más patente cuando observamos su participación

en la producción sobre el conjunto del país (véase el gráfico 1.3) y ahí observamos un detalle sorprendente, no visto en estudios previos: el siglo XX se inicia con unos niveles de riqueza relativa en proceso de hundimiento, puesto que la porción de riqueza de la Región de Murcia sobre el total nacional en el último tercio del siglo XIX es muy superior al conjunto total que en cualquier momento del siglo XX. Las causas de este fenómeno ya la las hemos apuntado: la incidencia de la actividad minero-metalúrgica que, con sus defectos, le dio a la región su periodo más floreciente en términos de producción comparada. Una época, en suma, en la que Murcia sí pudo ejercer temporalmente un cierto liderazgo económico en el contexto nacional. Pero, desde entonces, es evidente que lo que la región ha hecho es intentar recuperar, aún sin éxito, esos niveles comparados de los que disfrutó hace 150 años.

Gráfico 1.3: Participación de la Región de Murcia en el Producto Interior Bruto de España, 1860-2018.



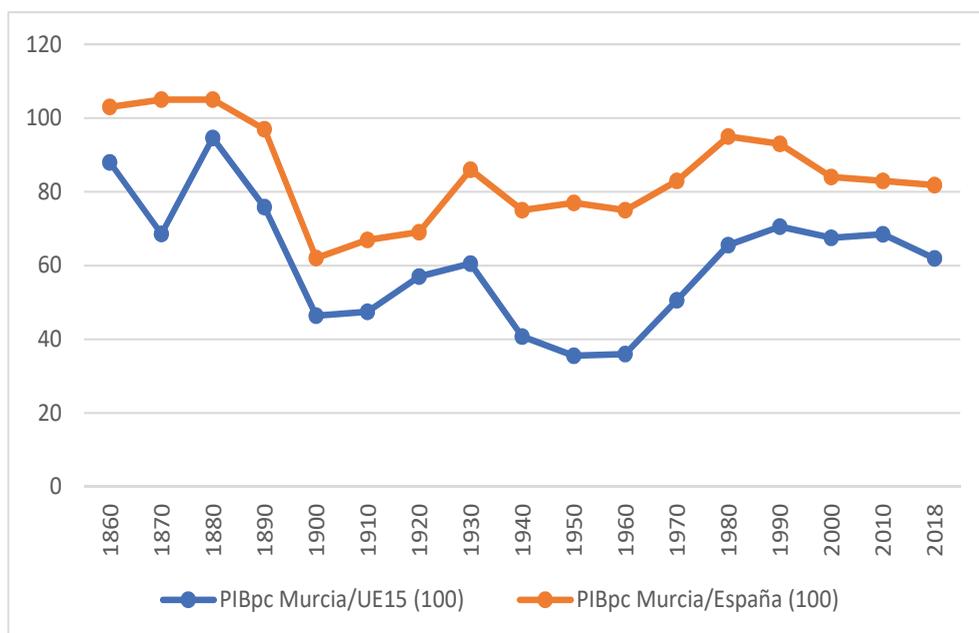
Fuente: Díaz Minguela, Martínez-Galarraga y Tirado (2018) e INE.

Por otra parte, destacar que las etapas de mayor crecimiento en esa aportación de la Región de Murcia con respecto al conjunto de España en el siglo XX y lo que llevamos

del XXI habrían sido las décadas de los años 20 y la de los 70. Desde entonces, la participación de la región en el conjunto de la riqueza nacional muestra un saldo creciente, pero más lento, solo frenado en la década de los 90; unos años en los que Murcia empieza a acercarse a las cifras del siglo XIX en términos brutos comparados; aunque sin llegar a alcanzarlas.

¿Ha generado ese comportamiento un proceso de convergencia de la economía murciana con respecto al conjunto de España y los países más ricos de nuestro entorno económico, en términos de renta per cápita? La respuesta es un claramente: no.

Gráfico 1.4: Producto Interior Bruto per cápita de la Región de Murcia en relación a la media de España (100) y de la UE-15 (100), 1860-2018.



Fuente: Diez, Martínez y Tirado (2018), Maddison Project e INE.

UE15: Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal y el Reino Unido, Austria, Finlandia y Suecia.

Si observamos las cifras de evolución secular del producto Interior Bruto per cápita de la Región de Murcia en relación con la media de España (100), que hemos calculado para elaborar el Gráfico 1.4, podemos corroborar que ha habido momentos de convergencia claros en el siglo XX (que se corresponden con los periodos 1860-1880, 1900-1930 y 1960-1980), pero han sido más y más extensos los de divergencia (1890-1900, 1930-1960 y 1980-2018). La Región era comparativamente más rica por habitante que la media nacional hasta 1880 y, prácticamente, se encuentra en la media en 1890. A partir, de ahí, sin embargo, el índice se hunde dramáticamente casi un 40% y deja lejos de un nivel de renta media de todos los españoles, que Murcia nunca ha vuelto a recuperar a lo largo de su historia reciente.

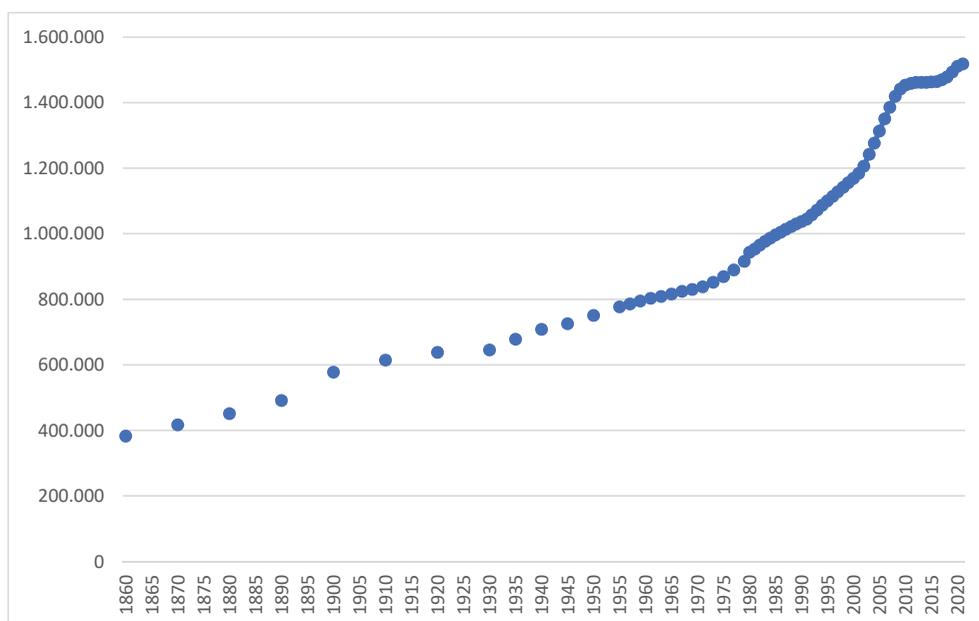
Si hacemos el mismo ejercicio con respecto a los países más ricos de nuestro entorno (la media de los 15 países más ricos de la actual Unión Europea=100), la distancia es evidentemente mayor y las conclusiones a las que llegamos son parecidas, con matices. Nuevamente, solo en 1880 Murcia estuvo cerca de igualar a este selecto grupo en su renta media y, tras dos décadas en la que pierde más de la mitad de su renta relativa por habitante con respecto a la Europa rica, se confirma un lento proceso de convergencia, que se frena en los años 30 y cuyos parámetros ya no se recuperan en términos comparados hasta la democracia. Es muy llamativo el estancamiento en ese proceso de convergencia desde 1990 a 2010 y, más aún, en la última década, donde la región se ha vuelto a alejar, aunque sea levemente, de los países europeos de referencia. La mayor divergencia, no obstante, se da en las décadas iniciales del franquismo, donde el retroceso llega a alcanzar hasta el 35,5%, en 1950 y apenas un 36% diez años más tarde.

Llama la atención, al contrastar los últimos tramos de este último gráfico (1.4, PIB/Pc) con los del anterior (1.3, PIB Bruto) la distorsión evidente desde los años 80 con respecto a la media de España, puesto que la participación de la región en términos de PIB bruto, sobre el conjunto del país crece, pero disminuye claramente en términos de renta per cápita. El problema reside en que ese crecimiento bruto de la riqueza ha venido a coincidir en las últimas tres décadas con un importante crecimiento poblacional en la región, que representa otro de los elementos característicos del modelo murciano.

El estudio del desarrollo general demográfico de la Región a lo largo de los últimos 150 años, que podemos ver en la siguiente gráfica, nos permite evidenciar ese peculiar

desarrollo. Como puede observarse, la Región de Murcia ha tenido una evolución poblacional continuamente al alza, con tan solo dos periodos de cierto estancamiento, que vienen a coincidir con el primer tercio del siglo XX y los que coinciden con la crisis de 2009-2016. Es destacable que el territorio no pierde población ni durante la Guerra Civil ni durante la postguerra y que el momento más explosivo, en términos demográficos, es el periodo 2000-2008, coincidiendo con la burbuja de la construcción y la explosión de los cultivos de regadío, muy necesitados de cantidades ingentes de mano de obra temporal.

Gráfica 1.5: Evolución de la población en la Región de Murcia, 1860-2021



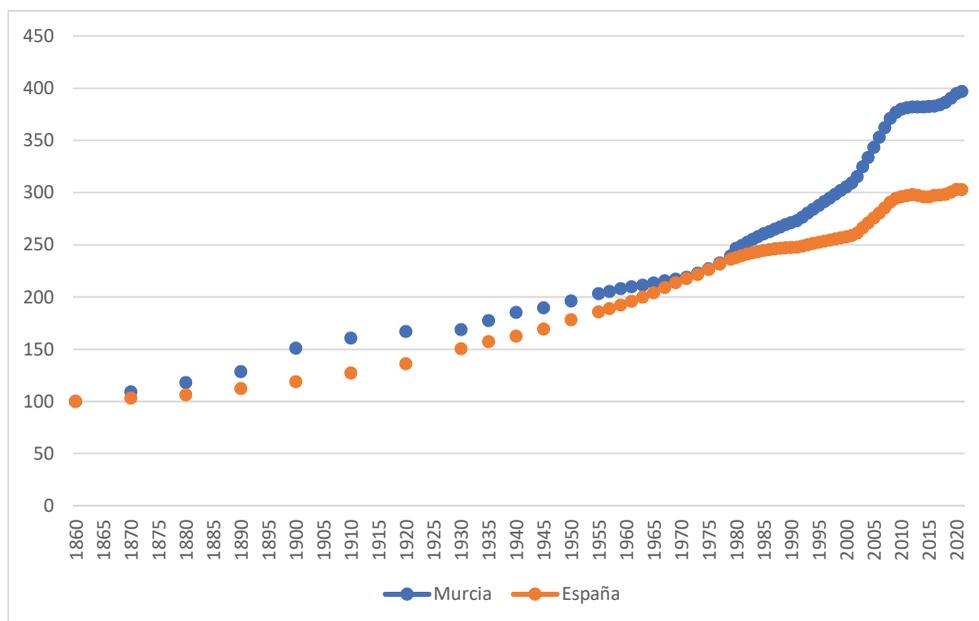
Fuente: Censos de población, INE.

Nuevamente, en términos comparados con el conjunto de España, el comportamiento demográfico de Murcia ha tenido peculiaridades evidentes, aunque la Región no hay dejado de seguir las pautas generales del país. Lo vemos con claridad en el gráfica 1.6, donde analizamos, a partir de un índice simple, la evolución relativa tanto de España como de Murcia desde que poseemos censos oficiales. Las diferencias saltan a la vista: Murcia ha tenido un comportamiento demográfico de residentes más explosivo que el

conjunto de España a largo plazo. De hecho, ha multiplicado su población desde 1860 por cuatro, en tanto que el conjunto de país solo la ha triplicado.

Por otra parte, se deben resaltar varios puntos de divergencia: la pérdida poblacional de Murcia no tiene paralelo en el conjunto del país en los años 20, como tampoco el dinamismo poblacional que se produce a partir de los años 80 del siglo XX, en los que crecimiento general del país es mucho más moderado que en la región. La crisis de

Gráfica 1.6: Índice de la evolución poblacional de España y la Región de Murcia (1860=100), 1860-2021



Fuente: Censos de población, INE.

2008 en adelante se nota en ambos casos, pero, nuevamente, Murcia se desmarca de la pauta general del país, incrementando su población en los últimos años.

La clave de este comportamiento, tan fuera de la norma del conjunto, estaría en la mayor incidencia de los saldos migratorios de la Región que otros territorios peninsulares, en uno u otro sentido.

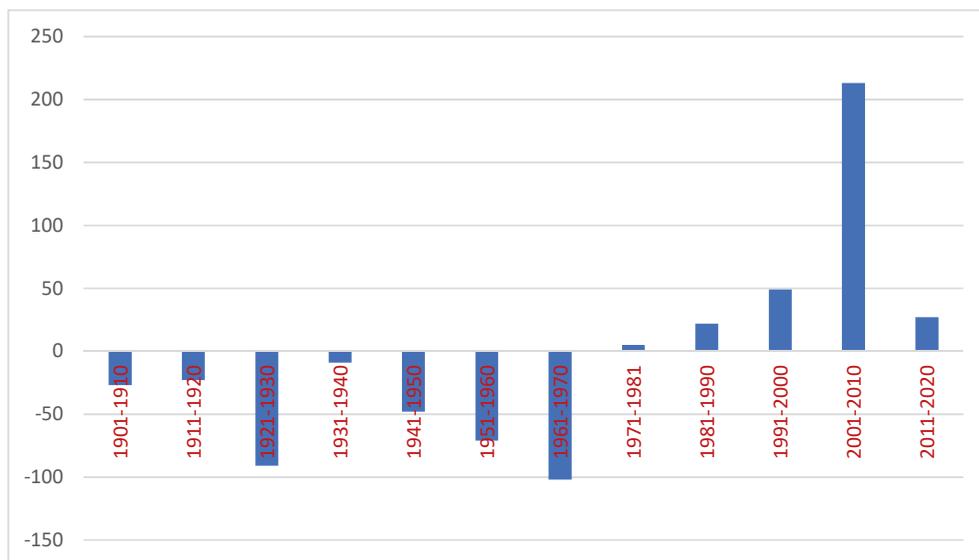
Históricamente Murcia ha drenado población al exterior. Su sistema productivo no ha sido capaz de absorber su crecimiento natural durante más de un siglo de historia contemporánea, con lo que sus excedentes poblacionales han tendido a emigrar a otras latitudes. Ahí se han dado otras diferencias, pues la tradición murciana ha sido emigrar hacia el norte, siguiendo la costa mediterránea, sobre todo hacia Cataluña o Francia, cuando no al norte de África; concretamente, a Argelia, donde muchos murcianos emigraron en la segunda mitad del siglo, en un ciclo se terminó cerrando abruptamente a partir de 1910. Sin embargo, apenas se dieron casos de emigración murciana a América, como sí solían hacer gallegos, vascos, cántabros y Castellano-leoneses<sup>8</sup>. En los años 60 y 70, en cambio, los procesos migratorios sí son muy parecidos a los del conjunto del país, cuando más de 4 millones de españoles cambiaron de región y millón y medio emigró a Europa, en parte expulsados por la modernización agraria y en parte atraídos por las mejores condiciones salariales de Madrid, Cataluña o el País Vasco o Alemania, Francia y Suiza, que es donde recalaron la práctica totalidad de los emigrantes españoles. Los emigrantes murcianos no salieron de esa pauta entonces.

El gráfico 1.7, que muestra los saldos migratorios netos (acumulados decenalmente) hacia y para la Región de Murcia, nos permite confirmar estos elementos comunes y diferenciadores en las dos épocas que hemos destacado. En el caso de los años 20 el proceso de expulsión conecta directamente con la crisis en las comarcas mineras, que perdieron más de la mitad de su población, como consecuencia de la emigración masiva de los mineros. En paralelo, se produce el lamentable espectáculo de abandono masivo de instalaciones industriales y viviendas, que se derriban por cientos en esos años en localidades como La Unión. Vigas, colañas, ventanas, puertas y hasta ladrillos se retiraron masivamente de los edificios derribados del núcleo de La Unión para venderse al por mayor, para terminar en muchos casos en las obras de ampliación del ensanche de Cartagena. El saldo migratorio de esa década alcanzó los -91.000 habitantes en toda la Región de Murcia, que apenas creció en 6.810 habitantes entre 1920 (638.639 en total) y 1930 (645.449). El segundo momento crítico es, como indicamos, la década de los 60, en la que se drenan 102.000 habitantes netos más; aunque, nuevamente, la región siguió creciendo en términos de población.

---

<sup>8</sup> Vilar et altri (1999). Es llamativo que sí hubo un número significativo de murcianos que se marcharon a la Filipinas. Concretamente 836 entre 1891 y 1894, cuatro veces más que a América esos años. *Ibidem*.

Gráfico 1.7: Saldos migratorios netos (acumulados decenales) de la Región de Murcia, 1901-2020 (miles)



Fuente: Nicolau (2005), p. 153, INE y CREM.

Sin embargo, tras una década de prácticamente empate en salidas y entradas, a partir de mediados de los años 80 la tendencia cambia radicalmente y Murcia comienza a dar crecimientos netos continuos y crecientes en sus saldos migratorios, con un pico en la primera década del siglo XXI, donde la región gana más de 213.000 habitantes como fruto de la inmigración masiva. Este fenómeno no tiene parangón en el conjunto de España. Lo que ha hecho de la Región de Murcia uno de los territorios con mayor tasa de extranjeros de país (un 14,62% de la población) de la que la mayoría son no comunitarios (un 12,73%).

Las causas de este proceso de atracción masiva de inmigrantes, fundamentalmente extranjera y menos intracomunitaria, ya la hemos adelantado: la intensa captación de trabajadores temporeros en el campo murciano de regadío, sumada a la alta incidencia del sector de la construcción en plena burbuja inmobiliaria; a la lo podemos añadir la incorporación al servicio doméstico y la hostelería de otra porción importante de estos inmigrantes extranjeros. Buena parte de ellos en situación irregularidad administrativa en primera instancia, aunque, según han pasado los años, se ha ido produ-

ciendo una mayor integración y regularización, aún incipiente y variable, dependiendo de los países de origen. La tabla 1.1 recoge la fotografía reciente de la presencia de extranjeros en la comunidad, con varios datos que merecen la pena ser resaltados: en primer lugar, destacar sobre el conjunto varias colonias de inmigrantes por origen, muy especialmente la de marroquíes, que es con diferencia el grupo más numeroso (un 38% del total en 2020), con un incremento muy significativo de 27.000 efectivos en el último quinquenio; le siguen los ecuatorianos, rumanos, búlgaros y ucranianos, en ese orden; caso aparte serían los británicos, pues en una inmensa mayoría no son inmigrantes por razones económicas, sino expatriados que han encontrado en Murcia su residencia definitiva para el retiro, aunque está por ver qué incidencia tendrá a medio y largo plazo el Brexit en esta realidad; ese distingo es muy importante, pues en todos los demás grupos nacionales preponderan los jóvenes y varones, con la única excepción de la colonia ucraniana, que concentra más mujeres que hombres.

Tabla 1.1: Número total de personas extranjeras residentes en la Región de Murcia y por países, con más de 5.000 efectivos.

	2020			2016		
	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL	Hombres	Mujeres
Bulgaria	9.164	4.946	4.218	8.678	4.699	3.979
Ecuador	24.466	14.185	10.281	29.778	16.800	12.978
Marruecos	87.018	51.890	35.128	81.308	50.729	30.579
Reino Unido	19.466	9.761	9.705	15.119	7.532	7.587
Rumanía	18.183	9.775	8.408	16.336	8.641	7.695
Ucrania	6.735	2.855	3.880	6.499	2.778	3.721
Otras nacionalidades	63.870	33.919	29.951	58.541	31.084	27.457
Total extranjeros	228.902	127.331	101.571	216.259	122.263	93.996

Fuente: CREM.

También es destacable que, aunque la crisis del ladrillo animó al retorno de muchos inmigrantes, sobre todo latinoamericanos, la realidad es que la región retuvo a mucha

población extranjera y siguió teniendo un saldo migratorio netamente positivo. Si a este elemento le sumamos la tasa de natalidad más alta de todas las comunidades autónomas españolas en 2020, con un 9.08 nacidos por cada mil habitantes<sup>9</sup>, se explica por qué la Región de Murcia ha continuado creciendo sin pausa, frente a la depresión poblacional de gran parte de España. No obstante, aunque este crecimiento demográfico da fe del dinamismo poblacional, es importante no olvidar las restricciones que puede otorgar un mercado laboral muy intensivo en mano de obra, pero de escaso valor añadido, en el sistema productivo presente y futuro.

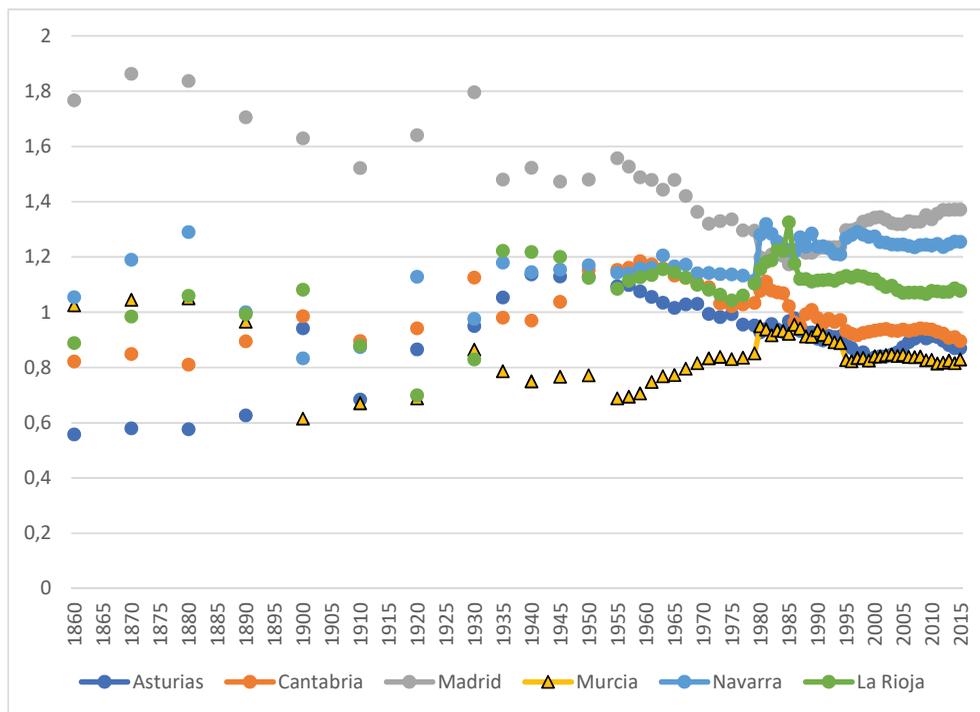
Volviendo precisamente a la medición de la renta relativa de la Región de Murcia, nos gustaría plantear un último punto vista, sobre la base de la comparación de su desarrollo con respecto a la media nacional y a otras comunidades de tamaño parecido al suyo, que creemos aporta nuevas comparaciones (también odiosas). Centrándonos en las comunidades uniprovinciales, es decir: Madrid, Navarra, Asturias, Cantabria, La Rioja y Murcia, observamos en el gráfico 1.8 como, efectivamente, esta última se situaba en una posición relativamente preferente a finales del siglo XIX, cuando superaba la media nacional de renta, prácticamente igualada a Navarra. En ese punto, se sitúa muy por encima de otras comunidades relativamente parecidas como Cantabria y Asturias, que también atesoraban activos mineros importantes y se localizan en la costa. Sin embargo, se observa con claridad cómo esa ventaja comparativa con respecto a estas dos comunidades autónomas se pierde claramente según avanzamos en el siglo XX. Hasta el punto de colocarse la Región de Murcia casi a la mitad del nivel de renta per cápita media de estas dos comunidades autónomas a lo largo del primer franquismo. Sólo en los años 60 y 70 se produce una convergencia de nuevo con estas regiones. Cosa distinta ocurre en el caso de la Comunidad de Madrid o Navarra. Con respecto a la primera se observa claramente como la distancia de Madrid, no solo con respecto a Murcia, sino a todas las demás comunidades, es muy considerable hasta 1930 y solo comienza a menguar de manera significativa a partir de 1955, aunque se mantiene pujante a lo largo de los años de consolidación de la democracia, para volver a divergir a su favor, y sin pausa, desde los años 90. El caso de Navarra es sorprendente en su com-

---

9 INE. Solo superada por las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, con 10.04 y 11.41, respectivamente. La tasa nacional se situó en el 7.19. En el 2021 Murcia seguía siendo de las pocas que seguía aumentando su natalidad en España, frente a una caída general del 3%.

portamiento, sobre todo con la llegada de la democracia y parece confirmarse que, además de las peculiaridades positivas de su sistema productivo, las facilidades que ha dado el régimen foral han consolidado extraordinariamente al alza su renta per cápita en los últimos 40 años, muy por encima de la media. Mientras tanto, La Rioja tiene un comportamiento más errático, puesto que presenta unos niveles parecidos a los de Murcia en el Siglo XIX y sufre un hundimiento relativo, aunque más tardío, en el primer tercio del siglo XX. Pero desde los años 30, en cambio, La Rioja disfruta de un puesto privilegiado en tanto a renta per cápita, siempre sobre la media nacional. Murcia, mientras tanto, pierde lo ganado en los años 70 desde mediados de los años 90 y desde entonces hasta el presente vuelve a situarse en la cola de este grupo de comunidades autónomas uniprovinciales, estancada un poco por encima del 80% de la renta media española por habitante.

Gráfico 1.8: Producto Interior Bruto per cápita, con respecto a la media de España (1), de las comunidades autónomas uniprovinciales, 1860-2018.



Fuente: Díaz Minguela, Martínez-Galarraga y Tirado (2018).

No obstante, más allá de las cifras macroeconómicas, que nos miden el valor de los bienes y servicios que se venden y compran en el mercado, es importante resaltar que hay otros elementos que, en buena medida, condicionan la evolución socioeconómica y el nivel del bienestar social y que nos parece relevante a la hora de medir el desarrollo real de la Región de Murcia. Nos referimos fundamentalmente a los niveles formativos, de salud y esperanza de vida, que son causa y efecto, en igual medida, del crecimiento económico y del bienestar social. Estas variables también se pueden estudiar a través de parámetros que están reconocidos desde hace décadas como una vía alternativa al estudio del desarrollo económico, masa allá de los índices basados exclusivamente en la producción o la renta per cápita. Entre ellos destacan varios índices sintéticos, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) o el Índice Físico de Calidad de Vida (IFCV), que fueron analizados por Antonio Escudero e Hipólito Simón (2012) para la serie histórica española por provincias, de acuerdo con las cifras de renta que había calculado Julio Segura.

El IDH, que desde 1990 es calculado sistemáticamente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para cada país, no deja de incorporar la renta per cápita, pero expresada en dólares en paridad de poder adquisitivo, y suma al cálculo del índice la esperanza de vida al nacer y un promedio ponderado de la tasa de alfabetización de los mayores de 14 años y la tasa bruta combinada de matriculación en enseñanza primaria, secundaria y universitaria<sup>10</sup>. En tanto que el IFCV es un promedio simple de índices, que combina la esperanza de vida al nacer, la mortalidad infantil y la tasa de alfabetización de los adultos, es decir, no tiene en cuenta la renta, pero sí sus consecuencias en los niveles de vida. En ambos casos, toman valores que van del 0 y 1, siendo el 1 el máximo nivel posible en todos los parámetros y considerándose los niveles entre 0,8 y 1 como “muy alto” y entre 0,7 y 0,79 como “alto”.

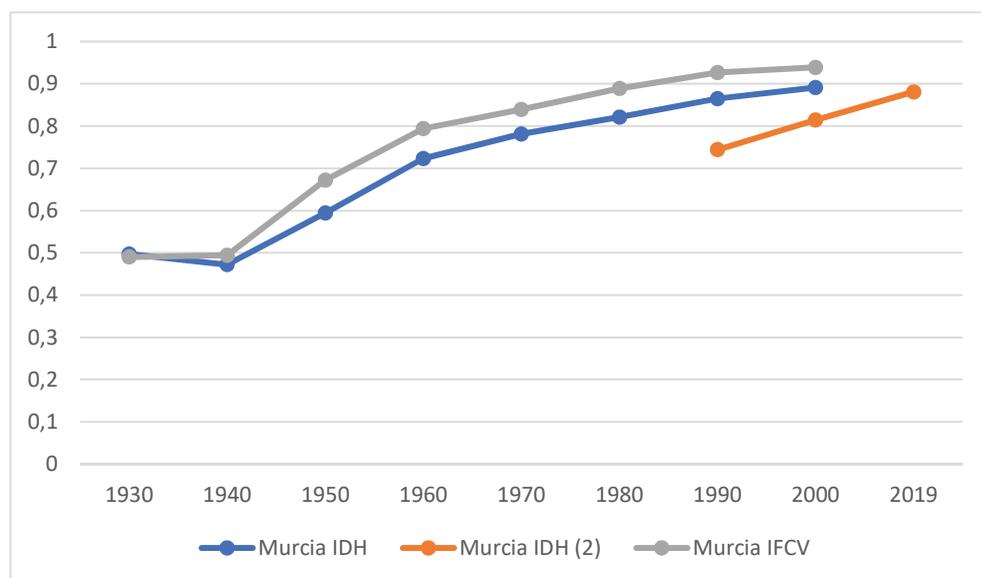
Por consiguiente, si rescatamos los resultados para Murcia del trabajo de Escudero y Simón, la evolución desde 1930 de ambos índices se plasmaría tal y como aparecen en la siguiente gráfica. Es decir, a pesar de la alta incidencia previa de la mortalidad infantil y un destacable retraso en términos de formación de la Región, que ya hemos adelantado, el panorama en el largo plazo no es precisamente malo y mejora mucho en la segunda mitad del siglo XX. Por tanto, a pesar de una sensible caída entre 1930

---

10 Véase Escudero y Simón (2012), apéndice.

y 1940 en adelante, los dos índices crecen con fuerza, de manera que el IDH alcanza el nivel “alto” a partir de 1960 y “muy alto”, o propio de países desarrollados, a partir de 1980; en tanto que IFVC alcanza esos niveles incluso un quinquenio de media antes para todo el periodo. La discordancia entre los dos IDH que se presentan estaría en que la propia ONU da unos niveles de IDH (2) algo menores a los expresados por estos autores, posiblemente por la incidencia de los cálculos de Segura, algo optimistas, por lo que el nivel “muy alto” se alcanzaría más tarde, a partir del año 2000. No obstante, desde entonces crece a un ritmo muy alto, al colocarse en 0,9 en 2019. Equivalente a cualquier país europeo occidental de primer nivel.

Gráfico 1.9: Evolución del índice de desarrollo humano de la Región de Murcia, 1930-2019.



Fuente: Escudero y Simon (2012), P. 53 y ONU (2)

En definitiva, aunque la diferencia en términos de producción y renta entre Murcia y la media del conjunto de España es evidente, ese desajuste queda bastante matizado con estos últimos datos que, nuevamente, confirman que la Región de Murcia, pese a no ostentar un liderazgo económico, presenta unos niveles de vida más que destacados y equivalentes al de cualquier territorio avanzado del mundo actual.

## 1.2. Un cambio estructural plausible

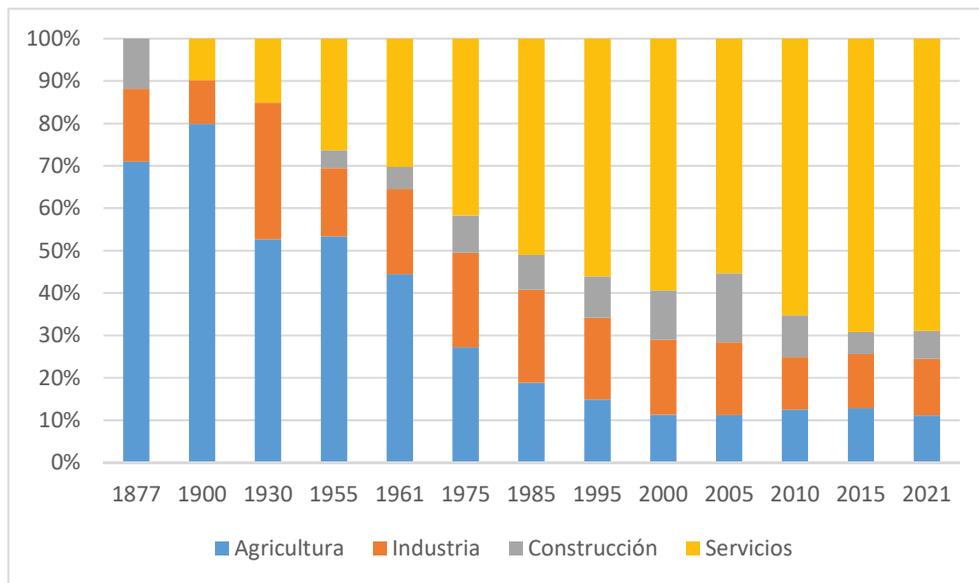
Visto el marco macroeconómico, el siguiente paso analítico es desentrañar las bases económicas que ha habido detrás de esa evolución de riqueza y de progresiva mejora en el bienestar social. Nos estamos refiriendo, concretamente, a la estructura económica que late detrás de la producción y la renta de la Región de Murcia, que ha basculado en parámetros muy parecidos a la media nacional en grandes números, pero con alguna importante matización.

Efectivamente, Murcia no dista del resto del país en el hecho de que ha sufrido un cambio estructural radical en la última centuria. De tal manera que ha pasado, de principio a fin, de un entorno económico basado en la agricultura tradicional, con un peso en el mercado laboral que llegó a rondar el 80% de la fuerza de trabajo en 1900, a un predominio prácticamente equivalente del sector servicios cien años después, tal y como se puede constatar en el gráfico 1.10.

Es importante tener en cuenta que las estimaciones sobre la estructura del trabajo anteriores a 1955 son complejas, ya que se basan en las declaraciones, no siempre bien definidas, de los propios interesados en los censos de población y tampoco consideraban los efectos del pluriempleo en distintos sectores (minería y agricultura, por ejemplo). También hay problemas de conceptualización. De hecho, la construcción desaparece según el decenio y no parece muy plausible ese 32,35% de población activa contratada en la industria de 1930. No obstante, los resultados sí son lo suficientemente explícitos como para constatar tanto ese cambio estructural, como los efectos regresivos de la Guerra Civil en esa misma industria y el proceso de re-agrarización palpable que se dio en los años 40 y 50. Lo llamativo y lo que distingue a la Región de Murcia es que, una vez que se alcanza el siglo XXI, la participación de la agricultura se estanca e, incluso, se recupera, de tal manera que aunque el sector no representa en 2021 más que el 11,1% del empleo en la Región, la cifra más que dobla la media nacional, que alcanza solo el 4,2%. Por consiguiente, se confirma la mayor persistencia del sector agrario en la región, aunque mayoritariamente modernizado. Pero es importante enfatizar que en ningún caso es el sector económico predominante en el presente, al ser Murcia una región claramente volcada en los servicios. Si bien es cierto, como desarrollaremos en los siguientes capítulos, que el sector primario ha permitido el desarrollo de otras

estructuras productivas muy competitivas, como es el de la industria agroalimentaria conservera y un importante subsector del transporte por carretera.

Gráfico 1.10: Estructura del empleo en la Región de Murcia, 1877-2021



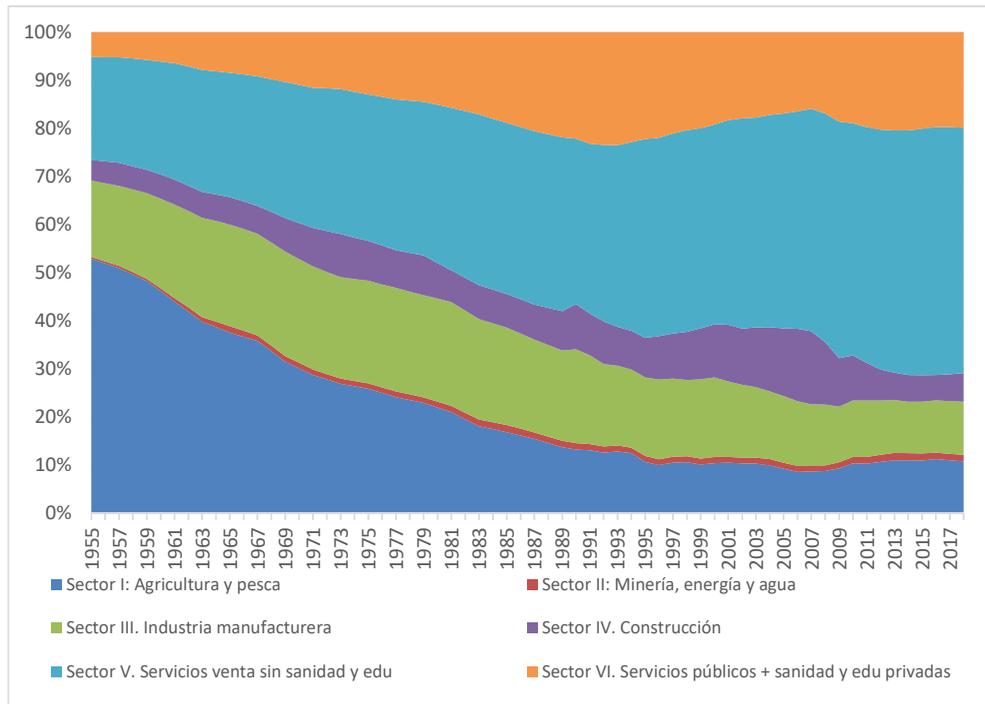
Fuente: Martínez Carrión (2002), p. 73 e INE, Encuesta de Población Activa.

Un estudio reciente de Ángel de la Fuente y Pep Ruiz Aguirre, adaptando las cifras disponibles desde 1955 al análisis estructural de la economía regional, nos permite analizar la evolución del valor añadido bruto y el empleo en los distintos sectores productivos de la región hasta 2019 con detalle y por sectores, tal y como hemos enfrentado en los gráficos 1.11 y 1.12.

A la vista de ambas gráficas, lo que más llama la atención es la enorme disincronía entre el porcentaje de población activa centrada en la agricultura a inicios de la serie (la mitad) y su aportación real al valor añadido brutos (VAB) de la región (apenas un 8%), lo que da idea de los paupérrimos niveles de productividad del sector, que va perdiendo continuamente efectivos hasta el cambio de siglo, aunque la tendencia, como hemos adelantado, cambia a partir de la crisis de 2008 en adelante, por lo que se confirma su carácter contracíclico de una agricultura más modernizada, aunque aún muy inten-

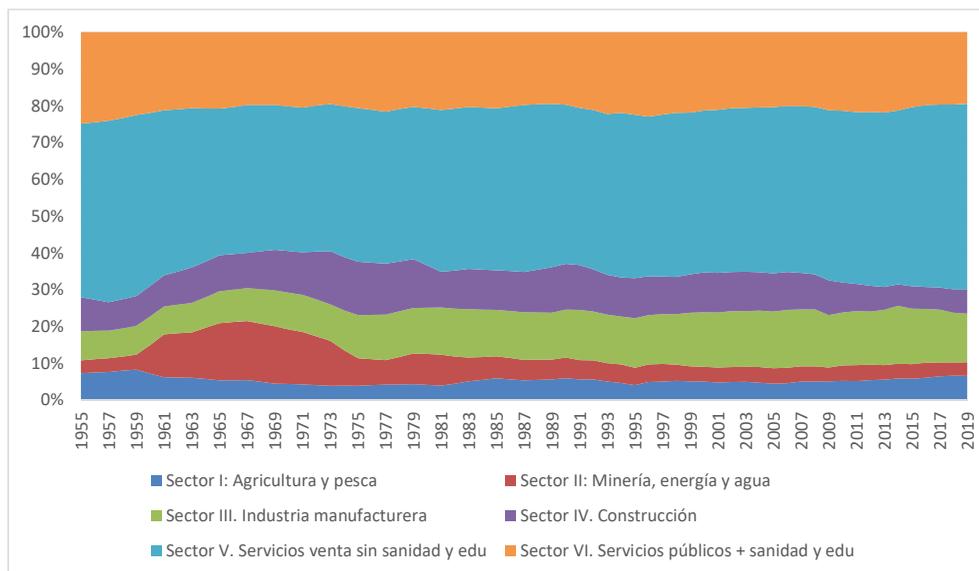
siva en mano de obra. Es también significativa la incidencia del subsector energético y minero en la economía regional a fines de los años 50 y las dos décadas siguientes, cuando se nota de una manera destacada la incidencia de dos procesos de inversión a escala coincidentes en el tiempo y muy cercanos espacialmente: la construcción del complejo petroquímico en Cartagena, liderado por la Refinería de Petróleos de Escombreras (REPESA), y el que comenzó a finales de los años cincuenta la multinacional Peñarroya en los municipios de La Unión y Cartagena, y que se mantiene inalterado hasta mediados de los 70, tanto en las canteras de la sierra minera como en la fundición de Santa Lucía. Sin embargo, y en contraste con lo anterior, estas inversiones, que permitirían a este subsector alcanzar el 16,1% del VAB regional en 1969, apenas supusieron una parte significativa en el conjunto de la población activa, ya que apenas acaparaba el 1,2% de la población activa esos años, como máximo.

Gráfico 1.11 Porcentaje de aportación al empleo de los distintos sectores productivos en la Región de Murcia, 1955-2019.



Fuente: de la Fuente y Ruiz Aguirre (2021).

Gráfico 1.12: Porcentaje de aportación al VAB real de los distintos sectores productivos en la Región de Murcia, 1955-2019.



Fuente: de la Fuente y Ruiz Aguirre (2021).

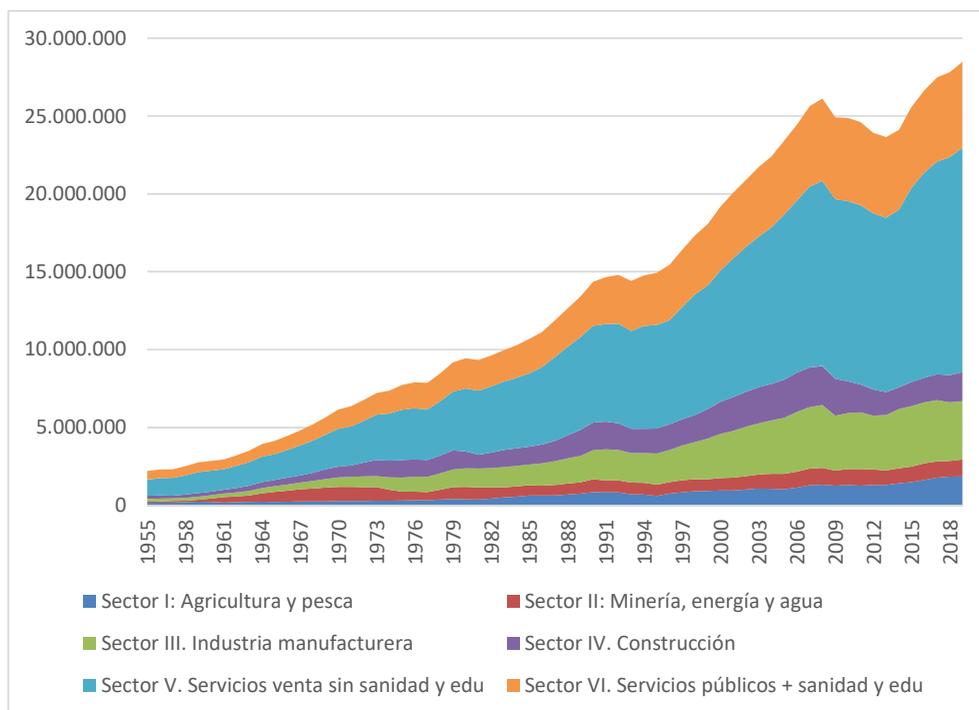
Por otra parte, es destacable el tirón del sector público sobre el empleo en términos relativos hasta principios de los años 90, cuando se modera sobre el conjunto, para estabilizarse alrededor del 15% de la población activa y algo más del 20% del VAB total. El comportamiento a la baja del sector manufacturero, por otra parte, es significativo, y se observa con claridad la importancia de los procesos de reconversión industrial de los años 80 y 90, que ya hemos mencionado.

Estos mismos datos, expresados en valores absolutos que hemos expresado en las gráficas 1.13 y 1.14, también nos dan información relevante y dan mayor énfasis a lo dicho.

En primer lugar, se confirma el crecimiento en términos reales en el largo plazo del valor de la producción global, con pequeñas discontinuidades en la década los 70, algo mayores a inicios de los 90 y realmente depresivas en la crisis de 2008 en adelante. Tras esta última, la Región de Murcia tarda ocho largo años en recuperar los niveles de producción previos; con un mínimo en 2013, en el que la región registra un descenso del 9,5% del VAB previo. No deja de llamar la atención su incidencia no solo en el sector

más afectado, la construcción, que llegó a contar con 100.000 empleados en la región (véase el gráfico 1.14) y que se estanca hasta la fecha en poco más de 30.000 trabajadores, sino, además, en el sector “servicios de venta” en su conjunto, que se reduce también significativamente, aunque ha recuperado su nivel de empleo a la altura de 2015, en términos de VAB, y en 2017 en términos de empleo. Tampoco la industria ha recuperado a día de hoy el nivel de VAB de 2008 en términos reales.

Gráfico 1.13: Aportación al VAB real de los distintos sectores productivos en la Región de Murcia (miles de euros de 2016), 1955-2019.

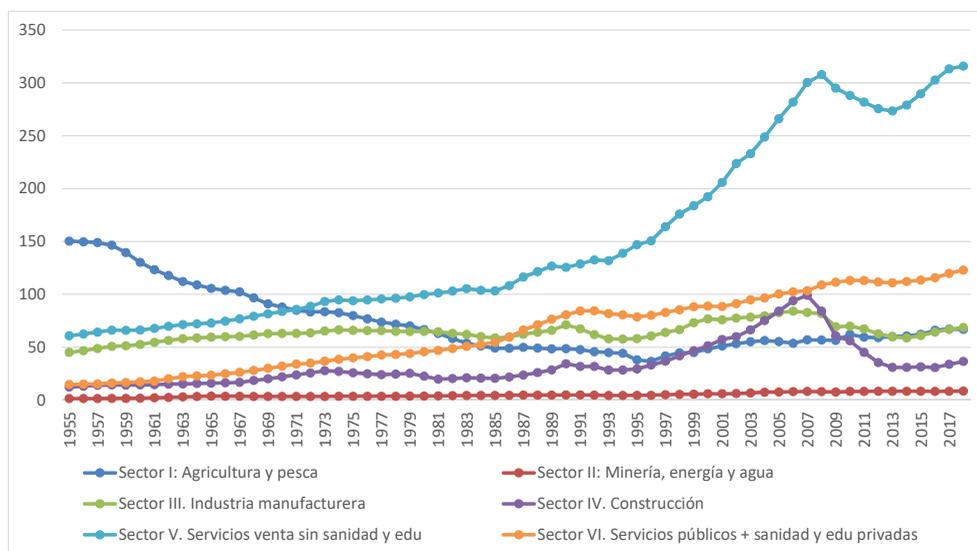


Fuente: de la Fuente y Ruiz Aguirre (2021).

Por otra parte, como venimos indicando, la agricultura ha tenido un comportamiento ambiguo, ya que se observan dos tendencias: una, en la que parte en 1955 de ser, con diferencia, el sector que concentra mayor cantidad de ocupados, para ir pasando de 150.000 trabajadores a bajar de los 50.000 (lo cual cuadra perfectamente con el esquema de cambio estructural) ; Y un segundo ciclo, creciente, a partir de 1995, don-

de la agricultura marca su mínimo, y donde, lejos de continuar su descenso, aumenta significativamente hasta años recientes. Ha sido, como venimos insistiendo, un sector contracíclico en los años de crisis, puesto que ha seguido creciendo en términos de empleo, aunque ha aportado algo menos de crecimiento a nivel de valor añadido que en términos de empleo. Algo parecido a lo que ha ocurrido con los servicios públicos, la sanidad y la educación privada. Aunque, por si mismo y unidos, estos sectores no han compensado la caída de los anteriores durante los años de la crisis empleo y producción.

Gráfico 1.14: Evolución de ocupados por sectores en la Región de Murcia (miles), 1955-2018.



Fuente: de la Fuente y Ruiz Aguirre (2021).

En definitiva, un modelo de crecimiento, el de la Región de Murcia, que ha derivado a un sistema claramente postindustrial y que, de cara al futuro, se encuentra en un contexto de indefinición estructural, donde deberá aclararse el rol que deberá tomar cada sector en los años venideros.

Por consiguiente, y con la vista puesta en el pasado, pasemos a desgranar en los siguientes capítulos todos los elementos que han condicionado esta realidad, en su contexto histórico-económico. Cada uno de ellos viene a coincidir con las principales fases

de desarrollo que ha definido el ser de la economía murciana actual, con sus luces y sombras. Un proceso complejo, nunca lineal, que requiere una reflexión crítica y desgranar una realidad poliédrica. Por más que falten siempre factores a tener en cuenta y preguntas que responder. He ahí el reto.



**Capítulo 2.**  
**El lento y tardío inicio del proceso de modernización.**

---

**E**n 1920 los censos contaban 638.639 habitantes en la Región de Murcia, de los cuales la capital sumaba 141.175 almas censadas, Cartagena 96.891 y Lorca 74.696. En el resto de la Región solo La Unión, Yecla y Jumilla superaban en poco los 20.000 ciudadanos de pleno derecho<sup>1</sup>. Estamos en plena crisis de las localidades costeras, decaídas por el hundimiento de la actividad minera, de la que hablaremos en extenso más adelante, por lo que ya venían sufriendo importantes pérdidas poblacionales. Pero, en su conjunto, la murciana era una economía en plena transición, con elementos novísimos cohabitando con estructuras cercanas al mundo feudal, que van desapareciendo poco a poco. La agroindustria regional florecerá como nunca, al calor de las exportaciones, y empieza la eclosión de la industria conservera y el punto de arranque de las primeras obras modernas hidráulicas, que abrirán las puertas a una nueva agricultura y a la extensión del regadío; aunque, muchas medidas diseñadas en estos años, como trasvases y algunos pantanos señeros, tardarán en ponerse en marcha.

Gracias a la presión política y de las fuerzas vivas de la ciudad de Murcia se pudo conseguir una universidad propia en 1916, rompiendo el mapa universitario español, tras siglos de parálisis en nuevas fundaciones. Igualmente se lograron, por fin, las muy demandadas Escuelas de Comercio, tanto en Murcia como en Cartagena, de las que también hablaremos largamente en la segunda parte, por más que no contaran de inicio con las dotaciones y la categoría de estudios que en su día se demandó para ellas.

---

1 Datos del censo de 1920. INE.

Sin duda, la Región había entrado ya de lleno en las inercias de una economía capitalista, con aires de modernidad, que ahora detallaremos, y algunas herencias previas destacables.

En Cartagena, por ejemplo, el auge crecimiento económico posibilitó desde inicios de siglo dar forma a un nuevo ensanche y saltar definitivamente los límites de las viejas murallas, derribadas en gran medida en la represión del Cantón de 1874. Las obras ampliaron el perímetro urbano y sanearon zonas pantanosas, como el Almarjal y se dotó a la ciudad de alcantarillado moderno. Buena parte del esfuerzo lo canalizó el Banco de Cartagena, que fue otro ejemplo de externalidad positiva de la minería y la industria metalúrgica. Fundado en el año 1900, con sede central en su inicio en la Plaza de San Francisco de Cartagena y por iniciativa de grandes prohombres de la ciudad como Miguel Zapata Sáez, José Maestre, Serafín Cervantes, Justo Aznar y otros foráneos, con muchos intereses económicos en la comarca, como los hermanos Figueroa, Gonzalo y Álvaro, éste último el conocido Conde de Romanones. Tenía un capital significativo de 10 millones de pesetas, y, sobre todo, una red de sucursales creciente, en parte por la absorción en 1909 del Banco de Andalucía, que se extendió pronto a Lorca, La Unión, Murcia, Águilas, Mazarrón, Totana, Caravaca, Yecla, Hellín, Orihuela, Alicante, San Fernando, Puerto de Santa María, Sevilla, Melilla, Cádiz... una entramado bancario que, desde nuestra perspectiva actual, nos puede parecer escaso pero que constituía uno de los principales del país en la época<sup>2</sup>.

No obstante, algunas cosas no parecían cambiar. El 29 de septiembre de 1919 un inmenso aguacero afectó a toda la cuenca del Segura, dando lugar a la Riada de San Miguel. Hubo inundaciones en la ciudad de Murcia y Orihuela, en Torreagüera, el Raal, Alcantarilla, Javalí, Puebla de Soto y Alquerías. Pero, sobre todo, afectó a Cartagena, por el desbordamiento de la Rambla de Benipila, que convirtió en ríos a las principales calles de la ciudad, el Hondón y prácticamente todo el campo de Cartagena<sup>3</sup>.

---

2 En 1920, el banco trasladó su sede de Cartagena a Madrid. Allí cambiaría en 1923 de dueños y de nombre, pasando a llamarse Banco Internacional de la Industria y el Comercio.

3 <https://www.chsegura.es/es/confederacion/unpocodehistoria/cronologia-de-riadas-en-la-cuenca-del-Segura/>, consultado 19-5-2022.

Ilustración 2.1: Imagen de la sede central del Banco de Cartagena, en la plaza de San Francisco de Cartagena, 1905.  
Fuente: Archivo General de la Regional de Murcia. FOT\_POS,009/096



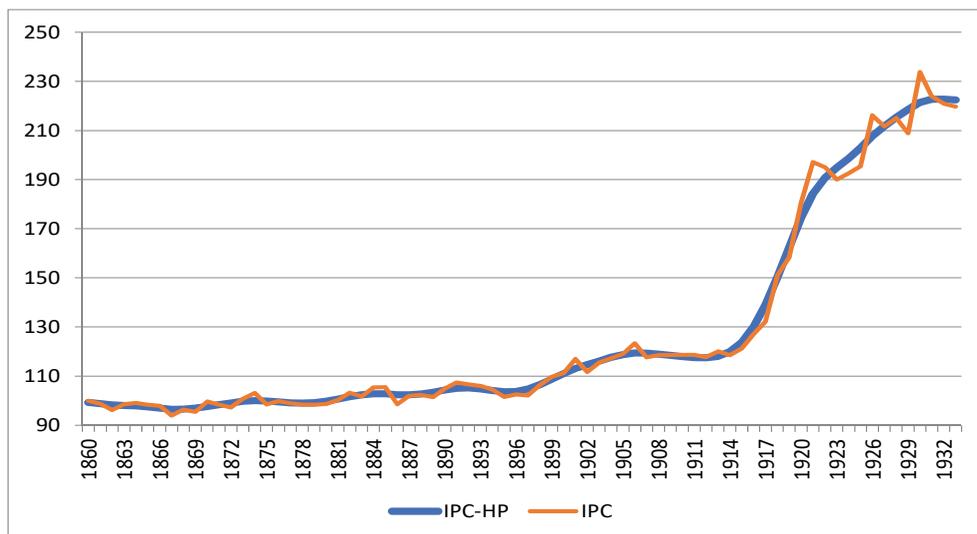
Por otra parte, no podemos ser demasiado optimistas, ya que las transformaciones económicas pendientes se acumulaban y el entorno socioeconómico no fue el deseable hasta, al menos, la llegada en 1923 de la peculiar dictadura de Primo de Rivera. Se inició entonces una época de prosperidad remarcable y sin apenas freno, que solo concluyó con la vuelta de la inestabilidad política y la crisis económica mundial de los años treinta. Dos factores que, juntos, colaboraron en el conjunto del país a desembarcar en la desgraciada Guerra Civil, a partir del verano de 1936 y en el inicio del peor periodo de depresión económica de la Región en mucho tiempo, a pesar de que su territorio siempre estuvo lejos del frente de batalla.

### **2.1.- El complejo contexto socio-político de inicios de los años 1920 y la dictadura primoriverista.**

Con el cambio de década, los ecos de la Primera Guerra Mundial aún se sentían con fuerza en toda España. El país había permanecido neutral, pero, si bien el conflicto había sido una oportunidad extraordinaria para crecer, sustituyendo nuevas industrias locales las importaciones previas y haciendo muy fácil la colocación de excedentes agrarios en toda Europa, la coyuntura nos dejó también un proceso de inflación galopante, que no se recordaba desde la llegada masiva de la plata americana en los siglos XVI y XVII. Es evidente, por otra parte, que, si bien la carestía no fue comparable a otros países, cuyos precios llegaron multiplicarse hasta niveles de hiperinflación, en España en general y Murcia, en particular, el fenómeno se notó y mucho.

No existe un estudio global para la toda la Región de Murcia sobre la evolución de los precios en esos años, aunque sí es perfectamente trasladable al conjunto el trabajo de Angel P. Martínez, Miguel Pérez de Perceval y Jorge Martínez (2017), basado en series de precios muy consistentes de Cartagena y su comarca, que se extraen de los archivos de intendencia del Hospital de la Caridad y la Casa de Misericordia de Cartagena y los registros de alquileres locales del ayuntamiento de Cartagena. Todos estos datos, unidos y ponderados, dan la serie de precios que podemos ver en el siguiente gráfico, el cual presenta el índice bruto de precios resultante, así como el índice aplanado, siguiendo la metodología de Hodrick-Prescott:

Gráfico 2.1: Evolución del índice del coste de la vida en la sierra minera de Cartagena-La Unión, 1860-1933 (base 100=1860).



Fuente: Martínez, Pérez de Perceval y Martínez (2017), p. 57 .

El resultado es tremendamente visual y muy evidente: antes incluso del fin de la Gran Guerra los murcianos vieron muy mermada su capacidad de compra y la mayor parte de la población no pudo beneficiarse de los beneficios extraordinarios que trajo el conflicto, por el escaso crecimiento de los salarios y la subida de precios, que prácticamente se duplicaron.

En consecuencia, la protesta social se disparó, como nunca hasta entonces. Desde al menos 1915 hubo conatos de revueltas y huelgas persistentes, que se centraron fundamentalmente en las zonas de mayor concentración obrera entonces, a saber: el arsenal y astillero militar de Cartagena; Yecla, con una masa importante de jornaleros y obreros industriales; y la comarca minera de Cartagena-La Unión.

Esta última, que previamente solo había mostrado altos niveles de conflictividad obrera en 1898, vio cómo se desató un movimiento casi continuado de protesta que se alargó casi toda la guerra. El punto álgido fue la huelga de 1916, con los desgraciados acontecimientos alrededor de la fábrica Dos Hermanos, en el Llano del Beal, en los que murieron ocho personas a disparos de la Guardia Civil, lo cual representa no más

que la punta del iceberg de una situación insostenible ante la carestía y paro estimado del setenta por ciento de los trabajadores activos en la sierra minera de Cartagena-La Unión<sup>4</sup>. Yecla fue un punto conflictivo igual o incluso más virulento. Allí, los disturbios y la represión por los altercados generados en la huelga general revolucionaria de 1917, convocada a nivel nacional por la UGT y el PSOE, se llevaron por delante a un concejal socialista y desembocó en un asalto a la Casa del Pueblo que dejó otros seis muertos y numerosos heridos. El enfrentamiento se zanjó con el envío de 249 detenidos a Alicante, a pie y maniatados en cordada, para ser juzgados en consejo de guerra por un tribunal militar<sup>5</sup>. Mientras tanto, en la ciudad de Cartagena las protestas las dirigieron fundamentalmente sindicatos anarquistas en el Arsenal, con continuos paros forzados que afectaron intermitentemente la actividad del astillero.

La situación socio política era, por añadidura, poco menos que calamitosa. Entre 1917 y 1923 se suceden dos docenas de gobiernos nacionales, a cuál más inestable, con la clásica alternancia entre liberales y conservadores monárquicos y una media imbatible de cuatro meses por ejecutivo. Si acaso, Murcia se salvaba relativamente de la inestabilidad, en tanto que era de las pocas provincias donde hacía años que no funcionaba el turno entre partidos dinásticos, porque en la provincia ganaba siempre el Ciervismo y su red clientelar. Concretamente, los conservadores ganaron todas las elecciones desde el cambio de siglo (1903, 1907, 1914, 1916, 1919, 1920 y 1923) y salvo las pírricas victorias liberales de 1905 y 1910. Así, en 1920 fueron elegidos diputados conservadores Angel Guirao, Emilio Díez de Revenga, Carlos Tapia, José Maestre, Vicente Llovera Codorniú, Juan de la Cierva Peñafiel, el Marqués de Pidal y Gonzalo Figueroa O'Neill, sobrino del liberal Romanones, pero en las filas conservadoras-ciervistas. Por los liberales tan solo saldrían elegidos Teodoro Danio y José García Vaso y, por primera vez en Murcia, un republicano: el lorquino Tomás Arderius, del Partido Reformista. La influencia política de ciervismo recaló con fuerza esos años en Madrid, en los que el grupo obtuvo importantes cargos: en 1917-1918 Juan de la Cierva fue Ministro de Guerra; en 1919 José Maestre fue nombrado ministro de abastecimientos y Cierva de Hacienda, aunque con mandatos efímeros; en 1921, a la vuelta del Maura al Gobierno, Maestre pasó a Gobernador del Banco de España y Cierva tomó la cartera de

---

4 López-Morell y Pérez de Perceval (2012) y Egea Bruno (1986).

5 Martínez Soto (2010), p. 127.

Fomento, que pasó en 1922 a Maestre, para pasar a ser ministro de Guerra. Incluso por unos días llegó a ser ministro de Instrucción Pública su hermano, el abogado y notario Isidoro de la Cierva.

Ilustración 2.2: Retratos de Juan de la Cierva Peñafiel y José Maestre Pérez en su madurez



Fuente: Archivo Juan de la Cierva Peñafiel (Archivo General de la Regional de Murcia) y Archivo del Ayuntamiento de San Javier.

A nivel nacional, sin embargo, el viejo diseño de Cánovas del Castillo hacía aguas por aquel entonces y la falta de liderazgo era palpable. Ni siquiera la gran coalición de 1918, que aglutinó a los pocos políticos con cierto prestigio como Santiago Alba o Francesc Cambó pudo lograr un consenso continuado. Poco quedaba de los viejos regeneracionistas como Canalejas, que había sido asesinado en 1912 por un anarquista o Eduardo Dato, uno de los últimos baluartes del conservadurismo, que siguió la misma suerte en 1921. Para colmo, ese mismo año, la guerra en el Protectorado de Marruecos alcanzó el punto álgido, con el desastre de Annual, que originó trece mil bajas en el ejército español y un gravísimo escándalo por la desorganización que lo había posibilitado.

En suma, la descomposición del régimen monárquico de la Restauración era más que evidente, pero los partidos políticos ajenos al régimen dinástico (radicales, socialistas, bloquistas...) fueron incapaces de unirse para plantear una alternativa. Solo en ese contexto se explica la elocuente imagen del general Miguel Primo de Rivera, tras auto-proclamarse dictador en septiembre de 1923, bajando pacíficamente a pie las Ramblas de Barcelona rodeado de una masa de políticos, empresarios y burgueses de todo mimbres (incluidos regionalistas de la Lliga y los dirigentes de la Cámara de Comercio e Industria de Cataluña, con los que Primo de Rivera previamente negoció la ampliación de medidas proteccionistas a la industria). El militar tomó el poder con el visto bueno del rey, abrumado como estaba por el desorden político y las posibles consecuencias de las conclusiones de la comisión parlamentaria y los juzgados que estaban estudiando las responsabilidades en Marruecos, que se derivaban del informe Picasso. La falta de respuesta social a esta situación es todo un símbolo del hartazgo general, pero también de la falta de alternativa y el miedo de buena parte de la población a procesos revolucionarios en España, parecidos a los que acaban de llevar al poder a los bolcheviques en Rusia. Mientras tanto, Primo de Rivera ofreció un discurso el que se mezclaron mensajes de patriotismo con consignas de regeneración política y, en cierta medida, una nueva forma de hacer política, muy cercana al corporativismo que estaba desarrollando Mussolini en Italia.

El nuevo régimen cumplió el objetivo a corto plazo, en tanto que trajo estabilidad social y política. La paz laboral se consiguió gracias a un sorprendente acuerdo socio-sindical con la Unión General de Trabajadores, a la que se invitó a participar con los empresarios en unos comités paritarios, excluyendo a los sindicatos anarquistas, con el fin de evitar huelgas y resolver conflictos. Por otra parte, el gobierno comenzó un plan de limpieza política, centrada fundamentalmente en las administraciones locales, con el fin de depurar a los responsables de antiguos fraudes electorales y los que habían ejercido sistemáticamente cohechos en la administración. En Murcia se mandó al catedrático de derecho de la Universidad, Mariano Ruiz Funes, y a un abogado y oficial de artillería el revisar todas las denuncias que a este respecto se habían apilado durante años sin trámite en el Gobierno Civil<sup>6</sup>. Se pretendió, por otra parte, generar una nueva estructura política, ajena a la antigua, de partido único, la Unión Patriótica, bajo la di-

---

6 Victoria (2002), pp. 58-71.

rección de los gobernadores civiles. Sin embargo, la pretendida marea de regeneración política, que anunciaba el fin del caciquismo, las clientelas y la corrupción administrativa, se quedó a medio camino. La realidad fue que, aunque los políticos monárquicos desaparecieron de los ayuntamientos y la diputación, está por ver que estos perdieran su capacidad de influencia a lo largo de la Dictadura. De hecho, los jefes de los partidos tradicionales no dejaron de ser tenidos en cuenta y, cuando Juan de La Cierva apoyó con su firma a la dictadura, el veterano cacique murciano y su compañero de partido, José Maestre, que lo había sido de Cartagena, se sentaron en la Asamblea Nacional, como parte de la representación murciana. Es también llamativa la presencia de Malo de Molina, cuñado de Isidoro de la Cierva, como una de las cabezas visibles de la Unión Patriótica en Cartagena.

El sistema político primoriverista, sin embargo, no terminó de calar como modelo político y acabó con la propia dictadura, sin dejar apenas huella. No obstante, sí fue un periodo próspero en la economía, que se movió significativamente en positivo tanto en los años del directorio militar como en el civil.

En el contexto histórico económico del país, Primo de Rivera llevó más allá la larga tradición española de políticas proteccionistas, potenciadas cada vez en mayor medida desde la instauración del arancel Cánovas de 1891 y que habían tenido su último corolario en el de Cambó, de 1922. Su segunda aportación más evidente fue una intensa intervención en los mercados interiores, con un sinfín de organismos público-privados por sectores, con el clásico esquema corporativista de control de los mercados y las relaciones laborales. También se fomentaron monopolios como los de CAMPSA, Telefónica y Classa, que absorbieron en una sola empresa sectores completos del petróleo, las telecomunicaciones y la aviación. No se trataba tanto de planificar, como de dirigir los intereses de empresas y trabajadores hacia una supuesta maximización de beneficios que, en no pocas ocasiones, fue contraproducente. El liberalismo económico se diluía, aunque los gobiernos primoriveristas no llegaron al nivel de intervención de los gobiernos fascistas italiano o los posteriores Nacionalsocialista alemán o el franquista.

No obstante, es importante resaltar que, muy influenciado por las corrientes regeneracionistas, Primo de Rivera también se esforzó en seguir las pautas de Joaquín Costa relativas a la educación, las mejoras agrarias y el regadío o las infraestructuras viarias,

lo que motivó un interesante programa de obras públicas, centrado en carreteras, ferrocarriles y obras hidráulicas que, en el caso de Murcia, tuvo especial significado. En definitiva, esa simbiosis de políticas económicas, en un contexto económico positivo como el de los “felices veinte” fue el que posibilitó que la Región se fuera transformando, sumando éxitos y, también, algunos fracasos, que vamos a detallar a continuación.

## 2.2. Viejos y nuevos sectores.

### a) Una minería que languidece.

Como venimos insistiendo, uno de los sectores económicos más afectados por el cambio de ciclo fue el de la minería tradicional, que había comenzado a entrar en crisis en Cartagena-La Unión y en Mazarrón a finales del siglo XIX y confirmó su declive con el inicio de la primera Guerra Mundial. De hecho, el récord de producción de 1913 del distrito minero murciano, cuando por los puertos de Cartagena y Portmán salieron oficialmente 56.721 toneladas de plomo fundido, 63.660 toneladas de blendas y calaminas para cinc y 410.000 toneladas de piritas de hierro, fue un espejismo que dio paso a una larga y profunda depresión<sup>7</sup>. En ese momento, la sobreexplotación y la bajada de los tenores metálicos en las menas afectaron a la rentabilidad de buena parte de los establecimientos, que ya estaban avocados al cierre. Se inicia entonces un proceso agónico en la minería local que, sin embargo, tuvo un resurgir tras los años 50, que también analizaremos.

Por otra parte, el inicio de la Primera Guerra Mundial hizo, paradójicamente, que las exportaciones se hundieran por el parón absoluto del giro internacional, por las moratorias bancarias inglesa y francesa y la progresiva depreciación de los valores extranjeros, que impedía el cobro de las ventas. En consecuencia, la producción se redujo a la mitad y el precio de plomo se hundió un 17%, provocando el cierre de la mitad de los pozos en activo. Por otra parte, la falta de carbón, entre otros abastecimientos de la actividad minera, se hizo más evidente con el paso de los años, lo que obligó a restringir su uso a cotas mínimas. Una orden oficial de 20 de agosto de 1918 llevaría al extremo

---

7 Estadística Minera y Metalúrgica de España (en adelante EMME)

los recortes al consumo eléctrico tanto en Cartagena como en La Unión, suspendiendo el servicio para cualquier uso, incluidas minas y fábricas. Al final de la guerra solo quedaban tres fundiciones de plomo operativas en la sierra, frente a las 22 que habían operado en 1900<sup>8</sup>. La minería, que había dado trabajo a más de 20.000 trabajadores antes del conflicto en todo el distrito minero de Murcia, vio caer esa cifra por debajo de los 5.000 desde 1918, en condiciones socio-laborales cada vez peores<sup>9</sup>.

Tabla 2.1: Población de los municipios principales mineros de la Región de Murcia.

	Mazarrón	La Unión	Águilas	Cartagena
1842	6.814		4.832	33.593
1860	8.367	8.001	8.010	54.315
1877	11.002	22.122	8.947	75.908
1887	14.398	21.013	10.042	84.230
1900	23.284	30.275	15.868	99.871
1910	22.660	30.249	15.967	102.542
1920	17.630	24.837	17.078	96.891
1930	13.604	11.776	15.747	102.518

Fuente: Censos de población. INE.

En consecuencia, y como ya adelantamos, durante esos años las comarcas mineras perdieron más de la mitad de su población, merced la emigración masiva de los mineros. En La Unión, el fenómeno tomó tintes dramáticos, ya que, de un censo en 1910 de 30.249 habitantes de pleno derecho, cayó en 1920 a 24.837 almas y a sólo 11.776 en 1930, siempre en paralelo al hundimiento de la producción minera (Véase la tabla 2.1). Tanto parecido ocurrió en Mazarrón, que perdió casi la mitad de la población antes de 1930. No así en Águilas, cuya dependencia de la minería era menor, o Cartagena, que, si bien tenía actividades económicas alternativas, perdió por un decenio el umbral de los 100.000 habitantes.

8 López-Morell y Perceval (2012), pp. 44 y 47

9 EMME.

La crisis del sector minero obligó a tomar nuevas estrategias a las empresas y llevó a una aptitud cada vez más intervencionistas al Estado. En un primer momento, y desde antes que concluyera el conflicto, el Gobierno patrocinó la creación de una comisión mixta de mineros y fundidores en Cartagena, que sirviera para que, juntos, decidieran los precios de compra del mineral y las condiciones de exportación. Se le dotó incluso de una financiación especial pública que sirvió, al menos, para evitar el cierre masivo de minas, y se mostró suficiente ante la recuperación coyuntural de los precios de 1925 hasta en 1927. Fue entonces cuando bajo las presiones de los mineros, liderados por los antiguos ministros Yanguas y el mencionado José Maestre, este último uno de los principales empresarios de la sierra de Cartagena y La Unión, el Gobierno anunció un plan de rescate de la minería, que les permitiera desarrollar sus medios de extracción y tratamiento de minerales en fundiciones cooperativas a comprar o construir, y dictaminó un control precios y la centralizado de las existencias y la distribución de las producciones. Como única compensación, se expresaba la obligación de la industria nacional de consumir todos estos productos, necesariamente más caros que los que ofrecía el mercado internacional. Si bien las medidas de rescate sirvieron para alargar unos años la agonía de la minería tradicional en la Sierra y tan solo consiguieron ralentizar los cierres de minas, que cada vez trabajaban más en precario<sup>10</sup>. Varias de las empresas más señeras de la minería regional echaron el cierre o vegetaron, como Moreno Sandoval, Teulón, Wandosell, Dorda o la Compañía Metalúrgica de Mazarrón, con su enorme fundición en el puerto, que había entrado en pérdidas desde 1917 y echó el cierre en 1927<sup>11</sup>.

No obstante, en la comarca quedaban aún patrimonios industriales más que destacables. Es más, a la altura de 1916 la Mancomunidad Zapata Portmán tenía activos valorados en 24.606.000 pesetas, entre los que se incluían la fundición la Concepción de Portmán, que en esos años acababa de concluir un importante proceso de modernización, y los talleres industriales de la Maquinista de Levante de La Unión, una naviera e innumerables concesiones y minas en explotación en la Sierra de Cartagena-La Unión, lo que le convertía, sin ninguna duda, en el activo industrial más importante de toda la Región de Murcia en ese momento, con diferencia. Sin embargo, en 1921, cuando la cri-

---

10 López-Morell y Perceval (2012).

11 Loscertales (2002), p. 108.

sis minera arreciaba, su gerente, el sempiterno José Maestre, constituyó una empresa ajena al mundo de la minería: Contrataciones e Industrias S.A., con un capital inicial de 675.000 ptas., que fue creciendo hasta situarse en 10 millones, en 1927. Esta sociedad llegó a poseer dos fábricas de briquetas de carbón, una en Valencia y otra en Tarragona, pero también actuaba como empresa constructora y de ingeniería, recogiendo el testigo de las obras iniciadas por la Maquinista de Levante. Ya por aquel entonces los miembros de la familia Zapata-Maestre reconocían que esta y no la minería, era su principal fuente de ingresos.

Ilustración 2.3: Barcos cargando mineral en la antigua rada de Portmán. Al fondo, la Fundición la Concepción, de Miguel Zapata (alrededor de 1910)



Fuente: Archivo del autor.

A la larga, la multinacional francesa Peñarroya, que operaba fundamentalmente en Andalucía, fue la gran beneficiada del hundimiento de las sociedades mineras murcianas. Ya en 1920 poseía un importante patrimonio en la Región, fruto de las absorciones de la Sociedad Escombreras Bleyberg (en 1912), con su fundición en Escombreras y 42 minas en Cartagena y Mazarrón, y del patrimonio industrial en España de la familia Figueroa (1913), que en región incluía la histórica fundición de San Ignacio, en el barrio cartagenero de Santa Lucía. En 1918, en plena guerra, Peñarroya también llegó

a un acuerdo con la Compañía de Águilas, para formar al 50% la Compañía Minera de Sierra Carolina, que desde entonces se hizo cargo de las concesiones de Mazarrón de la anterior. En 1929 siguió sumando activos, como la Cía. Metalúrgica de Mazarrón y la Sociedad Orchardson et Enthoven, con sus dos fundiciones incluidas. Aunque la más importante operación, tras largas negociaciones, fue la creación en 1930 con José Maestre y todos los herederos de Miguel Zapata, de la Sociedad Minero Metalúrgica Zapata-Portmán, con un capital de 26 millones de ptas, de las que Peñarroya tomó el 50%. Volvía a ser, sin duda, la mayor empresa de la Región, aunque se mantuviera con una actividad muy menguada<sup>12</sup>. No obstante, esta concentración de patrimonio minero en la misma sierra de Cartagena-La Unión en manos de Peñarroya será esencial para entender la resurrección minera en Murcia dos décadas más tarde.

## **b) La eclosión de la industria conservera**

La antítesis al colapso minero lo puso el sector de la conserva vegetal, que eclosionó precisamente durante la Gran Guerra y sería la más destacada de todas las nuevas actividades económicas que se desarrollan en los años 20 en la Región de Murcia.

El sector no partía de cero, puesto que desde hacía algunas décadas que algunos empresarios habían derivado parte de los beneficios obtenidos por la comercialización de frutas a la industria conservera. Primero, en pequeños talleres artesanos de confitería y en casas particulares de la huerta, elaborando pulpas de albaricoque y envasado de tomate, pero progresivamente en plantas mayores y mejor dotadas de tecnología.

La primera fábrica que podemos considerar moderna se instaló en Alcantarilla, en 1897, por iniciativa del industrial mallorquín Juan Esteva Canet, que vino a Murcia buscando nuevas zonas productoras de albaricoque de calidad. Le siguieron otros productores nacionales de otras latitudes, como Lorenzo Vicens Roselló, que se instaló en Alguazas (1916) y Salvador Escrivá Sos, en las Torres de Cotillas (1927). También hubo una importante presencia del capital extranjero en los primeros años de esta industria, como la firma “La Belga Española” en Rincón de Seca en 1906, o la firma Champagnes et Frères Limited, que levantó dos fábricas en 1906, una en Alcantarilla y otra en Aba-

---

12 López-Morell (2002).

rán; a su quiebra ambas fueron adquiridas por el grupo suizo de conservas alimenticias Conservenfabrik Lenzburg, Henckell & Roth, junto con capital español, constituyendo, el 20 de enero de 1922 la sociedad anónima Hero-Alcantarilla, con un capital social de 600.000 pesetas<sup>13</sup>; El francés Federico Vallette, por su parte, junto con Luis Fernández Molina instaló, en 1911, una fábrica en El Raal, Murcia<sup>14</sup>; un cuarto caso, es la creación de la sociedad anónima “La Totanera”, constituida en 1913 por capital francés. Por otra parte, entre las primeras firmas creadas por murcianos encontramos a la sociedad de los hermanos Gómez Tornero<sup>15</sup>, que se instalaron en Alguazas en el año 1905. En 1912 la sociedad se desgajó y Nicolás y Florentino Gómez Tornero se instalaron en Abarán, quedando en Alguazas Basilio Gómez Tornero y Eloy Templado, que más tarde se separaron<sup>16</sup>. En la segunda década del siglo inician su actividad Maximino Moreno (1911) en Molina de Segura; Herrera del Toro (1912) en Mula; a las que siguieron Bernal Gallego (1915) en El Palmar (Murcia); Hernández Borja (1915) en Murcia; Sánchez Manzanares (1916) en Beniaján (Murcia); Manuel Alemán en Espinardo (Murcia) en 1918; e Industrias Agrícolas de Juan de la Cierva (1919) en Lorquí, propiedad del mencionado político conservador y su familia<sup>17</sup>.

La creación de las nuevas fábricas en Murcia en plena guerra se debió claramente al estímulo de la demanda externa y al conocimiento que tenían los nuevos fabricantes de los canales de comercialización exterior, por su experiencia en la exportación de frutas. En 1919 existían veintiocho fábricas localizadas en el eje del Segura, entre la huerta de Murcia (9 fábricas), Alcantarilla (4) y Abarán (5) como límite norte, pasando por Molina de Segura (1), Torres de Cotillas (1), quedando fuera de este arco la localidad de Mula –también zona de regadío– (5), Águilas (1), Totana (1) y Caravaca (1). Sin embargo, en los años treinta, las fábricas preferentemente se localizan en el eje del Segura, entre Villanueva del Río Segura y Murcia. Desde ese momento, la cifra no paró

---

13 Desde 1930, las dos plantas de producción de Alcantarilla comenzaron a vender bajo la marca Hero diferentes variedades de pulpas, preparados al natural, compotas y mermeladas. <https://empresa.hero.es/compa%C3%B1a/nuestra-historia>. Visualizado 8-6-2022

14 Martínez Carrión (1989).

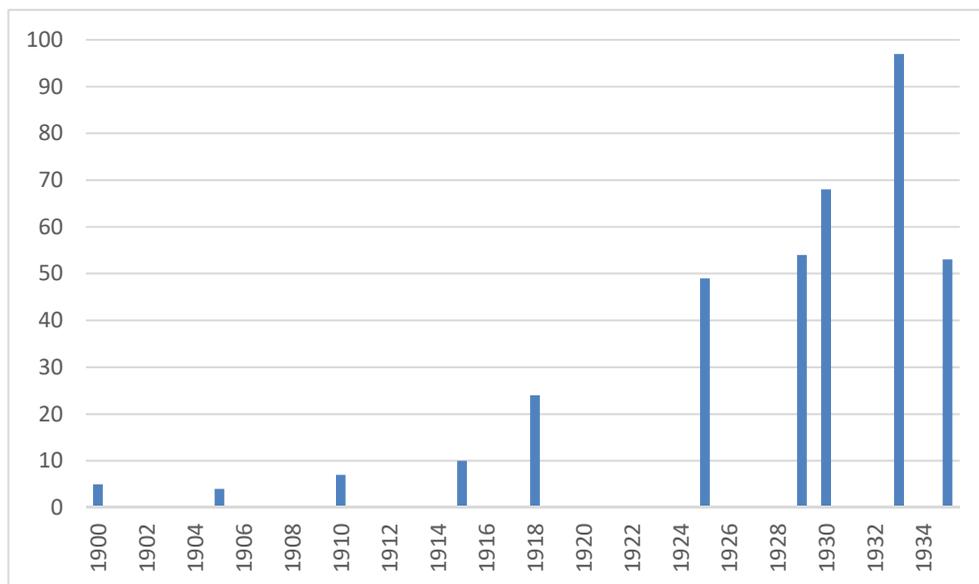
15 Pareja Muñoz (1957), página 78.

16 Florentino Gómez se trasladó a Alcantarilla en 1930, donde tuvo dos establecimientos importantes; Basilio lo hizo a Archena en 1927 y Eloy Templado quedó en Alguazas. Manzanares (2003).

17 *Ibidem*.

de crecer hasta alcanzar un máximo registrado, antes de la Guerra Civil, de 97 establecimientos en 1933<sup>18</sup>. No tenemos cifras concretas de trabajadores en la conserva para eso años, entre otras cuestiones porque era una labor con una marcada temporalidad, según producto, pero ya entonces (1930) se estimaba que oscilaba entre los 5 y 8.000 empleados<sup>19</sup>.

Gráfica 2.2: Número de fábricas de conserva vegetal en la Región de Murcia, 1900-1935



Fuente: Manzanares (2003).

No disponemos tampoco de series completas de producción del subsector para este periodo inicial, en gran medida por la atomización de las fábricas y su pequeño tamaño, con algunas excepciones que hemos destacado. Sí disponemos de ellas a partir de

18 El crecimiento del número de establecimientos de los años veinte llevó a que el uno de diciembre de 1924 se constituyera la Agrupación de Conserveros de las Provincias de Albacete, Alicante y Murcia (en adelante, Agrupal), que en 1928 pasó a ser de carácter obligatorio a todos los fabricantes, al menos hasta junio de 1930. Ese año perdió ese carácter, pero Agrupal siguió adelante con cuarenta de sus asociados, que se comprometieron a su financiación, siguiendo en la actualidad agrupando al sector. Manzanares Martínez y López-Morell (2014).

19 Victoria (2002), p. 188.

1935 (Véase la tabla 2.2), en plena crisis internacional, aunque las exportaciones nacionales parece que apenas sufrieron su efecto (Véase el gráfico 2.3). La serie de Murcia nos permite constatar tanto como se distribuía y clasificaba la producción como su monto. De esta manera, podemos observar que en 1935 se ha consolidado el reinado de las conservas de tomate y albaricoque y el menor desarrollo aún de los almíbares y otros productos conservados en azúcar. Aunque en el apartado “otras” se observa una creciente diversificación. Por otra parte, evidenciar el progresivo hundimiento de la producción de la conserva durante los años de la guerra, al que luego volveremos.

Ilustración 2.4: Etiquetas de conservas comercializadas por Industrias Agrícolas de Juan de la Cierva, 1932.



Fuente: Archivo Juan de la Cierva Peñafiel, Conservera, libro de embarques, 1932-33. Archivo General de la Regional de Murcia.

Como ya hemos adelantado, sí conocemos indirectamente las cifras generales del sector, a nivel nacional, sobre la base del montante de sus exportaciones (gráfico 2.3). A este respecto, téngase en cuenta que Murcia partía con un cierto retraso frente a otras

provincias, como La Rioja o Baleares, con más fábricas y producción a inicios de la década de los 20. Pero, a la altura de 1933, la Región de Murcia ya es la provincia que concentra más fábricas en el país, un 23,2%<sup>20</sup>. No obstante, si comparamos su producción en 1935 con el monto de las exportaciones ese año a nivel nacional, parece evidente que las fábricas murcianas debían ser en ese momento menores en tamaño medio que en otras provincias y estaba menos mecanizadas. En concreto, en 1925 solo 12 fábricas murcianas tenían motores mecánicos (el 24,5% del total), frente a las 33 de La Rioja, que suponían en 89,2% de su producción total provincial<sup>21</sup>. Por consiguiente, no parece descabellado que, a la altura de ese año, Murcia debía suponer alrededor de un 10% del sector de la conserva vegetal a nivel nacional<sup>22</sup>.

Tabla 2.2: Producción de conserva vegetal en la Región de Murcia, 1935-1939. (Kg.)

	Tomate	Albaricoque	Productos azucarados	Otras conservas al natural	Totales
1935	30.000.000	25.000.000	3.000.000	500.000	58.500.000
1936	26.000.000	22.500.000	3.300.000	1.000.000	52.800.000
1937	22.000.000	20.000.000	3.500.000	2.000.000	47.500.000
1938	18.000.000	17.000.000	3.800.000	2.000.000	40.800.000
1939	14.000.000	14.000.000	4.000.000	3.000.000	35.000.000

Fuente: Archivo Agrupal.

Lo que sí sabemos es que el sector tuvo ya en esa época una capacidad creciente de arrastre sobre otras industrias auxiliares, particularmente de la madera y la hoja de lata. Ambas tuvieron gran importancia entonces. En particular, las manufacturas de madera se refieren fundamentalmente a las cajas de embalaje, tan características en la comercialización de estos productos antaño y que llegaron a suponer una parte muy

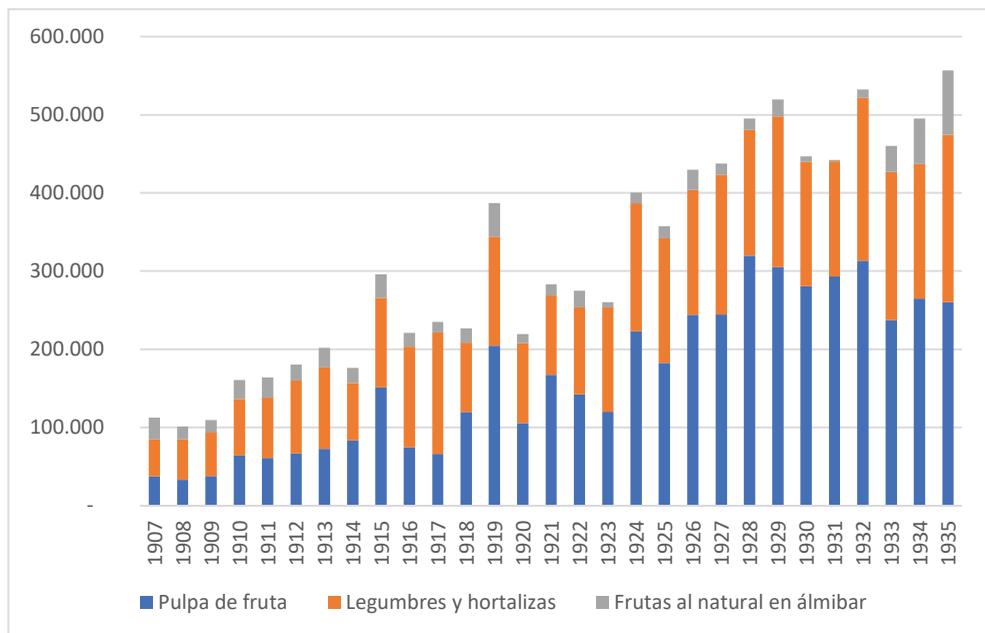
20 Manzanares (2003) y Martínez Carrión (1989).

21 Martínez Carrión (1989), p. 637.

22 Puede ser también una referencia las exportaciones de las asociadas a Agrupal en 1934, que suman en total 18.000 tm de conservas de pulpas, 4.400 tm. de Hortalizas y 553 de Almibares, según cifras de su archivo. No obstante, recuérdese que en ese momento la asociación no agrupaba a todo el sector en la Región.

importante de la producción industrial regional. La de botes de metal era, obviamente, esencial por el escaso desarrollo de la conserva en vidrio por esas fechas, pero en sus inicios esta materia prima fue un auténtico freno a la expansión del sector, en tanto que había que importar la totalidad de la materia prima. Los botes de lata, de 5 kg., mucho mayores que las latas actuales al uso, se fabricaban in situ en 30 fábricas murcianas, aunque ya desde 1906 destacó el fabricante de envases La Industrial Murciana S.A., que, además de envases, elaboraba dibujos, estampaciones y grabados a distintas marcas de Murcia, Alicante y Albacete<sup>23</sup>.

Gráfica 2.3: Exportaciones de conservas vegetales de España, 1907-1935 (tm)



Fuente: Martínez Carrión (1989), p. 649.

### C) Una agricultura en transformación.

En el trasfondo de esta industria transformadora en ciernes nos encontramos a una

---

<sup>23</sup> Martínez Carrión (1989), p. 649.

economía agraria que estaba sufriendo en esos años una substancial transformación, aún en incompleta, de cara a una agricultura más moderna. Aunque la agricultura tradicional imperaba.

Tabla 2.3: Distribución de la superficie cultivada y la producción agraria en Murcia, en 1922.

Cultivo	Superficie Agrícola (%)	Producto Agrícola (%)	Valor de la producción (ptas.) (1923)
Cereal	68,00	44,28	30.367.213
Viñedo	8,30	9,95	21.800.490
Olivar	4,20	6,86	15.027.350
Frutales	3,41	12,40	27.149.611
RTB*	0,80	6,84	14.919.366
P. Industriales	14,40	7,19	15.754.388
P. Hortícolas	0,62	10,68	23.391.215
Praderas	0,22	1,75	3.841.365
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>212.788.808</b>

Fuente: Martínez Carrión (1988) pp. 100 y 102 y Victoria (2002), p. 135

\*Raíces, tubérculos y bulbos.

Como puede observarse en la tabla anterior, la agricultura extensiva de cereal y los cultivos que completan la clásica triada mediterránea, el viñedo y el olivar, acaparaban en 1922 el 80,5% de la superficie cultivada de la Región de Murcia. Aunque su aportación al producto final agrario solo llegara al 61,09%. En términos de rendimiento, destaca la producción hortícola, que con tan solo el 0,62% de la superficie aportaba 10,68% del valor final de la producción, así como los frutales, cada vez más vinculada a la exportación y la industria conservera<sup>24</sup>, que concentran ya el 12,4% del producto agrario, ocupando el 3,41% de la superficie agraria; Fue, además, el cultivo que creció más en la década de los años 20, pasando de una producción valorada en 27.149.611,

24 En el quinquenio 1931-1935 Murcia exportó una media de 103.152 tm., anuales de naranjas. López Ortiz (1996), p. 615.

en 1922, a 68.423785 ptas. en 1930<sup>25</sup>. Sin embargo, estas últimas están constreñidas por las lógicas restricciones de los recursos hídricos del río Segura y un clima árido persistente, así como por una estructura de la propiedad donde aún perviven minifundios extremos de regadío con rentas enfitéuticas antiquísimas, en fincas con muy poca capacidad de introducir mejoras en toda la vega del Segura<sup>26</sup>. Mientras tanto, el resto de la región se completa con amplias zonas de secano de muy baja productividad, con la excepción de las zonas vinícolas del Altiplano.

En el ranking por superficie cultivada encontramos, en segundo lugar, a las plantas industriales. Concretamente: en regadío, el pimiento para pimentón; y, en secano, el lino, el cáñamo y, ante todo, el esparto y las moreras, que están dotando de materia prima a industrias muy tradicionales: la zapatera, textil y sedera; que hunden sus raíces desde antes del siglo XVIII. En el caso de la actividad sericícola, la Región de Murcia y las comarcas anterior (Sierra del Segura) y posterior (huertas de Orihuela) en la ribera del Segura representan prácticamente un monopolio en la cría del capullo de seda, al concentrar históricamente esta zona el 80% de la producción nacional, como puede verse en el gráfico 2.4, en la que se constata que ese espacio marca absolutamente la producción nacional, ante la bajada a lo largo del S. XIX de otras zonas productoras en Granada y Valencia. El sector, en cualquier caso, había caído en un cierto estancamiento desde sus años dorados en el Siglo XVII, cuando el Contraste de la Seda organizaba el comercio y la recaudación fiscal en la capital murciana, para toda la comarca.

La cría de gusanos de seda y el cultivo de moreras era una actividad complementaria para agricultores de la huerta y también una forma de vida para miles de familias, ya que arrastraba a toda economía familiar, al aprovechar la mano de obra infantil y femenina<sup>27</sup>. En 1926 se estimaba que había 10.000 familias ocupadas en esta actividad en Murcia, que nutría a 4 Fábricas de hilaturas y 10 de hijuelas<sup>28</sup>. El censo de 326.000 morenas para la producción se completaba con un número destacado de “establecimientos

---

25 Victoria (2002), p. 135.

26 Pérez Picazo (2005) y Pérez Picazo y Martínez Carrión (2001).

27 Picazo y Lemeunier (1996), p. 112.

28 La hijuela, también conocida como sedal español o pelo para pescar, se obtenía de las glándulas sedosas del gusano y tenía usos destacados como hilo de coser en cirugía y el obvio para la pesca.

Ilustración 2.5: Fachada lateral del antiguo Contraste de la Seda en Murcia.



Fuente: Archivo Municipal de Murcia.

para el fomento de la sericultura”, que constaba de 30 viveros y 45 simientistas (11 de ellos dedicados a la compra de capullo vivo)<sup>29</sup>, amén de la Estación Sericícola de la Alberca, fundada en 1892 para el fomento y la mejora de la producción. Esta última, sin embargo, aunque mejoró substancialmente las técnicas de la sericultura murciana, apenas colaboró en la formación de una industria textil, ya que la mayor parte del hilo de seda se destinaba a abastecer la demanda exterior y no a un artesanado local. No obstante, era un mercado que movilizaba activos financieros por unos destacados 10 millones de pesetas en el año 1926, en el que la producción de capullo de seda en crudo en la Región estaba alcanzando registros máximos, al borde del millón de kilos (953.177 kg el año previo en Murcia, con record nacional de 1.188.900 kg. Véase el gráfico 2.4).

En Murcia, la producción final de hilo de seda se concentró en empresas de capital francés, entre las que destacaba la denominada la Fábrica Grande, de la sociedad Palluat, Combier y Testenoire de Lyon, situada en Puertas de Castilla del barrio de San Antón, con 500 trabajadores, y las de Achilles Roger, Augusto Gachou e Hilarión Roux y una de propietario local, la de Eleuterio Peñafiel<sup>30</sup>. No obstante, el sector se fue progresivamente españolizando y en los años 20 la Fábrica Grande pasó al control de la sociedad Sedas de Orihuela S.A., del industrial catalán Alberto Noguera Casabosch, que a, su vez, en pleno auge del sector, levantó otra fábrica de seda de nueva planta en Orihuela, en 1928<sup>31</sup>, en tanto que también seguiría operando la Fábrica “Nueva”, de Le Payen y Cía., en la parcela de lo que hoy es el jardín de la Seda de la capital murciana, y la más pequeña de San Isidro<sup>32</sup>.

Las buenas expectativas del sector a mediados de los años veinte se quebraron, sin embargo, a partir de ese momento, tanto por la competencia extranjera, fundamentalmente italiana, como, sobre todo, por el desarrollo industrial de la seda artificial. El

---

29 Pérez Picazo y Lemunier (1987), p. 572.

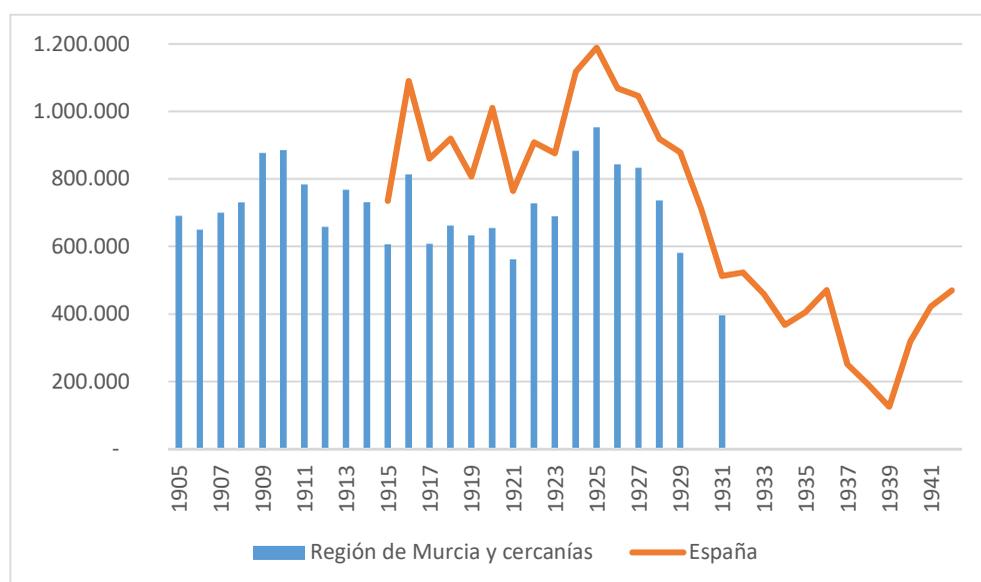
30 Martínez Carrión (2002), p. 420. Anteriormente, inversores italianos y españoles habían instalada la Real Fábrica Piamontesa, la más moderna, hasta entonces, pero había cerrado definitivamente en 1808, Robles y Navarro (2005).

31 Mazón (2021).

32 González Marín (2001), pp. 215-216.

nylon abarató extraordinariamente el coste de los productos textiles que hasta entonces solo podía fabricarse con seda y la convirtió en un artículo vinculado exclusivamente a la artesanía y la industria del lujo, lo que llevó a la industria a un decaimiento progresivo, hasta prácticamente desaparecer en los años 50 en Murcia. En este contexto, el acto simbólico más lamentable de la pérdida de este sector tradicional y también de la falta de respeto a la historia de un sector clave en la historia económica de la Región (como tantos otros), fue el derrumbe del Contraste de la Seda en 1933, a pesar de haber sido declarado monumento nacional once años antes.

Gráfico 2.4: Producción de capullo de seda en las huertas de Orihuela y Murcia y parte de la Sierra de Segura (Albacete) y el conjunto de España, 1905-1931, (Kgs.).



Fuente: Victoria (2002), p. 151, INE y González (2001), pp. 307-308.

El esparto era otra de las grandes producciones agrícolas con derivaciones industriales en la Región. Con una inmensa extensión en esos años de 107.120 has<sup>33</sup>, muchas de ellas sin un uso alternativo, que le permitía alcanzar unas producciones que rondaban el 35-40% del total de España. Durante estos años la recolección de la fibra y su ela-

33 Media del quinquenio 1930-1935, López Ortiz (1996) p. 605

boración (ambas muy intensivas en mano de obra), se centraron, en el primer caso, en Yecla, Jumilla, Lorca, Cieza, Caravaca, Calasparra y Abanilla, y los centros fabriles en Cieza, Jumilla, Calasparra y Águilas. Tal y como le había ocurrido a otros sub-productos agroindustriales, esta fibra de uso ancestral tuvo una importante recuperación, coincidiendo con el alza de precio de la primera guerra mundial, que le permitió disfrutar de un ciclo de crecimiento que se alargará hasta inicios de los años 30<sup>34</sup>. A partir de ahí, al igual que la seda, la industria del esparto sufrió tremendamente la crisis y la aparición de fibras industriales sintéticas alternativas y mucho más baratas. No obstante, el esparto tendría una espectacular recuperación en los años 50 y 60, que merece un estudio más profundo en el capítulo siguiente.

Por último, la otra agro-industria significativa en la Región fue la del pimentón, que estaba disfrutando de su segunda época dorada de expansión en los años 20. Este sector había logrado hacerse un hueco en los mercados internacionales desde mediados del siglo XIX, compitiendo tanto con la paprika húngara como con las producciones de Extremadura. Muy intensiva también en mano de obra, en la recogida y preparación del productor, la industria del pimentón dio un paso adelante desde inicios del siglo XX en la parte más laboriosa, como era el secado del producto, con la introducción de diversos sistemas de deshidratación artificial basados en estufas, aunque siguió utilizándose el tradicional secado al sol en muchos casos, previa a la limpieza, selección y molienda del producto. En esto último, nuevamente se observan procesos de modernización, al irse superando el uso de molinos hidráulicos de la rivera del Segura (200 entre 1923 y 1926), por otros eléctricos (otros 40), que terminarán imponiéndose<sup>35</sup>. Era un producto con amplia demanda nacional, pero aún con más vocación exportadora, sobre todo hacia los Estados Unidos y Argentina. Nuevamente, la primera Guerra Mundial fue una oportunidad para este sector, que más que duplicó el valor de sus ventas en el exterior (18.466.908 ptas. en 1913, frente a 43.567.212 ptas., en 1917) con una cifras de facturación que se mantuvieron altas durante la década de los años 20 y también en los 30, a pesar de la crisis<sup>36</sup> (véase la tabla 2.4). Fue, además, uno de los primeros sectores que

---

34 Fernández Palazón (1978), p. 204 y Victoria (2002), pp. 147-148. En 1926 el esparto alcanzó en la provincia de Murcia su máximo de producción, con 7.463,5 Tm.

35 Martínez Carrión (1999), pp. 177-178.

36 Victoria (2002). p. 149.

apostaron por las marcas propias y estrategias modernas de marketing, en un afán de luchar contra las adulteraciones, que habían hecho mucho daño al mercado en el siglo XIX, y a pesar de ser una industria muy atomizada en medianas empresas, que se concentraban fundamentalmente en Espinardo, la ciudad de Murcia, Molina de Segura y el Cabezo de Torres. Destacaron sociedades como Francisco Flores Muelas (con las marcas Ramo de Flores, Flores, Sunfirst, Crimson, Cardinal, Sunswet y Non Plus), Albarracín y Alemán (La Estrella), Jesús Cano (JC, El As, El Cid, El Castillo, Eclair, El tigre, Bulldog, 2 de mayo, El Armiño, Noé, Idol y Butterfly), o Hijo de Juan Navarro (Tres Estrellas, Zoraida, El Atlas, La Langosta, Red Band, Tony, Navarro, Regal, Robim, Dawn, Tangerine, Arista y JN). Sin embargo, la lista de empresas era mucho más extensa y en 1935, al asociarse la mayoría en el Gremio Oficial del Pimiento Molido de Murcia, el grupo contaba ya con 119 productores de la Región de Murcia (47 de ellos en Espinardo, 15 en Murcia capital, 10 en el Cabezo de Torres y 21 en Molina de Segura), 24 de la provincia de Cáceres, 7 de la de Alicante y 1 de Ávila<sup>37</sup>.

Tabla 2.4. Producción y superficie dedicada al pimiento para Pimentón en Murcia y España, y exportación desde Murcia de pimentón, 1910-1935.

	Producción (Qm)		Superficie (Ha)		Exportación pimentón desde Murcia	
	Murcia	España	Murcia	España	Kg.	Valor (ptas.)
1910	70.320	142.899	2.699	5.552	9.857.132	15.428.457
1922	70.320	151.684	2.699	5.571	5.834.179	23.336.716
1930	65.415	184.484	3.115	7.668	8.192.424	32.769.696
1935	96.900	180.432	3.230	6.394	7.562.241	26.467.843

Fuente: Martínez Carrión (1999), pp. 158 y 160 y Victoria (2002), p. 149.

La agricultura intensiva, de la que formaba parte el cultivo del pimiento, no había sido sin embargo capaz de extraer todo el potencial de la tradición ancestral en los cultivos de huerta y las bondades edafológicas y de clima de la Región.

---

<sup>37</sup> Pérez Espinardo (2000), pp. 142-156.

El problema fundamental era el de la escasez de agua, que había generado no solo un freno a la ampliación de regadíos y la modernización de cultivos sino también un sistema rentista, por parte de intermediarios, con muchas externalidades negativas. Tal fue el caso, por ejemplo, de Lorca, donde la oligarquía local había controlado los derechos del agua desde hacía siglos y donde se generó un sistema de subastas no siempre eficiente y justo, que llevó a la ruina a muchos agricultores y a no poca conflictividad social<sup>38</sup>.

En los años 20 y 30 el problema comenzó a resolverse para los regantes con el uso cada vez más intensivo de las aguas subterráneas. En 1916 ya se contabilizaba que 3.421 de las 57.478 hectáreas de riego de la Región lo eran por aguas extraídas del subsuelo. Una cifra que fue incrementándose exponencialmente en los años siguientes, gracias a la generación de pozos artesianos y al uso intensivo de motores de succión, que sumaban en las vegas del Segura 429 máquina extractoras en 1933, que con un total de 16.565 caballos de potencia daban para regar casi 25.000 hectáreas; en tanto que 388 motores eléctricos comenzaron ayudaron a acelerar la conversión de los secanos del Campo de Cartagena en regadíos<sup>39</sup>, aunque no conocemos con certeza a cuánta superficie afectó allí. En paralelo, el uso cada vez más común de fertilizantes artificiales, muy especialmente los superfosfatos y los abonos nitrogenados, además de una incipiente mecanización fue ayudando a mejorar sensiblemente los rendimientos del campo murciano.

Para todos estos procesos de modernización fue particularmente beneficioso el desarrollo de nuevas vías de financiación y el crecimiento del crédito agrario, casi siempre a través de cooperativas al uso y las nuevas Cajas Rurales, que se expandieron especialmente en la primera década del siglo XX. Entre las que destacaron la Federación Agraria de Levante (1915) y la Federación Católica-Agraria de Murcia (1917)<sup>40</sup>.

Pero, sin duda, y aunque su incidencia inicial fue escasa, el paso más importante de cara al futuro fue el desarrollo por parte del Estado de políticas planificación de re-

---

38 Pérez Picazo (2002).

39 Martínez Carrión (2002), pp. 391-392.

40 Martínez Soto (2000).

gadío basadas en canalizaciones, pantanos, trasvases y regulación de las aguas. En el caso específico de Murcia ya hubo una serie de actuaciones relacionadas con el control del Segura desde hacía décadas, al ser un río con un caudal muy variable, marcado por grandes periodos de estío y grandes avenidas en periodos cortos. Sin ir más lejos, en 1885 se celebró en Murcia el Congreso contra las inundaciones de la Región de Levante, del que surgió la elaboración de un amplio plan titulado “Proyecto de obras de defensa contra las inundaciones en el valle del río Segura”, de los ingenieros García y Gaztelu, publicado el año siguiente. Pero las actuaciones que se derivaron fueron muy escasas. El programa de obras hidráulicas intentó arrancar en sucesivas ocasiones de la mano del varias veces ministro de agricultura, obras públicas y Fomento Rafael Gasset. El cual, a lo largo de varios periodos ministeriales entre 1900 y 1923 intentó con poco éxito desarrollar su “Plan General de Riegos y Pantanos”, ante las continuas dificultades presupuestarias. No obstante, dos infraestructuras medianas, pero importantes para evitar avenidas y comenzar a dar regadíos pudieron arrancar sus obras y concluir dentro de este plan: los pantanos de Alfonso XIII y Talave (sobre los ríos Quípar y Mundo). No así el embalse de La Cierva, que no se concluiría hasta 1929.

Tabla 2.5: Embalses de la cuenca de segura anteriores a 1936.

Nombre	Capacidad (Hm <sup>3</sup> )	Uso	Construcción	Cauce
Valdeinferno	13	Regadío y Defensa	1806	Luchena
Alfonso XIII	22	Regadío y Defensa	1916	Quípar
Talave	35	Regadío y Defensa	1918	Talave
Almadenes	0.2	Hidroeléctrico	1925	Segura
La Cierva	7	Regadío y Defensa	1929	Mula
De la Fuensanta	210	Regadío y Defensa	1933	Segura

Fuente: Confederación Hidrográfica del Segura.

Solo con la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera y el empeño de su ministro de Fomento, Rafael Benjumea, Conde de Guadalhorce, el programa de obras públicas hidráulicas pasa a ser prioritario. Como eje vertebrador de su programa, Guadalhorce

generó el sistema de Confederaciones hidrográficas que ha perdurado hasta hoy. Dentro de ellas, la del Segura surge tras el Real Decreto-Ley de 23 de agosto de 1926, publicado en la Gaceta de Madrid al día siguiente, que solemnemente comenzó a operar el 5 de diciembre de 1927 con su asamblea inaugural.

La prioridad de los dirigentes de la Confederación Hidrográfica del Segura (en adelante CHS<sup>41</sup>) fue la construcción y terminación de los embalses de la Fuensanta, el Cenajo, Camarillas, Argos, Quípar, De la Cierva y la modernización de los ya existentes de Talave y Valdeinfierno, con el objetivo de poner en marcha nuevos regadíos y asegurar el abastecimiento a la población. Contó con un presupuesto respetable, que fue creciendo de los 12.7 millones de pesetas de 1928 a los 23.7 millones de 1931. Con ellos, la CHS pudo afrontar con solvencia su obra más importante: la construcción, por seis millones de pesetas, de la presa de la Fuensanta, así como canalizaciones en Lorca (Aguas Claras y Luchena), Totana y Librilla, el trasvase del Argos al Quípar y realizar los estudios de nuevas obras; entre otras muchas actuaciones<sup>42</sup>.

La Segunda República heredó la estructura de obras públicas, pero no sus presupuestos. No obstante, el impulso de las políticas y los técnicos previas se mantuvo. De hecho, basándose en esos preceptos, En 1933 Lorenzo Pardo redactó el Plan Nacional de Obras Hidráulicas, en el que estaban incluidos los proyectos de los planes precursores de las obras base de defensas y embalses y, entre ellos, el Proyecto de construcción del pantano del Cenajo, y se preveía la ejecución de un trasvase Tajo y otras cuencas a la del Segura, para facilitar la puesta en nuevos regadíos en hasta 238.000 hectáreas<sup>43</sup>.

Indalecio Prieto defendió con vehemencia el proyecto desde la tribuna del Congreso de los Diputados, pero el Plan Nacional de Obras Hidráulicas nunca llegó a aprobarse ni se dotó. Sin embargo, fue la referencia obligada para todas las iniciativas posteriores<sup>44</sup>.

---

41 Su nombre original fue Confederación Sindical Hidrográfica del Segura, que en la II República desaparecen el "Sindical" y se cambia el "Confederación" por "Mancomunidad".

42 Mirón (2016), pp. 62-68.

43 Melgarejo y López (2009).

44 *Ibídem* e Información Comercial Española, octubre 1959, especial "España, Huerta de Europa", pp. 9-23. Entre otros.

Ilustración 2.6: Mapa del proyecto de trasvase desde otras cuencas a la del Segura de Lorenzo Pardo (1933).



Fuente: Información Comercial Española, octubre 1959, p. 17.

Tabla 2.6. Superficies a transformar en regadío en el suroeste, según el Plan Nacional de Obras Hidráulicas de 1933.

Zona regable	Hectáreas
Valle de Almanzora	12.500
Cuenca del Guadalentín	37.500
Vega del Segura	38.000
Cuenca del Quípar	10.000
Campo de Cartagena	100.000
Provincia de Alicante	40.000
<b>Total</b>	<b>238.000</b>

Fuente: Melgarejo y López (2009), p. 44.

El segundo hito, no menor, pero también inconcluso de la política hidráulica fue el inicio de las obras de Mancomunidad de los Canales del Taibilla. En este caso, para dotar de agua de boca a Murcia, Cartagena y los pueblos de su entorno que se adhirieran con las precedentes desde las fuentes del río, en las serranías de Albacete. El organismo se había creado en 1927. Sin embargo, la financiación de estas obras quedó muy minorada en 1930, cuando se sustituyó la financiación por cuenta exclusiva del Estado, en concepto de anticipo reintegrable en cincuenta años, por una subvención de tan solo dos millones de pesetas anuales y las aportaciones que vinieran de los ayuntamientos. Aún así, las obras comenzaron en 1932 aunque quedaron paralizadas durante la Guerra Civil, para recuperarse en 1939.

#### **d) El renacer de la construcción naval.**

El último de los sectores líderes de la economía murciana en los años 20 fue el de la construcción naval. Esta industria tiene una larga tradición en la región a todos los niveles. Existían, de hecho, astilleros de ribera en Águilas, el norte del Mar Menor y Santa Lucía (Cartagena), que nutrían la flota de pesqueros y de pequeños mercantes de cabotaje a vela. Sin embargo, el centro constructor por antonomasia lo constituía el Arsenal de Cartagena, con una vocación claramente dirigida a la industria de guerra.

Concluido en 1765 para la construcción de la flota de la Armada, en sus inicios llegó a albergar más de 5.200 trabajadores, pero su plantilla fue menguando en el siglo XIX a 2.115 y apenas 1.000 en 1902<sup>45</sup>. Ya entonces, la situación del astillero era muy precaria por la falta de presupuesto, que no daba ni tan siquiera para reponer la flota perdida en las guerras de Cuba y Filipinas. El último barco construido en los astilleros de Cartagena había sido el crucero Cataluña, iniciado en 1890 y terminado el 24 de septiembre de 1900, tras una década de lenta construcción, aunque no fue entregado en 1902. Fue el de mayor porte nunca construido en Cartagena (7.000 Tm), aunque ya estaba tecnológicamente obsoleto en el momento de ser botado. Tras este hito el Arsenal tuvo siete largos años de total inactividad, a pesar de contar con un dique, recién estrenado, para barcos de 150 metros de eslora<sup>46</sup>. En los años siguientes fracasaron varios proyectos estatales para reactivar la construcción naval militar y dignificar la flota de la Armada, hasta que, finalmente, se pudo concretar el llamado plan Ferrándiz o Ley de la Escuadra, de 7 de enero de 1908. El plan inicial preveía la construcción de tres acorazados, tres destructores, veinticuatro torpederos, cuatro cañoneros y diez buques de vigilancia costera— y preveía una reforma a fondo de los arsenales, dotándoles de una mayor capacitación industrial y una especialización de los astilleros del Estado: el de Ferrol asumiría los barcos de mayor porte (acorazados) y el de Cartagena los pequeños y medianos (destructores, cañoneros y torpederos), en tanto que La Carraca, de Cádiz, elaboraría la artillería de los nuevos buques<sup>47</sup>.

En un ejercicio de realismo, el gobierno español reconoció su incapacidad tecnológica para la construcción de barcos de guerra modernos y sacó a concurso la cesión de los contratos y los astilleros a una empresa privada, con apoyo técnico obligado de empresas extranjeras solventes. La puja, a la que acudieron cuatro propuestas<sup>48</sup>, se la llevó la Sociedad Española de Construcción Naval, escriturada a tal efecto en Madrid, en 1908, con un capital social de 20 millones de pesetas, aportado en un 60 por 100 por un grupo financiero e industrial fundamentalmente vasco (en el que participaban, entre otros

---

45 Rodríguez Llopis (2004), p. 313 y 415 y Victoria (2002), p. 256.

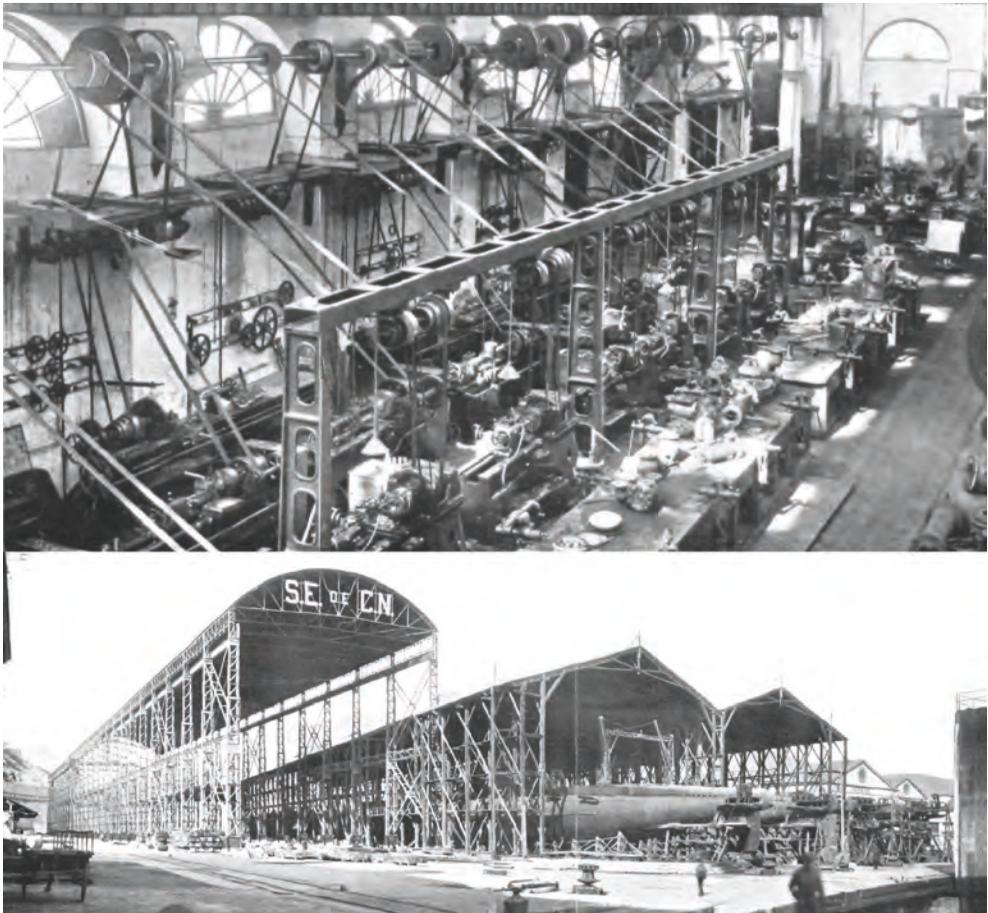
46 Ramírez (1980), 82-83 y 87

47 Cervera, 2012, p. 230

48 Una francesa, liderada por Schneider, una segunda italiana, que aglutinaba Gio Ansaldo & Co y un grupo de empresas asturianas, con asociados británicos. Lozano (1999), p. 72.

los Bancos Urquijo, Bilbao y Vizcaya, Altos Hornos de Vizcaya y la sociedad Basconia) y el resto fue suscrito por un consorcio británico liderado por la casa Vickers, y en el que también participaban las casas especialistas en la industria Brown y Armstrong. La Naval, como pronto pasó a llamarse popularmente, obtuvo la cesión temporal de los arsenales militares del estado, incluido el de Cartagena, y pronto amplió instalaciones en Cádiz, para incluir en su objeto social también la construcción de buques mercantes. No obstante, aunque la Naval podía construir buques para otras marinas o particulares, se obligaba formalmente a dar prioridad a los pedidos de la Armada española.

Ilustración 2.7: Imágenes del Arsenal de Cartagena, en la época de la SECEN, 1926.



Fuente: Sociedad Española de Construcción Naval, 1926. Biblioteca Nacional

Tabla 2.7: Buques construidos en Cartagena por la SECN para la armada española, 1921-1937.

Tipo	Nombre del buque	Año de entrega	Tm
Cañoneros	Cánovas del Castillo,	1923	1.335
	Canalejas	1923	1.335
	Dato	1925	1.335
Destructores	Alsedo,	1925	1.164
	Velasco	1925	1.164
	Lazaga	1925	1.164
	Churruca	1927	1.536
	Alcalá Galiano	1927	1.536
	Sánchez Barcáiztegui	1928	1.536
	José Luis Díez	1929	1.536
	Almirante Ferrándiz	1929	1.536
	Lepanto.	1930	1.536
	Churruca (2)	1931	1.536
	Alcalá Galiano (2)	1932	1.536
	Almirante Valdés	1932	1.536
	Almirante Antequera	1934	1.650
	Almirante Miranda,	1936	1.650
	Gravina	1936	1.650
	Escaño	1936	1.650
	Ulloa	1936	1.650
	Jorge Juan	1936	1.650
	Císcar	1937	1.650
	Submarinos	B-1	1921
B-2		1922	556/564
B-3		1922	556/565
B-4		1923	556/566
B-5		1925	556/567
B-6		1936	556/568
C-1 Isaac Peral		1927	925
C-2		1927	925
C-3		1927	925

Fuente: Cervera, 2012, p. 235-237. Victoria (2002), pp. 262-263. (No se incluyen barcos de menor porte).

La Naval tuvo que hacer importantes inversiones en los astilleros del Arsenal de Cartagena, que tuvieron que incrementarse con el crecimiento de los pedidos en 1915. De tal manera que la instalación recibió de inicio una inversión en mejoras por 2.060.427 pesetas en 1909 y otros 10.684.026 ptas. en 1915<sup>49</sup>, con los que la empresa pudo hacer frente a los pedidos de la marina.

Con estos mimbres, el astillero pudo recuperar su antiguo brío y, entre 1911 y 1920, la Naval de Cartagena entregó 2 vapores-correo de 3.500 Tm, 4 cañoneros de 800 Tm, 3 pequeños destructores de 370 Tm.; 3 guarda-pesca de 157 tm y 19 torpederos de 181 Tm, a pesar de sufrir importantes problemas de suministro durante la guerra<sup>50</sup>. Algunos de estos barcos, particularmente los destructores<sup>51</sup> tuvieron problemas técnicos recurrentes. Sin embargo, a partir de 1921, la construcción ganó en calidad y competitividad y los buques mejoraron sustancialmente sus prestaciones y el tonelaje. Además, la factoría amplió por contrato sus pedidos a la construcción de submarinos (Las series B y C), dando pie a un empuje en la producción y una diversificación que el Arsenal de Cartagena no ha superado aún<sup>52</sup>. No tenemos cifras concretas de plantilla, pero, en esos años de intensa actividad, debió rondar los 3.500 trabajadores, constituyendo el mayor empleador de la ciudad de Cartagena y comarca<sup>53</sup>.

Para alcanzar estos objetivos, la Vickers se preocupó en subir el nivel técnico del arsenal. En primera instancia, mandó desde inicios del contrato, en 1909, a un centenar de técnicos y operarios británicos a Ferrol y Cartagena. Una cifra que fue incrementando hasta alcanzar los 156 especialistas en 1912, que coparon la práctica totalidad de los puestos de alta dirección. Con la incorporación temporal de esto especialistas británicos, fundamentalmente ingenieros, pero también contables, delineantes y maestros de

---

49 Hout y Ortiz Villajos (2002), pp. 98-99.

50 Victoria (2002), pp. 262-263.

51 Ramírez (1980), p. 105.

52 Lo que no tuvo gran influencia en la Naval de Cartagena fue el plan de baterías defensa de la costa de 1926, que asumió la SECEN con el apoyo técnico de Vickers, en tanto que los cañones de gran calibre que se instalaron alrededor del puerto de Cartagena fueron manufacturados íntegramente en la factoría de esta última en Newcastle y los medianos en la planta de la Naval de Reinoso (Santander). Santaella (2001).

53 Martínez Leal (1993), pp. 47 y 65.

talleres y de obras en la grada, el nivel técnico se recuperó rápidamente y no se perdió, a pesar de que en 1916 todos tuvieron que repatriarse, por mandato del gobierno británico, para incorporarse de inmediato a la industria militar de su país, en plena guerra mundial<sup>54</sup>. La colaboración técnica con Vickers, de hecho, se mantuvo y, en paralelo, la empresa institucionalizó pronto el compromiso que tenía por contrato de dar formación a aprendices y técnicos en sus propias instalaciones. Es más, la sociedad creó en Cartagena una Escuela Técnica de formación, que se instaló en un edificio construido en 1926 al efecto con diseño del arquitecto Lorenzo Ros Costa. Unas instalaciones y un programa de formación que luego heredaría la Bazán y que funcionó ininterrumpidamente hasta 1996, como centro de formación de técnicos y obreros del Arsenal. Hoy día, restaurada, es la sede del centro universitario y de formación profesional ISEN.

#### **e) Otros sectores.**

Más allá de estos sectores, líderes en los años 20 de la economía murciana, la región vio crecer o consolidarse otras ramas de actividad, que también tuvieron su relevancia. En algunos casos fueron industrias auxiliares de los grandes sectores económicos, en otros, empresas de servicios que surgen al abrigo del desarrollo urbano, tanto para dotar de alumbrado y agua, como otras centradas en las comunicaciones

En el primer grupo podemos englobar a un número pequeño, pero significativo de industrias químicas y de maquinaria y construcción metálicas, entre la que destacaba la fábrica de La Unión Española de Explosivos, que operaba en Cartagena desde 1905 en el Hondón, la Sociedad Franco-Española de Explosivos y Productos químicos, de Murcia, la mencionada Maquinista de Levante, de La Unión, o la Sociedad Metalúrgica de Cartagena.

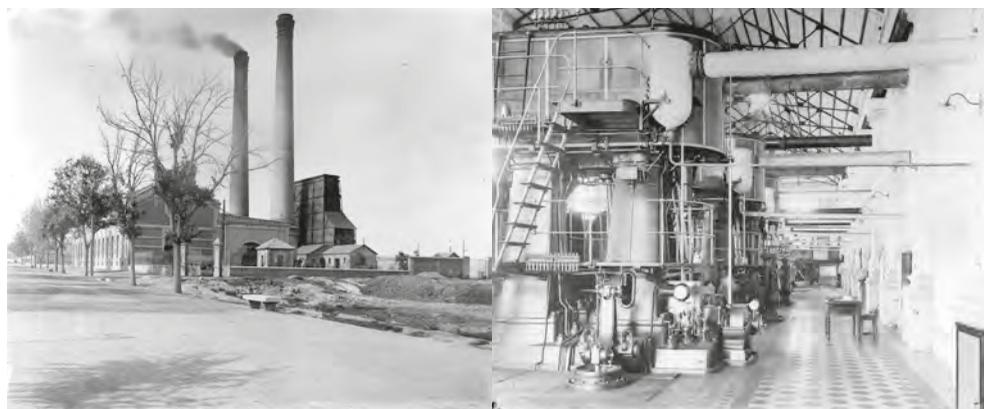
En los servicios urbanos, como los tranvías y la dotación de agua potable y Electricidad la lista es mucho más extensa, por la atomización de estos servicios en empresas que operaban exclusivamente a nivel de un municipio y, en muchos casos, compitiendo entre sí. Tal fue el caso, en el ámbito de la dotación de la electricidad, de las empresas Hidráulicas del Segura (Murcia), la Unión Eléctrica de Cartagena, La Eléctrica del

---

54 Lozano (1996), pp. 374-375.

Segura o Industrias Eléctricas de Cartagena (Cartagena), La Luz de Quípar (Cehegín), La Electra Totanera (Totana), Eléctrica Alhameña (Alhameña) o Electra Aguileña (Águilas); suministro de aguas, tales como Aguas de Santa Bárbara y The Cartagena Mining and Water Co. (ambas de Cartagena) o Hidráulica San Pascual (Yecla); las de tranvías, como la potente Tranvías de Cartagena S.A.; sin olvidarnos de la empresas ferroviarias que operaban solo en Murcia o desde Murcia, como el Ferrocarril los Ferrocarriles Lorca-Aguilas-Baza, la compañía The Cartagena and Herrerías Steam Tranways<sup>55</sup> o el ferrocarril de Murcia a Caravaca, que empezó a construirse en 1919, aunque no se concluyó hasta 1933.

Ilustración 2.8: Panorámica de la Fábrica de la Luz de Cartagena e interior, 1915.



Fuente: Archivo General de la Regional de Murcia. FOT\_NEG,002/02 y 04.

En general, los inicios de la década de los años 20 fueron y su quinquenio previo fueron prolíficos en la creación de sociedades anónimas de todo tipo en la Región, bajo el influjo de la fiebre exportadora de la guerra. María Encarna Nicolás contabilizó la creación de hasta 234 sociedades anónimas nuevas creadas entre 1915 y 1920, con un máximo de 52 en 1920<sup>56</sup>. Desde una perspectiva actual, estas cifras nos parecen muy escuetas, pero reflejan un dinamismo societario desconocido hasta entonces, al que poco a poco se van acostumbrando a vivir los emprendedores murcianos, que preci-

---

55 Una lista de las sociedades murcianas que aparecía en el anuario de Sociedades Anónimas de 1925 a 1932 en Victoria (2002), pp. 269-270.

56 Nicolás (1983), pp. 121-122.

san mayores acumulaciones de capital para abordar negocios cada vez mayores y más complejos. Desgraciadamente, el pico de fundaciones de 1920 se fue deprimiendo en los años siguientes, justo antes del inicio de la Dictadura de Primo, pero hubo una cierta recuperación en los años siguientes. De hecho, el año 1930 marcó el mayor nivel de capital acumulado por nuevas sociedades hasta entonces: 26,5 millones de pesetas. Una cifra que no podrá superarse en Murcia hasta 1952<sup>57</sup>.

### **2.3. El proyecto inacabado de la II República y la Guerra Civil.**

Existe una anécdota apócrifa que describe a dos influyentes políticos cruzándose en las escaleras del Palacio Real de Madrid, Álvaro Figueroa, Conde de Romanones, y Juan de la Cierva, justo el día después de las elecciones de 20 de abril de 1931. El primero bajaba, después de entrevistarse con Alfonso XIII y animarle a coger el camino de exilio; Cierva, en cambio, subía con la intención de convencer al rey de lo contrario (y, probablemente, fue de los pocos políticos relevantes que intentó convencer al rey de mantenerse en el trono). La fabulación del boca a boca indica que Romanones le espetó paternalista a Cierva: “hay que salvar lo nuestro” (mientras acariciaba su dedo pulgar e índice), refiriéndose claramente a los intereses económicos de las élites en un entorno político insostenible.

La realidad histórica es que Alfonso XIII sopesó poco tiempo el fracaso electoral de los partidos monárquicos en las elecciones de 1931, renunció y se marchó en su propio Hispano Suiza camino de Cartagena, donde embarcaría hacia Italia para no volver en vida. Mientras tanto, lo cierto es que la República fue recibida con alborozo en toda la Región y en cada ciudad y pueblo se repitieron las escenas de celebración callejera del resto de España, tras el corto lapso que se dio entre el hundimiento de Primo de Rivera y el breve paso de Berenguer por la jefatura del gobierno.

En lo político, el protagonismo de los grandes prohombres del caciquismo y el régimen dinástico se diluyó, con una nueva terna de políticos murcianos que asumieron el poder sin apenas experiencia. En tanto en cuanto los partidos monárquicos decidieron no

---

57 Nicolás (1983), 123.

presentar candidatura. Así, encontramos que, en la primera elección a las Cortes Constituyentes, de junio de 1931, fueron elegidos los diputados por Murcia: Miguel Rivera Ruiz, José Cardona Serra, Ángel Rizo Bayona, Salvador Martínez-Moya y José Templado Martínez (del partido radical Lerruxista); Laureano Sánchez Gallego, Luis Prieto Jiménez y José Ruiz del Toro (por el partido Socialista); Francisco López de Goicoechea, José Moreno Galvache y Ramón Navarro Vives (del partido Radical-Socialista); y Gonzalo Figueroa O'Neill y Mariano Ruiz Funes (de Acción Republicana). Salvo Figueroa, ahora en Acción Republicana, ninguno había sido diputado previamente, ni había pertenecido a los clásicos partidos liberal o conservador. Eran, además, catedráticos universitarios o profesionales liberales al uso en su mayoría, llenos de ideas y ansiosos por generar cambios.

De las elecciones salía elegida la coalición radical-socialista, que aunaba a un consolidado PSOE y los radicales de Lerroux, que gobernaron durante dos años el país. En 1933, en cambio, salió victoriosa la coalición de derechas que aglutinaba la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) y en febrero de 1936 otra coalición, esta vez de izquierdas, bajo el apelativo de Frente Popular. Una alternancia política que estuvo lejos de ser pacífica y ordenada, en un clima de creciente crispación y escaso consenso social y político.

Es posible que las reformas que planteaban los republicanos, sin duda necesarias, hubieran podido tener un mejor encaje en otras circunstancias. Como es también posible que la ciudadanía española aún no hubiera alcanzado la debida madurez política colectiva como para afrontar cambios estructurales. Quizás por haber mediado demasiados años de malos hábitos o porque, en realidad, España no vivió una revolución liberal al uso ni una transformación paulatina de su sistema político. El problema es que durante los años que duró la II República se plantearon una serie de reformas y contrarreformas alternativas que acabaron derivando a una peligrosa dinámica pendular, donde las posturas se fueron radicalizando cada vez más, hasta acabar en la Guerra Civil de Julio de 1936. Una guerra fratricida que llevó hasta los extremos las opciones políticas anteriores al conflicto.

Desde un punto estrictamente económico, el periodo de la República fue una época compleja, en plena crisis económica mundial. Aunque es cierto que España la sufrió

menos que otros países, el hecho de que afectara sobremanera al comercio exterior, que se redujo aproximadamente a la mitad entre 1929-30 y 1933 en España, hizo que golpeará con fuerza algunos sectores que estaban despuntando gracias a la exportación. Por añadidura, los gobiernos republicanos no se atrevieron a devaluar la peseta, lo que impidió una recuperación más rápida. La Inversión pública, sin embargo, pudo mantenerse sin subir apenas la presión fiscal, aunque fuera a base de un programa discutible de recolocación de parados en obra pública; no así la privada, que se deprimió ante la desconfianza de empresarios y capitalistas al nuevo sistema.

En Cartagena, por ejemplo, el programa de la construcción naval de la Sociedad Española de Construcción se ralentizó y solo se continuó trabajando sobre la base de los pedidos de la época de Primo de Rivera. La minería empeoró aún más su situación. En 1931 el Consorcio del Plomo comenzó a quedarse sin fondos para las minas de Murcia, creando un incierto futuro para las fundiciones de la zona, que fueron cerrando progresivamente en los años siguientes. En 1932 lo hizo la de Santa Brígida, de la filial "Orchardson & Enthoven" de Peñarroya, que decidió además cerrar en 1935 la de Portmán para concentrar todas las menas disponibles en la fundición de "Santa Lucía" de Cartagena<sup>58</sup>. El campo perdió el fuelle de buena parte de las exportaciones y los cultivos tradicionales del cáñamo y las moreras sufrieron más que ninguno, así como los productores de pimentón, que vieron como la demanda internacional se deprimía<sup>59</sup>.

En su conjunto, la actividad económica se retrajo y en esos años las tasas de paro alcanzaron niveles importantes en la Región. Hacia 1933 los trabajadores en desempleo de la provincia de Murcia ascendían a 29.456, de los cuales 15.000 estaban en paro completo<sup>60</sup>. Las cifras sobre la población activa total no son graves, pero sí preocupantes en el entorno económico de entonces, en los que el subsidio de paro era inexistente, así como la protección social, que era dependiente en exclusiva de la caridad de determinadas instituciones privadas o público privadas. Por esa razón, las medidas tomadas en el ámbito de las reformas sociales y laborales estuvieron muy influenciadas por la problemática del desempleo.

---

58 López-Morell y Perceval (2010).

59 Martínez Carrión (2002), p. 385.

60 González (1999).

En concreto, el programa diseñado por Largo Caballero intentó desarrollar una serie de conceptos clásicos de la socialdemocracia, llevando más allá las reformas que había introducido en la negociación colectiva Primo de Rivera, junto a otras nuevas. Esencialmente, la obra legislativa republicana se concretaba en las leyes de contrato de trabajo, la ley de colocación obrera y la ley de Jurados Mixtos de 1931, que institucionalizó el modelo de relaciones entre sindicatos y empresarios que había iniciado el régimen anterior. Sin embargo, la reforma llevó más allá la consecución de acuerdos, en tanto en cuanto la paridad entre representantes empresariales y obreros se decidía por parte de un representante gubernativo, lo que desencadenó la protesta general de las asociaciones patronales. Las atribuciones de los jurados mixtos eran muy amplias, mucho más que el régimen anterior, ya que podía incidir tanto en la reglamentación del trabajo de las distintas industrias como en la fijación de salarios y la duración de los contratos e incluso la reglamentación de despido, y eran de obligado cumplimiento. Por otra parte, la propia legislación exigía, caso de que lo entendieron así los jurados mixtos, la reintegración de trabajadores, que debía hacerse a través de las oficinas de colocación obrera que funcionaba en los distintos municipios<sup>61</sup>.

Las reformas tuvieron muy mala aceptación en la patronal, que hizo lo posible para no llevarlas a efecto y también por parte de la población, aunque no siempre por motivaciones económicas. El programa político incluía también otras medidas como la descentralización de las regiones, reforma del ejército, secularización del Estado y laicismo en la escuela, que podrían haberse abordado de manera más consensuada<sup>62</sup>. Aunque el primer gobierno de la República también tuvo respuesta por parte de partidos y sindicatos más a la izquierda, como la anarquista CNT, que reclamaban medidas más radicales y se quejaban de la lentitud en puesta en marcha de las anunciadas.

Los partidos conservadores terminaron agrupándose alrededor de la CEDA, que nunca dejó de mostrarse públicamente en contra de la República y que mezcló el discurso de oposición a las reformas con el miedo a la revolución, la defensa de la religión y que

---

61 González (1999).

62 No obstante, no puede obviarse el esfuerzo de los gobiernos republicanos en materia educativa. Murcia fue de las regiones más activas de España, ya que se crearon 544 nuevas escuelas entre 1931 y 1935, más que duplicando el número previo, por lo que nos encontramos un total de 976 escuelas, con 1.391 docentes en la Región al borde de la guerra Civil, González (2003), p. 98.

coqueteó por momentos con el fascismo italiano y alemán, en plena expansión del movimiento por toda Europa. En 1933 no dudó en coaligarse con los partidos agrarios y el partido radical, que abandonó su alianza con el PSOE. Si a eso unimos la desunión creciente entre los múltiples partidos de izquierda, se entiende la victoria en la segunda vuelta de la coalición de derechas y centro-derecha en las elecciones de 1933, que conseguía diez de los trece escaños asignados a la provincia de Murcia<sup>63</sup>. La historia posterior es bien conocida: Lerroux tomó la presidencia del gobierno, con el apoyo de la CEDA, en un gobierno que intentó adaptar las reformas del bienio previo; pero la frágil democracia se estremeció cuando muchos miembros del partido socialista optaron por la vía insurreccional, señalando la imposibilidad de llegar a acuerdos con la CEDA, organizando una huelga general que derivó en la revolución de 1934, que fue especialmente virulenta en Asturias; el gobierno declaró el estado de guerra, paralizó toda la obra legislativa previa y la depuso por orden gubernativa a todos los alcaldes y concejales ajenos al gobierno; tras dos años de gobierno radical-cedista, y sin menguar la protesta social, el conglomerado de izquierdas llegó al poder<sup>64</sup> y el Frente Popular el intentó recuperar y acelerar las reformas del bienio. Pero, por aquel entonces, ya estaba en marcha todo el aparato de los golpistas para cortar de raíz cualquier intento de volver a las reformas, que tardó solo seis meses en hacerse efectivo.

Cuando se inicia el conflicto la respuesta social al golpe o alzamiento, como cada una de las partes quisiera denominarlo, fue contraria en la Región de Murcia, que se mantuvo hasta el final de guerra en el bando republicano, salvo algunos intentos de unirse al golpe de estado en la base de San Javier, justo en su inicio, que fueron reprimidos<sup>65</sup>.

En el contexto de la guerra, el Gobierno fue incapaz de contrarlar la situación. Desde el inicio, los más exaltados tomaron la iniciativa. Se dieron quema de iglesias y conventos en prácticamente todos los pueblos de la Región y se instauraron tribunales populares que actuaron sin garantía alguna, encarcelando, no ya a los afectos a los sublevados o a personas con un pasado vinculado a partidos de derecha, sino a aquellos que no

---

63 González y Nicolás (1996).

64 En Murcia el resultado fue el opuesto al de 1933, ya que el Frente Popular fue el que consiguió esta vez 10 de los 13 escaños de la provincia.

65 González (1999), p. 59.

mostrarán públicamente fidelidad a la República. Toda la organización política y económica se volcó en someter a los sublevados. Sin embargo, los años siguientes tuvieron poca uniformidad y en tanto que la gestión política y económica de los gobiernos fue basculando a posiciones cada vez más radicales.

La organización económica de todos los sectores sufrió múltiples experimentos que demostraron dudosa efectividad, en casi todos los casos, obviando la propiedad privada cuando no encajara en el esquema productivo de guerra, aunque con distinto criterio: los partisanos ugetistas eran partidarios de la nacionalización frente a los cenetistas que estaban a favor de la autogestión de fábricas o fincas agrarias.

Solo en la ciudad de Murcia se denunciaron después de la guerra 179 casos de incautaciones, toma de control obrero o colectivizaciones de empresas. Entre ellas, 79 afectaban a industrias, fundamentalmente de conserva vegetal, transformación de madera, textiles y de construcción; 46 a comercios; 41 incautaciones de empresas y vehículos de transporte de viajeros; y 6 de empresas hosteleras, balnearios o asilos, que pasaron a ser controlados por los trabajadores o comité de dirección<sup>66</sup>.

En el campo, las actuaciones tomaron mayor extensión. Las juntas locales Calificadoras, formadas por representantes de los ayuntamientos, el Frente Popular y los sindicatos, decidían sobre la necesidad de expropiar fincas, con el objeto de organizar y optimizar la producción. En total 260.000 hectáreas fueron incautadas a sus propietarios, en base a la antigua ley de Reforma Agraria, o de colectivizaciones más o menos ordenadas a lo largo de toda la provincia, que alentó y refrendó un decreto del gobierno, de octubre de 1936<sup>67</sup>.

En las comarcas mineras, el gobierno conminó, como ya lo había intentado el del Frente Popular durante la Segunda República, a reabrir las minas y fundiciones. De manera que, ante las reticencias de los empresarios, las concesiones y las escasas fábricas metalúrgicas operativas fueron tomadas por los sindicatos.

---

66 González (1999), pp. 92-94

67 Nicolás (2014), p. 269.



Escenas de la guerra Civil: Grupo de milicianas en un acto de concentración de las milicias populares en la plaza de Toros de Cartagena (1937) y recibimiento a las tropas nacionales en el ayuntamiento de Murcia (marzo 1939). Fuente: Archivo General de la Regional de Murcia y Archivo del Ayuntamiento de Murcia. (FOT\_NEG,AC-033/1349)

En 1937 las colectivizaciones se radicalizan en la Sierra de Cartagena-La Unión, donde se montaron cooperativas obreras a partir de los activos mineros en desuso de la Zapata-Portmán, como fue el caso de la Maquinista de Levante o algunas minas aisladas, como La Unión y La Ocasión. Llegó incluso desde Madrid la prohibición expresa de demontar las instalaciones industriales existentes y la orden protegerlas frente a la rapiña, por lo que se observa una tímida recuperación de la actividad minera. La localidad de La Unión vuelve incluso a poblarse, contabilizándose en 1937 un ascenso coyuntural a 25.000 habitantes, como consecuencia de la llegada masiva de refugiados y familiares de Unionenses que huían del frente a la costa murciana, que se mantuvo toda la guerra afín a la República y a salvo de la línea de fuego<sup>68</sup>. En Mazarrón, los activos de la antigua Compañía de Águilas pasaron a manos de la “Comunidad de Obreros Mineros” desde el mismo julio de 1937 con casi 900 mineros que, chocantemente, se quejaban de la falta de dirección técnica y tuvieron que colocar anuncios de prensa para buscar la asistencia de un Ingeniero de Minas que dirigiera la instalación<sup>69</sup>. El resultado fue el mantenimiento de cierta actividad en los minerales de plomo y de hierro, además del plomo fundido, mientras que otras menas como las de zinc desaparecieron prácticamente. Un objetivo difícil de cumplir a priori, a tenor de las circunstancias especiales de guerra en las que se vivía, con un mercado interior desintegrado, un bloqueo de las exportaciones y una carestía de elementos básicos para el laboreo (como eran los explosivos).

Sabemos poco de este último año y medio de guerra. Si acaso que las diferencias entre anarquistas y resto de partidos republicanos se fueron haciendo cada vez mayores, según avanzaba el frente nacional y cundía el desánimo. Los problemas de abastecimiento de la población y la escasez de material para talleres y fundiciones no hicieron, por otra parte, más que empeorar. Tampoco tenemos noticias concretas sobre cómo pudo realizarse la evacuación hacia el norte, los días previos a la llegada del ejército Nacional al mando del general Camilo Alonso Vega, que tomó Murcia y Cartagena a fines de marzo de 1939 sin disparar un tiro, un solo día antes de la declaración del fin de la guerra. Mientras tanto, miles de refugiados se apresuraban a hacer los últimos embarques en el puerto de Alicante camino de exilio.

---

68 López-Morell y Perceval (2012).

69 Se trata de una cooperativa que, a diferencia de muchas de las que se formaron en la Guerra Civil, siguió explotando estos criaderos una vez acabado el conflicto. Archivo Municipal de Mazarrón.

**Capítulo 3.**  
**Herencias y realidades de la economía de la**  
**Región durante la autarquía.**

---

La guerra terminó en la Región sin que mediara un disparo y sin muchos destrozos materiales, salvo el caso de Águilas y, sobre todo, Cartagena que habían sufrido bombardeos aéreos y marítimos de sus puertos durante la contienda. Pero lo que vino después fue, sin embargo, un auténtico calvario para los murcianos. Si cabe peor. Son los años de la escasez, el hambre y el estraperlo, en los que la Región dio pasos atrás en todos sus sectores económicos. El nacionalcatolicismo imbuyó todo y, a la falta de libertades políticas, se unió la represión, que fue más allá de los niveles de la propia guerra en ambos bandos. Según los registros oficiales, un total de 26.433 personas fueron detenidas en la Región de Murcia para analizar su nivel de afección a la República, de las que 6.713 fueron condenadas a diversas penas, 740 a muerte, aunque solo se ejecutó en un 45% de los casos<sup>1</sup>. La región perdió buena parte de su capital humano en la administración, la Universidad y la red de escuelas, buena parte de ellos, exiliados y otros muchos por depuraciones políticas.

En paralelo, el dirigismo y el intervencionismo, cercano a la organización castrense, abarcó la práctica totalidad de las actividades económicas, que entraron en un estado de estancamiento preocupante.

Sin embargo, el franquismo, tanto en lo político como en lo económico tuvo poco de monolítico, salvo la perenne presencia del dictador. Si acaso podríamos hablar de dos franquismos, que se mudan en el quinquenio 1955-59.

---

1 Nicolás (2014), p. 266, a partir de cifras de Antonio Martínez Ovejero.

En la primera etapa, que parte inmediatamente después del fin de la guerra, el nuevo régimen se tiñe absolutamente de los preceptos del fascismo, bajo la dirección de ministros falangistas y la instrumentalización del Instituto Nacional de Industria, los sindicatos de oficio y el Servicio Nacional del Trigo. La España franquista no entró en la guerra mundial, pero mantuvo la esperanza de que las potencias del eje italo-alemán la ganaran. Por consiguiente, según avanzaba el conflicto mundial y sus aliados perdían, fue perdiendo a sus únicos socios comerciales. En consecuencia, la tasa de cobertura exterior se redujo a un pírrico 3% del PIB y el escaso empuje del sector exportador se difuminó. En paralelo, tanto la industria, como la agricultura y los servicios sufrieron la continua escasez de capital, energía<sup>2</sup> y materias primas. Faltó también todo tipo de tecnología nueva y de reposición, por lo que conseguir cualquier pieza de repuesto del extranjero se convirtió en una odisea insalvable. La cercanía al poder resultó ser la única vía para conseguir suministros básicos o distribuir productos tanto dentro como fuera de España. Fue, por tanto, una época de creciente corrupción administrativa y de rápidas fortunas por parte de actores económicos indeseables.

El gobierno creyó posible basar sus proyectos de reconstrucción exclusivamente en sus recursos internos y dirigir la economía nacional hacia el crecimiento sin necesidad de contar con ninguna ayuda exterior. En este contexto, el régimen desarrolló un programa económico basado en la sustitución de importaciones, la autarquía y control de la producción y el consumo, priorizando sectores que consideraba estratégicos, fundamentalmente vinculados con la industria de guerra. En consecuencia, la primera etapa del franquismo, que se alargó dos largas décadas, tuvo un balance histórico-económico indiscutiblemente negativo. La Región, como el conjunto del país, dio un paso agigantado hacia atrás, como nunca lo había hecho en su historia contemporánea.

Este sistema mudó radicalmente desde mediados de los años 50 (como abordaremos en el capítulo siguiente). Con cierta progresividad, merced a los acuerdos de apertura entre el gobierno franquista y el norteamericano, que se vieron facilitados por los cambios en la geopolítica mundial, que colocaron a la denostada España como un rival po-

---

2 La producción del gas, por ejemplo, de los dos principales suministradores urbanos, Gas Lebón (Murcia) y Gas Levante (Cartagena) se redujo de 8.000 m<sup>3</sup> diarios, anteriores a la Guerra Civil, a solo 3.500. A mediados de los 50 casi 170.000 habitantes de la región no tenían suministro eléctrico. Martínez Carrión (2002), pp. 454-455.

tencial en la alianza anticomunista, en plena Guerra Fría. El país abandonó la autarquía y se abrió al mundo por imposición norteamericana más que por decisión propia de su gobierno (no así de alguno sus nuevos dirigentes), con resultados positivos inmediatos. Un contrapunto de los años previos, donde no hubo más que depresión social y de hundimiento en lo económico.

### 3.1. El proceso de re-agrarización de la economía.

Los años 40 son paradójicos para el campo murciano puesto que, en términos macroeconómicos, la participación relativa de la población agraria subió en el conjunto de la economía regional<sup>3</sup>, pero en términos de producción, productividad y rendimiento por superficie bajó significativamente. Esto supuso un tremendo paso atrás en la agricultura murciana, cortando la incipiente modernización de las décadas previas. Técnicamente, bajó el rendimiento de todos los cultivos, con la única excepción coyuntural de la producción de aceite oliva en el quinquenio 1946-1950. Todos bajaron su rendimiento entre un 40 y un 70%, sin llegar a recuperar los niveles de inicios de los años treinta en ningún caso (Véase la tabla y gráficas 3.1). Y ello a pesar de la entrada de más activos al campo y la ordenación pública del sector.

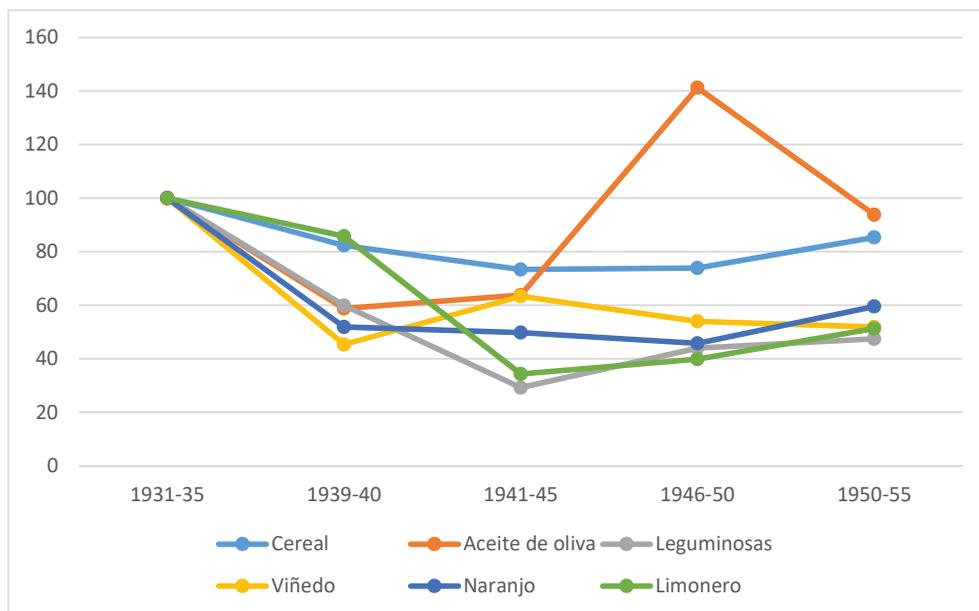
Tabla 3.1: Evolución de los rendimientos de la agricultura murciana, 1931-1955 (Qms/Ha)

	Cereal	Aceite de oliva	Leguminosas	Viñedo	Naranja	Limonero
1931-35	8,7	0,8	10,65	13,9	206,9	233
1939-40	7,16	0,47	6,38	6,3	107,2	199,8
1941-45	6,38	0,51	3,11	8,8	103	79,9
1946-50	6,43	1,13	4,68	7,5	94,6	92,9
1950-55	7,42	0,75	5,05	7,2	123,2	119,5

Fuente: López Ortiz (1996).

3 La producción del gas, por ejemplo, de los dos principales suministradores urbanos, Gas Lebón (Murcia) y Gas Levante (Cartagena) se redujo de 8.000 m<sup>3</sup> diarios, anteriores a la Guerra Civil, a solo 3.500. A mediados de los 50 casi 170.000 habitantes de la región no tenían suministro eléctrico. Martínez Carrión (2002), pp. 454-455.

Gráfica 3.1: Evolución de los rendimientos de la agricultura murciana, 1931-1955, (1931-1935=100)



Fuente: Calculado a partir de López Ortiz (1996).

Ilustración 3.1: Agricultor con arado tradicional en el Campo de Cartagena, 1957.



Fuente: Fotografías de Antonio de Hoyos para el libro 'Murcia: pueblos y paisajes'. Archivo General Región de Murcia. FOT\_POS,021/011 /

La producción, además, se vio muy afectada por varios años de sequía, muy especialmente el año 1940, así como 1941, que fue muy malo para la vid u otros cultivos por las heladas persistentes y que se cebó especialmente con los cítricos. Estos últimos, por añadidura, se vieron aún más perjudicados por la prohibición gubernativa de exportar cítricos desde Cartagena a Alemania, en beneficio del puerto de Alicante<sup>4</sup>, por lo que las exportaciones murcianas de naranjas se redujeron en un 80%<sup>5</sup>. Más allá de esta decisión puntual, el sector agrario exportador perdió muchos mercados propios en el exterior, en los que se había consolidado en los años anteriores a la guerra, y que acabaron perdiendo en favor de otros productores internacionales.

Por añadidura, las políticas de racionamiento e intervención de mercados terminaron por mostrarse contraproducentes. El Servicio Nacional del Trigo, que trataba de organizar la producción a través de la Red Nacional de Silos y Graneros y otros medios, demostró ser un escollo más que una ayuda a la distribución de excedentes. De hecho, el abastecimiento de la población no solo no estuvo garantizado, sino que se encareció. Es más, todas las cifras de producción de esta época pueden ponerse en cuestión, en tanto en cuanto se extendió entre la mayor parte de los productores la costumbre de ocultar parte de la producción e incluso acaparar excedentes para colocarlos en el mercado negro, donde se pagaban entre tres y ocho veces por encima de los precios oficiales<sup>6</sup>. Murcia, además, pasó paradójicamente escasez de productos básicos que producía, como la carne o huevos, además de textiles, por decisiones gubernamentales<sup>7</sup>.

### **3.2. Una industria mediatizada.**

Más allá de la agricultura, buena parte de las políticas económicas del régimen se centraron en la reconstrucción industrial, donde volvió a hacer gala de su ansia con-

---

4 Nicolás (2014), p. 270.

5 López Ortiz (1996), p. 615.

6 Catalán (1996). Las referencias de los precios del estraperlo son de Bilbao, entre 1943 y 1945. Entendemos que podían tener un paralelo con los de Murcia entonces.

7 Según Nicolás (2014), p. 271, productos como los huevos, la carne y los textiles eran remitidos directamente a los mercados de Madrid, Bilbao y Sevilla.

trolador. El Estado hizo hincapié en reglamentar la inversión privada a través de las organizaciones corporativas, así como en la intervención de la distribución de materias primas y bienes de equipo, mediante la distribución de cupos y licencias de importación. Lo que hizo aún más complicada la gestión diaria de las empresas.

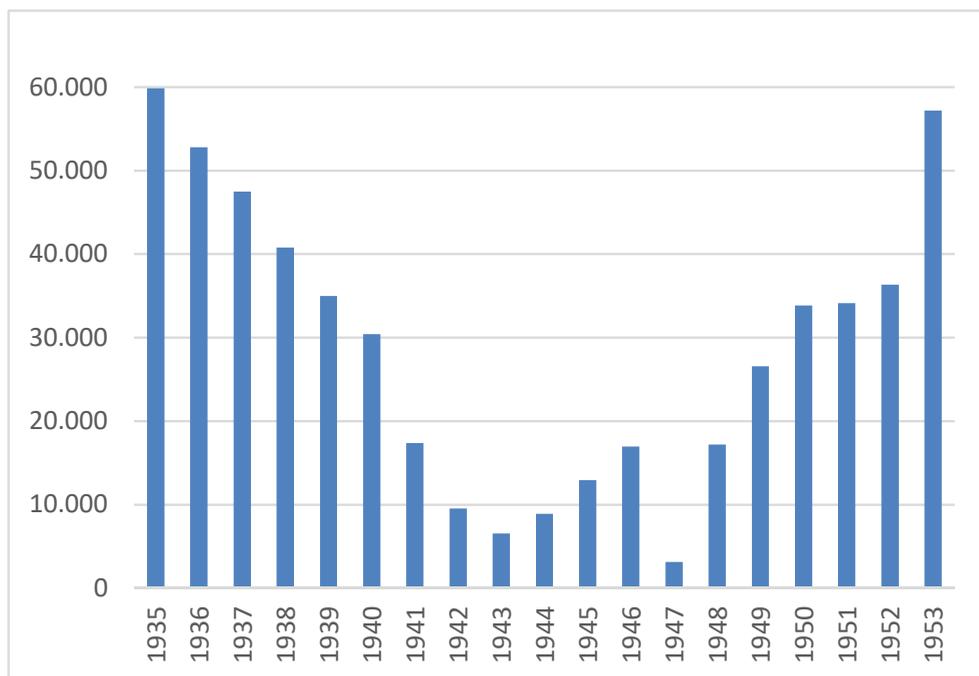
Por otra parte, Franco delegó sus planes industriales en el ministro Juan Antonio Suanes, un ingeniero y militar de carrera de conocidos planteamientos nacionalistas, que creó en España un clon del Istituto per la Ricostruzione Industriale (IRI) de Mussolini, renombrándolo Instituto Nacional de Industria (INI), para consolidar su modelo autárquico en la industria del país. A diferencia del IRI, que nació para rescatar a la banca italiana y su cartera industrial, el INI se centró de inicio en la formación de un sector público empresarial en las esferas económicas que consideraba estratégicas. Tuvo una presencia en el sector de la energía, minería, metalurgia, automoción y construcción naval, entre otros muchos. Sus inversiones fueron en muchos casos ex novo y, en otros casos, se crearon conglomerados públicos sobre la base de empresas nacionalizadas, en los que no siempre primaron los criterios y la racionalidad económica.

El INI Tuvo una presencia destacada en Murcia, dispar en sus resultados. Pero, ante todo, lo que destacó fue la consolidación en la industria de un modelo corporativo, ajeno al mercado y las necesidades de la población que distó mucho de la eficiencia. Lo cual retrasó extraordinariamente su recuperación.

#### **a) La industria conservera en parálisis.**

La industria conservera fue uno de los sectores más castigados por la bajada de producción agraria y, ante todo, por la política autárquica del primer franquismo, que afectó a la exportación y a su desarrollo industrial, ya castigados por las incautaciones sufridas durante la Guerra Civil. La producción de conservas descendió más allá de 1939 a valores mínimos y los niveles de mediados de los años treinta no se recuperaron hasta mediados de los cincuenta, como puede corroborarse en la siguiente gráfica, donde se observa que el hundimiento no tocó fondo durante la guerra y su fin inmediato, sino que se alargó hasta 1943, con una recuperación de niveles lentísima, entre recortes continuo de abastecimiento de materias primas, maquinaria y productos intermedios esenciales.

Gráfico 3.2: Producción conservas vegetales en Murcia, 1935-1953 (Tm.)



Fuente: INE, 1950 (Monográfico Murcia), Memorias de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Murcia y archivo Agrupal.

Entre 1940 a 1955 la industria se vio muy afectada por la falta de suministro de azúcar y de hojalata. Los problemas de abastecimiento de azúcar fueron enormes hasta 1944, por la aplicación de una política estricta de distribución de cupos<sup>8</sup>. Durante esos años, los productores agrupados acordaron que lo poco disponible se repartiera equitativamente entre los distintos industriales, basándose en la capacidad productiva de 1935. Teniendo en cuenta que era prácticamente imposible producir fuera de la Asociación

---

8 Un apunte de un acta de la Junta de directiva de la asociación de Conserveros de la época da idea de las dificultades: "Se informa que sobre cupos de azúcar, se han estado haciendo numerosas gestiones y sólo últimamente se ha podido conseguir la asignación de los 489.746 kilos entregados por conducto de Valencia y de los que el Consejo ya tiene cada uno conocimiento de cómo se han desenvuelto todas las dificultades surgidas, y la última medida tomada por esta Jefatura de la elaboración de carnes para poder cumplir las instrucciones recibidas de la Comisaría de Recursos de la 4ª Zona sobre fabricación de carnes de frutas". Archivo AGRUPAL, actas de la Junta directiva de 19-12-1941. Se refiere en este caso, a una parte del cupo anual de azúcar, que era muy superior.

de Conserveros, que acordaba con el ministerio y distribuía los cupos que repartía el Estado, el listado de la tabla 3.3. se corresponde fielmente con el conjunto del sector en ese año 1943. Además, nos consta que todavía no se están dando apenas altas de empresas. De hecho, fue una discusión constante en el seno de AGRUPAL el permitir o no la entrada de nuevos actores en el mercado, en tanto que ninguna recibía lo mínimo que consideraba para producir. El listado nos permite, por otro parte, no solo confirmar las empresas supervivientes de la Guerra, sino generar un ranking de productores, que lidera por poco la planta de Florentino Gómez Tornero en Alcantarilla, además de constatar la tremenda atomización de la conserva vegetal murciana, en la que ninguna empresa sobresalía sobremanera y muchas sociedades familiares producían cantidades muy pequeñas de envasado.

Sin embargo, entre los años 1950 y 1952 algunos industriales obtuvieron del Estado la posibilidad de realizar plantaciones de remolacha para la obtención de azúcar, pudiendo exportar los excedentes, lo que les permitió dotarse de maquinaria importada para la renovación tecnológica de sus industrias. En cuanto a la hojalata, presenta una trayectoria similar al del azúcar. Se inician las importaciones con limitaciones en 1944; se introdujeron nuevas licencias de compra de hojalata entre 1948 y 1950, y se siguió con el sistema de admisión temporal de hojalata con los mismos criterios que se aplicaban para el azúcar.

Todo ello supuso que se fuesen eliminando las barreras derivadas de la escasez de materias primas y a mediados de los cincuenta, en términos generales, se empieza a expandir el sector. Se va iniciando la recuperación y se establecen las bases de la expansión de los 60, ampliando las industrias existentes con maquinaria y mejoras en los talleres de envase y creando otras fábricas nuevas diseñadas con unos nuevos criterios de organización basados en la racionalidad del sistema de producción a partir de la introducción de líneas de fabricación. Así, si en 1953 había 104 fábricas en toda la Región, en 1958 se pasó a 163, lo que significa que un tercio de ellas eran nuevas; en 1962 se contabilizaban 175 fábricas<sup>9</sup>.

---

9 Manzanares y López-Morell (2014).

Tabla 3.2: Listado de productores de conserva vegetal de Murcia y coeficientes de producción acordados en 1943.

1.	Florentino Gómez Tornero (5'65 %)	35.	Francisco Blanco Martínez (0'90 %)
2.	Hero-Alcantarilla, S.A. (4'80 %)	36.	Joaquín Carrasco Gómez (0'82 %)
3.	Industrias Agrícolas "La Cierva"(4'40 %)	37.	Diego Martínez Pellicer (0'80 %)
4.	Pedro Cascales Vivancos (4'00 %)	38.	José Alemán Alemán (0'80 %)
5.	Mariano Montesinos Sánchez (3'90 %)	39.	José Sánchez Manzanares (0'80 %)
6.	Teodoro Bernal Gallego (3'40 %)	40.	Aurelio Castaño Molina (0'80 %)
7.	Rogelio Gil Funes (3'35 %)	41.	Mariano Martínez Montiel (0'77 %)
8.	Sala y Compañía (3'30 %)	42.	Francisco Nadal (hijo) (0'77 %)
9.	Mariano Gómez Artés (3'20 %)	43.	Ramón Jara Mira (0'77 %)
10.	Vda. J. Montesinos (2'50 %)	44.	Antonio Carrillo Hernández (0'77 %)
11.	Juan M <sup>a</sup> Morales García (2'50 %)	45.	Félix Gómez Castaño (0'77 %)
12.	José A. Espallardo (2'40 %)	46.	Joaquín Sánchez Cánovas (0'77 %)
13.	Frutas Gómez, S.L (2'30 %)	47.	Miguel A. Sánchez Sánchez (1'00 %)*
14.	José Hernández Gil (2'20 %)	48.	José Pérez Almagro (0'65 %)
15.	Antonio Hernández Borja (2'15 %)	49.	Nicolás Gómez García (0'65 %)
16.	Eloy Templado Tornero (2'05 %)	50.	José M <sup>a</sup> Dávalos (0'65 %)
17.	Francisco Martínez (1'95 %)	51.	Eduardo Martínez Carbonell (0'65 %)
18.	Jesús Caride Lorente (1'90 %)	52.	Guirao Hermanos y Cía (0'65 %)
19.	Miguel Miró Pérez-(1'75 %)	53.	Antonio Monreal del Toro (0'65 %)
20.	Basilio Gómez Tornero (1'75 %)	54.	Ramón Sánchez Valero (0'65 %)
21.	José M <sup>a</sup> Núñez Fernández (1'65 %)	55.	Agrupación Sindical Agrícola (0'48 %)
22.	Nicolás Gómez Tornero (1'65 %)	56.	Gregorio García Iniesta (0'48 %)
23.	Maximino Moreno Fernández (1'60 %)	57.	Juan Díaz Ruiz (0'48 %)
24.	Ramón Jara López (1'60 %)	58.	Juan Mateos García (0'48 %)
25.	Salvador Escrivá Escrivá (1'45 %)	59.	Clemente García Lisera (0'48 %)
26.	Manuel Alemán Alemán (1'35 %)	60.	Antonio Abellán García (0'48 %)
27.	Francisco Martínez Lozano (1'19 %)	61.	Juan Antonio López Moreno (0'48 %)
28.	Mariano Martínez y Cía (1'15 %)	62.	Manuel Florenciano (0'48 %)
29.	Eloy Funes Banegas (1'05 %)	63.	Manuel Garrido Fernández (0'48 %)
30.	José Gómez Castaño (1'05 %)	64.	Jorge López López (0'48 %)
31.	Basilio A. Cobarro Tornero (1'00 %)	65.	Enrique García Teruel (0'48 %)
32.	Cayetano Ayala Guillén (1'00 %)	66.	Frutas de Levante, S.A. (0'48 %)
33.	Fulgencio Caravaca López (1'00 %)	67.	Fernando Cano Moreno (0'48 %)
34.	Tomás García Lorente (0'90 %)	68.	José Hellín Abellán (0'48 %)

Fuente: Archivo AGRUPAL, actas de la Junta directiva de 28/05/1943. \*Aparece así en la fuente.

A nivel de producción, y como puede verse en la tabla 3.2, las empresas continuaron muy centradas en el albaricoque y prácticamente ha desaparecido la manufactura del tomate, que había concentrado la mitad de la producción antes de la guerra y que ahora sufre la creciente competencia de Italia en los mercados internacionales. Desde

mediados de los cincuenta, sin embargo, la producción empieza poco a poco a diversificarse con nuevas elaboraciones como cóctel de frutas, dirigidas al mercado inglés. No obstante, la base productiva de los años siguientes va a seguir siendo, por orden de importancia, las pulpas, seguidas de los almíbares y otros productos varios como elaboración de acabados –mermeladas–, otro tipo de frutas como peras, y toda la gama de verduras, sobre todo alcachofa, donde Murcia llega a ser la primera productora y exportadora<sup>10</sup>.

Tabla 3.2: Producción de conservas vegetales en la provincia de Murcia en 1946. (Kgs.)

Pulpa de albaricoque	13.750.000
Tomate al natural	321.168
Puré de Tomate	46.120
Mermeladas	64.790
Frutas al natural	33.616
Carne Membrillo	253.729
Orejón de albaricoque	1.500.000
Melocotón en Almíbar	902.736
Cabello de ángel	5.373
Carne de frutas	74319
Confituras	396
<b>Total</b>	<b>16.952.246</b>

Fuente: INE, anuario Murcia 1950.

## **b) El esparto: el auge inesperado de un sector adaptado al medio.**

Frente al hundimiento general de la economía, hubo un sector que no solo sorteó las circunstancias, sino que vivió un auge más que llamativo durante la postguerra: el es-

---

<sup>10</sup> Ibídem y archivo AGRUPAL.

parto. Era este un sector de tecnología muy básico, intensivo en mano de obra y de consumo exclusivamente nacional, que se adaptó perfectamente a las condiciones del los años 40 y 50. El esparto fue, de hecho, el sector industrial más activo en los años 40 en el ámbito societario murciano: se crearon hasta 20 sociedades anónimas en esa década, acaparando el 60% de la inversión societaria en toda la región<sup>11</sup>. El régimen, de hecho, apoyó esta fibra como alternativa a la importación de otras fibras artificiales, a pesar de ser una industria en cierta medida arcaizante desde un punto de vista industrial; además de insalubre por el uso continuo de agua y el polvo en suspensión durante la mayor parte de los trabajos.

Ilustración 3.2: Escena de producción del esparto en Cieza. Dos trabajadores manipulando una rueda de hilador en una fábrica de esparto, 1950.



Fuente: Archivo General de la Región de Murcia, FOT\_POS,119/067

---

11 Nicolás (1983), p. 130.

Ilustración 3.2: Escena de producción del esparto en Cieza, 1950. Tres mujeres preparando rollos de maroma de esparto



Fuente: Archivo General de la Región de Murcia. FOT\_POS,119/072

En 1954 eran murcianos 154 de los 273 centros productivos dedicados al sector en España; en tanto que, de los 124,8 millones de kilos de esparto para la industria, 39,3 millones procedían de Murcia. Cieza fue, sin duda, la localidad más destacada en esta industria, junto a Jumilla, Águilas, Yecla, Caravaca y Calasparra. En 1939 esta localidad tenía ya 12 fábricas de manufacturas de esparto, que daban empleo a 800 trabajadores<sup>12</sup>. Pero en solo una década saltó a los 49 establecimientos, con una infraestructura dotada de 47 balsas de cocer esparto, 1.868 mazos de picar, 396 manuales de rastrillar y 312 ruedas de hilar<sup>13</sup>. Allí destacaron Guirao Hermanos y Mariano Martínez Montiel,

---

12 Fernández Palazón (1978), p. 208.

13 <https://www.museodelespartocieza.com/esparto-en-cieza>, consultado el 16-8-2022.

con un capital social inicial de 2.325.000 pesetas en 1942. Aunque la mayor sociedad de la Región sería Textiles de Calasparra, de Juan López Ferrer y Francisco Espinosa, que capitalizó 4,5 millones de pesetas en 1952, que incrementó en solo dos años a 6,7 millones. Fue de las pocas empresas que apostó por introducir tecnología en el sector, lo que le permitiría sobrevivir más allá de los años 60<sup>14</sup>, cuando el sector prácticamente desapareció, una vez que la Dictadura comenzó a autorizar la importación de otras fibras del extranjero y comenzó a apostar por otros usos agrarios para la Región en el regadío.

La situación fue similar al tradicional cultivo y manufactura de la seda, que, sin alcanzar los niveles de antaño, pudo recuperar la producción de inicios de los años 30 y mantenerla hasta fines de los años 50, gracias también a la reducción de la competencia de las fibras alternativas extranjeras.

### **c) La larga mano del Estado en la industria.**

El Instituto Nacional de Industria tuvo dos iniciativas destacadas y con muy distinto resultado en los años 40 y 50 en la Región de Murcia y, concretamente, en Cartagena: la refinería de Escombreras y la re-estatalización de la construcción naval militar en Cartagena, de la mano de la Empresa Nacional Bazán.

La refinería de Escombrera se construyó como proyecto prioritario y estratégico dentro del Plan para la Fabricación Nacional de Combustibles y Lubricantes e Industrias Conexas, de 1944. Este programa preveía potenciar a obtención de combustibles líquidos y lubricantes a través de refinerías de Puertollano, Tarragona, La Coruña y Cartagena, ya que por entonces España no tenía ninguna refinería de entidad, salvo la mediana de Canarias. Todas estas iniciativas partieron de la mano de Empresa Nacional Calvo Sotelo (ENCASO), dependiente del INI. Afortunadamente, a Cartagena se le concedió el proyecto de refino de petróleo y no el utópico diseño de Puertollano y Coruña de recuperar aceites y combustibles de las pizarras bituminosas, que nunca dio resultados plausibles<sup>15</sup>.

---

14 Nicolás (1983), p. 129-130.

15 San Román y Sudrià (2003).

ENCASO inició las obras con sus propios recursos, pero en 1947 las obras de la refinería marchaban muy lentas, sin apenas avanzar en las plantas de destilación y las de refino térmico y polimerización catalítica. En ese impasse, el INI decidió dar un giro y aceptar socios para esta empresa, que fueron finalmente CEPESA y, sobre todo, la empresa norteamericana California Texas Oil Products Co. (Caltex). Esta sociedad, filial de las Chevron and Texaco, dotó de un préstamo de 8 millones de dólares para financiar la finalización de la construcción de todo el complejo, y muy probablemente dio asesoramiento técnico, además de asegurar el suministro de crudo durante décadas. Juntos formalizaron la creación de la sociedad Refinería de Petróleos de Escombreras (REPESA), escriturada el 28 de abril de 1949 con un capital de trescientos veinticinco millones de pesetas. El Instituto Nacional de Industria (INI), a través de la ENCASO controlaría el 52% de las acciones de REPESA, en tanto que Cepsa y la Caltex se repartían en partes iguales el 48 % restante<sup>16</sup>.

Ilustración 3.4: Imágenes de la construcción de la refinería de Escombreras.



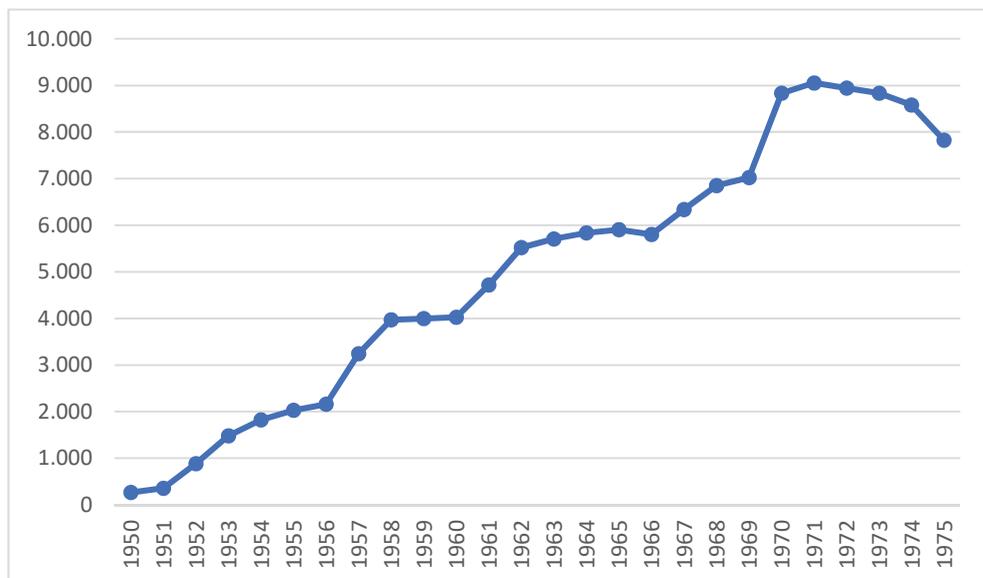
Fuente: Archivo General de la Región de Murcia. Fondo Martínez Blaya, FOT\_NEG,MB-001

---

16 Espejo, Serrano y Parra (2017).

Inmediatamente después de firmarse el acuerdo se completó el montaje de la unidad de destilación y se transformó el puerto de Escombreras para recepcionar el petróleo. El proyecto original de Cartagena preveía unas instalaciones capaces de tratar 400.000 toneladas de petróleo anuales, con los que obtener gasolinas, queroseno, gasóleo y fueloil, así como 50.000 Tm/año de aceites parafinados, con el objetivo de cubrir buena parte de la demanda nacional. Pero antes de concluirse, en enero de 1950, la planta empezó a ampliar la capacidad de producción básica, y volvió a hacerlo en 1954 y 1958. En consecuencia, en 10 años había multiplicado por 10 esa proyección, para seguir incrementándose en las dos décadas siguientes, como muestra el gráfico 3.3.

Gráfico 3.3: Evolución del petróleo destilado en la refinería de Escombreras, 1950-1975 (Miles de Tm.)



Fuente: Espejo, Serrano y Parra (2017), p. 381.

Una consecuencia inmediata, muy positiva, de la construcción refinería fue la instalación, también en Escombreras, de una central térmica basada en la quema de fueloil, construida en 1956 por Hidroeléctrica Española. Inicialmente, la planta constaba de dos grupos de 70 MW y uno de 140 MW, que fue ampliándose continuamente en los años siguientes. Sin embargo, su efecto fue casi inmediato y en 1957 fue ya capaz de producir 749 millones de Kw/hora, el 5,16% del total de la electricidad nacional. De tal

manera que la planta pronto empezó a suministrar electricidad a otras provincias del Levante, con una línea de alta tensión hasta Valencia<sup>17</sup> y a prácticamente acabar con las restricciones energéticas en Murcia.

Por otra parte, el INI centró buena parte de sus esfuerzos en Murcia en recuperar la construcción naval militar en los astilleros públicos, que habían retornado en su conjunto al Estado en 1939, al darse por finalizada la contrata con la Naval<sup>18</sup>. El instrumento para reiniciar los trabajos fue la Empresa Nacional Bazán de Construcciones Navales Militares, S. A., que se constituyó el 11 de julio de 1947 por iniciativa exclusiva del INI, con un capital social de 350 millones de pesetas, heredando las factorías navales en Ferrol, Cartagena y La Carraca.

Sorprendentemente, el gobierno decidió poner en marcha un programa naval desmesurado e inalcanzable<sup>19</sup> únicamente con tecnología nacional. La Bazán, en suma, no aplicó la estrategia de la refinería y adaptó hasta sus últimas consecuencias la filosofía nacionalista del ministro de industria y luego presidente del INI, Juan Antonio Suanes. No olvidemos que Suanes, tras dejar la Armada, había trabajado como ingeniero naval y director del astillero de Cartagena entre 1922 y 1926 y luego en el de Ferrol, para terminar en las oficinas centrales de la Naval. Allí mostró serias discrepancias con los socios británicos de la Vickers, a los que acusó en 1934 de inmiscuirse en un sector estratégico para la nación como era el naval militar antes de abandonar abruptamente la empresa. De ahí surge, sin duda alguna, buena parte de su visión negativa en los años siguientes a la presencia de intereses extranjeros en la industria española y, muy especialmente, en la industria vinculada a la defensa<sup>20</sup>.

---

17 Espejo (2008).

18 Entre 1939 y 1947 los astilleros del Estado los gestionó el Consejo Ordenador de Construcciones Navales Militares, dependiente del Ministerio de Marina.

19 La Ley de 8 de septiembre de 1939 pretendía invertir en 11 años 5.500 millones de pesetas en la construcción de cuatro acorazados, 14 cruceros, 54 destructores, 36 torpederos, 50 submarinos, 100 lanchas rápidas y diversos buques auxiliares. En 1941 fue reducido sensiblemente a la baja y, aún así, nunca se completó.

20 <https://dbe.rah.es/biografias/8413/juan-antonio-suanes-fernandez>, por Alfonso Ballester Aguilar. Consultado el 16-8-1922.

El empeño en intentar operar sin tecnología extranjera hizo que los programas constructivos iniciales de la Bazán fueran un rotundo fracaso tras otro, en todos y cada uno de los proyectos navales que se fueron proyectando, expresado así por los propios profesionales de la Armada<sup>21</sup>. Así, los submarinos clase D, pendientes de construir en 1936, no se botaron hasta 1947, 1951 y 1953, y lo hicieron con innumerables defectos técnicos, que los hacían ser prácticamente inútiles para su uso; Hubo incluso un intento de clonar un submarino alemán U-573, que había llegado a Cartagena en 1942 para reparaciones, que no pudieron terminarse hasta terminada la guerra sino con técnicos alemanes; se intentaron iniciar hasta seis unidades iguales, que nunca se concluyeron. Los siete dragaminas de la clase Bidasoa, los primeros proyectados y realizados como tales para la Armada, copiando modelos de alemanes de la Primera Guerra Mundial, se entregaron en 1946 y 1948, con unos inapropiados cascos de acero, sin tecnología de rastreo magnéticas o acústicas, ni radar ni sónar. Las tres primeras unidades de los torpederos de la clase Audaz, con una tecnología de turbinas francesas más modernas, se entregaron en 1953 y 1955, pero no dejaron de dar problemas técnicos y tuvieron que ser transformados apenas una década después. Las fragatas de la clase Pizarro, las primeras de diseño íntegramente nacional, se entregaron en 1955, aunque sin completar su armamento específico. Pero el mayor fiasco se plasmó en la serie de nueve destructores de la clase Oquendo, que se encargaron en 1944. Estos buques sí pretendieron incorporar equipos modernos de guerra electrónica, con capacidad de operar helicópteros y sistemas de combate antisubmarinos por sónares de profundidad variable, pero solo se entregaron tres unidades en 1963 y 1970 (SIC), con un coste tan ruinoso que el programa se suspendió.

---

21 Véase, entre otros, en el monográfico de la Revista General de Marina de 2012, los artículos de Álvarez Maldonado y Navantia Ferrol.

**Capítulo 4.**  
**Los años de la apertura y el desarrollismo**

---

**L**a apertura de la economía española, tras años a ostracismo voluntario de su gobierno, se produjo en dos fases relativamente bien definidas, siempre marcadas por la tutela de la diplomacia norteamericana y la discusión interna sobre los límites del cambio. Este proceso culminó en la decisión más importante de política económica de la España reciente, junto a la entrada en la CEE: El plan de Estabilización de 1959, que cortó con las políticas autárquicas y abrió la puerta a un avance liberalizador importante, aunque no total.

Los cambios económicos fueron posibles gracias a la coyuntura de crecimiento global que estaba disfrutando todo el mundo occidental y a una serie de acuerdos diplomáticos que tardaron en fraguarse. Prácticamente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos maniobró para evitar rupturas definitivas con España, ir tendiendo puentes para incorporar al país a su ámbito de influencia e ir alejándolo de las políticas autoritarias, tanto en lo político como en lo económico. Fue un proceso escalonado, de apertura a instituciones internacionales y acuerdos internacionales, en los que el gobierno español fue concediendo reformas a cambio de colaboración económica y el apoyo para recuperar el reconocimiento internacional y entrar en diversos organismos transnacionales.

En 1953 se firmaron los Pactos de Defensa y Ayuda Mutua, en los que España recibía una importante inyección de 1.523 millones de dólares, a cambio de ceder terrenos para la instalación de cuatro bases militares en territorio español y el desarrollo de las primeras reformas de calado para el desmantelamiento del aparato intervencionista, la liberalización del comercio exterior y la búsqueda de un equilibrio presupuestario. Los pactos con los EEUU se dejaron notar en Cartagena, donde se instaló un destacamento militar norteamericano en Tentegorra, para la gestión de almacenes estratégicos de combustible y armamento, y donde se iniciaron importantes acuerdos técnicos para reimpulsar el astillero de Bazán.

Para la Región de Murcia el inicio de la apertura económica y la ayuda económica exterior permitió una entrada importante de la ansiada tecnología extranjera y la relajación en la importación de materias primas y la salida de productos locales. La economía recuperaba, aunque aún no del todo, la senda de mercado, lo que ayudó a una cierta recuperación. No obstante, las reformas se quedaron a medio camino y, cuando en 1957 la balanza de pagos española comenzó a colapsar, ante la falta de divisas, la política económica volvió a dar otro giro de timón, gracias a la entrada en el Gobierno de Mariano Rubio, en el ministerio de Hacienda, y del economista Alberto Ullastres<sup>1</sup> como ministro comercio. Se inicia entonces un giro realmente significativo, que se gestionó a través de un programa de reformas diseñado fundamentalmente por el equipo de economistas que dirigía Juan Sardá en el Servicio de Estudios del Banco de España, y en el que ya colaboraban otros ilustres economistas como Luis Ángel Rojo y Fuentes Quintana; ellos fueron los auténticos autores intelectuales del plan de Estabilización. Sardá, que había sido nominalmente profesor de la Universidad de Murcia<sup>2</sup>, diseñó un plan de reformas económicas que sí fueron entonces de calado: estabilización monetaria, que incluía la devaluación de la peseta y el abandono del sistema artificial de cambios del primer franquismo; control del gasto público, reduciendo el abuso de

---

1 Ullastres era profesor mercantil y licenciado en derecho de formación. Se doctoró en derecho en 1944 y cuatro años más tarde consiguió las cátedras de Economía Política y Hacienda Pública e Historia Económica en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Complutense de Madrid. Como Marino Rubio y el que fuera secretario del Plan de desarrollo, López Rodó, era un miembro activo del Opus Dei.

2 Joan Sardá ganó la oposición de cátedra universitarias de economía política y optó por la Universidad de Murcia sobre la de Santiago de Compostela. Sin embargo, Sardá nunca tomó posesión de su Cátedra, al ser contratado como asesor del Banco de Venezuela en 1951.

emisiones de deuda pignorable y el manejo oficial de los tipos de interés; y reforma del sector exterior, por el que las licencias y cupos comenzaron a desaparecer a favor de aranceles relativamente contenidos. España no dejó de ser proteccionista, pero sí autárquica. Además, en 1970, se firmaron acuerdos comerciales preferentes con la Comunidad Europea que redujeron aún más los derechos de aranceles mutuos<sup>3</sup>; aunque la ruptura total de barreras comerciales más allá de los Pirineos no llegaría hasta los 80.

Desde la publicación y puesta en marcha del Plan de Estabilización prácticamente todos los indicadores macroeconómicos son positivos en España, en general y Murcia en particular. El país creció con fuerza a una tasa media anual del 5,1% entre 1955 y 1964 y del 5,58% de 1964 a 1975, en tanto que Murcia lo hizo al 4,99% y el 6,92%, respectivamente. Por otra parte, la renta per cápita de los murcianos subió por encima de la media nacional en ambos momentos, a razón de un 4,44% y un 6,3%, frente a un 4,05% y un 4,46 del conjunto de España<sup>4</sup>; lo que le permitió converger significativamente con la media nacional, tras años de divergencia.

La economía regional daba por fin mensajes de modernización sostenida, con un protagonismo claro de la industria y los servicios. Como puede observarse en los gráficos 4.1 y 4.2, el desarrollo del VAB de la agricultura es ínfimo en estos años. Pero, lo realmente importante es que ese crecimiento discreto se dio en paralelo a una bajada continua de efectivos del campo, que van nutriendo a los otros sectores económicos de nueva mano de obra.

El proceso de crecimiento también tuvo consecuencias indeseadas para la población, en forma de éxodo rural masivo a las ciudades o la emigración la exterior. Con respecto a estas últimas, recordemos que ya avanzábamos que la Región tuvo un balance migratorio al extranjero de -173.000 solo en las décadas de los 50 y 60. En tanto que las migraciones interiores, dentro de la provincia, tuvieron su efecto en el crecimiento de las ciudades murcianas. De ahí la importancia de la subida de la construcción en

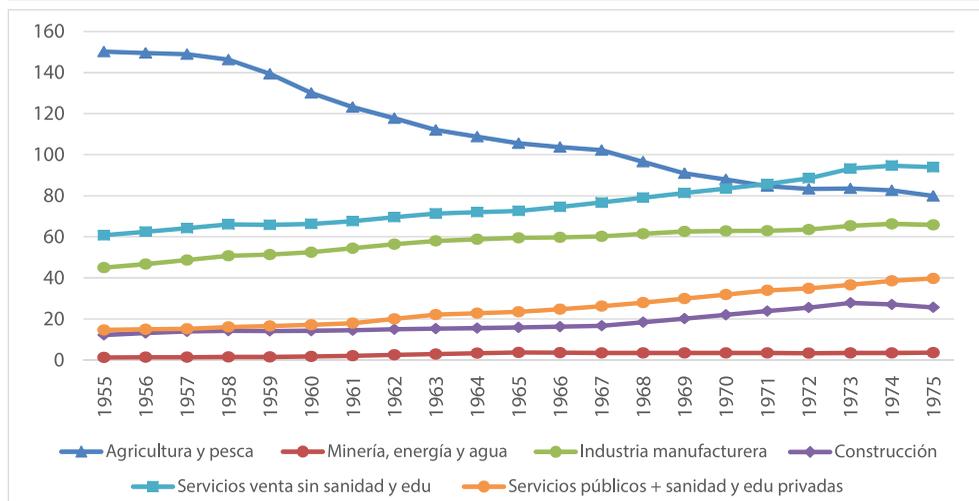
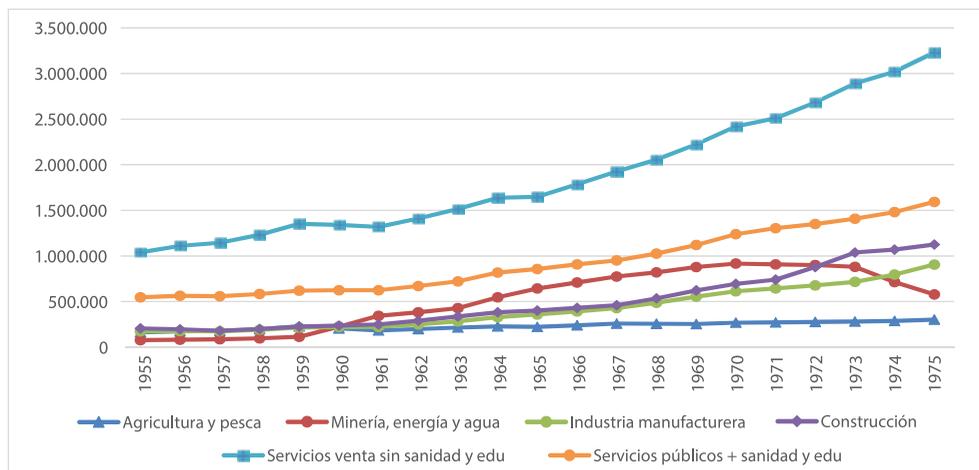
---

3 Estos acuerdos debieron ser un alivio para los exportadores, en tanto que algunos sectores, como la conserva, ya veían peligro en las medidas proteccionistas de la CEE con respecto a competidores de la organización, como Italia, que le iba quitando peso en los mercados europeos. Cámara de Murcia (1965), p. 196.

4 Alcalá (1998), pp. 54 y 58. El crecimiento expresado en términos de VAB.

esos años<sup>5</sup>, merced al proceso masivo de urbanización en los nuevos barrios obreros, aunque también en los inicios de la construcción de la costa, una vez que se empiezan a consolidar las estructuras y hábitos turísticos.

Gráficos 4.1 y 4.2: Evolución por sectores del VAB real (miles de € de 2016, arriba) y del empleo (en miles, abajo) en la Región de Murcia, 1955-1975.



Fuente: de la Fuente y Ruiz Aguirre (2021).

5 Un 375% entre 1960 y 1975.

#### 4.1. la agricultura sale de su larga siesta.

Al hilo de lo anterior, se ha discutido mucho sobre cuál fue el detonante de la revolución verde de los años 60 en España y Murcia. Para muchos analistas la falta de mano de obra, por el fenómeno de la emigración y el crecimiento urbano, generó alza de salarios en el campo e incentivó a los agricultores a introducir maquinaria para reducir esa dependencia de la mano de obra. Otros prefieren inferir que la mecanización para ahorrar mano de obra expulsó en parte a esos trabajadores. Son fenómenos, desde luego, simultáneos, si bien es evidente que la propia apertura comercial ayudó a acelerar la importación de tecnología y otros inputs agrarios (que existían y se conocían desde hacía tiempo) a un precio menor. En su conjunto, todo permitió una progresiva mejora de la productividad de un campo que había sido muy intensivo en mano de obra hasta entonces. Obsérvese en tabla 4.1, como ejemplo de referencia, cómo en solo cuatro años, desde 1962 a 1965, el parque de tractores se incrementa en Murcia en un 57%, los motocultores un 215%, las cosechadoras un 245%, las trilladoras un 41% y los motores de riego un 13%. Una cifra que no paró de crecer en los años siguientes.

Tabla 4.1: Stock de maquinaria agrícola de la provincia de Murcia, 1962-1965

	1962	1963	1964	1965
Tractores	1.699	2.165	2.320	2.669
Motocultores	483	815	1.223	1.526
Cosechadoras	22	28	44	76
Trilladoras	157	158	183	221
Motores de riego	2.942	3.161	3.284	3.319

Fuente: Cámara de Comercio de Murcia (1966 y 1967).

Además de estas mejoras continuas en el stock de maquinaria, durante esos años se incrementó extraordinariamente el uso de fitosanitarios y fertilizantes químicos; que, como explicaremos más adelante, comenzaron a producirse masivamente en la Región como subproducto del refinado del petróleo y la nueva vida de la vieja planta de Unión de Explosivos de Cartagena, ahora en manos de Río Tinto.

Por otra parte, la modernización de cultivos trajo una mayor especialización hacia aquellos que generaban mayor valor añadido, concretamente las hortalizas y los frutales de hueso; en tanto que la proporción de cereales, plantas industriales tradicionales y olivar se redujeron extraordinariamente sobre el conjunto<sup>6</sup>.

Tabla 4.2: Distribución del producto agrario en la Región de Murcia, 1959, 1970 y 1974.

	1959	1970	1974
Cereales/leguminosas	20,1	6,9	7,0
Olivar	3,1	1,6	1,3
Viñedo	5,3	3,8	7,8
Tubérculos, raíces	5,6	4,3	4,8
Hortalizas	8,8	16,6	29,9
Plantas Industriales	12,3	7,8	7,3
Praderas	3,8	0,5	2,0
Frutales	41,0	58,5	37,6
Flores	n.d.	n.d.	0,5
Otros	n.d.	n.d.	1,7
Total	100	100	100

Fuente: Martínez Carrión (2002) p. 496

Porque, efectivamente, los cultivos propios de la huerta crecieron en calidad y cantidad, pero no tanto por la obra pública como por la iniciativa de muchos pequeños y medianos agricultores, muchos de los cuales habían obtenido en este periodo la propiedad de tierras que habían alquilado durante generaciones. No obstante, también encontramos esos años los primeros ejemplos de empresas agrarias y cooperativas de gran tamaño, ampliamente capitalizadas, con capacidad para introducir sistemas de regadíos por balsas y goteo, funda-

<sup>6</sup> La superficie dedicada al esparto, por ejemplo, desaparece literalmente de las estadísticas de superficie agraria útil en los años 60.

mentalmente en el Campo de Cartagena y Mazarrón<sup>7</sup>. Muchos de esos nuevos productores, o antiguos reconvertidos, incrementaron su producción con aguas subterráneas o tomando aguas directamente del Segura con pequeñas bombas. El fenómeno se multiplicó tanto que obligó en 1953 a una reordenación de los riegos por una orden ministerial. Lo cual, no quiere decir que la administración franquista renunciara o pusiera trabas al regadío. Es más, se esmeró en recuperar los planes de ampliación de regadíos de la República y la época de Primo de Rivera, con el objetivo de convertir a la Región en la Huerta de Europa, como empezó a denominarse en cada una de las campañas propagandistas en esos años.

La reunión del Consejo Económico Sindical de la provincia de 1961, cuyas reivindicaciones, bajo la denominación de "Plan Murcia", recogió un especial de La Verdad (se muestra en la ilustración 4.1), plasman las preocupaciones fundamentales de los alcaldes, instituciones locales y técnicos de la época. Se nombran las peticiones más queridas, en aras de potenciar el turismo, así como la modernización industrial, la investigación minera, la enseñanza y divulgación, la repoblación forestal y frutal, más viviendas, aeropuerto e inversión en carreteras, pero el eje del documento es claramente la demanda de más agua para poder transformar miles de hectáreas de secano en regadío en toda la región, sobre la base del trasvase de agua del Tajo ("La gran esperanza") y la potenciación de los pantanos.

Los planes del gobierno no se alejaron de esas demandas. En el mismo 1959, un monográfico de la revista Información Comercial Española, órgano académico del desarrollismo, recogía bajo el explícito título de "España, huerta de Europa", buena parte de esta filosofía y, tras hacer historia de los distintos planes hidrológicos, ponía el énfasis en la oportunidad perdida de no alcanzar el potencial de regadíos del Levante, y muy especialmente, Murcia. El epicentro fundamental de la propuesta sería la combinación de los trasvases al Segura desde el Tajo (plan de 1932) y desde el Ebro (plan de 1941) y, como principal argumento, las estimaciones de los resultados de reconvertir en regadío terrenos de secano en Murcia. Según su estudio, el clima benigno de Murcia y su edafología le daban una ventaja comparativa potencial frente a otras provincias, ya que esta capaz de incrementar la rentabilidad por hectárea del campo de secano reconvertido en regadío muy por encima de las más representativas de cada cuenca hidrográfica.

---

7 López Ortiz, Martínez Carrión, Pérez Picazo y Pérez de Perceval (1993), p. 85-86.



Tabla 4.3.- Cálculo de las diferencias entre productos brutos medios de terrenos de secano puestos en regadío.

Provincia	Pesetas por Hectárea
Murcia	28.218
Cádiz	20.737
Badajoz	15.978
Toledo	14.815
Jaén	12.611
Zaragoza	12.443

Fuente: ICE, 1959, p. 22

Las esperanzas eran muchas, pero el plan de grandes infraestructuras solo pudo concretarse en parte a lo largo de la dictadura. El hito más importante fue posiblemente la construcción del embalse de El Cenajo, proyectado en 1926 y que permitiría aportar a la cuenca del Segura una capacidad extra muy destacada de 437 hm<sup>3</sup>. La obra, sin embargo, no se pudo iniciar hasta 1947, desgraciadamente con parte de la mano de obra formada por reclusos por motivos políticos, junto a otros presos comunes. Aún así, los trabajos se alargaron mucho más allá de los plazos oficiales de ejecución, ya que la obra no se terminó hasta el último día de 1960 y no se inauguró por el dictador hasta junio de 1963<sup>8</sup>.

En consecuencia, gracias a estos aportes y al uso de las aguas subterráneas en los años siguientes, la superficie de regadío de Murcia pasó de 83.250 hc en 1960 a 116.200 hc, en 1975<sup>9</sup>, lo que supone un importante incremento de un 39.6%. No obstante, frente a lo que cabría pensar, en ese mismo periodo la superficie de regadío en España pasó de 1,82 a 2,61 en millones de hectáreas<sup>10</sup>, o un 43,2% más; por lo tanto, aunque creció sustancialmente en esa época, es un mito en que Murcia el regadío avanzó durante el franquismo por encima de media española. Lo cual, no quiere decir que no se estuvieran creando importantes expectativas a la espera del trasvase Tajo Segura, que Franco no pudo llegar a inaugurar en vida<sup>11</sup>.

8 <https://www.chsegura.es/es/cuenca/infraestructuras/embalses/Embalse-del-Cenajo/>, consultado: 22-8-2022.

9 *Ibidem* y Martínez, Pardo, Castro y Tobarra (1996), p. 205

10 Carreras y Tafunell (2005), p. 304.

11 El trasvase Tajo Segura no se aprobó hasta el Consejo de Ministros del 13-9-1968 y las obras no se iniciaron hasta 1969. Se inauguró 10 años más tarde.

## 4.2. Una industria en transformación parcial.

La Región partía con cierta ventaja para abordar esa modernización industrial que planteaba el Plan Murcia, de 1961. Como pusieron en evidencia los sucesivos documentos de los diferentes planes de desarrollo publicados por el gobierno. En primer lugar, porque contaba con subsectores latentes con experiencia, fundamentalmente de la industria agroalimentaria, que estaban en disposición de crecer sobre la base de las nuevas condiciones de los mercados; y, en segundo lugar, porque tenía ya resuelta la cuestión energética, gracias a la instalación del valle de Escombreras de la planta térmica<sup>12</sup> y la refinería.

Esas dos palancas de desarrollo continuaron siéndolo durante los primeros años del desarrollismo, cuando la industria murciana presentó niveles de valor añadido más altos que la media nacional en la industria alimentaria, la química, la electricidad y la minería, que analizaremos con más detalle a continuación y que hemos detallado a nivel de producción y generación de valor añadido bruto en la siguiente tabla, para 1970.

Por otra parte, se observa un cierto nivel de especialización comarcal, que se consolidará en los años del desarrollismo (véase la tabla 4.5). Llama la atención la ventaja de Cartagena en estos años, en los que el complejo petroquímico y la industria naval descuellan con los mejores niveles de instalación y consumo eléctrico y unos niveles de cualificación profesional muy superiores al resto de la provincia. No obstante, el distrito de la capital concentra las mayores tasas de empleo industrial, con un 35,7% del total; aunque no destaque especialmente por el nivel formativo medio. Allí, junto con Alcantarilla y Molina de Segura, sobresale el sector conservero, que concentra el 83% del empleo en el sector de la alimentación.

Fuera de los grandes sectores, otros van destacando, como la industria del mueble en Yecla, que gracias a una interesante reconversión de la ebanistería local y a la promoción de cooperativas de obreros, contaba con 800 trabajadores en el sector en 1961, lo que animó a organizar la primera del Mueble Feria del Mueble Yecla<sup>13</sup>, que no ha dejado de funcionar anualmente desde entonces; en Lorca predominaba la industria curtidora y crecía a buen ritmo la única cementera de la Región, gracias al fuerte tirón de la construcción; sin embargo, la tabla 4.5

---

12 La planta térmica de Hidroeléctrica pasó de producir 102.746 MWh en 1960 a 3.206.426 MWh en 1970

13 Palao (1961), pp. 93-96.

también pone en evidencia la decadencia ya casi definitiva del distrito industrial ciezano del esparto, arrastrada por lo peores niveles de cualificación de toda la industria provincial.

Tabla 4.4. Distribución del valor de la Producción y el VAb industrial en la Región de Murcia, por sectores industriales y porcentaje sobre el total nacional, 1970.

SECTORES	Valor de la Producción			Valor Añadido bruto		
	% Sector sobre total Murcia	% Sector en el conjunto de España	% Murcia sobre el conjunto nacional	% Sector sobre total Murcia	% Sector en el conjunto de España	% Murcia sobre el conjunto nacional
Minas y canteras	1,46	1,28	3,50	3,2	2,81	2,95
Alimentación, Bebidas y Tabaco	24,78	21,06	3,62	19,6	10,66	4,75
Textil	1,31	4,92	0,82	1,4	4,54	0,82
Cuero, Calzado y Confección	3,07	7,75	1,22	3,8	8,57	1,15
Madera, Corcho y Muebles	3,57	3,83	2,87	4,5	4,97	2,322
Papel, Prensa y Artes Gráficas	0,81	2,99	0,83	1,2	3,44	0,87
Química, Caucho y derivados del petróleo y el carbón	32,00	11,25	8,76	18,0	9,78	4,35
Cemento, Vidrio y Cerámica	1,40	3,08	1,4	2,6	4,66	1,42
Metálicas Básicas	3,95	7,45	1,63	4,2	5,09	2,13
Transformados Metálicos e industrias fabriles diversas	8,66	21,14	1,26	15,2	24,73	1,58
Construcción	9,07	12,77	2,19	13,4	15,86	2,19
Electricidad, Agua y Gas	9,92	2,48	12,29	12,9	4,89	6,83
<b>TOTAL INDUSTRIA</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>3,08</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>2,56</b>

Fuente: Ceca (1976), Tomo II, pp. 308-309.

Tabla 4.5. Principales zonas industriales de la provincia de Murcia, en 1970.

Municipio	% Empleo industrial	Coefficiente cualificación	% Potencia instalada	kW/1.000 habitantes	Actividades principales
Yecla	2,2	17,15	2,5	160,3	Fabricación de muebles
Cieza	4,3	3,77	2,3	120,5	Fibras duras
Molina de Segura	4,8	14,76	2,9	161,1	Conservas vegetales
Lorca	3,2	16,15	4,4	95,1	Industrias cárnicas, curtidos y cerámica
Murcia	35,7	17,37	20,8	111,5	Alimentación y transformados metálicos
Alcantarilla	4,1	11,10	2,3	154,5	Conservas vegetales
Cartagena	12,9	42,51	52,6	467,5	Construcción naval e industrial química

Fuente: Ceca (1976), Tomo II, p. 301.

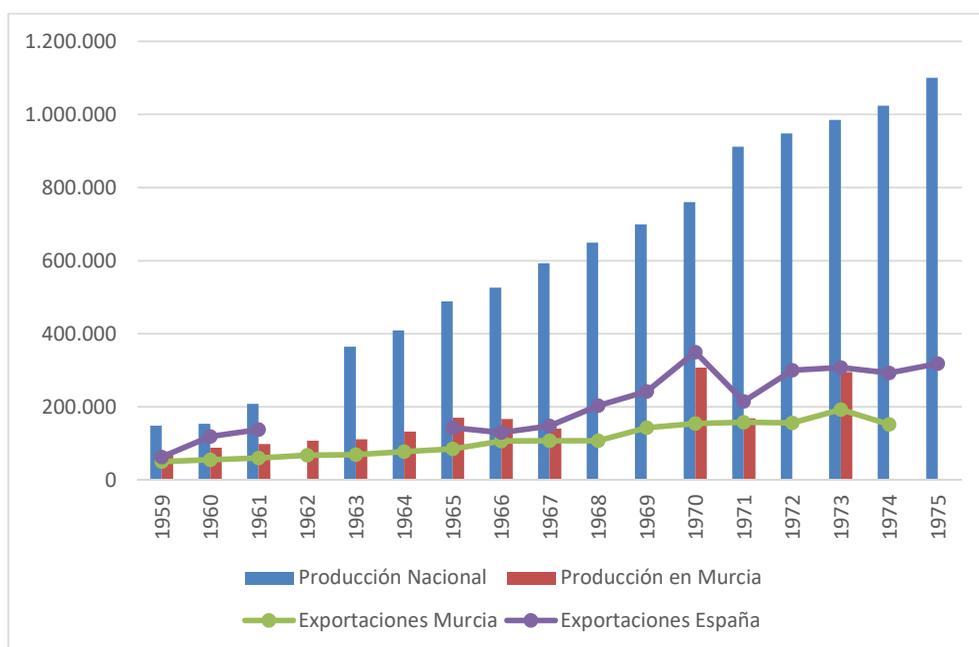
### a) La explosión de la conserva.

A finales de la década de los cincuenta se están produciendo cambios de alcance en la industria conservera: crece significativamente en número de establecimientos industriales, una vez que se han salvado las restricciones de materia prima; las factorías se modernizan y se dota de una organización más racional, con especificación técnica de los procesos y maquinaria que va sustituyendo algunas operaciones manuales por procedimientos mecánicos (partidoras de albaricoque y de melocotón, mesas de embotado, etc.). Las empresas, además, aumentan los días de trabajo al año y ensanchan su gama de productos con elaboraciones que tienen un mayor valor añadido como los almíbares, cóctel de frutas, mermeladas o elaboraciones de alcachofa, con un incremento significativo de la producción.

No conocemos, sin embargo, todo el detalle de la evolución productiva total del sector, por su peculiar estructura e idiosincrasia. La atomización en algo más de 170 fábricas, en las que se trabaja intensamente solo unos meses al año y la masiva contratación eventual de trabajadoras, hizo que fuera muy complicado sumar, por ejemplo, el conjunto de la producción. Solo conocemos con certeza las exportaciones, que sí tenían que seguir un procedimiento

oficial que facilitaba el control estadístico. Puestas todas juntas, obtenemos el siguiente gráfico que, con sus carencias, nos permite vislumbrar claramente el crecimiento de la industria conservera durante los años del desarrollismo. Como puede verse, en la Región de Murcia, de una producción media de una 77.000 tm. en 1959 (un 51,8% del total nacional) se pasa a 170.428 Tm. en 1965 (un 35%) y 307.583 tm. en 1970 (40,5% de España). Las producciones no son estables, como no lo son las cosechas de fruta de hueso y hortalizas que abastecen a la industria. Si lo son las exportaciones, que representan entre un 50 y un 70% del conjunto nacional, mostrando la mayor capacidad de internacionalización de la industria conservera murciana sobre el resto.

Gráfico 4.3: Producción y exportaciones de la industria conservera murciana y española, 1959-1975 (Tm.)



Fuente: Archivo AGRUPAL; Plan de Desarrollo Económico y Social para el periodo 1964-1967; III Plan de Desarrollo, Industrias de la Alimentación, 1972-1975; CECA (1976), 350. Banco Industrial de Cataluña (1976), anexos.

La distribución espacial de la industria conservera en los años sesenta continúa localizándose en el tradicional eje del Segura. Aumenta su peso ahora en la Vega Media, destacando el municipio de Molina de Segura sobre Alguazas, Ceutí, Lorquí y las Torres de Cotillas. Murcia municipio y Alcantarilla mantienen su peso en el conjunto regional y en el valle de Ricote destaca

Archena. La cuenca del río Mula mantiene una fuerte actividad y se inicia la expansión por las localidades del Noroeste (Cehegín, Caravaca, Moratalla, Calasparra y Bullas).

Un análisis en mayor detalle de las empresas en su momento álgido, 1973, puede ayudarnos a destacar algunos detalles nuevos con relación a las sociedades que protagonizaron la época de la posguerra. En la tabla 4.6 hemos destacado a las sociedades que facturaban más de 100 millones de pesetas, que concentran la mitad del valor de la producción de sector, así como el ranking productivo individualizado, en el que aparece destacada esta vez la firma Hernández Pérez Hermanos (La Molinera), con sus tres plantas de producción en Molina de Segura, Alguazas y la Era Alta (Murcia) y una de envases. Inmediatamente después, el gigante Cobarro & Hortícola, con su enorme planta de 99.000 m<sup>2</sup> en Puente Tocinos, la mayor de toda España en el ramo. La tabla permite también confirmar la importante vocación exportadora de todas ellas y, como gran novedad sobre las décadas previas, la dimensión que han tomado las fábricas, tanto en superficie industrial como en inversión tecnológica. Es muy llamativo, a este respecto, que Hernández Pérez duplicara la producción de Cobarro con un 40% menos de espacio y la mitad de inversión en maquinaria. No podemos saber, con los datos disponibles, si esta circunstancia se debió a una cuestión de eficiencia, de coyuntura o estructura financiera. Con respecto a esto último, puede observarse como en la mayor parte de las empresas existe un equilibrio entre recursos propios y financiación externa. No es el caso de Prieto y Cobarro, con una estructura crediticia que abarca el 80% de la financiación de la empresa. Todo lo cual no sabemos hasta qué punto estuvo en la base de la temprana quiebra de esta última, en 1978.

A pesar de la mencionada apuesta tecnológica, las grandes empresas siguen precisando gran cantidad de mano de obra<sup>14</sup>, por lo que el sector se convierte en el centro del mercado de trabajo de la localidad en la que está instalado, absorbiendo su oferta y los excedentes de fuerza de trabajo que se producen por la crisis de la agricultura tradicional y que se trasladan a estas áreas emergentes (Molina de Segura, cuya población pasó de 16.415 habitantes en 1960 a 31.515 en 1981<sup>15</sup> es el paradigma), además de la contratación de obreras temporeras de otras provincias que se trasladan a la plantas en el punto álgido de las campañas de envasado.

---

14 29.854 trabajadores, el 90% mujeres, según el Ministerio de Industria, en 1970. CECA (1976), TOMO II, p. 350.

15 Censos de Población.

Tabla 4.6. Estadísticas de producción de los establecimientos industriales de la conserva vegetal en 1973.

Fabricante	Superficie Industrial Total	Valor finca	Valor Maquinaria y cámaras	Producción	Mercado Interior	Mercado exterior	Financiación	
							Créditos %	Fondos Propios %
Hernández Pérez Hermanos**	86.000	165.000.000	123.000.000	750.000.000	350.000.000	400.000.000	50	50
Cobarro & Hortícola S.A.*	128.896	213.000.000	217.000.000	350.000.000	140.000.000	210.000.000	80	20
Conservas Ibéricas S.A.	40.000	32.000.000	83.000.000	275.000.000	195.000.000	80.000.000	10	90
Hijos de J. Antonio Prieto	15.000	140.000.000	35.000.000	270.000.000	150.000.000	120.000.000	80	20
González Palazón, Miguel	19.000	57.000.000	20.000.000	162.000.000	28.000.000	134.000.000	30	70
Bernal Nicolás, Antonio	17.000	39.000.000	36.000.000	150.000.000	25.000.000	125.000.000	50	50
Hijos de Fco Pérez García	8.000	25.000.000	15.000.000	135.000.000	120.000.000	15.000.000	50	50
Beltrán Fernández, Fernando	14.000	44.000.000	35.000.000	125.000.000	75.000.000	50.000.000	50	50
Hero Alcantarilla, S.A.	11.000	22.000.000	18.000.000	100.000.000	70.000.000	30.000.000	30	70
Hijos de J.P. Hernández Contreras	7.000	10.000.000	5.000.000	100.000.000	30.000.000	70.000.000	40	60
Otros 106 fabricantes***	622.744	853.227.000	399.029.783	2.333.931.000	922.793.000	1.411.135.000	-	-
<b>Total</b>	<b>968.640</b>	<b>1.600.227.000</b>	<b>986.029.783</b>	<b>4.750.931.000</b>	<b>2.105.793.000</b>	<b>2.645.135.000</b>	-	-

Fuente: Archivo AGRUPAL.

\*Incluye sus tres plantas de producción y una de envases | \*\* Incluye Basilio Cobarro Tornero S.A.

\*\*\* Todas de la provincia de Murcia, salvo 7 de Alicante, que apenas representan el 3% del valor de la producción.

Un informe de la CECA, de mediados de los 70<sup>16</sup>, fue muy crítico con el sector a este respecto, señalando el exceso de personal eventual, casi siempre femenino, y no siempre declarado,

16 CECA (1976), tomo II, pp. 350-351

así como la utilización de frutas y envases de escasa calidad y el ajuste generalizado de los fabricantes del peso mínimo de los envases a los márgenes legales. Para justificar su análisis, comparaba la estructura de costes de la industria conservera murciana con la media de la industria del ramo de los países de la OCDE, para evidenciar las diferencias en esos apartados (tabla 4.7). Llama la atención la diferencia en el apartado “Gastos”, que incluía los propios de la fabricación, el mantenimiento y amortización de equipos y edificios, además de los gastos de la red comercial, el transporte e impuestos. De tal manera que el informe justifica su crítica sobre una estructura productiva muy dependiente de la mano de obra barata<sup>17</sup> y, en suma, poco preocupada en capitalizarse y mejorar sus márgenes vía innovación. Lo cual podía lastimar su futuro en un mercado más competitivo y cada vez más controlado en materia laboral, como más tarde se pondría en evidencia.

Ilustración 4.2: Imagen del interior de la planta de Hernández Pérez, en Alguazas, alrededor de 1970.



Fuente: Cortesía de Miguel Regino Hernández.

---

17 Otro informe de la época, de Banco Industrial de Cataluña (1976, p. 91), señala en el mismo sentido que el sector de la conserva era, con diferencia, el que peor pagaba en Murcia la hora trabajada en 1972: 38,5 ptas./ Hora-Obrero, frente a las 65,5 del conjunto de sector de la industria de la alimentación, 53 del textil, 94 de la industria metálica o 113 del sector de la Química. Véase también Manzanares (2006).

Tabla 4.7: Estructura media de costes en la venta de conservas vegetal al por mayor de la conserva en Murcia y el conjunto de la OCDE.

	<b>Industria conservera en Murcia</b>	<b>Industria conservera OCDE</b>
Materias Primas	60	48
Envase, etiquetas y embalaje	20	22
Mano de obra	10	12
Gastos	10	18

Fuente: CECA (1976), pp. 350-351

Aun así, en esos años sí se dieron señales de una cierta modernización, sobre todo en las fábricas de mayor tamaño. Muchas de ellas, de hecho, colaboraron en la innovación, al poner en marcha la Asociación de Investigación de la Industria de las Conservas Vegetales (AICV), fundada en 1962, y germen del actual Centro Tecnológico Nacional de la Conserva. Anteriormente, organizada por la Cámara de Comercio de Murcia, comenzó a celebrarse en Murcia, cada dos años y desde 1952, la Feria Internacional de la Conserva y Alimentación (FICA), que se celebró ininterrumpidamente hasta 1975, como un escaparate de la industria y compitiendo a nivel europeo con la feria de Parma, que era desde 1939 la referencia en el sector<sup>18</sup>.

Por otra parte, no podemos obviar que la expansión de esta industria sirvió de estímulo a la producción agrícola hortofrutícola y tuvo, desde luego, unos efectos de arrastre destacados en la economía murciana. Indujo, desde luego, a la creación de una relevante industria auxiliar de fabricación de envases y embalajes, que antes se importaba. La firma pioneras fueron Chacónsa, Agrícola del Sureste y la Compañía Hispanoamericana de Construcción Conserveras, pero pronto llegaron firmas de entidad como Derivados de Hojalata (1960) La Auxiliar Conservera (1964)<sup>19</sup> o Miguel Vivancos (1972); el tirón de la conserva también se dejaría notar en otras industrias, como la de construcción de maquinaria, la de litografías, aditivos, productos químicos y servicios de transporte.

---

18 La FICA, organizada en su origen por la Cámara de Comercio de Murcia, salió inexplicablemente de Murcia en su apogeo por decisión del último gobierno franquista, que la trasladó a Barcelona.

19 Martínez Carrión (2002), p. 518.

## b) Resurrección minera.

Después de pasar un calvario de continuo abandono, la minería metálica de la Región renació en los años 50, muy particularmente en La Unión y Cartagena. Esta revitalización de la actividad minera fue fruto de un desarrollo tecnológico concreto, el lavadero de flotación, que permitía, con una sencilla tecnología basada en el uso de reactivos químicos, recuperar metales de minerales de muy baja ley. Algo imposible hasta entonces, pues los pocos mineros supervivientes en el distrito seguían utilizando después de la Guerra Civil los mismos lavaderos gravimétricos de mineral con los que operaban desde mediados del siglo XIX.

Los lavaderos de flotación fueron una alternativa rentable a la minería tradicional y permitieron alargar la vida de muchas minas en explotación y, sobre todo, aprovechar el plomo y el cinc contenido en los viejos escoriales y balsas de minerales que habían sido lavados en el pasado por simple gravimetría. La tecnología era relativamente sencilla y no exigía una inversión considerable, lo que permitía la existencia de pequeñas y medianas empresas explotadoras, que ni siquiera tenían que contar con derechos mineros. De hecho, la capacidad media de los lavaderos no superó las 200 tm/día y muchos operaban con una docena de trabajadores. No obstante, las primeras iniciativas en este avance partieron de la compañía más grande, la Zapata-Portmán, antes incluso de la guerra, aunque no pudo recuperar sus ensayos para montar un lavadero diferencial (el Concilio Regente) hasta 1940; al que se unieron enseguida otros dos pequeños lavaderos, el de Enrique Carrión y el "Coto Azul", y muchos más a partir de 1950, hasta contabilizarse 36 en 1955 a lo largo de la Sierra de Cartagena-La Unión<sup>20</sup>.

De todos los que apostaron por el cambio tecnológico el que lo hizo con más fuerza fue un minero prácticamente desconocido, Francisco Celdrán, que entre 1947 y 1952 construyó hasta cinco lavaderos diferenciales en distintos lugares de la sierra, partiendo de una pequeña mina familiar, lo que le permitió desde inicios de los años 50 convertirse en el mayor productor de la sierra. Concretamente, en 1951, su empresa, Minera Celdrán, producía 3.469 toneladas de concentrado de plomo, de un total en Murcia de 9.498 Toneladas. En tanto que su lavadero de la "Brunita" era capaz de producir 3.570 de las 16.462 toneladas de concentrados de cinc que se produjeron en el distrito murciano.

---

20 Sobre la introducción de flotación diferencial en la Sierra de Cartagena-La Unión ver López-Morell y Pérez de Perceval (2019).

Sin embargo, el éxito de Celdrán no residió solo en el montaje de estas instalaciones, sino también en resolver el problema del minifundismo minero, con la constitución de los primeros cotos mineros de considerable tamaño, basados en compras y arriendos de instalaciones en desuso, e integrar esas producciones con sus lavaderos y una fundición electrolítica moderna, con lo que pudo aplicar una mejor y mayor escala a su proceso productivo<sup>21</sup>.

El proyecto de refinería de cinc fue más tardío y surgió como respuesta al alto coste de los fletes de la exportación de la blenda de la sierra y de la inutilidad de fundirla en Italia o en Argelia, cuando la producción minera local era suficiente para abastecer y amortizar una fundición de cinc en la propia ciudad de Cartagena. Más aún si se optaba por una planta de cinc electrolítico, que permitiría obtener metal de gran pureza y subproductos de gran valor industrial, como el azufre contenido en los minerales y los metales que, como el plomo y el cadmio, figuran como impurezas, amén de los aportes energéticos de la cercana central térmica. Celdrán arrastró en su proyecto a los empresarios vascos Ramón Churrua y José Lipperheide y, sobre todo, al Banco Central, que aportaría el apoyo financiero para invertir alrededor de 300 millones de pesetas en tres años. Juntos constituyeron la sociedad anónima Española del Zinc, S.A. (ZINCSA) el 28 de abril de 1956, con un capital social de ciento cincuenta millones de pesetas, de los que aportaba cada uno de los tres grupos que lo constituyeron una tercera parte. La fundición entró en funcionamiento en el año 1960, con una capacidad de producción de 20.000 toneladas anuales de cinc electrolítico, con buenas perspectivas, que le llevaron a ampliar rápidamente capital hasta los cuatrocientos cincuenta millones de pesetas para ampliar la planta. De esta manera elevó su producción a 45.000 toneladas anuales en todas sus líneas, lo que obligó al aumento de las importaciones de materia prima desde Irlanda, Marruecos y otros mercados nacionales. En definitiva, a partir de 1960 Francisco Celdrán tenía prácticamente integrado todo su proceso productivo, desde la minería básica a la fundición y su empresa contaba con una plantilla superior a los 1.800 trabajadores<sup>22</sup>.

Pero la iniciativa de Celdrán, que terminó frustrada por una serie de desacuerdos con el Banco Central que le llevaron a la quiebra, no fue la única ni la más importante. En 1947 la multina-

---

21 Médico de profesión, Celdrán financió sus primeras actividades con el patrimonio de su mujer y con varios envíos exitosos a la Unión Soviética de mineral de hierro de la sierra, prácticamente en la clandestinidad, a través de intermediarios holandeses en pleno franquismo. López-Morell and Pérez de Perceval (2010), pp. 94-101.

22 *Ibidem*.

cional francesa Peñarroya adquirió a la familia Maestre la mitad que le faltaba de Sociedad Minero Metalúrgica Zapata Portmán y decidió potenciar sus inversiones en Murcia con un programa de inversión a escala de minería a cielo abierto y los grandes lavaderos, que ya había barajado en los años 30. En consecuencia, En 1953 inició en extenso los procesos de movimientos de tierras, con el desmonte de la Cantera Emilia, en la cual se introdujeron camiones de gran tonelaje y excavadoras que nunca se habían visto en las sierras murcianas. A esta cantera le seguirán la Gloria (1966), San Valentín (1966), Los Blancos (1971), Tomasa (1973), San José (1973) y la Brunita (1980). La capacidad de laboreo creció exponencialmente a lo largo de los años, en tanto que se iban liquidando en las últimas minas el tradicional sistema de pozos y galerías, que la empresa abandonó del todo en 1968 (véase el gráfico 4.4), alquilando a terceros las minas de estas características que quedaban fuera del ámbito de sus cortas mineras.

Ilustración 4.3: Francisco Celdrán saluda a Francisco Franco en la Inauguración de la Española de Zinc, en 1960. Les presenta Ignacio Villalonga, presidente del Banco Central, en presencia de Pascual Eguigary.

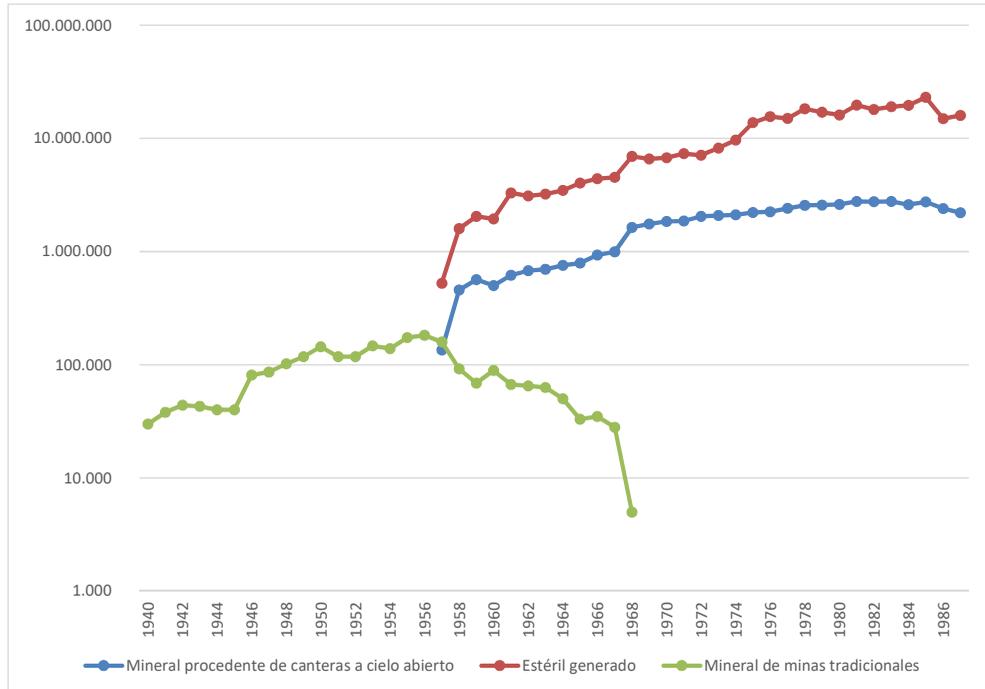


Fuente: López-Morell y Perceval (2010), p. 100.

La transformación tecnológica de Peñarroya se completó con la construcción de un lavadero de mineral de grandes proporciones en la bahía de Portmán, llamado “Roberto” en honor del Ingeniero francés que elaboró el proyecto, hacia donde se fueron derivando durante las

tres décadas siguientes los minerales de baja ley recolectados masivamente de toda la sierra. Estos, una vez separados en concentrados metálicos, se mandaban a refinar directamente a la fundición de Santa Lucía, donde se separaba plomo y plata, y a la de ZINSA, para la extracción del cinc.

Gráfico 4.4. Generación de mineral y estéril por Peñarroya en la Sierra de Cartagena- La Unión, 1940-1988 (Tm.).

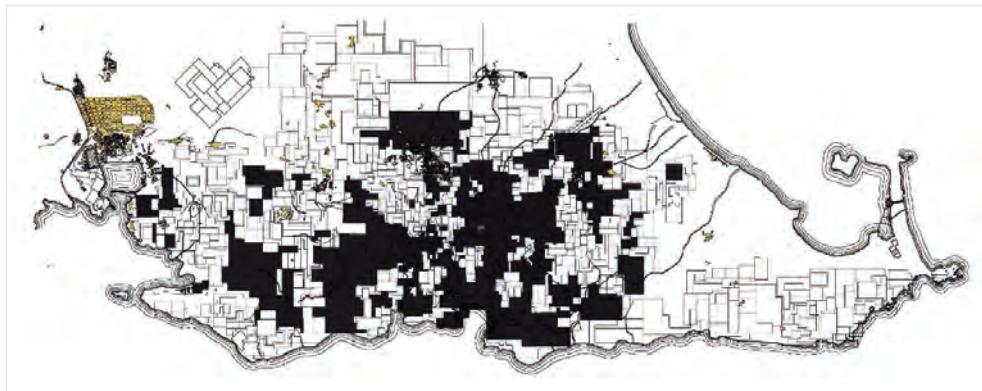


Fuente: López-Morell y Perceval (2012).

La gran novedad del lavadero Roberto, construido sobre el solar de la antigua fundición La Orcelitana, fue su dimensión con respecto a los anteriormente mencionados. En 1953 empezó produciendo en pruebas unas modestas 300 tm. diarias, pero, ante su satisfactoria evolución, fue ampliado en 1956 hasta una capacidad de 2.100 t/día. en 1970 a 6.000-7.000 t/día y, por último, en 1978 a 8.000 t/día, para tratar minerales que contenían plomo, cinc, plata, hierro y azufre fundamentalmente. El lavadero se encontraba perfectamente conectado con las canteras, nutriéndose del descubierto Emilia mediante un ferrocarril eléctrico subterráneo de 1.900 metros, que llevaba el mineral directamente a la trituradora de Portmán y de ahí, al lavadero. El resultado del proceso fue un incremento exponencial de la producción, la extensión

del laboreo minero y un incremento continuo de la productividad por trabajador, hasta llegar a un máximo, en 1984, de 88 Tm de mineral por trabajador y año, 29.5 veces más que la media de productividad de los mineros del distrito minero en su conjunto en los años 20<sup>23</sup>.

Ilustración 4.4: Concesiones mineras controladas en la Sierra de Cartagena-La Unión por Peñarroya, en 1969.



Fuente: López-Morell y Perceval (2010).

La actividad de Peñarroya tendió al monopolio productivo en el distrito. En 1970, cuando acaparaba toda la superficie que marca el mapa siguiente (Ilustración 4.4), la empresa concentraba el 65,5% de la producción de plomo y zinc en la Sierra de Cartagena La Unión, muy lejos de los 17 restantes productores<sup>24</sup>. De ellos, solo ocho producían mineral propio y, entre ellos, solo uno (Minera Navidad) lo hacía con una explotación a cielo abierto y el resto con el tradicional sistema de pozos y galerías (Minera Celdrán, Eloy Celdrán, Minas de Cartes, Domingo Giménez, ZINCSA, Minerales la Unión y Andrés Moreno). Significativamente, sus lavaderos diferenciales tienen una capacidad potencial diaria conjunta de 5.450 Tm de mineral<sup>25</sup>, pero no parece que fueran capaces de desarrollarla en toda su capacidad, como fue el caso de Peñarroya y su lavadero Roberto.

---

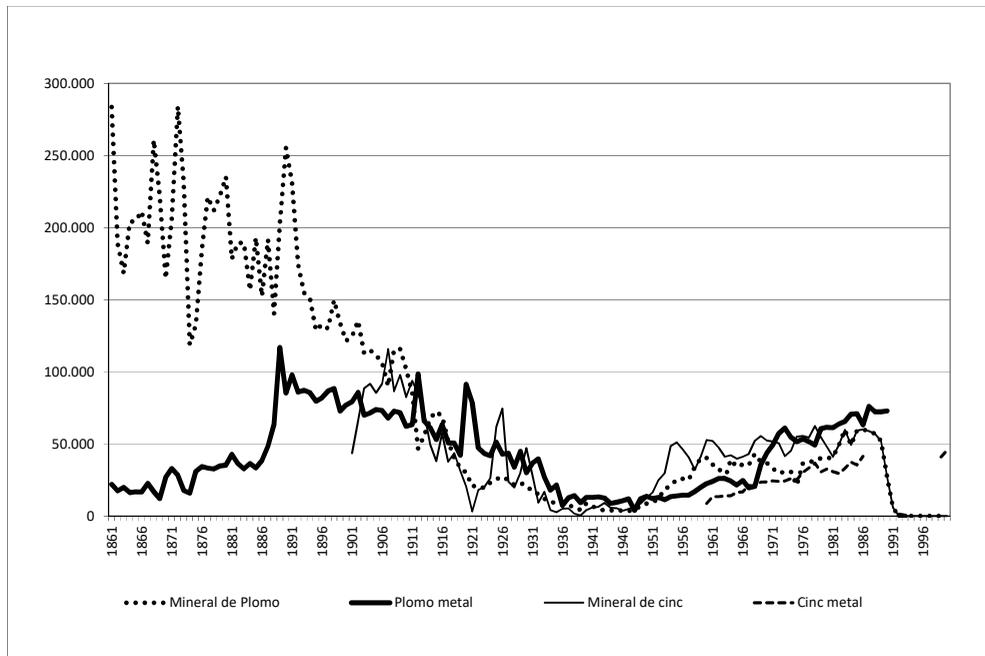
23 La productividad por trabajador del resto de las minas del distrito, aunque había mejorado sensiblemente en los años 60, no alcanzó los niveles de Peñarroya. Así, en 1971, cuando Peñarroya rondaba con creces las 40 Tm de concentrado de plomo y Zinc por trabajador y año, la media de las otras empresas rondaba los 12-18 Tm. López-Morell, Rosique y Perceval (en prensa).

24 Vilar, Egea y Fernández (1991) p. 207

25 Ministerio de Industria (1971), p. 125.

De hecho, la caída continuada desde fines de los 40 de los precios reales del plomo, que se alargaba tres décadas, puso en graves dificultades a muchos lavaderos y minas, que poco podían extraer ya de los desechos de antaño, con lo que el fenómeno de concentración se amplió. La mayor parte de ellas fueron desapareciendo por agotamiento de sus recursos o fagocitadas por la multinacional francesa, que creció más allá del mapa que vemos, concentrando técnicamente sus labores en 1976 y 1983<sup>26</sup>, con la incorporación de los patrimonios en la sierra de la Minera Celdrán, la familia Moreno Sandoval y, sobre todo, Española de Zinc.

Gráfico 4.5: Evolución de la producción minera y metalúrgica del plomo y el cinc en la provincia de Murcia, 1861-2000 (Tm.)



Fuente: EMME y López-Morell y Perceval (2018).

Peñarroya, mientras tanto, concluyó en 1971 la ampliación de la fundición de Santa Lucía, para dotarle de una capacidad de fundir 70.000 tm de plomo al año, al tiempo que cerraba su histórica fundición en el pueblo de Peñarroya, para concentrar en Cartagena toda su capacidad de fundición en España.

26 AGRM, MIN 768/9.

Las canteras de Peñarroya en Cartagena y La Unión alcanzaron su récord productivo en 1984, cuando copó el 40% de la producción de plomo de toda España, gracias a sus 30.585 Tm de plomo producidos, por 30.375 Tm. de máxima producción de cinc el año anterior. Estas cifras son sensiblemente inferiores a la producción final de Murcia en plomo metal que aparecen en el gráfico 4.5, ya que la empresa trae a su fundición de cartagenera gran cantidad de galenas concentradas de todas sus minas en Andalucía, Castilla la Mancha y Extremadura<sup>27</sup>. Por lo que Peñarroya, a pesar de su dimensión, quedaba muy lejos de los niveles productivos en la provincia de su época dorada de minería, a fines siglo XIX e inicios del siglo XX. Además, lo hizo con un coste medioambiental incomparable con el de la minería tradicional, con la devastación de más de 50 Km<sup>2</sup> de sierra y la destrucción de buena parte del litoral por los vertidos de su lavadero en Portmán. Un coste que Peñarroya nunca asumió ni fiscalmente ni en a través de la reposición de terrenos. Ni tampoco se compensó a corto o largo plazo en la economía regional, ya que su plantilla que osciló entre los 600 y 500 trabajadores, entre canteras y lavadero Roberto, muy lejos de los 20.000 mineros que llegó a concentrar a inicios del siglo XX el distrito y apenas demostró arrastres económicos significativos en la comarca.

### **c) La explosión productiva de Cartagena.**

La ampliación de la fundición de plomo de Peñarroya fue la penúltima inversión industrial de calado en Cartagena, pero no la única ni la más importante durante los años del desarrollismo, ya que la química fue la reina de industria de Cartagena en esos años.

La Refinería había seguido con su crecimiento sostenido, sin dejar de ser el principal centro de refinado de España hasta 1978, cuando le superó la de Tarragona. Hasta entonces y hasta 1965, cuando se terminaron las de Coruña y Puertollano, había sido prácticamente la única importante del país. Si bien, tuvo un parón parcial en 1969, a consecuencia de un importante incendio, que produjo la muerte de cinco operarios, mermó su producción temporalmente. La tabla 4.8 muestra esa progresión hasta 1964 y muestra una participación mayoritaria en prácticamente todos los derivados importantes del petróleo, que la planta amplió a la naftas y aceites base desde 1965.

---

27 Si acaso, los de cinc sí casan con los datos de la Española de Zinc, que sacó partido del 100% de la producción del distrito, más lo que importaba.

Tabla 4.8 Evolución de la producción de la refinería de Escombreras., 1950-1964 (Tm.)

	1950	1954	1958	1963	1964	% total nacional en 1964
Gasolina	89,3	483,5	871,1	939,0	914,0	92,8%
Petróleo agrícola	-	31,5	39,0	15,0	10,0	80,6%
Jp-4 y RD-2494	-		29,8	56,0	40,5	97,2%
Keroseno	23,5	51,6	257,3	404,0	398,0	67,6%
Gas-oil	80,7	383,2	888,8	1.567,4	1.653,0	10,3%
Diesel-oil	-	45,7	79,9	51,0	29,5	50,1%
Fuel-oil	112,8	924,1	2.021,3	2.805,0	2.788,0	57,3%
Butano propano	-	-	9,7	181,0	187,0	89,3%
Lubricantes	-	-	40,6	41,0	42,0	59,8%

Fuente: Cámara de comercio Murcia (1965), p. 189.

La refinería nunca dejó de ser el gran gigante productivo de Cartagena, pero el gran salto adelante en los años 60 en Cartagena se dio en el ámbito de la química básica y la elaboración de fertilizantes. La vieja planta de la Unión Española de Explosivos, en el Hondón, que se había beneficiado desde hacía décadas de las piritas procedentes de la Sierra, aumentó continuamente su producción (tabla 4.9) gracias al enorme tirón de la demanda por parte de la agricultura en los años 60, hasta el punto de precisar aún más materia prima, en forma fundamentalmente de ácido sulfúrico, que comenzó a escasear en el Levante. Por esa razón, para esta sociedad fue beneficioso que la refinería de REPESA fuera ampliando su capacidad de refino esos años (véase el gráfico 3.3) y decidiera hacer uso de los residuos del refino para montar pequeñas plantas para recuperar y producir masivamente Ácido sulfúrico, Amoníaco y Sulfato amónico (tabla 4.10).

Esa simbiosis de intereses se hizo aún más efectiva cuando ambas sociedades, Explosivos y REPESA, formalizaron en 1969 la creación de la sociedad Abonos Complejos del Sureste, controlada al 50% por ambas empresas, para aprovechar sus sinergias con una nueva planta en Escombreras, que desde el primer año de funcionamiento demostró una sobresaliente capacidad de producción de fertilizantes químicos de última generación (Tabla 4.12). Una inau-

guración que vino a coincidir con la fusión de la Compañía Española de Minas de Río Tinto con la Unión Española de Explosivos, naciendo así Unión Explosivos Río Tinto (ERT), primer conglomerado químico del país y titular de la planta de Cartagena y sus participaciones.

Tabla 4.9. Producción de Unión Explosivos Río Tinto en Cartagena (Tm.)

	<b>Sulfato Potásico</b>	<b>Fosfato bicálcico</b>	<b>Superfosfato de cal</b>	<b>Ácido sulfúrico</b>
1965	35.000	18.000	111.000	68.000
1966	35.000	18.000	151.000	70.000
1967	37.000	18.000	96.000	69.000
1968	45.000	22.000	87.000	63.000
1969	50.000	25.000	120.000	63.000
1970	65.000	30.000	109.000	58.000
1971	68.000	38.000	131.000	57.000

Fuente: Cámara Cartagena (1973), p. 455.

Tabla 4.10. Producción de química básica y fertilizantes por Repesa

	<b>Ácido sulfúrico</b>	<b>Amoniaco</b>	<b>Sulfato amónico</b>	<b>Urea técnica y fertilizante</b>
1963	2.509	6.545	45.218	5.631
1964		18.835	156.731	34.700
1965	109.937	106.073	194.016	54.378
1968	130.432	120.316	212.022	82.344
1969	123.739	111.420	191.370	72.290
1970	108.854	89.871	187.493	60.689

Fuente: Cámara de Comercio Murcia (1967), p. 129 y Camara Cartegena (1973), p. 453

Por último, en los años setenta el complejo petroquímico de Escombreras se completó con la Sociedad General de Oxígeno, controlada por Sociedad Española de Carburos Metálicos, que

produjo ese mismo año 796.786 m<sup>3</sup> de Oxígeno y 107.540 Kg de acetileno<sup>28</sup>; y con la de Butano S.A., que fue constituida en 1957 por REPESA y CAMPSA, que controlaban respectivamente un 50% de su capital. Butano S.A. nació en régimen de monopolio, con el fin de comercializar y distribuir los gases butano y propano en el mercado español. Solo la planta de Cartagena abastecía al 30% del mercado nacional en 1970, gracias a sus 390.431 Tm. de gas licuado de producción<sup>29</sup>.

Tabla 4.11. Producción de ASUR en 1970 (Tm)

Abonos compuestos granulados	84.805
Nitrosulfato amónico	51.602
Nitrato amónico granulado	10.412
Ácido nítrico 100%	39.318
Nitrato amónico 100%	50.773

Fuente: Cámara de Cartagena (1973), p. 447.

El otro punto neurálgico industrial de Cartagena, el astillero de La Bazán, recibió por su parte el maná de la ayuda americana en forma de un programa de modernización de buques en activo, que se extendió entre 1954 y 1963<sup>30</sup>. En total la armada modernizó con armamento y equipos electrónicos y de comunicaciones nuevos 32 de sus buques. Algunos de los cuales prácticamente se rehicieron de nuevo. A Cartagena le tocaron cuatro destructores, dos minadores e, incluso, dos submarinos de la clase D, en los que se intentaron reformas importantes para hacerlos operativos. Por añadidura, también se dieron otros proyectos de colaboración con la industria naval militar francesa y alemana que sacaron a la Bazán de su autoimpuesto ostracismo tecnológico.

28 Cámara de Cartagena (1973), p. 447.

29 Cámara de Cartagena (1973), p. 459. Véase también Boada (1983).

30 Ramírez (1980), pp. 182-187 y Navantia (2012), p. 288.

Fue el caso de los submarinos, en los que la Bazán tuvo que renunciar a la colaboración norteamericana, pues en 1954 los EEUU decidió construir únicamente submarinos nucleares, abandonando el desarrollo de los convencionales con motores diesel o eléctrico. La Marina decidió entonces vincularse al programa que la Marina Nacional francesa estaba llevando a cabo el programa de los submarinos Daphné, que se construyeron en Cartagena con asistencia de la DCN francesa y con la denominación S-60. Se construyeron y entregaron 4 unidades entre 1972 y 1974 de unos barcos (S-61 Delfín, botado en 1973, S-62 Tonina, 1973; S-63 Marso-pa, y S-64 Narval) que estaban a años luz de la serie D. El programa se consideró tan exitoso que, en 1974, se amplió a los S-70 Galerna, con el mismo consorcio, que se entregaron ya en los años 80.

La colaboración tecnológica siguió dando frutos y, gracias a unos encargos de la marina portuguesa de inicios de los años 70, realizados con la asistencia técnica de los astilleros alemanes de Blohm + Voss, el astillero de Cartagena logró desarrollar un barco propio con tecnología propia: la corbeta descubierta. Un navío que sobresalió por sus buenas características técnicas, potencia de fuego y simplicidad, a pesar de su pequeño relativamente pequeño (1640 Tm a plena carga) y del que se construyeron cuatro buques en Cartagena entre 1975 y 1977: la Descubierta, Diana, Infanta Elena e Infanta Cristina<sup>31</sup>.

### 4.3. Esperanzas y realidades en los inicios del turismo.

Durante el periodo 1950-70, se observa un crecimiento exponencial de la entrada de turistas en España, como consecuencia de la apertura exterior, que pasaron de 750.000 turistas hasta los 25 millones aproximadamente, en tanto que los ingresos corrientes crecieron de 640 millones a 117.000 millones de pesetas<sup>32</sup>. Cuánta de esa inmensa riqueza pudo entrar en la economía murciana es una pregunta compleja de concretar al detalle. Pero lo que sí está claro es que en esos años arrancó el turismo moderno en la Región de Murcia, con expectativas y proyectos de gran interés.

La provincia de Murcia apenas contaba con una infraestructura adecuada a fines de 50, salvo

---

31 *Ibidem*.

32 Estadísticas Históricas de España y Vallejo (1999).

los históricos balnearios de Fortuna y Archena, pero ese era solo uno de los inconvenientes que se contemplaba entonces para el desarrollo del sector. La primera Asamblea Provincial de Turismo, reunida en 1963, enumeraba los siguientes: "Comunicaciones deficientes; gran sobriedad del murciano (sic); falta de ambiente turístico; extraordinario volumen económico de los negocios turísticos; falta de especialización técnica del negocio de la hostelería; y, por último, dificultad de financiación"<sup>33</sup>.

El turismo masivo de playa, que comenzaba a dispararse en la costa mediterránea y sus islas no existía como tal en Murcia. Esto no quiere decir que no existiera la tradición del veraneo, pero sí muy elitista, reservada exclusivamente a algunas de las familias adineradas de Murcia y Cartagena. De hecho, el Mar Menor y el resto de la costa no se concebía como un lugar agradable para el veraneo, debido a que las palpables carencias de infraestructuras hacían muy difícil la obtención de un mínimo confort. Tampoco existía una cultura definida de descanso estival en la Región como la actual.

En consecuencia, tan solo podían ejercer esta actividad aquellos que pudieran construirse grandes caseríos autosuficientes en Cabo Palos, Mazarrón o la ribera del Mar Menor, a los que trasladaban familias extensas, con todos sus enseres y servicio, para pasar allí unos 4 o 5 meses, con especial predilección en los meses de septiembre a octubre. Ejemplo emblemático sería la familia Servet que construyó en San Pedro del Pinatar la Casa del Reloj, donde terminaría sus días D. Emilio Castelar; los Barnuevo en La Ribera, a los que se considera virtuales fundadores de la localidad; o los Celdrán, en Cabo de Palos. La actividad turística a nivel empresarial era muy escasa y se centraba en algunas iniciativas muy puntuales como el pequeño Hotel Balneario de la Encarnación de Los Alcázares, fundado en 1904, o algunos clubes náuticos de escasísimo tamaño, realizados en madera, a imitación de las antiguas casetas de baños, como el de Los Alcázares, construido a inicios de los años 20, al poco de crearse la Base Aérea, o el club de Los Nietos, construido en 1954, al abrigo siempre de unas pocas familias, que hacían uso de sus instalaciones sólo en época de veraneo. Un solo hotel turístico podía contarse en la costa: el Bahía, en Puerto de Mazarrón, que se empezó a construirse en 1952.

---

33 Cámara de Comercio Murcia (1965), p. 316.

Ilustración 4.4: Imagen aérea de la Manga del Mar Menor en 1970.



Fuente: Guía Turística de la Costa Blanca, 1971.

Cuando se inició el primer proyecto de envergadura, en La Manga del Mar Menor, el lugar era considerada, más si cabe, como un lugar inhóspito sin habitar, por su clima extremo merced a los vientos dominantes y su extrema sequedad, lo que producía exceso de mosquitos y hacía imposible el desarrollo de actividades económicas; salvo las pequeñas pesquerías intensivas en las encañizadas de Marchamalo y El Estacio, así como las salinas, cuando la porosidad del suelo lo permitía, reduciéndose las actividades lúdicas a esporádicas excursiones dominicales, siempre en embarcaciones.

Por añadidura, la realidad posesoria de La Manga era muy compleja. La zona norte, correspondiente con el municipio de San Javier, pertenecía a la familia Zapata-Maestre, aunque constaban tres grandes pro-indivisos, que a mediados de los años 50 estaban mayoritariamente en manos de Tomás Maestre Zapata. Mientras tanto, en la zona sur cartagenera se extendía la finca denominada genéricamente “la encañizada de Marchamalo”, que en 1959 había agrupado en una sola finca el empresario minero Francisco Celdrán.

Sin embargo, en 1956, un nieto de José Maestre Pérez, Tomás Maestre Aznar logró comprar a su tío, Tomás Maestre Zapata, el conjunto de sus derechos en La Manga norte, con intención de iniciar un proyecto turístico moderno. Maestre, abogado en ejercicio e inversor inmobiliario en Madrid, había podido aglutinar algunos capitales propios y de socios para iniciar un proyecto urbanístico en esa franja de terreno, que suponía la continuación del efervescente litoral alicantino. Se trataba, en definitiva, de seguir con el avance hacia el sur de la construcción de la costa Mediterránea, en un momento en el que no se estaba manejando ningún tipo de proyecto inmobiliario en la Región de esa naturaleza.

El primer proyecto de Maestre consistía en iniciar la construcción de la zona norte, que debía ser unida por medio de una carretera de nueva construcción con San Pedro del Pinatar y la carretera de Alicante. Un proyecto de conexión por puentes del que existía un anteproyecto de la Segunda República. También se planteó desde el primer momento la compra de la zona sur, con la idea de organizar un proyecto general que pretendía construir los dos extremos de La Manga, dejando una finca relativamente extensa virgen en el centro de La Manga, de unos dos kilómetros, que conservara intacta la esencia natural del paraje.

Sin embargo, en primera instancia Tomás Maestre no pudo convencer a sus familiares para que le vendieran sus participaciones en los pro-indivisos del norte de La Manga o se incorpo-

aran como asociados suyos a la empresa. De manera que, aceleró las gestiones para comprar a Francisco Celdrán la zona sur a través de la Compañía Urbanizadora Nuestra Señora del Mar Menor (Urmenor). Una vez que había consolidado el dominio a lo largo de toda La Manga, Tomás Maestre encargó en 1961 un nuevo proyecto urbanístico al prestigioso arquitecto Antonio Bonet Castellana, que se había generado fama de buen urbanista de enclaves turísticos por sus trabajos en Punta Ballena (Uruguay), Argentina y Salou. El proyecto original se concebía como un entorno elitista y, en cierto modo, reservado, destinado a albergar unas 70.000 personas (hoy día concentra entre 250.000 y 300.000 turistas en verano). Sin ninguna duda, el proyecto era fruto de un conocimiento preciso del funcionamiento de otros enclaves como Marbella, Benidorm o Ampuria-Brava, que llevaron a decantarse por un modelo urbanístico de edificación de baja densidad, organizada en núcleos de 500 metros que incorporaban una zona colectiva, con servicios hosteleros de primer nivel y promoción a través de todos los medios disponibles.

Tabla 4.13: Centros declarados de interés turístico en Murcia en los años 60

Nombre	Fecha de declaración	Hectáreas	Plazas	Inversiones (Millones ptas.)
Hacienda de La Manga de Cartagena	23-7-1966 (BOE 12-9-1966)	88	16.920	2.200
Hacienda de La Manga de San Javier	26-12-1968 (BOE 27-1-1969)	280	36.400	8.980
Playa Honda (La Manga)	19-1-1967 (BOE 11-2-1967)	54,86	4.500	295,6
Hacienda Dos Mares (La Manga)	6-2-1969 (BOE 25-2-1966)	61	1.900	47
Bahía de Mazarrón, El Mojón	27-2-1967 (BOE 22-1-1968)	-	-	-
Bahía de Mazarrón, San Ginés	8-2-1968 (BOE 26-2-1968)	91	5.100	130

Fuente: Cámara Oficial de Comercio de Cartagena (1973), p. 527.

El proyecto, pese a encontrar diversas trabas, recibió rápidamente el apoyo entusiasta del Delegado de Turismo del Ministerio en Murcia, el ayuntamiento de San Javier y parcialmente del de Cartagena, que cedió la concesión de agua del Taibilla. Y, fundamentalmente, el respaldo decisivo del Ministerio de Información y Turismo tras la visita de Manuel Fraga Iribarne, a

inicios de 1962, que posibilitó que La Manga entrara en el año siguiente en el ámbito de la ley de Centros de Interés Turístico, que fue declarando en los años siguientes hasta cuatro de sus enclaves como lugares de actuación prioritaria en la provincia.

Al hilo de ese reconocimiento oficial, entre 1960 y 1971 La Manga y Cabo de Palos disfrutaron de créditos blandos de la Administración por un valor de 450,8 millones de pesetas. En consecuencia, Tomás Maestre y sus socios, especialmente José Luís Rubio Maestre, fueron constituyendo diversas sociedades inmobiliarias y de servicios que fueron uniéndose a la sociedad primigenia Urmenor.

Sobre la base de ese entramado y a los recursos, escasos, que fue consiguiendo, y confiado en la pronta revalorización de sus promociones, Maestre inició las infraestructuras proyectadas por Bonet y las primeras construcciones. Tras la construcción de la necesaria carretera central, la iluminación y el alcantarillado, se levantó la primera urbanización de casas pareadas en la entrada de la lengua, que pronto se bautizó popularmente como “Los Cubanitos”, por la cantidad de cubanos exiliados que se compraron viviendas en un primer momento. También se construyó en tiempo record la torre Hexagonal o “Negra”, con una serie de adosados a su alrededor, diseñada por el mismo Bonet y, al unísono, dos hoteles con pretensiones: el Entremares y el Galúa; el primero, de gran tamaño, situado a la entrada de La Manga, y el segundo cerca del kilómetro cuatro, actuando como límite norte del primer tirón de las obras.

A inicios de los años 70, tras lograr ganar el pleito que le permitió expropiar el resto de las partes de los pro-indivisos de la zona norte, se iniciaron rápidamente las obras del Hotel Dobleamar, de la cadena Sol, donde se instaló un casino y los primeros grupos de bungalows en el Pedrucho y Calnegre, así como otras infraestructuras de servicios, que se completaron con un Puerto deportivo, el Tomás Maestre, perfectamente dotado para 1.300 embarcaciones de diversos calados.

La Manga era entonces un punto de referencia turístico de nivel. En gran medida por las campañas publicitarias de Maestre en el extranjero, y también por la atracción de personalidades de renombre, que construyeron sus viviendas de veraneo en La Manga, en ocasiones por cercanía al promotor. Así encontramos en sus primeros años al ministro de Industria y presidente del INI Claudio Boada, a Agustín Cotorruelo, ministro de Comercio entre 1973 y 1974 y presidente del Atlético de Madrid y; o al empresario navarro Felipe Huarte.

En tanto que Maestre desarrollaba su proyecto, al sur de La Manga comenzó a pergeñar un proyecto complementario de manos del empresario californiano Gregory Peters. Peters conectó rápidamente con la percepción de Maestre sobre las posibilidades turística en la zona y, tras una pequeña inversión en unos apartamentos en La Manga<sup>34</sup>, se propuso introducir el Golf como oferta turística alternativa al tradicional de playa, emulando el modelo de su país.

Peters compró en la finca “El Coto” de 200 hectáreas en pleno valle de Atamaría, situado poco antes de Cabo de Palos y La Manga, con un microclima benigno y una espléndida vista del Mar Menor, con la idea de construir un campo de golf de 9 hoyos y promocionar con el resto de los terrenos villas turísticas. Creó para ello dos sociedades en 1971: Atamaría S.A. y La Manga Campo de Golf S.A.. La primera se encargaría exclusivamente del negocio inmobiliario, con un capital inicial de 25 millones de pesetas, en tanto que la segunda sociedad, domiciliada en el N° 11 de la Calle Orense de Madrid, construiría y gestionaría el campo de golf a partir de un capital social de 184,8 millones de pesetas, ampliado a última hora por la incorporación a la sociedad de los dueños de las fincas “El mojón” y “El Estudiante”, que aportaron 240 hectáreas más al proyecto a cambio de un 25% de las acciones de Atamaría S.A.<sup>35</sup>

Tabla 4.13.- Equipamiento hotelero y pernoctaciones en la Murcia, 1966 y 1971.

	Equipamiento Hotelero			Pernoctaciones en Hoteles		
	Hoteles	Hostales	Plazas	Totales	Espanoles	Extranjeros
1966	29	28	3.282	457.695	374.638	83.057
1971	31	60	5.094	567.201	444.277	122.924

Fuente: CECA (1976).

La ampliación de terrenos disponible permitió ampliar a dos campos de Golf de 18 hoyos la idea original, que se construyeron relativamente rápido, basándose en un proyecto de Robert Deam Putman. Fue el primer resort de España en abrir con dos campos de golf. La sociedad permitía socios fundadores que portaran alguna de las 1.760 acciones de campo de Golf, el uso y disfrute del campo sin entrada, así como la existencia de socios de pago hasta llegar a

34 La urbanización de apartamentos “Escalonados”, diseñados por Bonet Castellana y comenzados en 1965. <http://www.coac.es/COAC/centredocumentacio/>

35 Todas las referencias de este apartado en López-Morell, Pedreño y Baños (2005).

un máximo de 3.000. Atamaría S.A. se encargó de construir una lujosa sede social del club y un Hotel, Las Mimosas, de 5 estrellas y de realizar el planeamiento urbanístico. Lo cual colocó al Campo de Golf en la línea proyectada por Tomás Maestre para la Manga.

Más allá de estas dos iniciativas, la realidad turística de la Región de Murcia era prácticamente inexistente. La oferta hotelera de la total de la provincia era escasísima, con tal solo 31 hoteles en funcionamiento en 1971, uno de 5 estrellas, 3 de cuatro y 9 de tres. El resto eran hoteles de muy baja categoría y hostales, hasta completar 5.094 plazas. Además, los clientes de esos hoteles seguían siendo mayoritariamente españoles (el 78,3% del total). No así en la zona del Mar Menor y Cartagena, donde en 1971 el porcentaje de nacionales bajaba en 1971 al 43,2%<sup>36</sup>.

Las comunicaciones, por otro lado, dejaban aún mucho que desear: la región no contaba más que con carreteras nacionales y comarcales de acceso, el puerto de Cartagena no recepcionaba turistas; y el aeropuerto de San Javier registró en ese 1971 tan solo 5.520 viajeros extranjeros. Una escasísima oferta comparada con otras provincias limítrofes donde sí se notó, y mucho, el primer tirón del turismo. Así, por ejemplo, Alicante atesoraba ya 17.336 plazas hoteleras y creciendo. Por aquel entonces solo Castellón quedó en oferta hotelera en el arco mediterráneo por detrás de Murcia, que sacó aún para el turismo poco partido de su extensísimo litoral y su destacado patrimonio cultural.

#### **4.4. Eclósión de la construcción residencial.**

El último elemento transformador de la época del desarrollismo fue el de la construcción de viviendas. Una parte de ellas, claro está, vinculadas al turismo que acabamos de mencionar.

El inicio de un proceso de construcción masivo fue inherente al éxodo rural de los años 60 y 70, como venimos indicando, y al propio crecimiento endógeno de las ciudades, a pesar del proceso continuo de emigración a Europa y otras provincias durante estos años. La población urbana de la provincia de Murcia, de hecho, pasó de un 40,1% en 1960 a un 52,9% en 1981 y un 60,3% en 2001<sup>37</sup>.

---

36 CECA (1976), tomo 2, p. 558 y Cámara de Cartagena (1973), p. 518.

37 Carreras y Tafunell (2005), p. 488.



Buena parte de esa eclosión constructiva por el desarrollo urbano se vio facilitado por el cambio normativo. Hasta la publicación de la ley de 26-10-1939 no había prácticamente distinción en España entre finca y vivienda, lo cual era comprensible en las zonas rurales, donde las viviendas eran unifamiliares de una o, a lo sumo, dos o tres plantas, pero no tanto en las ciudades, donde se fue imponiendo la estructura vertical de las viviendas. Por tanto, hasta esa fecha lo normal fue que todos los edificios tuvieran un único propietario; lo cual favoreció el alquiler vivienda<sup>38</sup>, la única alternativa habitacional para muchos. El cambio de ley comenzó a permitir la separación en la propiedad de partes del edificio y hacer frente a la demanda de quienes no tenían recursos para comprar una casa entera pero sí un piso. La norma se hizo aún más clara desde la promulgación de la ley 49/60 de Propiedad Horizontal (BOE de 23 de Julio de 1960), que llega prácticamente inalterada hasta nuestros días; popularizando un tipo de vivienda que pasó a ser preponderante.

Tabla 4.14. Viviendas construidas en la provincia de Murcia, 1959-1964

Año	Con protección oficial	Sin protección oficial	Total
1959	1.967	1.232	3.199
1960	1.847	1.058	2.905
1961	6.800	192	6.992
1962	12.188	83	12.271
1963	13.188	114	13.302
1964	14.544	239	14.783
TOTAL	50.827	2.918	53.745

Fuente: Cámara de Comercio Murcia (1965).

La tabla 4.14 nos muestra claramente el influjo de esos dos elementos, demanda creciente de demandantes de casas baratas y nueva legislación, en el número de viviendas construidas. Obsérvese como el número de viviendas construidas crece exponencialmente en solo un quinquenio, tras el cambio económico estructural de 1959. Puede verse igualmente cómo va

---

38 En 1950 el 52,5% de las viviendas principales lo eran en alquiler. Esa cifra bajó sustancialmente al 19,27% en 1970 y no ha parado de bajar hasta el presente. Cachorro (1997), p. 298.

creciendo el número de casas de protección oficial en pleno repunte de la construcción, de la mano del Instituto Nacional de la Vivienda, que puso en marcha diversos planes de viviendas (“protegidas”, “bonificables” y de “renta limitada”) del que solo el II Plan Nacional de la Vivienda (1961-1975) fomentó la construcción de cuatro millones de viviendas en toda España. De tal manera que el impulso social del franquismo fue mucho más acusado en su segunda época que en la autárquica-falangista, lo cual no deja de llamar la atención.

El proceso continuó con mucha vitalidad en los años siguientes, por lo que el parque de viviendas se duplica en solo 40 años, con una persistencia clara en el crecimiento urbano en las primeras residencias y un número creciente de segundas residencias desde los años 70 (tabla 4.15). Lo cual, no implica que se cubriera en todo momento la demanda, ya que, entre 1960 y 1970, el déficit de viviendas en la Región había pasado de 16.609 a 53.566 casas<sup>39</sup>, por lo que no puede hablarse de burbuja inmobiliaria, sino todo lo contrario. El fenómeno fue importante, pero el éxodo rural tardó en digerirse. Lo hizo de hecho, en dos fases, ya que las nuevas generaciones fueron dejando en obsolescencia desde los 80 buena parte de los barrios obreros que se gestaron en pleno desarrollismo.

Tabla 4.15 Parque de viviendas en la Región de Murcia, 1950-1990.

	Principal	Secundaria	Desocupadas	Otras	Totales
1950	159.650	6.880	7.850	170	174.550
1960			8.350	5.422	221.596
1970	208.428	26.547	31.368	9.944	276.287
1981	251.406	58.258	74.700	1.160	385.524
1990	298.713	101.444	75.392	6.252	481.801

Fuente: Cachorro (1997), 146

Los responsables de buena parte de la dotación de ese nuevo parque de viviendas fueron una serie de sociedades constructoras, muchas de nueva creación, que toman fuerza en los años 50. Entre ellas destaca López Román y Cía, S.A. Inmobiliaria Thader, S.A., aunque con el paso del tiempo la más destacada sería Bernal Pareja, S.A., a pesar de estar domiciliada en

---

<sup>39</sup> Cámara de Cartagena (1973), p. 849.

Madrid. Esta sociedad está vinculada familiarmente a la Jesús Bernal Gallego e Hijos, S.A., que aparece, como las anteriores, referenciada en la tabla 4.16, en la que se destacan las principales empresas que surgieron en el primer arreón de la construcción; ya mencionamos algunas destacadas en el posterior desarrollo de la Manga. Bernal Pareja construyó en Murcia el barrio de Vistabella y fue uno de los principales iniciadores de la urbanización Campoamor<sup>40</sup>, ya en la provincia de Alicante, pero donde establecieron su segunda residencia un buen número de murcianos.

Tabla 4.16. Sociedades inmobiliarias constituidas en la provincia de Murcia, 1953-1962.

Nombre	Fecha	Domicilio	Capital (ptas)
Jesús Bernal Gallego e Hijos, S.A.	1953	El Palmar	2.500.000
Compañía Inmobiliaria Murciana, S.A.	1957	Murcia	3.000.000
Construcciones Montoya y Cía., S.L.	1957	El Palmar	1.000.000
Islas Menores, S.A.	1957	Cartagena	1.000.000
Construcciones Murcianas, S.A.	1959	Murcia	4.000.000
Construcciones Bernardino, S.A. (COBERSA)	1959	Cartagena	1.700.000
López Román y Cía., S.A. (futura IDASA)	1960	Murcia	7.650.000
González y Candela, S.A.	1961	Yecla	6.500.000
Inmobiliaria Thader, S.A.	1962	Murcia	11.700.000
Constructora Inmobiliaria Nicolás, S.A.	1962	Murcia	1.000.000
Inmobiliaria de Ahorro y Cooperación, S.A.	1962	Murcia	1.325.000

Fuente: Nicolás (1983), p. 137

En su conjunto, la construcción va tomando un peso en la economía murciana que no había tenido nunca. En 1955 ocupaba a 12.317 trabajadores, pero esta cifra va subiendo hasta los

---

40 Nicolás (1983), p. 137-138.

30.866 en 1973; un nivel de empleo que ya no volverá a superarse hasta inicios de los 90; aunque a nivel de participación en el PIB regional no paró de crecer: un 5,49% del PIB regional en 1955, el 7,77% en 1973 y el 11,42% en 1991<sup>41</sup>.

Y como no podía ser de otra manera, la actividad constructora estuvo acompañada de la dotación de determinados servicios, que aún hoy nos sorprende que no estuvieran implementados en fechas tan cercanas. Así, en 1950, el 86,27% de las viviendas de la Región no contaban con agua corriente, incluida la capital, con una increíble cifra, aún superior, del 86,7% (SIC). La cifra mejoró muy significativamente en las tres décadas siguientes, cuando el número de casas sin agua bajó al 33,28% y al 5,54% en 1970. Lo mismo, o aún peor, se puede indicar para el alcantarillado: el 92,33% de las viviendas carecían de él en 1950, aunque luego bajó al 33,18% en 1979 y al 8,41% en 1990. Como no podía ser de otra manera, solo 3,68% de las viviendas tenían baño o una en 1950, frente al 97,46% de 1990<sup>42</sup>. Puestas en su contexto, se trata de una auténtica revolución en las condiciones de vida que no solemos poner en valor. Esas viviendas del franquismo tardío, no siempre afortunadas estéticamente, toscas y carentes de muchas facilidades como ascensores, aires acondicionados y calefacción, ayudaron, con sus defectos, a dignificar las condiciones vitales de la mayor parte de los españoles.

---

41 Cachorro (1997), pp. 356 y 363.

42 Cachorro (1997), pp. 226, 227 y 286.



**Capítulo 5.**  
**Evolución de la economía murciana**  
**durante la democracia**

---

**E**l 8 de julio de 1977 los españoles vieron entrar en sus casas por la televisión, en horario nocturno de máxima audiencia, al eminente Enrique Fuentes Quintana<sup>1</sup>. No había pasado ni una semana desde que el presidente Adolfo Suárez lo había designado Ministro de Economía y vicepresidente primero de su gobierno. Eran momentos graves para los españoles, con la resaca reciente de la muerte del dictador, que había dejado la envenenada herencia de una inestabilidad política preocupante y una inflación desbocada, creciendo los precios al 40% en ese momento. El entonces catedrático de Hacienda Pública y Derecho Fiscal de la Complutense impartió, en apenas 16 minutos, la mejor lección de economía para todos los públicos que podía darse. Se trataba de explicar y convencer a los españoles que solo ejerciendo la economía de la buena madre de familia los españoles podrían salir del círculo vicioso de precios y salarios desbocados, que estaban en tris de tumbar la transición pacífica a la democracia que se estaba orquestando. Pero sin dejar de insistir en que salir de esa situación requeriría de la misma capacidad de sacrificio a nivel colectivo que se les pide a las familias para no zozobrar.

Porque las consecuencias del shock energético, por el alza del precio del petróleo, fueron dramáticas para la economía española, dando fin al ciclo de crecimiento económico y generando

---

1 El video de la intervención se puede visualizar íntegro, entre otras localizaciones, en [https://www.youtube.com/watch?v=qs7x3\\_KuqZ0](https://www.youtube.com/watch?v=qs7x3_KuqZ0), visitado 29-08-2022. No fue la última vez que Fuentes Quintana defendió sus reformas de política económica en televisión, solo unas semanas después volvió a comparecer. Véase: [https://elpais.com/diario/1977/07/29/economia/238975227\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1977/07/29/economia/238975227_850215.html)

un problema nunca visto de estanflación. El último gobierno franquista no había afrontado el problema y subvencionó durante dos años artificialmente el precio del combustible, permitiendo subidas continuas de salarios y sin tomar ninguna decisión monetaria de calado. Fue una mala decisión de política económica, puesto que España entró en un ciclo inflacionista mucho más acusado que todo el occidente europeo, lo que fue letal para una economía industrial española, que dependía casi en absoluto del petróleo. También afectó al turismo y los sectores exportadores, pero más por el hundimiento de la demanda que por el alza de precios del transporte.

El esfuerzo de Fuentes Quintana dio sus frutos y solo dos meses después se firmaron los Pactos de la Moncloa, por el que todos los partidos y hasta los sindicatos aceptaron contener salarios en los meses siguientes, permitir despidos libres parciales e introducir duras medidas monetarias (contención de la masa monetaria y del gasto público y devaluación de la peseta), junto a otras medidas de apertura política. Los acuerdos destilaron en lo económico la autoridad del viejo profesor, que redondeó su ejemplar escaso semestre en política con una reforma fiscal largamente esperada y que aún perdura en su esencia.

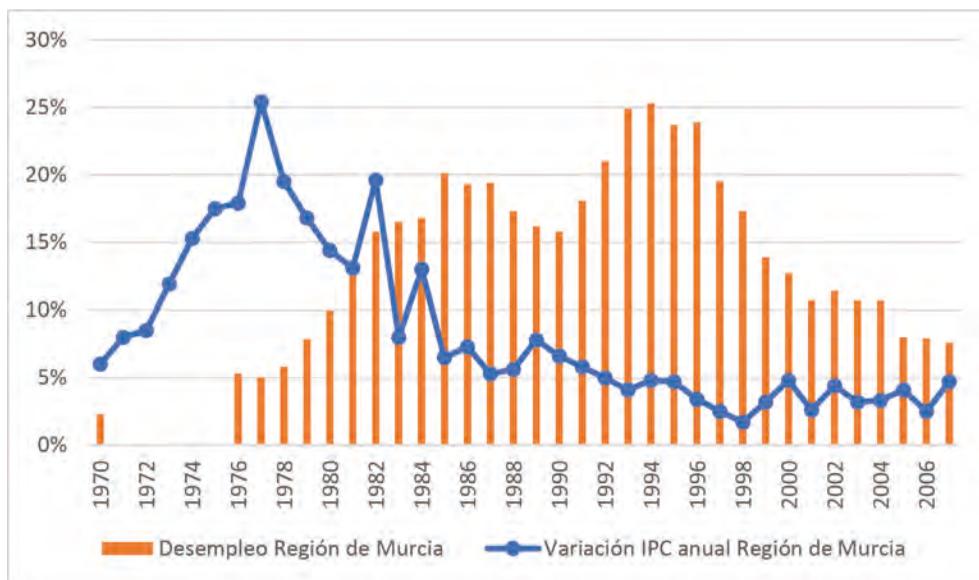
A ello habría que sumar el logro de la entrada en la entonces Comunidad Económica Europea, en 1986, a la que España había pedido entrar reiterativamente desde su fundación. Ambos fenómenos llevaron a un duro proceso de reconversión industrial que desmontó una parte de lo conseguido anteriormente, aunque abrió las puertas a una economía más saneada y competitiva.

Lo que vino después fue una prueba importante para la democracia española y también para el modelo económico murciano, que había logrado hasta 1980 sus mejores datos de convergencia del siglo XX con el resto del país. El proceso fue doloroso, con una mezcla continuada de desempleo y precios altos hasta mediados de los 80<sup>2</sup> (Véase el gráfico 5.1.). Con posterioridad, los precios continuaron conteniéndose, pero la recuperación del empleo se malogró en la crisis de 1991-1994, cuyos efectos se alargaron otro quinquenio, hasta la estabilización del cambio de siglo.

---

2 Según Colino y Rodríguez (1999), p. 115, el pico de máximo desempleo se dio en 1983, y debió rondar el 27'2%, en tanto que calculan que 42.600 personas salieron del mercado laboral desanimados, de los que la mitad fueron mujeres.

Gráfico 5.1 Evolución de los precios y el Paro en la Región de Murcia, 1970-2007



Fuente: INE

El otro hito político, con derivaciones económicas de calado, fue la creación del sistema de autonomías, que se concretó en el Estatuto de Autonomía de la Región de Murcia, por la Ley Orgánica 4/1982, de 9 de junio, tras dos años de pre-autonomía de manos del Consejo Regional de Murcia.

El proceso de descentralización política no fue automático, ni terminó abarcando la cesión de las competencias que asumieron las comunidades autónomas llamadas “históricas”, pero la asunción del control del sistema educativo y de salud, junto a la gestión de la asistencia social, la protección del medio ambiente, transporte público, agricultura, ordenación del territorio y el urbanismo, así como la cultura y el patrimonio, es un hito que ha puesto a prueba la capacidad de autogobierno de la Región y las posibilidad de hacerlo con recursos propios. Las decisiones de política económica no siempre han coincidido desde ese momento con el gobierno central, ni han estado del todo coordinadas. Se ha generado, por otra parte, un aparato burocrático que, en ocasiones, ha duplicado funciones estatales y que tiene un coste añadido. También se ha creado una discusión continua, y justificada, por la infrafinanciación de Murcia dentro de las comunidades autónomas del llamado Régimen Común (todas, salvo Navarra

y País Vasco, por su sistema fiscal basado en el cupo)<sup>3</sup>. Pero es indudable que la cercanía y el control político por la población sobre estos gobiernos autonómicos ha podido mejorar en algunos apartados de la gestión pública y dado cercanía a la toma de decisiones.

El balance de este periodo no puede ser negativo, en tanto que Murcia pudo consolidar y llevar en el periodo democrático más allá las bases fundamentales de un estado del bienestar moderno y seguir creciendo. También ha dado lugar a nuevos subsectores económicos que han demostrado competitividad, en un contexto mucho más abierto. Pero la evidencia, como veíamos en el capítulo 1, es que, aunque la Región ha crecido en términos brutos de producción, no ha dejado de divergir desde mediados de los años 80 en renta per cápita con respecto al conjunto de España y del núcleo duro de la Comunidad Económica Europea, hoy Unión Europea.

### **5.1.- Una difícil reconversión: La industria entre dos crisis.**

Al ser la crisis energética una crisis global, el exterior dejó de ser el mercado donde colocar nuestros excedentes de producción y mano de obra. De hecho, la del petróleo supuso el inicio del retorno masivo de emigrantes españoles, que habían marchado a lo largo del desarrollismo a buscar mejores oportunidades en la Europa, más allá de los Pirineos. Ahora, estos retornados se sumaban en parte a un mercado laboral depresivo, donde las mujeres se están intentando incorporar masivamente y que tardará en alcanzar una relativa normalidad.

Los cambios se hicieron obligados no solo por la crisis sino, además, por las exigencias del tratado de adhesión de España en la CEE, previo a la entrada de 1986, que exigía a España tumbar sus últimas barreras protectoras y adaptar su industria, tanto pública como privada, a un marco competitivo. De hecho, el sector público empresarial comenzó un proceso de privatización programada que daría fin al viejo Instituto Nacional de Industria y a su peso dentro de los sectores productivos. Tal fue el caso de la refinería de REPESA y todas sus filiales en Murcia, que fueron concentradas en unos conglomerados públicos de nueva creación, poco antes de colocarse en bolsa. Así, en 1974 REPESA se fusionó con la Empresa Nacional Calvo Sotelo (Refinería de Puertollano) y la refinería de Tarragona (ENTASA), para dar lugar a la nue-

---

3 Sobre el estado de infrafinanciación del Región de Murcia, véase Sánchez Martínez (coord) (2020).

va Empresa Nacional de Petróleos (ENPETROL), en tanto que las plantas de fertilizantes que poseía y participaba se transfirieron a la nueva Empresa Nacional de Fertilizantes (ENFERSA). El grupo ENPETROL cambiaría de nombre en 1981, al transferirse sus activos al Instituto Nacional de Hidrocarburos, junto con otras participadas por el Estado (CAMPESA, ENIEPSA, ENAGAS, PETROLIBER, Hispanoil y Butano)<sup>4</sup>. Un grupo industrial que, finalmente, en 1987 comenzaría su privatización como Repsol. Curiosamente, el conglomerado que se privatizaba tomó el nombre comercial de la línea de lubricantes histórica de REPESA y lo mantiene hoy como una de las mayores multinacionales del mundo del petróleo. A efectos prácticos, la refinería de Escombreras quedaría estancada en su techo productivo de 4 millones de toneladas de productos refinados al año y baluarte industrial del Valle de Escombreras. Hasta que en 2011 atacó una ampliación de instalaciones que multiplicó por tres su capacidad, retomando el protagonismo productivo a nivel nacional del que disfrutó en sus primeros años.

En Murcia el golpe de la crisis se dejó notar en el sector de la conserva, obligando a sus empresas a reconvertirse en dos fases. La primera, a fines de los 70, pero lo tuvo que hacer aún con más fuerza en el periodo 1991-1993, cuando la repetición de la coyuntura se llevó por delante a buena parte de las empresas líderes.

La conserva tuvo, por añadidura, que enfrentarse a un complejo escenario motivado por diferentes problemas propios. El principal fue la necesaria adaptación de su oferta a los cambios en los hábitos alimenticios de los consumidores, que exigían más calidad, mejores precios y más servicios en el producto final; también se observó un aumento de la competencia, por el incremento paulatino del consumo en fresco de materias primas que son básicas para las fábricas; además, la aparición de las grandes cadenas de supermercados y cadenas de distribución fue un reto al que difícilmente se pudieron unir los pequeños productores; Por otra parte, se imponía la renovación del equipamiento técnico del sistema productivo y la adecuación del tamaño de la empresa para competir mejor; amén de problemas de dirección y gestión de las empresas, tradicionalmente familiares y que demostraron problemas de sucesión; ... a lo que había que sumar el encarecimiento del precio de la energía.

Los años 1973 a 1978 fueron duros para el sector. Se cierran entonces prácticamente todas aquellas pequeñas empresas de tipo familiar, e incluso medianas, que no habían sido capaces

---

4 Boada (1983).

de realizar una renovación en su estructura de producción acorde con las exigencias de los nuevos tiempos. Entre otras, cerraron fábricas históricas como la de Mariano Montesinos y Cía, y las de Juan Esteva Canet, Constantino Herrera del Toro, etc. En 1978, en el municipio de Alcantarilla cierran, entre otros, Cascales, Cobarro, Caride, y Hernández Guzmán; sólo quedó la empresa Hero España, S. A. Al tiempo que ocurrían estos cierres se estaba produciendo, de manera aparentemente contradictoria, una continuada reorganización de las mismas, consolidando la fase de mecanización y haciendo nuevas inversiones. El mejor ejemplo es Molina de Segura, que continuó con vigor su actividad conservera y de las actividades sectoriales conexas.

Los años de 1978 a 1985 fueron de estabilización, transformación y el nacimiento de nuevas orientaciones de la industria. A finales de los setenta el modelo conservero dominante había llegado a su agotamiento, comenzando otra vez unos años de ajuste y reconversión que llegaría hasta mediados de los años ochenta. Empieza a producirse una renovación profunda de las estructuras productivas, con la introducción de nueva tecnología que inicia la automatización de algunos de los procesos. Además, la cercana entrada de España en la Comunidad Económica Europea (actual Unión Europea) obligaba a las empresas a anticipar sus cambios si querían continuar en el sector. Se inicia, por otra parte, la diversificación de sus producciones, orientándolas hacia otras áreas más demandadas por los consumidores como los zumos, platos preparados y una gama mayor de elaboraciones cuya base son las hortalizas. De manera que se consolidan tres líneas de producción bien definidas y diferenciadas: los congelados vegetales, las conservas vegetales y la preparación de zumos y néctares. No obstante, algunas de las industrias combinan actividades como las conservas vegetales y los zumos, y han modernizado su sistema productivo con la introducción de tecnología desde los primeros ochenta que le permite la automatización de muchos de los procesos para la conservación de diversos productos en lata o frasco de vidrio.

El desenlace de los dos episodios de crisis y de continuada reorganización interna de las empresas entre los setenta y mediados de los ochenta es la disminución paulatina del número de empresas y la reestructuración del sector. De 140 industrias conserveras vinculadas en 1970 a la patronal Agrupal se pasa a 84 en 1987<sup>5</sup>, con un total de 16.200 trabajadores. No obstante, la

---

5 Según Castro (1987), los índices de concentración de la conserva murciana casi duplican a la media nacional del sector en los años 80.

tabla siguiente muestra cómo, a pesar de reducir algo más de la mitad las instalaciones y un 30% la mano de obra, las exportaciones se mantienen, con una subida significativa en los almibares y una reducción más que significativa en las pulpas.

Tabla 5.1.- Volumen de exportaciones de las empresas conserveras, miembros de Agrupal, en 1934, 1973 y 1986

	1934	1973		1986	
	Toneladas	Toneladas	Millones de ptas.	Toneladas	Millones de ptas.
Pulpas	18.000	57.000	1.193	38.000	3.690
Hortalizas	4.400	139.000	3.150	140.000	14.100
Almibares	553	97.000	2.159	120.000	12.373

Fuente: Archivo AGRUPAL

Para más detalle, en la tabla 5.2. se muestra la facturación de las diez empresas principales de la conserva murciana. En la cumbre se mantiene Hernández Pérez Hermanos, que es superada en 1991 por Hero. Sin embargo, hay que apuntar que Hero había iniciado en 1985 el lanzamiento de una exitosa línea de productos de alimentación infantil (Hero Baby) en supermercados (fuera del tradicional ámbito de las farmacias) que multiplicó su facturación<sup>6</sup>.

Las facturaciones son respetables y la conserva sigue siendo el primer contratador de la industria en Murcia. Sin embargo, los problemas de la industria alimentaria a mediados de los ochenta siguen repitiéndose: escasa dimensión de los establecimientos, baja productividad, el uso intensivo del factor trabajo, la estacionalidad y eventualidad en el empleo, la reducida incorporación de nuevas tecnologías, relativa obsolescencia del aparato productivo y las debilidades en las estructuras comerciales. Las soluciones para superar esta situación pasaban por acometer una mayor inversión industrial para la renovación del equipamiento, innovación tecnológica, así como la diversificación y/o especialización del entramado conservero; mejora de la comercialización, desarrollo de la investigación, etc. Los estímulos económicos realizados desde el sector público, por medio del Instituto de Fomento, fueron importantes.

---

6 Ruiz de Maya y Martínez (2010), p. 129

Tabla 5.2.- Facturación de las 10 primeras conserveras de la Región de Murcia, 1985 y 1991 (millones de ptas.)

1985		1991	
Hernández Pérez Hermanos	7.731	Hero	9.560
Industrias Prieto	4.340	Hernández Pérez Hermanos	7.294
Cofrusa	4.105	Industrias Prieto	6.080
Hero España	4.000	Cofrusa	5.159
Manuel Garrido	2.454	Manuel Garrido Fernández	4.004
Hernández Contreras	2.449	Conservas Valverde	3.901
Pérez Escámez Hermanos	2.225	Cofrutos	3.786
Conservas Fernández	2.205	Fulgencio Hernández	3.329
Fulgencio Hernández	2.044	La Verja	3.295
Conservas Valverde	1.623	Fernández Contreras	3.096

Fuente: Archivo AGRUPAL

En 1991, el sector tuvo que afrontar una grave crisis relacionada con problemas internos relacionados con una desfavorable evolución de los costes, incremento de los gastos financieros y, como externos, la caída de la demanda. Esta crisis se extendió hasta 1994 y se cobró el cierre de las empresas más importantes de Molina de Segura, como Hernández Pérez Hermanos, Industrias Prieto, Hernández Contreras, que tenían cada una de ellas tres o cuatro factorías, suponiendo un coste social para el municipio muy alto<sup>7</sup>. la firma del Plan de Reconversión de la Industria de la Conserva de la Región de Murcia (Plan RECOR) para el trienio 1997/1999, la creación del Centro Tecnológico Nacional de la Conserva en 1997, en Molina de Segura.

Por otra parte, y antes incluso que la conserva, el otro sector en entrar en crisis, hasta el punto de desaparecer del todo, fue la minería.

---

<sup>7</sup> Cascales, Segura y Navarro (2001), pp. 39-43

La situación de Peñarroya, prácticamente la única superviviente de la minería metálica de Murcia, era muy delicada desde inicios de los años 80. El gobierno francés de François Mitterrand decidió nacionalizar la banca francesa y dentro de ella la banca Rothschild, principales accionistas y fundadores de la sociedad. La empresa terminó en 1988 fusionó con la sociedad alemana metalúrgica Preussac, pasando a denominarse Metaleurop y fue quedando cada vez más clara sus preferencias por la metalurgia sobre la minería. Este hecho coincidió con un descenso de los precios de los metales, los obstáculos para ampliar determinadas zonas de extracción y las dificultades cada vez mayores para mantener este tipo de explotación en la Sierra.

En 1985 el desastre ecológico de la bahía de Portmán, a punto de ser colmatada por 56,5 millones de toneladas de sobrantes del lavadero Roberto, tomó cariz internacional cuando Greenpeace inició una campaña mediática para paralizar cuanto antes los vertidos; en lo que considera el punto más contaminado de la costa mediterránea. Sorprendentemente, en esos años la empresa recibió subvenciones del ministerio español de industrial, en base a la ley de Fomento de la Minería, de 1977, que le permitieron ahorrarse en la década de los 80 el 10% de sus inversiones en capital<sup>8</sup>. Algunas de ellas directamente al lavadero Roberto en cuestión. En tanto que la empresa se resistía a introducir mejoras medioambientales y acelerar la restauración forestal de la sierra minera.

El trasfondo económico de la empresa, sin embargo, no era precisamente halagüeño para sus activos en Murcia y lo cierto era que las posibilidades de rentabilidad distrito se encontraban cada vez más limitadas y la rentabilidad de las instalaciones de la Sierra de Cartagena-La Unión van a ser continuamente decreciente. Por eso, llama bastante la atención cuando en 1978 se realizó la última ampliación del Lavadero Roberto, incrementando el volumen de estériles que se lanzaban al mar y es algo que solo puede explicarse en base a estrategias de inversión erróneas por parte de la directiva de la filial hispana.

En realidad, las ampliaciones del lavadero y las canteras fueron una huida hacia adelante que la que la empresa justificaba con los mismos argumentos: cubrir el progresivo agotamien-

---

<sup>8</sup> En los expedientes del ministerio de Industria de esos años se recogen numerosas ayudas. Como ejemplo destacar las 31.579.400 pesetas concedidas en diciembre de 1984 para la realización de sondeos de investigación en la sierra (165 en total) que contabilizaron una inversión total de 157.853.296 pesetas. Es mismo año el lavadero Roberto recibió subvenciones por 3 millones de ptas. AGRM, MIN, 60584/1.

to de las reservas y seguir produciendo para “seguir suministrando minerales a la economía nacional y la debida conservación de los puestos de trabajo”<sup>9</sup>. De hecho, La proporción de estériles siguió creciendo por encima del mineral obtenido a partir de la década de los 70 (ver Gráfico 4.4), en paralelo a los costes, en tanto que el rendimiento de la instalación comienza a caer en barrena.

Desde un punto de vista financiero las explotaciones del distrito murciano apenas aportan a la cuenta de resultados de Peñarroya. Su beneficio, para más detalle, apenas alcanzan los 60 millones de pesetas en el balance de la multinacional de 1982, frente a los 205 del año anterior. La explotación de la sierra de Cartagena-La Unión, pese a su magnificencia, se movía con unos rendimientos ridículos respecto a otros enclaves mineros que la propia sociedad tiene repartidas por todo el mundo. Alguna revista técnica se atrevió a calificar a esta mina como “la más pobre del mundo” en actividad, por los bajísimos tenores metálicos con los que trabaja. Evidentemente, la empresa cubre hasta entonces gastos porque, entre otras cuestiones, no tiene que hacer frente a ningún esfuerzo en el apartado medioambiental ni arreglar el destrozo generado.

En consecuencia, la postura de la empresa será la de buscar una salida que le permita desprenderse de esta parte cada vez más problemática del activo, que desde 1985 además se encontraba en números rojos<sup>10</sup>.

Lo logró en 1988, al traspasar todos los activos mineros de la Sierra, incluido el lavadero Roberto, a la recién creada Portmán Golf; una compañía dirigida por los empresarios locales de la construcción y la especulación de terrenos Alfonso García y Mariano Roca, cuyos intereses trascendían a la mera explotación minera. Después de ciertas maniobras, las minas quedarían definitivamente paralizadas a finales de 1991, mientras que la nueva empresa pondría su interés en un problemático proyecto urbanístico, que desde entonces solo ha podido realizar muy parcialmente.

---

9 Memoria para la ampliación y mejora del lavadero Roberto de octubre de 1983, AGRM, MIN 54903

10 En 1985 las pérdidas alcanzaron los 610 millones de pesetas, incrementándose en los años posteriores. Para una explicación en extenso del fin de la actividad de Peñarroya en la sierra, véase López-Morell y Perceval (2010), pp. 53-67 y 112-116.

Ilustración 5.1: Noticia de prensa sobre el inminente cierre de la fundición de Santa Lucía de Cartagena y protestas obreras, 1992.

COMUNIDAD Sábado, 25 de enero de 1992 *La Verdad* 8

**■ CRISIS INDUSTRIAL**

## Peñarroya cerrará si no encuentra socio y ayuda antes del 7 de febrero

Los trabajadores se reúnen hoy en asamblea para decidir movilizaciones inmediatas

ANDRÉS PASTOR  
CARTAGENA

La junta general de accionistas de Peñarroya, propietaria de la fundición de plomo de Cartagena, decidió ayer que el próximo 7 de febrero se disolverá como sociedad si antes la Administración central o regional no encuentra una solución que permita la continuidad de la compañía.

El comunicado emitido ayer por la Sociedad Minero Metalúrgica Peñarroya España señala: «A propuesta del Consejo de Administración, el cual ha estimado que debe ofrecerse una última posibilidad de llegar a un acuerdo con la Administración de la Región de Murcia y/o Central, bien directa o por mediación de ellas la junta extraordinaria de accionistas de esta sociedad ha acordado por mayoría la disolución de esta sociedad».

«Este decisión se somete a la condición, que tendrá carácter suspensivo, de que en la fecha límite del siete de febrero no se llegue a un acuerdo con la Administración central y/o de la Región de Murcia, o por mediación de ella que permita la continuidad de la compañía».

El presidente del comité de empresa de la fundición, Juan Andreu, afirmó al conocer la noticia: «En una primera valoración pensamos que la junta de accionistas podía haber tomado otro camino, como apazcar dicha decisión. La Administración regional y central tienen responsabilidad para que la fundición se mantenga y el sector del plomo no dependa de otros países».



**Responsabilidades**  
«No compartimos en absoluto la actitud de Metaleurop, pero los capitalistas cuentan con la ventaja de que la política industrial les permite hacer lo que les salga de las narices. Por eso, la Administración tiene responsabilidades». Andreu agregó que «los trabajadores están muy inquietos y quieren hacer algo ya».

El director general de Peñarroya, José María Cuadro, afirmó ayer a *Onda Regional* que «hay plazos suficientes y que hay síntomas de que se puede construir una solución razonable, pero lo que se tienen que mover son voluntades, sobre todo voluntades de índole político que propicien la continuidad de la compañía».

**La plantilla cree que la empresa «hace lo que le sale de las narices»**  
Asegura no sentirse sorprendida

A.P.  
CARTAGENA

Los trabajadores celebrarán hoy una asamblea en la factoría, donde decidirán con toda probabilidad llevar a cabo movilizaciones inmediatas. La decisión de Peñarroya, cuyo capital es casi totalmente del grupo franco-alemán Metaleurop, dominado por la sociedad alemana Peusac, no ha pillado de sorpresa al comité de empresa y a los trabajadores, que ya conocían el resultado negativo de las negociaciones de la Administración.

**Siguen las manifestaciones.** Los trabajadores de la Fundición Santa Lucía de Peñarroya, enclavada junto al puerto comercial de Cartagena, volvieron a manifestarse durante la mañana de ayer, mientras los accionistas de la compañía se reúnen en Madrid para decidir la disolución de la sociedad. Los trabajadores han anunciado que recurrirán sus protestas si no se encuentra una solución. / JOSE M. RODRIGUEZ.

Fuente: Hemeroteca La Verdad.

En todo este último proceso, ni la multinacional Peñarroya ni su heredera en el distrito, Portmán Golf, asumieron ningún coste por los vertidos. Ni durante los años que estuvieron operativas ni después del cierre, con la única excepción coste del traslado de la pequeña flota pesquera a la cercana localidad de Cabo de Palos, donde sufragó la construcción de un pequeño puerto.

Sin los aportes de la minería local, la fundición de Santa Lucía, en Cartagena, fue perdiendo sentido y en febrero de 1992 anunciaba su cierre, con sus 350 trabajadores, ante la indiferencia

de Metaleurop, su dueña. Fue un mes muy convulso en la comarca, marcado por las violentas protestas en Cartagena de los trabajadores de la Bazán y la fundición. El establecimiento metalúrgico, heredero de la vieja fundición Franco Española, que fue de las primeras que empezó a fundir en la sierra, allá por 1843, apagaba los hornos tras una longevidad centenaria. El resto de instalaciones industriales dependientes de la minería local aguantaron poco más: en 2001 cierra la planta de Potasas y Derivados, heredera desde 1993 de la antigua fábrica de La Unión Española de Explosivos; la planta electrolítica de Zinca siguió operando hasta 2005, en base a importaciones de materia prima de otras latitudes.

## 5.2. Nuevos protagonistas empresariales en el cambio de milenio

La sucesión de coyunturas negativas en un marco temporal de poco más dos décadas puso a prueba el sistema empresarial de la Región de Murcia, que vio perder a sectores económicos completos y la consolidación de una serie de empresas que sí pudieron adaptarse a nuevo medio.

Construir un simple ranking por ventas de empresas, en el periodo que discurre entre 1987 y el año 2000 (tabla 5.3), nos puede ayudar a constatar cambios importantes en el ámbito empresarial, tanto en la composición, como en el liderazgo dentro de los sectores productivos de la Región.

Lo primero que puede llamar la atención es la presencia perenne en lo alto del ranking de una empresa, Hefame, que nada tiene que ver con las empresas tradicionales de la Región ni con el statu quo del desarrollismo y que ejemplifica el auge del sector servicios y las posibilidades que concede la tecnología en tiempos recientes.

La actual Hefame (Hermandad Farmacéutica del Mediterráneo S.C.L) fue creada en 1950 en Murcia, de la mano de un grupo de profesionales del sector para asegurar el abastecimiento de sus boticas y las mejores condiciones de compra mayorista<sup>11</sup>. Su apelativo original fue Cooperativa Hermandad Farmacéutica Murciana S.C. (HEFAMU) y su primer presidente fue el farma-

---

11 Hermandad Farmacéutica Murciana (1975). La información sobre HEFAME se ha completado con esta obra, HEFAME (2000) y la información proporcionada por el Departamento de Comunicación de la cooperativa.

céutico José Ruiz-Séiquer Alcaraz, que la dirigió entre 1950 y 1958. Los inicios fueron tremendamente sencillos, en base pequeños almacenes de distribución en Murcia (1950), Cartagena (1952) y Lorca (1955), que remitían a las farmacias los pedidos de medicamentos con simples bicicletas o en transporte de línea. Solo en 1955 empezó a usarse la primera furgoneta de reparto.

Tabla 5.3 Ranking de empresas murcianas por ventas, 1987-2000

1987	Ventas (M ptas)	1990	Ventas (M ptas)	1995	Ventas (M ptas)	2000	Ventas (M €)
HEFAME	15.000	HEFAME	24.655	HEFAME (Grupo)	67.821	HEFAME (Grupo)	914,3
Fuertes	13.700	Fuertes	22.000	Reguladora de Compras de Mediterráneo	59.663	Reguladora de Compras de Mediterráneo	852,0
Antonio Muñoz	11.000	Montoro e Hijos	15.200	HEFAME	48.579	HEFAME	496,3
Hernández Pérez Hermanos	7.200	Antonio Muñoz y Compañía	14.330	Fuertes	39.633	El Pozo Alimentación	314,5
Prieto	5.800	Hero España (Grupo)	11.000	Hero España (Grupo)	20.185	Hero España (Grupo)	255,1
Hero España	5.443	Hernández Pérez Hermanos	9.553	J. García Carrión	20.150	Uniexport Medicamentos	198,3
Miguel Vivancos	5.200	J. García Carrión	9.000	Dasa (Grupo)	16.000	J. García Carrión	192,6
Liwe Española	5.025	Liwe Española	8.052	Miguel Vivancos	15.000	Grupo Huertas	162,7
Conservas y Frutas	4.487	Diego Zamora (Grupo)	7.800	Fruca	14.950	G.E. Plastic de España	162,3
Bernardo García Pagán	4.042	Miguel Vivancos	7.000	Antonio Muñoz Y Cía.	13.000	Hero España	142,0
Hernández Contreras	4.000	José Hernández Pérez e Hijos (Grupo)	6.447	Comuna (Grupo)	11.817	Juver Alimentación	113,2
Diego Zamora	3.400	Industrias Prieto	6.400	Hero España	11.760	Dasa (Grupo)	110,3
Murciana de Nutrición Animal	3.300	Metalúrgica Peñarroya	5.900	Francisco Hernández Vidal	10.017	Farmacéutica del Mediterráneo	102,6
Estrella de Levante	3.200	Piensos Compuestos Frandi	5.500	Juver Alimentación	8.425	Pascual Hermanos	97,1
Frandi	3.200	Conservas y Frutas	4.800	Antonio Fuentes Mendez (Grupo)	8.000	Automáticos Orenes	91,6
Pérez Ródenas	2.900	Automoción del Sureste	4.600	HEFAME (2)	7.615	Antonio Muñoz y Cía	83,5
García Pagán	2.709	Estrella de Levante	4.300	Conservas y Frutas	7.503	Vidal Golosinas	76,8

Fuente: Actualidad Económica

La época de inicio de la expansión de la cooperativa fue la de 1970, fundamentalmente de la mano de Francisco José Vicente Ortega, que presidió la cooperativa durante 27 años, desde 1972 a 2000, en los se expandió exponencialmente. A partir de ese momento la entidad se preocupa, ante todo, de mejorar la logística y ampliar su radio geográfico de actuación, rompiendo su marco provincial. Se crean entonces nuevos almacenes en Yecla (1971), Cartagena (1972) y Alicante (1973) y en 1975 traslada su sede central y almacenes en Murcia a orillas del Segura (actual sede del SEF), coincidiendo con sus bodas de plata. Inmediatamente después inaugura almacenes en Denia (1981) y Mallorca (1982) y, ante todo, se crea en primer almacén regulador a escala en Molina de Segura (1982), con un sistema moderno de mecanización y entrega, con el fin de asegurar el menor stockage posible, con la mayor rapidez a la hora de surtir a las farmacias.

Fruto de esa ambición, en 1982 la cooperativa pasa a denominarse Hermandad Farmacéutica del Mediterráneo y, en consonancia con sus nuevos horizontes, redobló sus esfuerzos de expansión de su red de almacenes en Almería (1987), Málaga (1988), Valencia (1990) y Tarragona (1991). Ya por aquel entonces la cooperativa pergeñaba su traslado a una planta en Santomera, totalmente automatizada, con una inversión de 1.500 millones de pesetas<sup>12</sup>, que se inaugura en 1996. Una gran infraestructura a la que luego siguieron otros centros distribución en Madrid y Barcelona, con lo que abastecer a farmacias de la Comunidad de Madrid, Albacete y toda la franja mediterránea, desde Málaga hasta Girona. Por otro lado, la empresa ha ido diversificándose para ofrecer mayores servicios a sus socios de seguros, asesoramiento en gestión informática, en 'marketing' digital, y provee de productos de parafarmacia de marca propia (Interapotek) a sus clientes. En 2018, finalmente, crea F+ Online, un servicio de venta y asesoramiento a través de internet de productos sin receta y parafarmacia.

Gracias a este proceso continuo de expansión y modernización logística, el crecimiento de HEFAME, que comenzó como una tímida propuesta de tres farmacéuticos, ha sido espectacular. Desde 1987 lidera el ranking de ventas de la Región, con 15.000 millones de pesetas, superando continuamente esa cifra, siempre al alza, en los años siguientes (tabla 5.4). En 2021 HEFAME facturó algo más de 1.455 millones de euros, con una cuota de mercado nacional del 11,05 por ciento, como tercera empresa nacional del ramo.

---

12 La Verdad, 2-4-1993, p. 18.

Tabla 5.4- Número de socios y facturación de HEFAME, 1960-2020.

	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020
Socios	200	300	800	1.819	2.957	3.591	4.100
Facturación	N.D.	N.D.	416,5 M ptas	20.677 M ptas	134.311,2 M ptas	1.283,2 M €	1.380,1 M €

Fuente: Hefame. Departamento de Comunicación

Por otra parte, encontramos tres empresas agroalimentarias que han tomado una dimensión muy destacada: El Pozo y Antonio Muñoz y Cía. (AMC) y García Carrión.

El caso de El Pozo, cabeza del grupo Fuertes, es un ejemplo paradigmático de procesos acumulativos de inversión. Fue fundada en 1954 por el Alhameño Antonio Fuertes Sánchez, que ya poseía desde los años 30 un modesto matadero de cerdos para el consumo de clientes locales, junto con sus hijos José, Tomás y Juana. La nueva empresa comenzó entonces a levantar su primera red de comercialización a nivel provincial, para distribuir carne fresca y embutidos propios. Tras estos inicios de aprendizaje, la sociedad dio el salto adelante en 1971, con la construcción de primer matadero frigorífico y una sala de despiece de medianas dimensiones. El éxito de la iniciativa permite a la empresa una capitalización suficiente como para enfrentar la primera fase de la actual fábrica, allá por 1979, a la que le siguieron sucesivas y continuas ampliaciones de la planta. Gracias a ese crecimiento de su principal infraestructura, en conjunto, en la planta de Alhama se sacrificaban y procesaban 6.000 cerdos diarios en 2002; una cifra ha quedó ampliamente superada en 2008, cuando se alcanzaron los 10.000 sacrificios al día y, más aún en 2022, cuando se trabaja a un ritmo de 14.000 diarios; los que lo colocan como la mayor productora cárnica de España, tras décadas de competencia frente al grupo Campofrío<sup>13</sup>.

Por otra parte, El Pozo Alimentación, bajo el control de la segunda generación, ha sido capaz de ir enlazando su crecimiento industrial con la integración de la producción, que se concretó con mucha antelación con la creación de Cefusa (1968), su filial para gestionar la cría y engorde de su cabaña propia de cerdo y vacuno y la de sus suministradores directos. Desde enton-

---

13 Este apartado ha sido extractado fundamentalmente de la web corporativa del grupo y sus filiales: <https://www.grupofuertes.com/>.

ces, hasta hoy, esta sociedad es la principal suministradora de ganado a la empresa cárnica del grupo. Dispone, además de instalaciones ganaderas, fábricas de piensos en varios municipios del sureste español.

En paralelo, Fuertes ha ido expandiéndose a otros sub-sectores económicos y a su propia industria auxiliar. Así, en 1989 crea Fripozo, que es la sociedad de Grupo Fuertes dedicada a la elaboración y comercialización de alimentos ultracongelados. Luego llegaría Procavi (2002), para la producción integral de carne de pavo, que pronto alcanzó la mitad de la cuota de mercado nacional. Y, por último, y dentro también de su propia cadena de producción, en 2008 crea Sediasa, especializada en el fraccionamiento y envasado de alimentos para la distribución.

Sin salirse del sector agroalimentario, el grupo se ha diversificado hacia otras empresas de centradas en producciones complementarias. Agrifusa se estableció como la sociedad del grupo encargada de la gestión de espacios rústicos y producción agrícola, centrada en los cítricos y la fruta de hueso; Palancares Alimentación está dedicada a la elaboración de quesos y productos lácteos a partir de leche de cabra; aparte de éstas, el grupo ha invertido en la producción de vino (Bodegas Luzón) y agua embotellada (Aguadeus). Pero la diversificación ha ido más allá del sector de la alimentación, con empresas señeras en la Región como Profusa (1977) una de sociedades constructores más dinámicas de la Región, la gestión hotelera (Vis Hoteles) y también en el terreno del ocio y turismo el grupo participó en la creación de los parques de ocio de Murcia y Benidorm Terra Natura, que desde 2013 controla al 100%. Por último, su inversión se cierra con la sociedad Aceites Especiales del Mediterráneo (Aemedsa), que es líder en la fabricación y comercialización de aceites minerales blancos y sulfonatos naturales en España.

En todo este proceso, la empresa ha demostrado un enorme compromiso con la región, donde ha volcado el grueso de sus inversiones, aunque también ha tenido interesantes operaciones en el extranjero, con vistas a una internacionalización progresiva. El ejemplo más destacado ha sido en Rusia, donde el grupo fundó en 2012 una empresa conjunta, al 50% con la local Cherkizovo, para la producción de carne de pavo. Aunque la Joint venture ha podido extenderse solo hasta 2022, por la coyuntura de la guerra de Ucrania. En cualquier caso, el Pozo Alimentación y su planta en Alhama sigue siendo con diferencia el buque insignia del grupo Fuertes y base de su facturación.

Ilustración 5.2: Evolución de las plantas productivas de El Pozo (1970, 1979 y 2021)



Fuente: Grupo Fuertes (Panorámica reciente de Blas Martínez).

La otra empresa, o más propiamente dicho, holding empresarial, que ha demostrado un crecimiento más que notable en las últimas décadas ha sido el Grupo AMC, heredero de la sociedad Antonio Muñoz y Cía., creada en 1931. El patriarca, Antonio Muñoz Armero, tuvo sus orígenes en el negocio del limón, pero con el tiempo esta empresa ha sabido combinar acciones de negocio tanto en comercialización de fruta fresca, como la elaboración de zumos envasados. El caso de AMC es diferente al de El Pozo y otras industrias conserveras, en tanto que ha apostado con fuerza por la internacionalización y los procesos de innovación dentro de un sector, el de los zumos, que aparentemente estaba maduro y saturado, pero en el que el grupo ha ido encontrando su espacio.

AMC había comenzado este proceso de transición a los zumos gracias a un contrato en 1999 con la británica Marks & Spencer, que le solicitó una línea de zumos poco común de mandarina para sus clientes. La experiencia animó a la sociedad a crear una unidad independiente para dedicarse a la producción de zumos de fruta refrigerados de alta calidad e innovadores, un nuevo mercado emergente en Europa en ese momento. A partir de ese momento realizó varias alianzas estratégicas con GAT Foods (una empresa israelí), en 2001, para crear AMGAT al 50%, y desarrollar la tecnología de exprimido de frutas frescas<sup>14</sup>. Inmediatamente después se creó una segunda empresa, AMC Juices (100% propiedad de AMC), para embotellar y comercializar zumos de frutas, bebidas de frutas y batidos de alto valor añadido, dirigidos a los minoristas europeos de marca blanca y la empresa crea un departamento específico de I+D (AMC Innova). Desde entonces, las ventas progresaron a un ritmo superior al 20% anual, alcanzando los 277 millones de dólares en ventas de zumos en 2012. El crecimiento se vio impulsado por la fuerte innovación de los productos y los programas de mejora de la calidad, así como una clara estrategia de expansión internacional: En 2010, se creó una nueva empresa conjunta en Costa Rica que abarca los zumos de frutas tropicales (como la piña o el mango). En 2011, se abrió una oficina comercial en Dubái, para atender a los mercados emergentes (Emiratos, Arabia Saudí e India), con un crecimiento muy fuerte de las ventas. El mismo modelo se siguió en Alemania, en la zona de producción de manzanas de los Alpes, para exprimir frutas de clima frío (como manzanas, peras o bayas) y se construyó una nueva planta de embotellado de última generación en el puerto de Vlissingen, en los Países Bajos, para mejorar la

---

14 En 2004, la empresa conjunta finalizó cuando el comprador de GAT (Coca-Cola) decidió abandonar la empresa conjunta y AMC se quedó con el 100% del capital. En diciembre de 2012, el grupo alemán Döhler adquirió el 50% de AMGAT y el nombre de la empresa cambió a Fruit Tech Natural (FTN).

distribución a los clientes de Europa Central (ampliada en 2016 y 2019)<sup>15</sup>. Toda esa trayectoria hizo que AMC Group (dividido hoy en dos Holdings: AM Fresh y AMC Natural Drink) fuera reconocida en 2017 con el premio Nacional de Innovación.

En el mismo sector de los zumos se movió con mucha pujanza Conservas Valverde. Empresa fundada por Juan Valverde en 1962, en la pedanía murciana de Churra, en 1975 se lanzó al mercado de los zumos y néctares con la marca Juver, con una importante inversión en una planta nueva con todos los avances tecnológicos del momento y todo el proceso de recepción, transformación y envasado integrado. Juver se convirtió en una marca de referencia nacional, con importantes exportaciones a los países árabes. Valverde, como ya adelantamos, vendió sus activos en 1991 a Hero España, que multiplicó su facturación de 15 a 100 millones de euros en 2002, en base a la optimización de la planta y el lanzamiento de nuevos productos y renombró la sociedad como Juver Alimentación. En 2003, a su vez, Juver pasa a manos de la cooperativa Conserve Italia, que la controla desde entonces, manteniendo el liderazgo a nivel nacional en zumos<sup>16</sup>.

Por último, García Carrión es otro ejemplo superlativo de evolución de una sociedad familiar, que ha sabido superar su marco geográfico (surge en Jumilla, donde mantiene instalaciones, aunque su cuartel general está en Madrid) y saltar a mercados con concomitancias al suyo propio. La empresa, en su tercera generación, avanzó de la mano de José García Carrión, que se incorporó a la empresa familiar muy joven, en 1968, cuando solo facturaba el equivalente a unos 80.000 euros.

El salto hacia delante de esta sociedad se dio a inicios de los 80 gracias a la estrategia de nuevos envases en tetra brik para sus producciones de vino, frente a los tradicionales envases de vidrio, en muchos casos retornables entonces. El reto a un mercado tan tradicional fue un éxito y García Carrión se coronó en los supermercados con su marca Don Simón. Fue la misma

---

15 La información sobre AMC se ha extraído de sus webs corporativas y del informe de 2013 del World Economic Forum: <https://reports.weforum.org/entrepreneurial-ecosystems-around-the-globe-and-early-stage-company-growth-dynamics/executive-cases-interviews-with-senior-executives-of-early-stage-companies/amc-juices-spain/> Vistos el 2-9-2022.

16 Parra y Beltrán (2010), pp. 411-412. Otras empresas que apostaron por la producción de zumos Halcón Foods y Cofrusa, aunque estas últimas no pudieron sobrevivir a diversos problemas de endeudamiento y gestión que obligaron al cierre.

marca que el grupo utilizó en su entrada en un sector en teoría ajeno al negocio familiar, el de zumos y néctares, que comenzó a operar en 1986. A esta siguieron otros lanzamientos similares de sangría y mosto (1987), Zumos refrigerados y Gazpacho (1995) y cremas de verduras y caldos tradicionales (2003). En todo este periodo la empresa se ha caracterizado por sus famosas campañas de publicidad comparada, de la mano del departamento comercial dirigido por Rafaela Corujo<sup>17</sup>, a la que se ha sumado varios enfrentamientos con las denominaciones de origen, para poder vender bajo una misma marca vinos de distintas regiones. El éxito de la empresa ha sido total, en tanto que hoy día es el mayor productor de vino de España, con presencia en las principales regiones y denominaciones de origen de España, y también líder en el sector de los zumos refrigerados, que la empresa ha sostenido en base a plantaciones en Daimiel (Ciudad Real), Gador (Almería) y Huelva, y plantas de elaboración in situ.

En otro orden y, con la salvedad las sociedades conserveras, que desaparecen a partir a mediados de los 90, encontramos en el ranking empresas de la distribución de automóviles (Grupo Huertas), la confección textil (Liwe), el transporte (Fuentes). No obstante, la entrada más fuerte a fines de siglo fue seguramente la de General Electric Plastic de España, filial de la gran multinacional norteamericana, fundada por Edison, en este caso, para la elaboración de plásticos y que instaló en la Aljorra una gran planta a unos 700 trabajadores. En ella la multinacional invirtió aproximadamente 3.000 millones de euros desde su instalación, en 1988 y en 2005 amplió la planta con 690 millones de más de inversión, antes de venderla en 2007 a la multinacional Saudi Basic Industries (Sabic), que ha controlado hasta hoy la fábrica.

### 5.3. Fracasos en el modelo turístico.

La transformación, aunque fuera parcial, que disfrutó la industria no tuvo su paralelo en el sector turístico, que no fue capaz ni de tomar dimensión y generar empresas de importancia, ni de consolidar el modelo turístico que empezó a pergeñarse en los 60.

El caso más emblemático de los problemas del sector turístico murciano y que responde a la pregunta de por qué la Región no seguir la estela del resto de provincias mediterráneas españolas lo sigue representando La Manga del Mar Menor.

---

<sup>17</sup> Sicilia (2010).

La desmembración del proyecto visionario de Tomás Maestre comenzó, de hecho, a partir de mediados de los años 70, como consecuencia de la mala coyuntura económica. La crisis del petróleo terminó afectando duramente a la actividad turística que no sólo vio cortada su tendencia alcista de las dos últimas décadas, sino que puso en peligro la continuidad del proyecto. Según fue avanzando la crisis, los tipos de interés fueron incrementándose y las ventas de inmuebles se ralentizaron. Maestre, que había invertido ingentes cantidades en la urbanización a crédito, se vio obligado a abonar en pago a sus servicios a sus constructoras y a los suministradores con terrenos en los que construir, al faltar dinero líquido. Algunos de estos promotores habían participado en las primeras fases de proyecto urbanístico de Maestre, como José Pita Sobrín o la Urbanizadora Hispano-Belga, del grupo Huarte, que había desarrollado la mayor parte del proyecto de la zona de la Hacienda Dos Mares. A éstos se unirían a principios de los 80 nuevos promotores, algunos gestados específicamente en La Manga, como la empresas Pedruman o El Grupo Inmobiliario La Manga, S.A. (GRIMANGA,S.A). Otras sociedades, en cambio, eran bien conocidas en el entorno cartagenero, como las vinculadas al Grupo Unión, de los constructores ya mencionados Alfonso García y Mariano Roca.

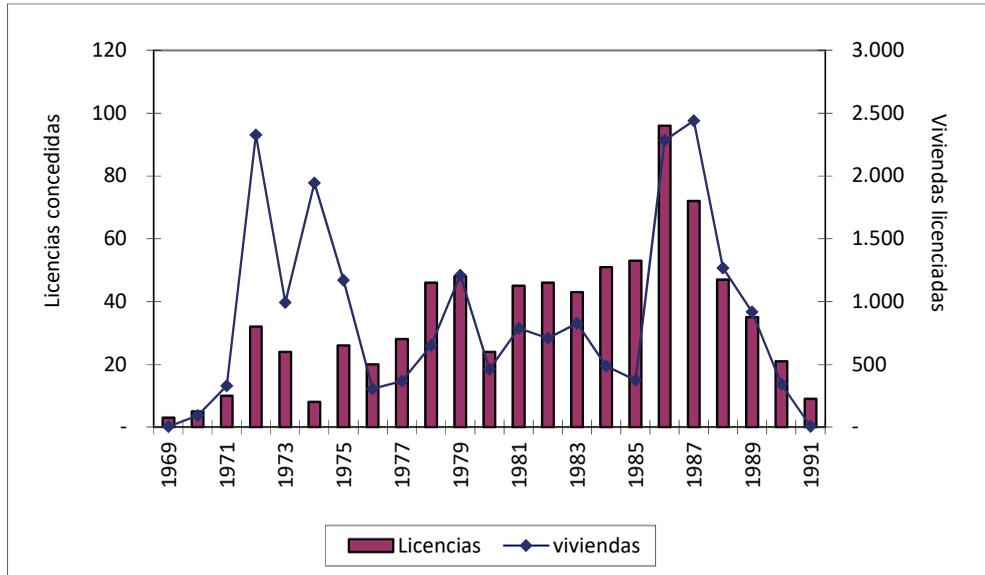
Como consecuencia de la desmembración del núcleo inversor inicial, fuera del planeamiento original, se dio lugar a una nueva etapa en el desarrollo de La Manga, caracterizada por la actuación descontrolada de promotores, con una clara ausencia de equipamientos colectivos y espacios libres, volumetrías excesivas y poca armonía en el desarrollo urbanístico. En este proceso de anarquía constructiva tuvo gran importancia la falta de una tutela adecuada por parte de las administraciones locales y regional, acrecentada por la doble municipalidad de La Manga, que escasamente pudo compensar la existencia de una Mancomunidad.

El siguiente gráfico da idea de la evolución del fenómeno en la década de los 70 y los 80. En él se pueden observar los efectos de la crisis económica e inmobiliaria de mediados de los setenta e inicios de los noventa, que prácticamente paralizaron las obras en La Manga durante un quinquenio, así como la evolución continua tanto del ritmo de autorización como construcción de nuevas promociones en el periodo intermedio.

En palabras de un testigo y actor, el jefe de numerosas obras en la zona y posteriormente gerente del Club Costa Cálida, Javier Gea, este reparto apresurado de tierras... “provocó en parte lo que yo considero un desenfoque de la idea de Tomás Maestre, porque estas empresas lo que querían directamente era hacer dinero rápido,... por lo que no hubo una sintonía de

fachadas, ni en los planes parciales, se hicieron cosas no correctas en cuanto a volúmenes, en cuanto a gradas... Todo estuvo motivado por esa especie de suspensión de pagos de Tomás Maestre”.

Gráfico 5.2: Concesiones de licencias de obras en La Manga y sus correspondientes viviendas, 1969-1991.



Fuente: Mateo Girona (1996), pp. 716-717.

Surge a partir de entonces la polémica, que se agudiza desde 1987, sobre la idoneidad del modelo turístico que se estaba generando en La Manga, acrecentada por la cesión a las comunidades autónomas de las competencias en ordenación del territorio. El Gobierno Autonómico, presidido por Carlos Collado (PSOE), tomó la iniciativa y desarrolló una serie de medidas que tenían como finalidad reconducir racional y ordenadamente el crecimiento turístico-urbanístico de La Manga. Se produce entonces la desclasificación como suelo urbano de la Isla del Ciervo (en el interior de la laguna) y de la antigua bahía del Vivero, así como la suspensión de 25 licencias urbanísticas en La Manga, que afectaban a la revisión de las Normas Subsidiarias del Ayuntamiento de San Javier, al considerar que violaban el dominio público-marítimo. La medida que se vio en principio, y sobre todo el año siguiente, con la aprobación por parte del Gobierno Central de la Ley de Costas (1988), declaraba dominio público no urbanizable una franja litoral de 100 metros desde la línea del mar, entrando en conflicto con promotores y ayuntamientos.

Ilustración 5.3: Contrastes en el entorno del Mar Menor: Campos de golf de La Manga Club y paisaje al fondo del desarrollo urbanístico de La Manga.



Fuente: Internet

En paralelo, se emitieron también una serie de medidas generales de proteccionismo, que pretendía limitar el desarrollo turístico-urbanístico del Mar Menor, conservando algunos parajes emblemáticos de su entorno (véase la tabla 5.4), que se unió al esfuerzo por intento de sacar adelante la Ley de Protección y Armonización de Usos del Mar Menor, que nunca fue llevada a efecto en su integridad.

Tabla 5.4: Espacios naturales protegidos en el Mar Menor y su entorno

Espacio	Figura de Protección	Superficie (en hectáreas)
Salinas y Arenales de San Pedro del Pinatar	Parque Regional	700
Espacios Abiertos e Islas del Mar Menor	Paisaje Protegido	1.154
Cabo de Palos-Islas Hormigas	Reserva Marina	1.898
Calblanque, Monte de las Cenizas y Peña del Águila	Parque Regional	2.528

Fuente: Ley 4/92 de Protección de Espacios Naturales y de Ordenación del Territorio de la Región de Murcia.

Pero esas iniciativas no paralizaron en absoluto el proceso constructivo de La Manga, que ha continuado ininterrumpidamente hasta el presente, cualquiera que fuera el color político gobernante. Desde el punto de vista de la economía turística, el desorden acumulado ha terminado por generar un anti-modelo de estructura turística, que acumula más de 300.000 almas en verano, en una forma de turismo esencialmente nacional, con una extremada estacionalidad, convirtiendo el lugar en un desierto en la temporada invernal, que genera progresivamente menor valor añadido. Se ha consolidado, en definitiva, un modelo de explotación del territorio que no está de acuerdo con el uso sostenido de los recursos, que ha generado problemas irresolubles desde el punto de vista medioambiental y que denota la falta absoluta de una cultura turística de calidad.

Tabla 5.5: Evolución de viviendas y de la oferta hotelera en La Manga

Año	N° de viviendas familiares			Apartamentos		Hoteles	
	Sur (Cartagena)	Norte (San Javier)	Total	N°	Plazas	N°	Plazas
1960	18	0	18	0	0	0	0
1970	1.831	15	1.846	¿	783	2	461
1980	4.602	4.730	9.332	¿	¿	5	2.521
1991	4.796	10.276	15.072	1.334	5.586	¿	¿
2001	9.055	14.895	23.950	1.083	4.743	10	3.752
2005	n.d.	n.d.	n.d.	991	4.583	12	4.652

Fuente: Mateo Girona (1996), INE (Censos de Población y Viviendas 2001), Anuarios Estadísticos de la Región de Murcia y Consejería de Turismo la Región de Murcia (2004).

En su origen, buena parte del problema surge por la falta de una oferta hotelera adecuada, por la lentitud en la generación de infraestructuras de transportes, y la inexistencia de servicios de calidad. Se ha primado la construcción de “segundas residencias”, mientras que la oferta hotelera ha tenido un crecimiento muy exiguo. En el cuadro puede observarse la radi-

cal asimetría del binomio viviendas residenciales/oferta hotelera, así como el estancamiento del crecimiento a lo largo de los años 80 de las plazas hoteleras. El contraste se hace mayor frente a las actividades que se consolidaron en el valle de Atamaría, asociadas al turismo internacional de alto poder adquisitivo del Golf, o el modelo impuesto en Benidorm, con más de una centena de establecimientos hoteleros.

Los estudios más recientes de García Ayllón<sup>18</sup> profundizan en el problema. Según sus estimaciones, el gasto medio por turista en La Manga se redujo entre 1970 y 2010 a la mitad y se colocó sensiblemente por debajo del gasto medio turístico en España. Amén de que la capacidad futura para interaccionar urbanísticamente en la zona es poca, en tanto que La Manga sur está construida prácticamente al 100% de su capacidad constructiva y la norte supera el 75%.

Esta situación ha mermado no solo la capacidad del buque insignia del turismo de la Región de Murcia, sino al conjunto del territorio, por políticas muy similares en todos los ayuntamientos de la costa, donde se ha primado la construcción residencial y se han dotado mínimos servicios para la recepción de visitantes.

El fenómeno se replica fuera del turismo tradicional de playa. La bella localidad de Caravaca, por mucho que quisiera, no puede aprovecharse del tirón de los peregrinos de sus sucesivos años santos, por sus escasas 200 camas para turistas. En Cartagena se sigue esperando un plan de recuperación más amplio de su espectacular patrimonio monumental. Si bien ha conseguido convertir a su teatro Romano en el monumento más visitado de la Región, los restos romanos siguen bajo tierra en su mayoría y muchas fachadas modernistas que embellecen el centro histórico siguen sujetas con andamiajes. Caso opuesto al de Lorca, donde el centro histórico está literalmente vacío y falto de contenidos después una costosísima restauración integral de su rico patrimonio artístico con fondos públicos, tras el terremoto de 2011.

En definitiva, la falta crónica de infraestructuras hoteleras y de políticas de fomento integrales del turismo apenas se ha ido resolviendo en las últimas décadas y, en términos relativos, han ido a peor. Como puede observarse la tabla 5.6, desde los años 80 solo han crecido sustancialmente las plazas de camping y muy poco la de hoteles y apartamentos turísticos.

---

18 García-Ayllón, Salvador (2015 y 2016).

Tabla 5.6: Evolución del número de establecimientos turísticos y plazas en la Región de Murcia, 1987-2002.

	Hoteles		Acampamentos		Apartamentos		Casas rurales	
	Número	Plazas	Número	Plazas	Número	Plazas	Número	Plazas
1987	154	10.258	11	8.486	1.600	6.475		
1992	201	13.138	14	11.829	2.090	8.828		
1997	212	14.772	18	13.916	1.990	8.739	93	591
2002	221	15.956	21	15.377	1.910	8.224	307	2.014

Fuente: Soto (2004), p.107

Si colocamos el foco en fecha más cercanas, tomando cifras anteriores al covid, que afectó especialmente al turismo en general y al sector hotelero en particular, el panorama a nivel comparado es peor. En 2018, cuando España superaba con creces los 80 millones de visitantes anuales, la capacidad de recepción de visitantes en la Región de Murcia seguía siendo muy escasa, sobre todo si la comparamos con otras provincias del arco mediterráneo. Como puede verse en la siguiente tabla, Murcia se encontraba en ese momento en la cola de todas esas provincias, con una oferta plazas hoteleras casi cuatro veces menor que su vecina Alicante y 2,2 veces menor que Almería; una provincia con similares problemas de infraestructuras de transporte. Tan solo se mejora algo en la estancia media por turista en el listado, pues Murcia sigue muy por debajo de las dos citadas también en el Ranking, que casi duplican el tiempo de estancia de sus visitantes.

Como consecuencia de estas cifras, Murcia sigue siendo invisible en materia turística a nivel estatal. El INE ni siquiera contempla a la región en sus estadísticas principales, donde sí aparecen Cataluña, Valencia, Andalucía y Baleares, y solo entra en el saco de "otras" CCAA, a pesar de su inmenso patrimonio y sus 208 kilómetros de costa. Las perspectivas tampoco eran buenas antes del Covid. Un informe Exceltur, para 2017, ya afirmaba que Murcia era la comunidad española donde menos habían crecido las ventas en el sector y donde, por cierto, las pernoctaciones hoteleras de extranjeros bajaron; de hecho, era la única comunidad donde bajaba. Choca, por esa razón, que en muchas ocasiones se refiera a un supuesto peso del turismo

superior al 11% del PIB en la Región de Murcia, cuando la estadística se refiere a la hostelería en su conjunto y de ninguna manera a los servicios de turismo del que hacen uso visitantes de otras regiones o países.

Tabla 5.7: Comparativa de hoteles, plazas hoteleras y estancia de las provincias costeras del Mediterráneo, 2018.

Número de hoteles			Número de plazas			Estancia media		
Pos*	Provincia	Hoteles	Pos*	Provincia	Plazas	Pos*	Provincia	Nº de noches
1	Balears, Illes	1.357	1	Balears, Illes	360.987	3	Balears, Illes	6,14
2	Barcelona	1.198	2	Barcelona	150.855	5	Almería	4,43
4	Girona	806	5	Málaga	99.090	6	Tarragona	4,19
7	Málaga	613	7	Girona	86.829	7	Alicante	4,16
9	Cádiz	537	8	Alicante	75.559	8	Málaga	4,05
10	Alicante	507	9	Tarragona	70.072	9	Castellón	3,98
12	Granada	419	10	Cádiz	50.280	10	Girona	3,93
13	Valencia	393	11	Almería	43.606	11	Cádiz	3,66
16	Tarragona	327	12	Valencia	39.562	12	Barcelona	2,87
24	Almería	248	13	Granada	32.964	13	<b>Murcia</b>	<b>2,86</b>
30	Castellón	210	19	Castellón	24288	15	Valencia	2,69
38	<b>Murcia</b>	<b>176</b>	21	<b>Murcia</b>	<b>19.739</b>	19	<b>Granada</b>	<b>2,34</b>

Fuente: INE \*Posición relativa de la provincia en el conjunto de España.

#### 5.4. ... Y por fin llegó el trasvase.

Frente a los problemas del sector turístico, la agricultura murciana vivió su particular “milagro” en las dos últimas décadas del siglo XX, tras la llegada del ansiado trasvase del Tajo.

En cualquier caso, el sector agrario regional había demostrado ya un importante dinamismo en los años 70, que se confirmó en la creación de empresas agropecuarias de calibre. Uno de los síntomas más claros del tamaño y de la intención de crecer fue la fundación en octubre de 1977, por parte de un grupo destacado de empresarios exportadores de tomate, de la Asociación Provincial de Empresarios Cosecheros Exportadores de Tomate de Invierno<sup>19</sup>; antecedente de la actual Proexport y heredero en parte de los antiguos sindicatos verticales de frutas y verduras de la época franquista. A ella habría que sumar la proliferación de Organizaciones de Productores de Frutas y Hortalizas (OPFH) reconocidas cara a la exportación (fundamentalmente cooperativas), que sumaban diez asociaciones en 1984 y hasta veinte en 1987<sup>20</sup>. Más allá de la voluntad asociativa, la iniciativa buscaba adaptarse a las nuevas condiciones del mercado de exportación de cara, sobre todo, a las restricciones que imponía la Comunidad Económica Europea. Es un momento clave, en el que se pueden aprovechar tanto los continuos acuerdos comerciales, como las nuevas tecnologías del transporte refrigerado.

Pero incrementar esa capacidad productiva dependía, en gran de medida, de obtener mayores aportaciones externas de agua, con una región con unas disponibilidades finitas del río Segura y se sus aguas subterráneas, que ya acusaban sobre-explotación en diversos puntos de la cuenca. Un estudio de 1979 de Instituto Geológico y Minero estimaba que las demandas de agua en la cuenca del Segura rondaban los 1.437-1447 hm<sup>3</sup>/año, de los cuales 1.267 hm<sup>3</sup>/año eran para de la agricultura, con los que regar potencialmente 175.594 hectáreas, 30-40 hm<sup>3</sup>/año para la industria y 140 hm<sup>3</sup>/año para el abastecimiento urbano. Ya entonces se calculaba un suministro posible de 1.079 a 1.163 hm<sup>3</sup>/año, por recursos propios, de los que 489 a 572 hm<sup>3</sup>/año provenían de agua subterráneas. Por tanto, el déficit hídrico debía rondar los 275-368 hm<sup>3</sup> anuales. Esos aportes extraordinarios llegaron del trasvase del Tajo, que llegó no hasta finales de 1978. No obstante, la infraestructura nunca se pensó para una dotación ilimitada y se establecía por ley que el volumen máximo trasvasable sería de 600 hm<sup>3</sup>/año, que se destinaría tanto a abastecimiento como a regadíos. Una cifra que, como podemos ver

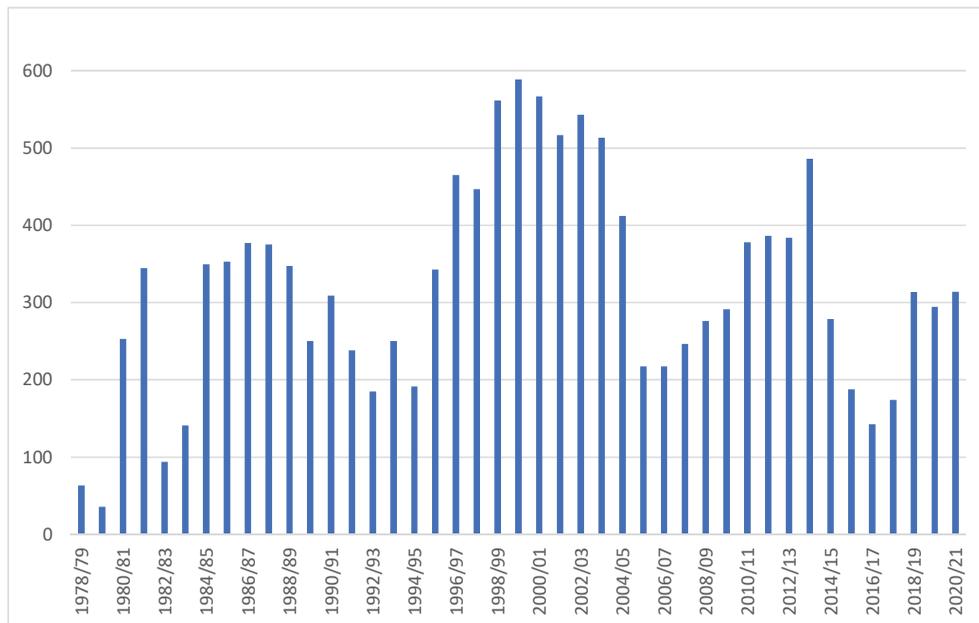
---

19 Los fundadores fueron José Hernández Zamora (por sí y por Antonio Hernández Muñoz), Miguel Durán Granados, Antonio Paulete Paz (por Pascual Hermanos), Pedro Casanova Martínez (por Coexto, Soc. Cooperativa), Hilario Alarcón Quesada (Por Antonio Muñoz y Cia.), Pedro Sánchez Ibáñez (por Francisco López Franco), José Rodríguez Martín, Antonio Hernández Muñoz, Amando Gonzaga Gosálbez, José Martínez Sánchez (por sí y por Explotaciones Rústicas y Urbanas), Miguel García Sánchez, Francisco Pastor Marco (por Explotación de Tomate de Alicante), Pedro García Vera y Antonio García Vera. Actas de la fundación de la Asociación, Proexport, 12-10-1977 y documento previo de 28-9-1977.

20 Colino, Bello, Carreño, López, Munuera, Noguera y Riquelme (1989), capítulo 8.

el gráfico 5.3, nunca se ha alcanzado, con una media de unos 320 hm<sup>3</sup> a lo largo de todo el periodo de trasvases.

Gráfico 5.3: Trasvases aprobados al Segura desde la cabecera del Tajo (volúmenes en origen), 1978-2000.

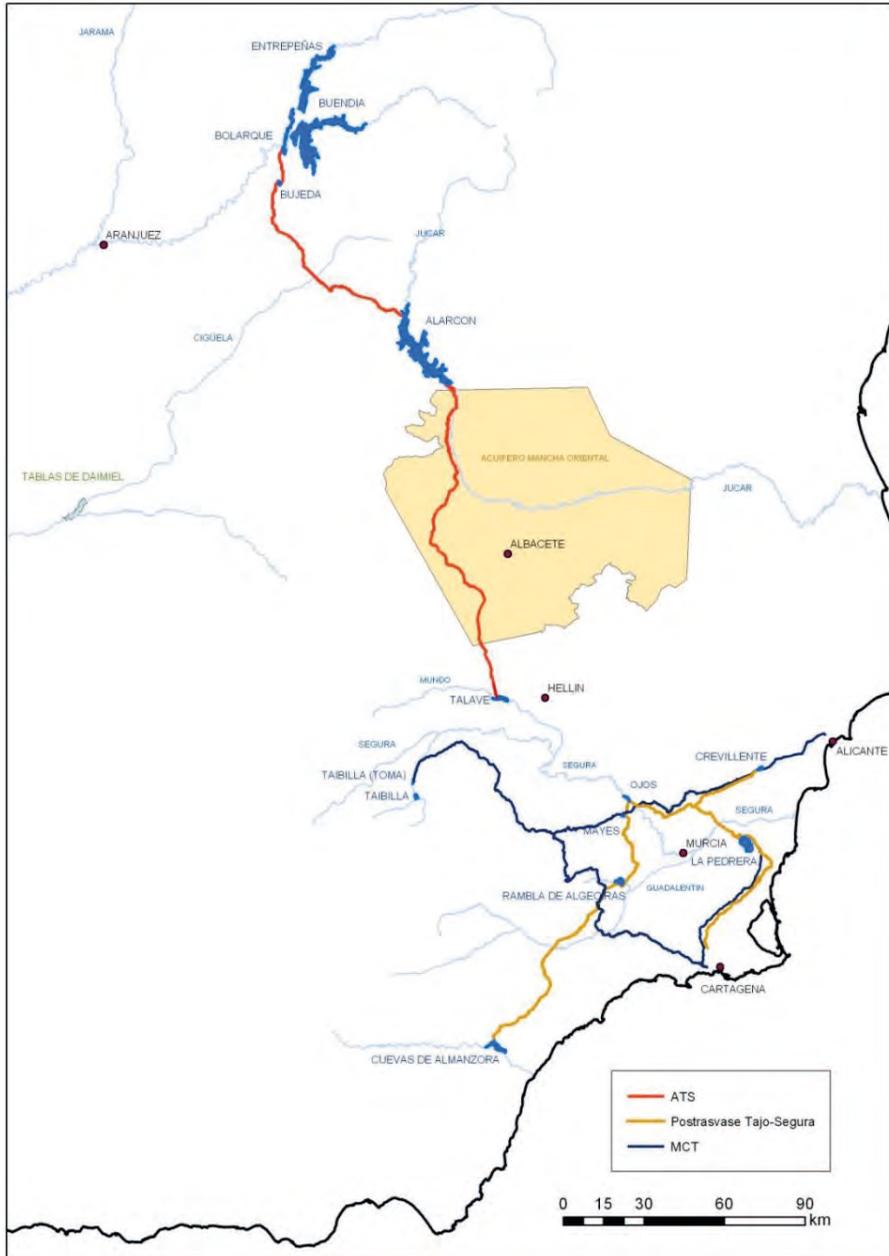


Fuente: Confederación Hidrográfica del Segura (<https://www.chsegura.es/es/cuenca/infraestructuras/postrasvase-tajo-segura/historicos/>)

La obra del trasvase de la cabecera del Tajo al Segura en sí no fue especialmente compleja, a pesar del retraso en su construcción, desde el primer diseño de los años 30. Se trata de un simple plano inclinado de 264 kilómetros de longitud, que funciona por elevación de las aguas de los Pantanos de Entrepeñas y Buendía<sup>21</sup> a una altura suficiente como para permitir el discurrir del agua al Levante sin apenas coste energético y por simple gravedad. El agua, por lo tanto, baja hasta el embalse de Talave donde comienza el sistema del postrasvase. Las aguas, así, pasan sucesivamente al cauce del río Mundo, al embalse de Camarillas y al río Segura, hasta llegar al azud de Ojós. Allí se elevan, tanto a la margen derecha como a la izquierda, a la red de canales para riegos y a las conducciones de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, que se encarga del suministro de agua para la población.

21 Desde el embalse de Bolarque y por elevación y conducción hasta el embalse de la Bujeda.

Ilustración 5.4: Mapa del conjunto del trasvase del Tajo y las infraestructuras asociadas.

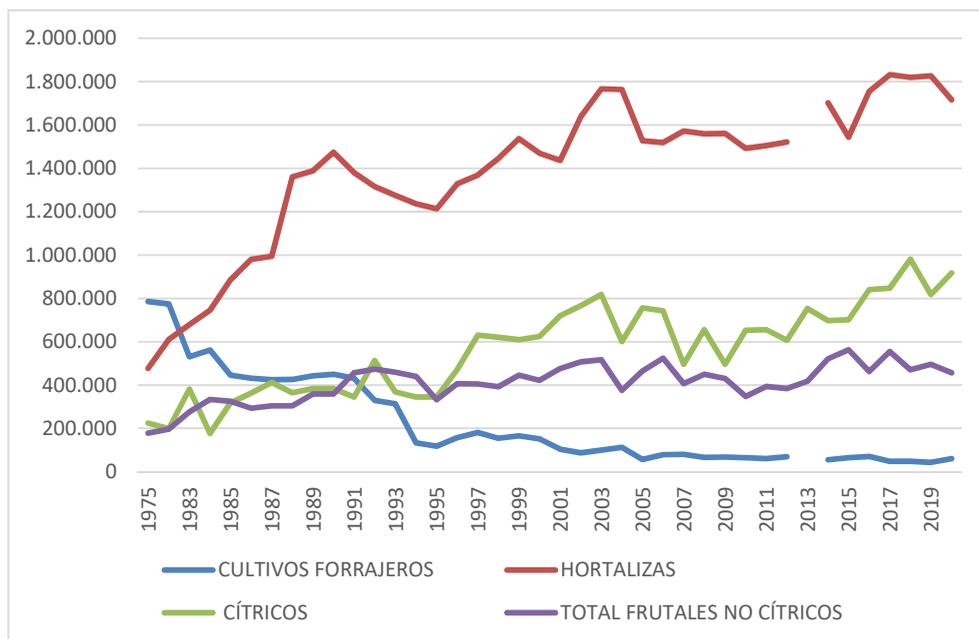


Fuente: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

El canal de la margen derecha (10 m<sup>3</sup>/s) llega a Lorca y continúa hasta la cuenca del Almanzora, en la provincia de Almería. El de la margen izquierda (30 m<sup>3</sup>/s) alimenta los riegos de Levante Margen Izquierda y, tras cruzar el río en el sifón de Orihuela, llega al embalse de la Pedrera, dando agua a los riegos de Levante Margen Derecha y al Campo de Cartagena; como puede verse en el mapa anterior.

Como consecuencia de esos aportes y el crecimiento del regadío la capacidad y la estructura productiva del campo en la Región de Murcia cambió de inmediato. Desde 1980 la producción de hortalizas ha multiplicado por 2,5 su producción en solo una década, frente a la práctica desaparición del Cereal. Por un quinquenio se mantuvieron altas las plantas forrajeras entre las herbáceas, pero pasan a ser subsidiarias a partir de los años 90. Los cultivos leñosos también han incrementado su peso en los mercados internacionales, fundamentalmente limón, que ha pasado de 138.598 Tm en 1975 a 640.588 Tm. en 2020, pero también el Melocotón (49.832 a 303.528 Tm.) y la uva de mesa (57.522 a 161.900 Tm.), en el mismo lapso.

Gráfico 5.4: Evolución de la producción de los principales cultivos de la Región De Murcia, 1975-2020 (Tm.)



Fuente: Estadística agraria regional, Consejería Agricultura CARM.

Tabla 5.8. Evolución de las principales exportaciones de hortalizas y fruta de la Región de Murcia y su cuota sobre el total nacional (euros)

	2016 Murcia	20021 Murcia	2021 España	% Cuota/nacional 2021
Acelga	1.748.345	3.355.030	7.389.030	45,41
Apio	26.985.437	73.645.499	99.113.459	74,30
Calabaza	4.973.424	8.252.879	36.916.666	22,36
Coles	335.148.620	402.912.505	631.393.117	63,81
Endivia y escarola	24.291.789	28.808.982	62.013.730	46,46
Espinaca	36.292.308	45.452.388	64.944.744	69,99
Lechuga	450.558.829	536.920.555	827.398.846	64,89
Maíz dulce	1.522.551	4.007.387	33.178.882	12,08
Patata	6.679.111	8.707.538	111.944.512	7,78
Pimiento	109.376.977	172.480.806	1.270.625.983	13,57
Puerro	4.397.443	6.185.379	33.785.062	18,31
Tomate	87.505.084	105.896.223	975.993.374	10,85
<b>TOTAL Hortalizas</b>	<b>1.195.904.256</b>	<b>1.552.228.549</b>	<b>6.576.261.325</b>	<b>23,60</b>
Albaricoque	44.649.141	57.493.799	164.078.587	35,04
Ciruela	16.569.694	15.653.686	141.177.543	11,09
Limón	479.241.411	455.622.326	803.897.386	56,68
Melocotón	84.180.693	91.334.186	442.113.797	20,66
Melón	158.354.966	154.098.856	312.351.334	49,34
Nectarina	73.288.602	89.198.076	492.302.367	18,12
Pomelo	19.622.407	33.606.472	70.759.477	47,49
Sandía	67.853.331	99.649.928	469.228.822	21,24
Uva de mesa	184.526.547	287.607.201	436.518.845	65,89
<b>TOTAL Frutas</b>	<b>1.279.962.579</b>	<b>1.440.500.984</b>	<b>9.104.308.531</b>	<b>15,82</b>
<b>TOTAL Frutas y hortalizas</b>	<b>2.475.866.835</b>	<b>2.992.729.533</b>	<b>15.680.569.856</b>	<b>19,09</b>

Fuente: Proexport, secretaría.

Esos incrementos han hecho que la producción final agraria de Murcia con respecto al conjunto de España haya crecido significativamente desde el 3,9% del total (1982) al 5,1% (2002) y la Renta Agraria del 4,1% al 5,5%, en el mismo periodo. En términos de rendimiento de la tierra el tránsito a un modelo más intensivo y de regadío se ha multiplicado en términos similares, pasando de un índice 119 (España 100) del producto agrario por superficie agraria útil en 1982 al 267, en 1999. No obstante, hay que indicar que esa mejora no ha tenido paralelo a nivel de productividad del trabajo, donde la ganancia ha sido mínima (108, frente 109 en el mismo lapso de tiempo)<sup>22</sup>.

Puesto en cifras monetarias, el crecimiento ha sido muy importante. Las más recientes de exportación ponen en evidencia no solo la importancia, sino de su peso relativo sobre el conjunto del país, con un 23% del valor total de las exportaciones de hortalizas, por un 15,82 de las frutas en 2021 (Véase tabla 5.8), frente a un 12,5% y 17,4% en 1981<sup>23</sup>. En fechas recientes destacan especialmente las salidas de lechuga, coles, pimientos, apios, tomates entre la hortalizas y albaricoque, ciruela, limón, melocotón, melón y uva de mesa, en el caso de las frutas.

El campo murciano ha podido, en definitiva, alcanzar el puesto de huerta de Europa que ansiaba, a un nivel muy competitivo en estas últimas décadas. Con estas cifras, además, el sector agrario ha podido recuperar en las exportaciones el puesto que cubrió durante décadas la conserva. Cabe, por lo tanto, pensar que, aunque la Región está optimizando su capacidad de exportar productos frescos de huerta, es muy posible que esté perdiendo la capacidad de generar un mayor valor añadido en la transformación de esos productos in situ de cara a los mercados. Algo para lo que, desde luego, no le falta bagaje.

---

22 Colino (2004b), pp. 56 y 64.

23 Colino, Bello, Carreño, López, Munuera, Noguera y Riquelme (1989), p. 164.

**Capítulo 6.**  
**Retos de económicos de la Región en el siglo XXI.**

---

## 6.1. Superar el golpe del ladrillo.

**E**l cambio de centuria y milenio estuvo lleno de esperanzas para la economía murciana. De euforia podría decirse. Todos los sectores económicos crecen con fuerza a un ritmo que no se recordaba en décadas (tabla 6.1), con la única salvedad de la agricultura en el bienio 2004-2005, que está sufriendo una de las peores sequías de los últimos tiempos, por lo que, coyunturalmente, provocó un balance muy negativo en el sector agrario. En general, la región logra crecer a un ritmo de crecimiento anual del PIB real superior al 3% desde 1996 a 2007, con un máximo del 6,1% en 1997, siempre por encima de la media nacional. Por sectores destacan los servicios y la construcción, con un comportamiento más errático de la industria. En consecuencia, en 2007 Murcia alcanzaba una tasa de empleo del 55,88%, con una tasa de paro del 7,56%, la más baja en decenios.

Es una tendencia global, en la que España como país toma la delantera y presenta credenciales no solo para converger, sino incluso para superar a economías de referencia. En su conjunto, el Producto Interior Bruto por habitante del país creció tanto en 2006 (22.152 euros) que España se colocaba por primera vez en su historia contemporánea por encima de Italia (21.730 euros), tras superar en cinco puntos la media de los 27 países de la Unión Europea. Era el avance más fuerte de este indicador desde 1996.

Tabla 6.1: Evolución del Producto Interior Bruto a precios de mercado y sus componentes en la Región de Murcia. Tasas de variación interanuales.

	2004	2005	2006	2007	2008	2009
<b>TOTAL</b>	<b>3,1</b>	<b>4,3</b>	<b>4,2</b>	<b>3,9</b>	<b>1,0</b>	<b>-3,4</b>
Valor Añadido Bruto Total	3,0	4,0	4,3	4,2	1,2	-3,6
Agricultura, ganadería y pesca	-3,2	-10,9	-0,4	1,6	1,4	-2,2
Energía	2,7	5,0	2,7	-2,8	3,1	-11,0
Industria	1,6	4,1	0,8	2,7	-4,7	-13,2
Construcción	5,2	6,2	6,9	1,0	-2,8	-10,3
Servicios	3,8	5,2	5,1	5,7	3,1	-0,3
Impuestos netos sobre los productos	4,2	6,8	4,0	1,3	-0,9	-1,7
Servicios de no mercado	3,0	4,7	4,4	5,4	5,4	3,7

Fuente: Anuario CREM 2009, p. 20.

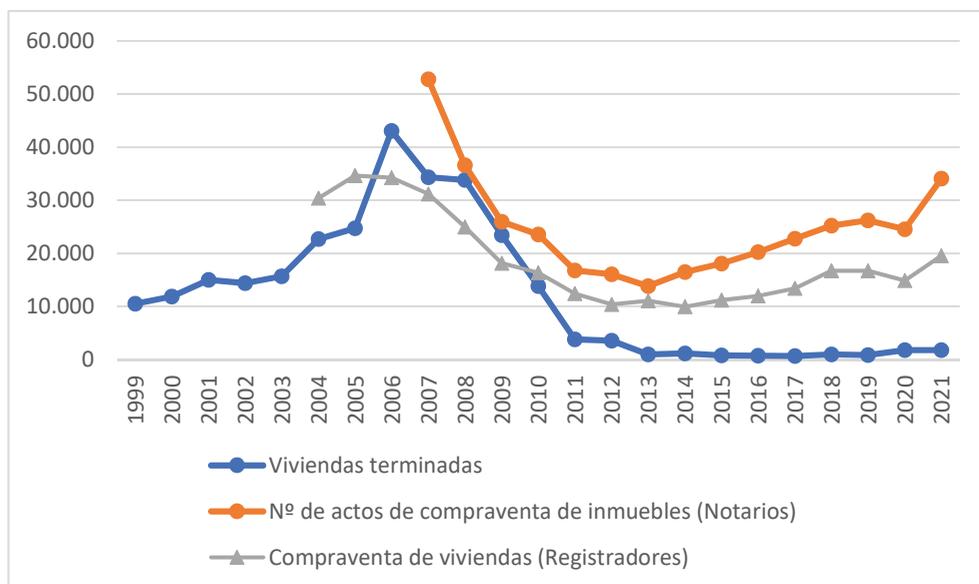
De repente, todo mudó en 2008. Del optimismo incontenible todos los indicadores económicos pasaron radicalmente a cifras mediocres ese año y muy negativas el siguiente. Es un hundimiento económico que tuvo poco de progresivo y, aunque suele darse como referente la sonada quiebra de Lehman Brothers de septiembre, lo cierto es que la crisis ha saltado ya a un contexto mundial y el culpable señalado es claramente el sector de la construcción y los excesos del crédito hipotecario.

La crisis provocada por el estallido de la burbuja inmobiliaria afectó duramente al conjunto de la economía murciana, cuyo PIB cayó un 3,4% y, muy especialmente, arrastró a la industria y el sector energético (véase tabla 6.1), dejando muy maltratado al sector financiero.

Si acudimos a los datos específicos de la Región de Murcia en relación con el sector inmobiliario (véase el gráfico 6.1) podemos contrastar la dimensión de la burbuja en el territorio. Como puede constatarse, desde 2003 el ritmo de creación de nuevas viviendas no había parado de crecer en la Región, con un pico en la construcción en 2006 de 43.073 viviendas terminadas, con cifras aún muy altas en 2007 (34.338) y 2008 (33.834). Para hacerse una idea de la dimensión de la actividad, Murcia era en 2006 la tercera comunidad de España con más compraven-

tas por cada mil habitantes de España, solo superada por Baleares y Valencia<sup>1</sup>. En paralelo, los precios de la vivienda subían desde 2000 a un ritmo creciente, del 12% anual en ese año y por encima del 15% en los tres años siguientes, con un pico del 26% en 2004; en una época en la que los salarios se resistían a superar la barrera del 5% de incremento anual<sup>2</sup>. Ante tamañas rentabilidades, muchos particulares se volcaron en la compraventa especulativa y no fueron pocas las empresas que vendieron activos para centrarlos en la promoción inmobiliaria o las industrias afines.

Gráfico 6.1.- Evolución de las viviendas terminadas en la Región de Murcia y compraventa de inmuebles, 1999-2021.



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia, Consejo General del Notariado y Estadística Registral Inmobiliaria.

A partir de ese punto la burbuja pincha absolutamente y las cifras del sector de la construc-

1 24,99 por cada mil habitantes, frente a la nacional de 20,49 transacciones, según los datos del Anuario de Estadística Registral Inmobiliaria del Colegio de Registradores de España. Valencia le supera con 28,44 de transacciones por cada mil habitantes y Baleares con 25,17.

2 Entre 2001 y 2006 el precio medio de la vivienda libre creció en Murcia un 118%, el máximo incremento de todas las regiones españolas. La media del país estaba en ese periodo en el 101,1%. Memoria del CES para 2006, pp. 86-87.

ción se desploman ininterrumpidamente durante tres años, hasta dejar la actividad de la construcción prácticamente a cero durante toda una década. No había compradores para tanta vivienda y sí muchos promotores con numerosos solares en cartera y muchas deudas. La construcción de viviendas nuevas quedó totalmente paralizada desde entonces en la Región, arrastrando a sectores afines. Las compraventas, que incluyen también viviendas de segunda mano, solo empiezan a remontar a partir de 2013, y solo se observa una mínima recuperación en la obra nueva desde 2020, cuando el mercado comienza a dar muestras de haber absorbido la burbuja inmobiliaria; aunque la construcción dista mucho de recuperar dinámicas anteriores a la crisis del ladrillo, como sí se ha dado en otras regiones.

Entre tanto, decenas de miles de viviendas quedaron a medio construir o sin compradores, llevando a la ruina a la mayor parte de los promotores y a muchos especuladores que habían sostenido el mercado vendiendo y revendiendo durante años viviendas sobre plano, antes de escriturar y, en muchos casos, con una financiación bancaria sobredimensionada.

Los detonantes de esa presión especulativa están bastante bien definidos: las perspectivas de crecimiento poblacional, unidos a bajos tipos de interés, con hipotecas laxas y a la ilusión de generar un paraíso del jubilado a la manera de una Florida europea en la Región de Murcia cebaron la burbuja como en ningún lugar de España. Nadie de entidad pareció adivinarlo antes y los planes urbanísticos preveían crecimientos imposibles que todos, o la mayoría, aceptaban con aparente normalidad.

Al hilo de esto último, se ha focalizado durante años en el supuesto fracaso del turismo residencial, basado en numerosos proyectos de resort de golf, como uno de los elementos más característicos de la burbuja inmobiliaria murciana, como adelantábamos. Se habría jugado, en suma, con la doble alternativa de dar alojamiento indefinido a retirados de toda Europa, muy especialmente del Reino Unido, a los que se añadía el comprador con perfil profesional, que desarrollaba su trabajo en el continente o las islas británicas, concentraba su jornada laboral y podía disfrutar de su vivienda, al pie del campo de golf, tras un corto trayecto de apenas dos horas de vuelos baratos a Alicante o Murcia (San Javier y luego Corvera). El espejo en el que mirarse era el lujoso complejo de La Manga Club que, año tras año, se hacía con el premio al mejor resort de golf de Europa, cuyo modelo podía extenderse al resto de la Región para cubrir la máxima demanda extranjera.

Muchos promotores se apuntaron a este mercado, para el que la Región era casi virgen. Pero, de todos los proyectos, el que tomó mayor empaque fue el de Polaris World, liderado por Facundo Armero y Pedro Meroño, que pensaban invertir más de 3.500 millones de euros en siete resorts repartidos por toda Murcia: Mar Menor Golf Resort, La Torre Golf Resort, El Valle Golf Resort, Hacienda Riquelme Golf Resort, Terrazas de La Torre Golf Resort, en la zona del Mar Menor y La Isla del Condado Golf Resort, Los Naranjos de Alhama Golf Resort y Jardines de Alhama Golf Resort, en la zona Alhama-Mazarrón. El proyecto quería tomar un carácter global, en tanto que pretendía ir más allá de la construcción de campos de golf y la venta de urbanizaciones anejas, al dotar a los residentes con múltiples servicios integrales, que iban desde los supermercados, a hoteles, restaurantes, servicios sanitarios, centros de infancia, jardinería, decoración, los eventos de ocio etc., todo estructurado en pirámide a través de 78 compañías vinculadas<sup>3</sup>. Se contaba, además, con el aval de los diseños del célebre golfista Jack Nicklaus y la opción de que los compradores pudieran rotar por las múltiples instalaciones de juego del grupo Polaris, en un espacio relativamente pequeño.

La campaña publicitaria diseñada por Polaris para vender golf y segunda de residencia de calidad a precio ajustado se extendió por toda Europa, con oficinas de venta en lugares emblemáticos<sup>4</sup>. Y caló. El grupo fue capaz de vender 11.000 viviendas hasta el inicio de crack de la burbuja inmobiliaria, aunque a la altura de 2008 todavía no había entregado más que una parte de ellas. A partir entonces, cuando el pinchazo de la burbuja era evidente, las expectativas de venta dejaron de cumplirse. Polaris intentó contrarrestar la caída de la demanda con una intensa campaña de descuentos y girando su mercado objetivo al comprador nacional, que ganó peso (subió del 10% al 38%)<sup>5</sup>.

Todo el esfuerzo fue inútil y en 2009 la sociedad se declaró insolvente, paralizando los proyectos en marcha. Su situación financiera era extremadamente desequilibrada. Debía en ese momento 900 millones de euros a diversas entidades bancarias, lideradas por la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) que, junto a Bancaja, el Banco de Valencia y el Banco Popular habían financiado sindicadamente a Polaris World los años previos. Y ello a pesar de haber

---

3 García Meca (2010).

4 Polaris llegó a tener en 2005 oficinas propias de venta en Reino Unido, Alemania, Irlanda, Suecia, Benelux, Dinamarca, Noruega, Francia, Miami y Hong Kong. *Ibidem*.

5 *Ibidem*.

renegociado su deuda con ellos el año anterior, a entregarles 450 millones en activos<sup>6</sup>. Cuando la quiebra se hizo efectiva y los intereses y la deuda fueron aflorando, el sindicato bancario tuvo que absorber activos por valor de 1.200 millones de euros<sup>7</sup>, que hubo que ir liquidando lentamente durante los siguientes once años<sup>8</sup>.

Pero no fue Polaris, ni mucho menos, el único afectado. Los peor parados, desde luego, fueron los que comenzaron a construir resorts más tarde (Polaris surgió en 2001), sin tiempo para concluir siquiera la primera fase de obras, por lo que pasaron del inicio de las promociones al concurso de acreedores, dejando un paisaje desolador de estructuras inacabadas.

Entre los casos más espectaculares estuvo el de la macro-urbanización Fortuna Hill Nature & Residential Golf Resort, en la localidad de Fortuna, donde las sociedades oriolanas Promociones Eurohouse y San Antonio iniciaron 2.000 viviendas poco antes de suspender pagos en marzo de 2010, con unas deudas 227 millones de euros (222 de Eurohouse y cinco de San Antonio)<sup>9</sup>. También tuvo gran repercusión el fracaso de Trampolín Hills Golf Resort, en la pedanía murciana de Gea y Truyols, que terminó llevando a sus promotores, Antonio Martínez González (“El Melonero”) y Rafael Aguilera Serna a los juzgados por estafa<sup>10</sup>.

El turismo residencial también se saldó con promociones concluidas, pero objetivamente mal elaboradas y deficientes. Uno de los casos más sangrantes sería el caso de la Urbanización Camposol, en Mazarrón, construida en una rambla, con errores constructivos y sin una infraestructura de servicios acorde con su tamaño (3.500 viviendas, que se construyeron y en-

---

6 *Ibidem*.

7 <https://alicantaplaza.es/todas-las-filiales-de-polaris-world-el-gran-pufo-de-la-cam-en-concurso-de-acreedores>, visto el 30-9-2022. También estuvo implicada, pero a nivel accionarial, una filial de inversión del Credit Suisse, que en 2006 había adquirido, junto a otra subsidiaria de Antonio Muñoz y Cia., el 50% de Polaris World en manos de Facundo Armero, que abandonó la empresa, [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2006/11/09/empresas/1163083186\\_850215.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2006/11/09/empresas/1163083186_850215.html), visto el 1-10-2022.

8 [https://www.elconfidencial.com/empresas/2013-09-30/polaris-world-cierra-su-joya-de-la-corona-el-intercontinental-que-vio-tocar-a-allen\\_34396/#lpu6qjYWg3Rd8QUD](https://www.elconfidencial.com/empresas/2013-09-30/polaris-world-cierra-su-joya-de-la-corona-el-intercontinental-que-vio-tocar-a-allen_34396/#lpu6qjYWg3Rd8QUD), visto el 30-9-2022. Véase también: <https://murciaeconomia.com/art/82893/condenan-a-hernandez-de-arce-y-a-once-empresas-de-polaris-a-pagar-126-m-por-el-concurso-culpable-de-la-promotorav>, visto el 30-9-2022.

9 [https://murciaeconomia.com/art/8778/\\_el\\_promotor\\_de\\_la\\_urbanizacion\\_fortuna\\_hill\\_entra\\_en\\_liquidacion](https://murciaeconomia.com/art/8778/_el_promotor_de_la_urbanizacion_fortuna_hill_entra_en_liquidacion)

10 <https://www.laverdad.es/murcia/exsocios-trampolin-recurren-20220128100848-nt.html> visto el 4-10-2022.

tregaron sin licencia de primera ocupación)<sup>11</sup>.

Ilustración 6.1: Panorámica de 2018 de las obras paralizadas de complejo Fortuna Hills.



Fuente: Cortesía de Markel Redondo.

No obstante, algunos promotores sí pudieron liquidar la inversión a tiempo, con pérdidas, gracias a la solvencia de sus patrocinadores. Tal fue el caso de Tres Molinos, que tenía dos campos de golf y más de 4.000 viviendas proyectadas en las pedanías murcianas de Gea y Truyols y la Tercia, promovida por Mediterráneo Hispa Group, S.A., en la que participaba la ex propietaria de Paconsa (luego Primafrió), Josefina Alcaraz; quebró en 2010 y pudo cerrar un acuerdo con los acreedores para pagar la mitad de lo debido, 30,2 millones de euros, en 2014<sup>12</sup>.

---

11 [https://www.elconfidencial.com/espana/2016-07-10/3-500-casas-sin-licencia-en-el-desierto-esto-es-camosol-la-pesadilla-britanica-en-murcia\\_1230628/](https://www.elconfidencial.com/espana/2016-07-10/3-500-casas-sin-licencia-en-el-desierto-esto-es-camosol-la-pesadilla-britanica-en-murcia_1230628/) , Visto el 7-10-2022.

12 <https://www.laverdad.es/murcia/v/20100828/region/grupo-resort-tres-molinos-20100828.html> y <https://www.laopiniondemurcia.es/comunidad/2014/10/08/tres-molinos-logra-acuerdo-sale-32322615.amp.html> , Visto el 7-10-2022.

Tabla 6.2: Campos de Golf activos en la Región de Murcia en 2022.

Nombre del campo	Propietario en 2022 (en 2008*)	Localidad	Año inauguración	Hoyos
REAL GOLF LA MANGA CLUB (Campo Norte)	La Manga Club	Cartagena (Los Belones)	1972	18
REAL GOLF LA MANGA CLUB (Campo Sur)	La Manga Club	Cartagena (Los Belones)	1972	18
CLUB DE GOLF TORRE PACHECO	Ayuntamiento	Torre Pacheco	1991	9
GOLF ALTORREAL	Altorreal Swing Golf (Varias inmobiliarias)	Molina de Segura	1994	18
REAL GOLF LA MANGA CLUB (Campo Oeste)	La Manga Club	Cartagena (Los Belones)	1996	18
SENSOL GOLF	Mazarron Entertainments (promotor Camposol)	Mazarrón	2003	18
HACIENDA DEL ÁLAMO	SAREB/Alze golf (Amilar y Procam)	Fuente Álamo	2005	18
E. G. MONTEPRÍNCIPE	Gestionado por la FGRM (Promotor)	Molina de Segura	2006	9
LA SERENA GOLF	Senator Mar Menor Golf & Spa Resort** (Grupo Vemusa)	Los Alcázares	2006	18
LA TORRE GOLF	GNK golf (Polaris)	Torre-Pacheco	2006	18
RODA GOLF	Roda Golf y Beach Resort	San Javier	2006	18
EL VALLE GOLF	GNK golf (Polaris)	Muria (Baños y Mendigo)	2007	18
HACIENDA RIQUELME GOLF	GNK golf (Polaris)	Murcia (Sucina)	2008	18
ALHAMA SIGNATURE	GNK golf (Polaris)	Alhama de Murcia	2009	18
MAR MENOR GOLF	UGOLF (Polaris)	Torre-Pacheco	2009	18
LORCA GOLF COURSE	Alze golf	Lorca (Purias)	2011	18
SAURINES GOLF	UGOLF	Torre-Pacheco	2011	18
NEW SIERRA GOLF	Urmosa	Murcia (Avilese)	2016	9
ALTAONA GOLF***	Hazledene Group y otros inversores (Key Resorts)	Murcia (Baños y Mendigo)	1999/2019	18

Fuente: Federación Murciana de Golf, webs de los campos y García Meca (2010).

\*Si es distinto \*\*Concesión Municipal \*\*\*Antiguo Mosa Trajectum

Otros, tardaron más en remontar, como Mosa Trajectum, que terminaron en otras manos y con otro nombre (en este caso, Altaona)<sup>13</sup>, cuando no en las de la Sareb o de representantes de los bancos y cajas de ahorro en liquidación. La principal, GNK golf, una sociedad creada en su día por la CAM, Bancaja, Banco de Valencia y Banco Popular para liquidar activos de la crisis inmobiliaria del golf y que gestiona cuatro de los antiguos campos de Polaris. El conjunto de esos cambios de propiedad y su cronología los podemos ver resumidos en la tabla 6.2.

Al hilo de esta disquisición habría que preguntarse si la eclosión del golf en la Región de Murcia fue tan importante o no y qué quedó del fenómeno. La realidad es que, pese al fiasco para la mayor parte de sus promotores iniciales, la mayoría de los campos en construcción se han terminado y han demostrado ser rentables. Lo cual no ha supuesto que Murcia se haya convertido en una potencia del golf nacional. Sus cifras, de hecho, quedan muy lejos de otras provincias o regiones donde el turismo de golf es realmente estructural, como la provincia de Málaga, donde se concentran más de 53 clubes de golf (varios con más de 3 campos de 18 hoyos unidos). Aunque sí es cierto que el boom posibilitó que la Región se equiparase a otras regiones a este respecto<sup>14</sup>.

Otro debate distinto sería, sin duda, si la Región de Murcia es un lugar idóneo o no para el desarrollo de actividades del Golf, habida cuenta de sus escasos recursos hídricos, o si es o no una alternativa viable a la actividad agraria. Como también, si el modelo de islas que fomentan los resorts son el paradigma turístico deseable de cara al futuro; o si es tan solo un complemento a una estructura de mayor calibre. En las actuales circunstancias, es cierto que el turismo de golf es la actividad del sector que genera mayor valor añadido por turista extranjero, con 170 euros por turista/día en 2020, frente a los 85,7 euros de la media de la Región. Es, además, un turismo desestacionalizado y muy volcado al visitante foráneo. Aunque, en puridad, hay que indicar que el impacto de la actividad está muy contenido: solo genera 1.200 empleo direc-

---

13 <https://www.laverdad.es/deportes/golf/nuevo-principio-20200214004430-ntvo.html> Visto el 7-10-2022.

14 Entre 2003 y 2015 Murcia pasó de 4 a 18 campos de golf, con una media de un campo por cada 81.000 habitantes, frente a las 134.000 de la media española, Martínez Soto y otros (2015). Existe un segundo informe, de 2022, denominado "El turismo de golf en la Región de Murcia: su impacto económico y posibilidades de inversión", elaborado por el equipo investigador de la Cátedra de Innovación Turística de la Universidad de Murcia por encargo del Instituto de Fomento de la Región de Murcia (INFO), que no está publicado, salvo su resumen ejecutivo.

tos y 3.000 inducidos<sup>15</sup>. Lo cual, tampoco indica que el sector pueda ser considerado como estructural en el contexto de la economía murciana. Menos aún si tenemos la referencia, muy discutible, de que el turismo representa el 11,2% del empleo regional y el 10,4% del PIB.

Más allá del golf, no podemos dejar de señalar que hubo otros mega-proyectos vinculados al turismo o las segundas residencias que quedaron en el papel y, en algunos casos, inmovilizaron temporalmente ingentes capitales. Tal fue el caso de Marina Cope, paralizado por decisión judicial, el proyecto Nova Cartago, por la moratoria urbanística que se aplicó al sur de Mar Menor o el proyecto de crear un parque temático Paramount en la Región, que quedó en nada.

Todos estos elementos hicieron que, en su conjunto, la liquidación del conjunto de la burbuja del ladrillo fuera muy dolorosa para particulares, empresas y también para ayuntamientos, que vieron frenados sus planes urbanísticos, dejaron de recibir ingentes cantidades en impuestos e, incluso, se vieron obligados a devolver las fianzas de los planes parciales urbanísticos no desarrollados, que había sido el maná con el que se habían financiado obras municipales e inflado plantillas durante años.

Otra de las consecuencias directas de la burbuja inmobiliaria en la Región fue la pérdida de buena parte del sector financiero "autóctono", basado en las cajas de ahorro. En el punto álgido de la burbuja eran dos las entidades supervivientes, la CAM y Caja Murcia, que desaparecen como tales tras la crisis. Sus historias tienen un mismo final, aunque con trayectorias muy distintas.

La Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), se creó en 1992 por la fusión de la heredera la antigua Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, que había concentrado en una sola entidad hasta 17 pequeñas cajas de ahorro y montes de Piedad de las provincias de Alicante y Murcia (la más antigua de Murcia, la de Jumilla, fundada en 1896) y las Cajas provinciales de Alicante y Valencia. En tanto que Caja Murcia era una entidad mucho más reciente, puesto que había sido fundada en 1964 por la diputación provincial. De hecho, no creció ni en los noventa ni en los 2000 vía fusiones, aunque sí lo había hecho en 1988, cuando absorbió a la Caja Rural de Murcia, con lo que escaló al primer puesto entre las entidades financieras en la Región. Por su

---

15 *Ibidem*.

parte, La CAM, a pesar de sus orígenes, había ido reduciendo su presencia en Murcia en términos relativos, al haber basculado más hacia la Comunidad Valenciana, donde ganó tamaño. Así, en 2003 era la tercera entidad bancaria en la Región de Murcia (un 16,8% de cuota mercado), por debajo de Cajamar (un 19.5%) y, la primera, Caja Murcia, que alcanzaba el 20,2%. Eran años en los que las cajas acaparaban el crédito y los depósitos del sistema bancario de la Región, frente a la banca privada y las cooperativas de crédito<sup>16</sup>.

Por otra parte, las implicaciones de la CAM en los excesos del ladrillo fueron palmarias y la mala gestión en la burbuja llevó al banquillo de los acusados a la cúpula directiva de la caja por administración desleal, con sus cuentas totalmente desequilibradas. Como consecuencia de este proceso, la CAM terminó siendo intervenida en 2011, nacionalizada por el Banco de España y adjudicada al Banco Sabadell ese mismo año.

Es llamativo que Caja Murcia, que no había crecido vía fusiones y que logró escapar en gran medida de los problemas del ladrillo<sup>17</sup>, no pudiera abstraerse del proceso de reestructuración de las cajas de ahorro inducido por el Gobierno central y el Banco de España. De hecho, desde fuera da la sensación de que la entidad fue empujada a fusionarse con otras cajas que sí habían demostrado tener problemas mayúsculos relacionados con el ladrillo (Caixa Penedès, Caja Granada y Sa Nostra), para crear Banco Mare Nostrum en 2010. La experiencia, sin embargo, no cuajó y sus activos terminaron sucesivamente adquiridos por Bankia (2017) y, a su vez, por la Caixa (2021).

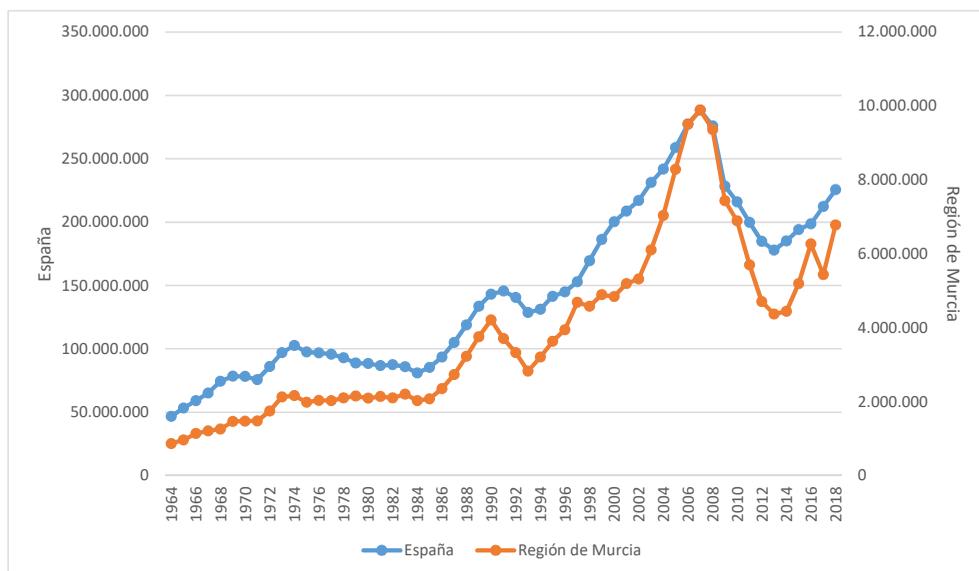
El resultado es que la Región de Murcia carece en la actualidad de una entidad financiera propia de entidad. Solo las cajas rurales (la pequeña Rural Central y Cajamar) mantienen sus raíces históricas en el sistema financiero regional, aunque de distinta naturaleza que las cajas. Pero, igual de lamentable, ha sido la pérdida de las aportaciones de su obra social, que en otras épocas regaban de actividades culturales y de apoyo a iniciativas sociales en toda la Región. Hoy sus Fundaciones (Caja Murcia y Mediterráneo) siguen mostrando mucho dinamismo, pero sobreviven con escasos recursos y, en buena medida, por el buen hacer y la voluntad de sus gestores.

---

16 En 2003 las Cajas de Ahorro aglutinaban el 64,07% del crédito y el 53,54% de los depósitos del sistema bancarios regional. Prats (2005), p. 300.

17 [https://www.elconfidencial.com/espana/2009-02-21/polaris-consigue-un-aplazamiento-de-una-deuda-de-20-millones-con-dos-ayuntamientos-del-pp\\_506447/](https://www.elconfidencial.com/espana/2009-02-21/polaris-consigue-un-aplazamiento-de-una-deuda-de-20-millones-con-dos-ayuntamientos-del-pp_506447/), visto el 30-9-2022.

Gráfico 6.2 Evolución del Stock de capital en la Región de Murcia, 1964-2019. (Miles de € constantes de 2015)



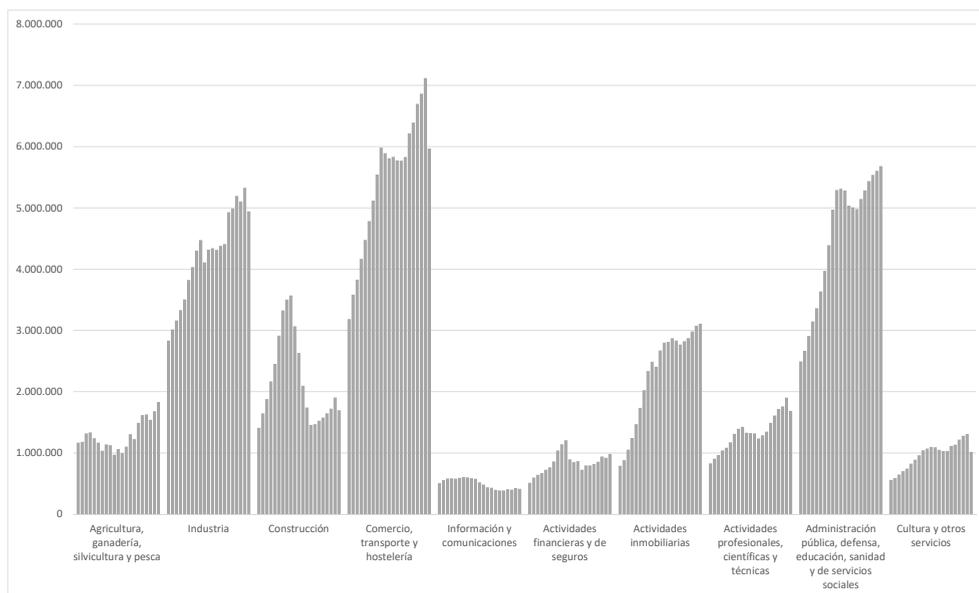
Fuente: Mas y Pérez (2022).

Calcular con precisión cuánto costó la crisis inmobiliaria y analizar sus consecuencias en la economía murciana es complejo, por sus poliédricas implicaciones. Una vía indirecta de estimar sus efectos reside en el análisis del stock de capital de la Región, y medir su evolución en relación con el conjunto del país, así como sus tendencias anterior y posterior en el tiempo (gráfico 6.2). Lo primero que llama la atención es que, a partir de 2003, el proceso de concentración de capital se acelera durante seis años en Murcia por encima del ritmo medio de crecimiento de España. La Región y el conjunto del país llegan a sumar su máximo en 2007, pero a partir de ese momento se observa que la caída es más radical en el caso de Murcia, en gran medida por el encarecimiento artificial de los activos inmobiliarios previo, por encima de la media española. En perspectiva a largo plazo, incluso, el shock de la crisis de 2008-2012 puede ser considerado como el más profundo de todos los sufridos por la Región en las últimas décadas, en términos absolutos y relativos, superando la incidencia de la crisis de los setenta y los noventa, y siempre de una manera más virulenta que la tendencia general de país. Además, la recuperación de esos niveles de capital aún no ha llegado y, en el mejor de los casos, estamos a mitad de camino de recuperar los niveles del punto álgido de la burbuja. No obstante, sí que se observan signos de recuperación desde 2015; con una llamativa caída

coyuntural en 2017 que no tiene parangón a nivel nacional.

Si analizamos el mismo proceso a través de la evolución de los diferentes sectores económicos, la perspectiva es similar, pero con matices, visto a la luz de la Contabilidad Regional de España que elabora el INE (Gráfico 6.3). Efectivamente, el hundimiento de la construcción es rotundo desde 2008 y el sector apenas llega a generar en el 2020 la misma actividad que dos décadas atrás. La industria, sin embargo, ha salvado la crisis con relativa prontitud y ha crecido a un ritmo muy superior a la agricultura que, nuevamente, a pesar de sus capacidades de arrastre a otros sectores, demuestra ser minoritario en términos de producción sobre el conjunto de la región. Estos datos no contradicen el proceso de terciarización relativa de la economía murciana, pero sí evidencian que la industria mantiene un dinamismo destacado y no podemos hablar en ningún caso de proceso de continua desindustrialización como en el pasado.

Gráfico 6.3.- Evolución del valor añadido bruto a precios básicos por ramas de actividad en la Región de Murcia, 2000-2020. (miles de euros)



Fuente: INE, contabilidad regional.

Destacar, por otro lado, el peso que toma en el VAB total el aparato público de burocracia,

junto con la defensa y fuerzas de seguridad y el sistema educativo; aunque es evidente que, en su conjunto, este apartado ralentiza su crecimiento significativamente en los últimos años. Es, por último, llamativo, el escaso peso de los sectores dedicados a la información y las comunicaciones, así como como el sector financiero, lo cual no es buen síntoma en el entorno económico presente, en el que tanto pesan las tecnologías de la información y los servicios que ofrece.

## 6.2. Los problemas medioambientales heredados

El segundo problema heredado de coyunturas pasadas, y no menor, es el medioambiental. El cual, ha estado puesto en el foco de la actualidad con especial intensidad en la Región de Murcia en las últimas tres décadas.

A este respecto ha habido y hay dos frentes abiertos pendientes de resolver, con una incidencia importante en el territorio y la economía en su conjunto: en primer lugar, los restos de la actividad secular de la minería metálica; y, en segundo, las externalidades que ha generado la agricultura de regadío en sus zonas de influencia (Incluidos los acuíferos y las aguas superficiales).

En el ámbito de la minería metálica<sup>18</sup> los problemas se generaron por los yacimientos centrados en la minería, ya abandonada del todo en Murcia, del plomo, el cinc, la plata y el hierro, cuyos vestigios se reparten fundamentalmente por toda la costa desde los límites con Almería hasta el Cabo de Palos (Águilas, Mazarrón y, sobre todo, Cartagena y La Unión); aunque también hay yacimientos recientes abandonados en Cehegín y algo más antiguos en Lorca. Como indicamos más atrás, la actividad minera hunde sus raíces en la época púnica y romana, aunque la inmensa mayoría de sus vestigios proceden del periodo 1840-1991. El rastro de todos ellos se plasma en gran cantidad de pozos mineros, que se cuentan por miles, y por cientos las balsas, depósitos de lodos y escombreras diseminados en esas zonas. Por no citar los des-

---

18 No debemos confundir este ámbito minero con el de la piedra natural, que tiene importante presencia en la Región de Murcia. A nivel medioambiental es importante destacar, que si bien las canteras de piedra generan un importante efecto visual (que legalmente tiene que resolverse con una restauración paisajística al finalizar la concesión), esta actividad genera residuos inertes, por lo que no es comparable con los efectos de los vertidos y movimientos de tierra generado por la minería metálica.

montes y las grandes canteras que dejó, fundamentalmente, la empresa Peñarroya y también las sociedades regentadas por los Celdrán en la Sierra de Cartagena-La Unión.

En esta zona, por ejemplo, la incidencia por depósitos, arrastres y polvo en suspensión de la antigua minería afecta a 1.000 km<sup>2</sup> de terreno, diez veces más que la extensión máxima de los pozos, canteras y lavaderos propiamente dichos<sup>19</sup>. Entre todos ellos, el efecto más indeseado e impactante ha sido el de la Bahía de Portmán, colmatada por completo por los residuos del lavadero Roberto, que inició en 2009 un tortuoso proceso de reposición parcial de su antigua línea de costa, con un coste de 90 millones de euros de fondos públicos estatales, que actualmente está paralizado<sup>20</sup>. Por otra parte, 30 años después del cierre de la actividad minera, los estudios epidemiológicos han confirmado el impacto negativo del polvo en suspensión en la población local, más allá de los antiguos trabajadores<sup>21</sup>.

Además de la mencionada reposición de Bahía de Portman, en 2017 el Gobierno de la Comunidad Autónoma hizo público el Plan de Recuperación Ambiental de Suelos Afectados por la Minería (PRASAM). El Gobierno regional, sin embargo, aunque ha presupuestado 84.887.237 euros para restaurar el entorno, a lo largo del periodo 2018-2028, admite que sólo puede contemplar actuaciones parciales en las balsas mineras en peor estado de conservación, ya que la restauración total es imposible de ejecutar y cuantificar. En paralelo, llama la atención que no han sido pocos los empresarios, políticos y técnicos que han abogado por la continuidad y recuperación de la minería metálica; a pesar del estado actual del terreno y del daño ya provocado.

El cercano Mar Menor no ha sido ajeno a la contaminación minera, por escorrentía o polvo en suspensión. De hecho, estos restos han constituido uno de los principales elementos contaminantes de la laguna salada, junto los residuos urbanos mal gestionados y, sobre todo, los cultivos de regadío de la zona desarrollados en la época del trasvase del Tajo. Unidos, los tres, han ido en los últimos años degradando la calidad de las aguas de la laguna hasta alcanzar el fenómeno de eutrofización masiva de finales de 2015 e inicios del 2016 y otro por anoxia en agosto de 2019, tras un proceso de lluvias torrenciales, que han colapsado el equilibrio biológico del Mar Menor.

---

19 Robles-Arenas et al (2006).

20 Sobre el origen histórico de la contaminación minera véase López-Morell, Rosique y Pérez de Perceval (en prensa).

21 Sánchez, Peñas and García (2017).

Ilustración 6.2: Resumen de noticias relacionadas con la anoxia de agosto de 2019 en el Mar Menor.

12.10.2019

### Tres toneladas de peces mueren asfixiados en el Mar Menor

La espeluznante y vergonzosa imagen de miles de peces nadando hacia la orilla para morir allí asfixiados por falta de oxígeno pone en evidencia la situación crítica del Mar Menor. Más de tres toneladas de crustáceos y peces mueren por el episodio de anoxia, que dispara todas las alarmas y despierta un movimiento ciudadano de indignación y apoyo a la laguna que da la vuelta al mundo. Junto a estas líneas, algunos de los miles de peces muertos en San Pedro del Pinatar. En la segunda imagen, la ministra Teresa Ribera comprueba el estado del Mar Menor a bordo del barco de la organización ecologista Anse. Debajo, los Reyes, junto al ministro Pedro Duque, visitan la playa de Los Alcázares después de la DANA. En la siguiente foto, unos bañistas increpan a los operarios que limpian la laguna tras el episodio de anoxia. A la derecha, miles de ciudadanos se echan a la calle en Cartagena para gritar «¡SOS Mar Menor!» el 30 de octubre en una de las manifestaciones más multitudinarias que se recuerdan. ... J. M. RODRÍGUEZ



Fuente: Hemeroteca La Verdad. Especial anuario de 31-12-2019

Como consecuencia de este proceso, el Mar Menor ha visto deteriorado extraordinariamente su imagen, provocando una huida de buena parte de su turismo tradicional o del que potencialmente pudiera aspirar. Y aunque los problemas del sector turístico de fines del siglo XX poco o nada tuvieron que ver con el desarrollo agrario en esos años, como explicamos, la problemática de ambos sectores ha terminado confluyendo en los últimos años, poniendo en franco peligro la continuidad de los dos.

Al hilo de esto último, se hace necesario hacer una escueta reflexión y aportar algunos datos sobre la incidencia de la agricultura intensiva en el medioambiente de la Región, que ha tenido en el Campo de Cartagena<sup>22</sup> uno de sus máximos exponentes, con las mencionadas externalidades en el Mar Menor. Aunque también caben determinadas reflexiones sobre el modelo agrario de Murcia en su conjunto.

El problema de la agricultura intensiva en el Campo de Cartagena, donde se concentra la parte más importante de nuevos riegos por el Trasvase del Tajo al Segura<sup>23</sup>, radica en su especial orografía y en la forma en la que ha ido creciendo la actividad agraria en las últimas décadas. La comarca se asienta en una gran placa del cuaternario que conecta a nivel freático el conjunto de sus 1.200 Km<sup>2</sup> de superficie con el Mar Menor, que recibe directamente los aportes de agua de su entorno tanto por escorrentías como por las aguas que fluyen desde el freático. Antes de 1979 existía un cierto equilibrio entre la agricultura y la laguna salada, puesto que los cultivos de la zona no representaban un peligro mayor de contaminación, por su cuantía y superficie (20.983 Hc, o el 16,5% de la superficie cultivable); aunque ya entonces se consideraba un área sobre-explotada en sus acuíferos, por el exceso de uso de sus aguas subterráneas<sup>24</sup>. Sin embargo, la llegada del agua del Trasvase ha incrementado significativamente la superficie oficial en regadío, que entre redotaciones y nuevas superficies, han pasado a contabilizar 50.683 hectáreas. Esta superficie recibe en la actualidad una media de 122 Hm<sup>3</sup> anuales de

---

22 Utilizamos el concepto de Campo de Cartagena en su acepción más amplia: la comarca natural, en forma de gran planicie, que abarca desde la Sierra de Carrasco y hasta el mar Mediterráneo, los municipios de Cartagena, Torre Pacheco, La Unión, Fuente Álamo, Torre-Pacheco, San Pedro del Pinatar, San Javier, Los Alcázares y parte del municipio de Murcia.

23 Oficialmente, en el campo de Cartagena existen 50.683 hectáreas en regadío de las 133.356 que reciben recursos del Trasvase del Tajo en toda la Cuenca del Segura. Buendía Azorín, José Daniel (Dir.) (2022), p. 51.

24 Instituto Geológico y Minero de España (1979).

agua del Trasvase y cuenta con otros 31 Hm<sup>3</sup> son recursos propios<sup>25</sup>. Aunque a esta cifra habría que añadir una cantidad indeterminada de agua que se ha seguido drenando sin control en los últimos años del subsuelo, por el uso de pozos ilegales y desalobradoras, que han llevado a crecer la cifra real de terreno de regadío por encima de las 60.000 Ha<sup>26</sup>.

Más allá del uso del agua, el problema mayor se ha generado por la utilización cada vez más intensiva de agroquímicos vinculados al riego y la conservación de los cultivos (nitratos, fosfatos, potasio y pesticidas), que han pasado directamente a la corriente sobrante de agua de los regadíos que se vierte al freático o, directamente, al Mar Menor. Después de décadas de mantenimiento e intensificación de este sistema se calcula que el acuífero cuaternario en el Campo de Cartagena concentra unas 300.000 Tm de nitratos, de los que una parte importante vierten anualmente al Mar Menor; a un ritmo de 32 Hm<sup>3</sup> de agua contaminada al año<sup>27</sup>.

Hecho estos incisos, la pregunta es hasta qué punto existe compatibilidad entre la agricultura intensiva en el entorno del Mar Menor y el equilibrio natural de la laguna, así como el mantenimiento de otras actividades económicas como la pesca o el turismo.

En septiembre de 2018 el prestigioso catedrático de Ingeniería Agronómica y vicerrector entonces de la UPCT, Alejandro Pérez Pastor, compareció en la comisión especial del Mar Menor de la Asamblea Regional de Murcia para dar su punto de vista profesional<sup>28</sup> sobre el problema de contaminación de la laguna y dio un detalle importante. En ese momento (y más hoy) los sistemas técnicos de control del regadío, gestionados a través de la monitorización con sensores de los terrenos cultivados permiten controlar perfectamente no solo la cantidad exacta que precisan los cultivos hortícolas y los leñosos para calibrar el estrés hídrico de la planta que asegura el mejor crecimiento, sino además ahorrar agua y, por añadidura, impedir

---

25 Buendía Azorín, José Daniel (Dir.) (2022), p. 51.

26 Oficialmente existen unos 966 pozos de sondeo en el entorno del Mar Menor, aunque la cifra de pozos incontrolados probablemente duplica esa cifra, Ministerio de Transición Ecológica (2019). La Confederación Hidrográfica del Segura reconoció la existencia de 7.940 hc de regadíos ilegales en esa área que están en proceso de sanción. <https://www.laverdad.es/murcia/sancionado-totalidad-riego-20220918183401-nt.html> Visto 28-10-2022.

27 Ministerio de Transición Ecológica (2019).

28 Véase <https://www.orm.es/informativos/noticias-2018/la-actividad-agricola-es-compatible-con-la-sostenibilidad-medioambiental-del-mar-menor/> visto el 2-9-2022.

que los químicos disueltos lleguen al freático. Sin embargo, a preguntas de los diputados, el experto reconoció que la implementación de esos sistemas de monitorización difícilmente alcanzaba entonces al 30% de la superficie cultivada que circunda el Mar Menor. O, lo que es lo mismo, técnicamente era y es posible frenar el incremento la contaminación del acuífero, pero no se puede certificar que la totalidad de los regantes lo estén haciendo. El sindicato de regantes del trasvase (SCRATS), directamente o a través de la fundación INGENIO, ha insistido precisamente en los últimos años en este argumento de que la monitorización de los cultivos de regadío hace posible frenar el problema, aunque en ningún momento ha certificado la manera de imponerlo al conjunto de sus regantes. Por otra parte, con estas medidas de monitorización total de los campos se conseguiría parar el proceso de llegada de agua impuras a la laguna, pero no resolvería el problema de las aguas ya contaminadas en el subsuelo; por lo que se imponen soluciones complementarias para poder recuperar el estado original de las aguas del Mar Menor.

En definitiva, a la altura del invierno de 2022, y aunque la situación de las aguas del Mar Menor ha mejorado, el problema sigue enquistado. Hubiera bastado durante mucho tiempo con un cumplimiento estricto de la legislación vigente o un mayor poder punitivo por parte de la administración hacia los incumplidores para la que la situación fuera objetivamente mejor; pero la evidencia nos lleva a todo lo contrario, con lo que el futuro de comarca, tanto el ámbito agrario como en el turístico, es incierto.

En gran medida el problema se ha extendido y agrandado por la falta de colaboración entre las distintas administraciones. Pues si, por una parte, el gobierno de la Comunidad Autónoma ha tardado en incorporar hasta muy recientemente las medidas oportunas en el ámbito de sus competencias (la zona cultivada y los puertos deportivos)<sup>29</sup>, a través de una política real de obras, control e infracciones a los cultivos fuera de ley aledaños a la laguna; el Gobierno central, por su parte, ha demorado las suyas<sup>30</sup>, en lo que se refiere al uso y planificación de aguas; incluso, ha evitado soluciones temporales, destruyendo infraestructuras de drenaje

---

29 Las relativas a la ley 4/2021 de recuperación y protección del Mar Menor, que, a su vez, desarrolló el Decreto-Ley n.º 2/2019, de 26 de diciembre, de Protección Integral del Mar Menor.

30 El Gobierno central es responsable, a través de la Confederación Hidrográfica del Segura, de "La administración y control del dominio público hidráulico" (o lo que es lo mismo, de todos los ríos y ramblas que vierten al mar y del control de las aguas subterráneas) y en exclusiva de la gestión de la costa (salvo los puertos deportivos).

existentes, que podrían haber sido útiles para acelerar la solución del problema más perentorio de las escorrentías.

En medio de toda esta refriega política sobre el nivel de incompetencia y responsabilidad entre administraciones se ha desarrollado una Iniciativa legislativa popular, con amplio apoyo social, para dotar al Mar Menor de personalidad jurídica. Una norma bienintencionada pero que, desgraciadamente, y al buen entender de muchos juristas y expertos de la economía y la agronomía, no parece que vaya a ser la herramienta definitiva al problema de la contaminación de la laguna. Al menos, sí parece que las administraciones han comenzado a partir de 2022 a moverse en la buena dirección y las protestas de los más cortoplacista no hacen más que confirmarlo.

### 6.3 El mundo empresarial se renueva y reinventa

Dos décadas dentro del milenio, mediada una crisis de calado entre 2008-2012 y el golpe que ha supuesto en los últimos años la expansión y contención de la epidemia del Covid, no podemos ser pesimistas en el ámbito empresarial. Podríamos decir incluso que el panorama es esperanzador en muchos aspectos.

Si repasamos uno de los rankings más recientes disponible de las mayores empresas de la región de los últimos años (véase la tabla 6.3) observamos pocos cambios en la cumbre, aunque algunas entradas destacables en la parte media y baja de la tabla<sup>31</sup>.

Nuevamente, vemos la lista liderada alternativamente por el grupo Fuertes, Hefame, el conglomerado de AMC y García Carrión. Todas ellas han demostrado que se pueden alcanzar importantes rentabilidades en el ramo de la alimentación y la distribución estando en la vanguardia tecnológica, aunque con estrategias muy distintas, como adelantamos. También las cuatro han diversificado su producción, se han expandido territorialmente y han mejorado ostensiblemente en la formación de su cuadro de mandos, lo que ha sido una clave evidente de su éxito.

---

31 De la lista se descarta por su crisis y desaparición Polaris World y sus filiales, tal y como describimos, y no debemos incluir Viajes Soltour, que mantiene una relación solo formal con la Mula natal de su fundador, pero opera desde Baleares.

Tabla 6.3- Ranking por ventas de empresas con sede en la Región de Murcia, 2005-2020 (Millones de euros).

2005		2008		2014		2020	
Hefame (Grupo)	1.070,9	Reguladora de Compras de Mediterráneo	1.061,5	RECOMED (Hefame)	1.009,6	AMC GROUP	1.395,0
Grupo Corporativo Fuertes	800,0	Grupo empresarial Fuertes	802,6	El Pozo Alimentación	941,8	El Pozo Alimentación (Grupo Fuertes)	1.392,2
Hefame	747,7	El Pozo Alimentación	614,0	J García Carrión	733,6	RECOMED (Hefame)	1.294,1
G.E. Plastic de España	471,3	Sofamen XXI (Grupo)	499,7	SABIC	631,5	J. García Carrión	980,0
El Pozo Alimentación	461,0	Mivisa Envases	495,3	Primafrío	275,1	PC Componentes	647,4
J. García Carrión	379,9	J. García Carrión	492,3	CEFUSA	237,9	EVIOSYS (CROWN)	555,0
Mivisa Envases	347,8	Alivin (Grupo)	442,0	PC Componentes	209,7	Primafrío	458,0
Polaris World Development (Grupo)	339,0	Intersa	390,5	Hero España	200,2	Cereales y Harinas Garsan	380,4
Grupo Orenes (Grupo)	291,5	Grupo Huertas Automoción (Grupo)	368,5	Europamur Alimentación (Cash Europa)	181,7	CEFUSA (Grupo Fuertes)	356,0
Antonio Muñoz y Cía (Grupo)	288,3	Montoro e Hijos (Grupo)	331,2	Viajes Soltour	171,6	AMC Natural Drinks	322,2
Grupo Huertas Automoción (Grupo)	268,2	Grupo Orenes (Grupo)	303,0	Cereales y Harinas Garsan	170,5	García Aranda	301,8
Polaris World	256,6	Polaris Desarrollo	268,0	JISAP	158,7	Europamur Alimentación (Cash Europa)	297,7
Hero España	202,8	Hero España	230,6	Juver	155,3	SABIC	261,9
Uniexport Medicamentos	194,8	La Hacienda Riquelme	211,7	García Aranda	135,4	JISAP	256,1

Fuente: <https://topempresas.murciadiario.com/>, consultado el 27-10-2022.

Tabla 6.3- Ranking por ventas de empresas con sede en la Región de Murcia, 2005-2020 (Millones de euros).

2005		2008		2014		2020	
Montoro e Hijos Monthisa)	160,6	Polaris World, Alhama Golf Resort	202,9	Auxiliar conservera	129,3	Depau Sistemas	213,8
Huertas Motor	135,3	Pujante (Grupo)	185,2	Andamur	127,2	Alimer	201,1
Polaris Desarrollo	126,1	Diego Zamora (Grupo)	179,5	Liwe Española	122,7	Accuracy Accounts Software	200,0
Infraestructuras Terrestres (Grupo)	111,1	Diego Zamora	164,9	Culmarex	114,2	Andamur	192,0
Automáticos Orenes	109,7	Zamora Distribuciones de Bebidas	159,3	Agustín Fuentes e Hijos	113,9	Agronativa (El Ciruelo)	189,6
Juan Jiménez García	109,3	Huertas Motor	151,8	Fruca Marketing	99,2	SOLTEC	185,3

Fuente: <https://topempresas.murciadiario.com/>, consultado el 27-10-2022.

Pero, más allá de estos grandes actores empresariales han aparecido otros nuevos muy interesantes y con una capacidad competitiva llamativa. Algunos muy lejos del ámbito de la tradicional industria agroalimentaria. Tal es el caso de la cartagenera Depau, especializada en la distribución de tecnología informática o, más aún, de la Alhameña PC Componentes, que en un plazo récord está plantando cara a los distribuidores de tiendas físicas y a la mismísima Amazon en el mercado nacional. También llama la atención el caso de Soltec, con sede en Molina de Segura; una empresa que ha logrado colocarse como la tercera empresa del mundo en el desarrollo y suministro de sistemas de seguimiento de placas de energía solar y que, a través de su filial Powertis, ha desarrollado de proyectos de energía fotovoltaica solar en Argentina, Australia, Brasil, Chile, China, Colombia, Dinamarca, Francia, India, Israel, Italia, Kenia, México, Perú, España y Estados Unidos. En 2020 esta empresa cerraba la tabla de las veinte empresas murcianas por facturación, pero en 2021 la cifra de negocio se disparó hasta los 346,5 millones de euros, lo que supone un 47% más, con perspectivas de seguir creciendo con fuerza.

Ha sido esta última, y merece destacarse, la única sociedad murciana que, a pesar del cambiante entorno económico, ha dado el paso para cotizar en la Bolsa de Madrid, desde que lo

hizo Liwe en los años 80. Lo cual, le permitirá alcanzar tamaño y aumentar su nivel de profesionalización. Otras muchas, en cambio, regularon en su intención de cotizar o, incluso, han pasado a manos de fondos de capital riesgo. La lista de estas empresas es larga y significativa: la pimentonera Sabater, las químicas Probelte o Iberchem, la de componentes eléctricos Se-com, las transportistas El Mosca, Agustín Fuentes y, parcialmente, Primafrío o Frutas Esther... entre otras muchas, como ya veníamos comentando desde nuestra introducción.

Ilustración 6.3: Acto de inicio de cotización en la Bolsa de Madrid de Soltec, en octubre del 2020.



Fuente: Cortesía de Soltec.

Otras empresas tradicionales en el ranking se mantienen reforzadas, como el Grupo Huertas de automoción, o el de ocio y juego de azar Orenes. Las constructoras, en cambio, prácticamente desaparecen por la crisis del ladrillo. Totalmente en el caso de Polaris y sus filiales, o minoradas en su actividad, como el grupo Monthisa o la totanera Etosa. Las cuales, sin embargo, llevan años desarrollando su actividad fuera de la Región de Murcia.

Por supuesto, encontramos un gran número de sociedades que han crecido al abrigo de la agricultura y la ganadería, su industria transformadora y su distribución. El caso de García Aranda, que se ha convertido en el principal intermediario en la exportación de productos frescos de huerta por toda Europa es más que relevante. También se ha notado la influencia de El Pozo y de otras productoras del sector cárnico, como Hijos De Juan Pujante, en el

importante crecimiento de JISAP y Cereales y Harinas Garsan, especializadas piensos y en la reproducción, cría y engorde de cerdos. Por otra parte, aunque no alcanzan a este ranking, es también destacable el buen posicionamiento de las empresas de dulces caramelos como Sánchez Cano (Fini), golosinas Vidal y Jake, que hicieron de la necesidad virtud al ser, en parte, herederas de los excedentes de azúcar de las antiguas empresas conserveras. Como también son herederas indiscutibles del sector las hojalateras Auxiliar Conservera y la mencionada Mivisa, vendida en 2001 a las sociedades de capital riesgo PAI Partners y Suala Capital y que en 2012 terminó en manos de la multinacional norteamericana Crown Holdings<sup>32</sup>.

Por último, es relevante señalar que existen en la Región de Murcia algunos ejemplos de empresas que han apostado muy intensivamente por la innovación. A destacar, la del malogrado M. Torres, que se codea con sofisticadas corporaciones multinacionales del mundo de la aviación y el desarrollo de aerogeneradores o las mencionadas Soltec o AMC. Otras despuntan con desarrollos tecnológicos propios, que están dando que hablar, como la murciana Neosistec y sus aplicaciones para móviles, entre las que destaca su sistema NaviLens, pensado en principio para invidentes, pero que supera con creces las ventajas de los populares códigos QR. Sin embargo, la lista de ejemplos de empresas altamente innovadoras se acaba demasiado pronto y solo se explica por el especial interés de estas sociedades por apostar por el I+D+i, en un contexto escuálido a este respecto en la Región. Como ahora insistiremos.

## 6.4 Epílogo: un futuro por construir

Hecho este somero repaso, necesariamente escueto, sobre la realidad económica y empresarial de la Región de Murcia, son muchas las preguntas que quedan en el aire de cara al porvenir y todas importantes. Posiblemente, la más trascendental precisa una respuesta compleja: ¿Cuál es el modelo de crecimiento futuro de la Región y qué podemos aprender de experiencias pasadas? O, lo que es lo mismo ¿Cuál será el futuro punto de equilibrio sectorial de la economía murciana y hacia dónde debe dirigirse, en base a su trayectoria?

---

<sup>32</sup> En 2021, a su vez, el grupo Crown vendió los activos de antigua Mivisa, junto a otros activos minoritarios en Europa al fondo de private equity KPS, por 2.250 millones de euros, [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2021/04/14/companias/1618425491\\_467103.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2021/04/14/companias/1618425491_467103.html), visto el 4-11-2022.

El primer elemento que debemos poner en cuestión es cuál debe ser el eje vertebrador de esa futura economía regional. Si uno se guía exclusivamente por la cantidad de información que aparece en los medios y de la importancia que se le otorga desde el ámbito político a la agricultura, da la sensación de que el sesgo de la Región de Murcia hacia el sector, sin duda por encima de la media nacional, lo convierte en principio y fin de su estructura económica; y ese es un punto que desmienten las estadísticas de plano. Efectivamente, la agricultura murciana es importante y presenta altos niveles de competitividad. Es un sector al que, sin duda, hay que cuidar y potenciar, pero que no puede condicionar ni entrar en conflicto con otros sectores que, por otra parte, pueden generar mayor rentabilidad social y económica. Véase, por ejemplo, la tabla 6.4, que alude no ya al entorno económico de la Región de Murcia, sino al de conjunto de la demarcación del río Segura, que en lo agronómico supone una unidad. Como puede comprobarse, ni la agricultura supone en esa área el sector mayoritario del empleo, ni tampoco las tasas de producción y productividad están por encima de la industria y los servicios, sino todo lo contrario. Es más, el sector agrario regional presenta unos niveles de productividad por trabajador, en términos monetarios, que no llegan ni a la mitad de la de los trabajadores de la industria y está muy por debajo de la construcción y el sector servicios. Además de generar solo el 5,54% de Valor añadido Bruto de la economía de ese entorno.

Tabla 6.4: Composición de empleo, el VAB y la productividad por trabajador, por sectores, en el espacio de la demarcación de la Confederación Hidrográfica del Segura, en 2018.

Sector	Empleo (Miles)	% Empleo	VAB (Millones €)	% total de VAB	Productividad (€/Trabajador)
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	75,5	9,46%	2.056,8	5,54%	27.237,36
Industria y energía	94,2	11,81%	6.159,0	16,58%	65.366,59
Construcción	49,2	6,17%	2.471,7	6,65%	50.278,42
Comercio y otros servicios	577,8	72,43%	26.459,6	71,23%	45.796,32
Total demarcación	797,7	100,00%	37.147,1	100,00%	46.628,30

Fuente: CHS (2022), anejo 3.

Dicho esto, se hace necesario preguntarse si la agricultura, con su estructura actual, es o no el futuro estratégico de la Región y cuáles son sus límites.

Como ya insistimos existen alternativas, gracias a las nuevas innovaciones en los cultivos, que nos permiten compatibilizar la actividad de los regadíos con el turismo, o el simple mantenimiento y aseguramiento de un equilibrio medioambiental muy frágil: siempre y cuando se utilicen universalmente. También sabemos que, más allá de planteamientos políticos, la agricultura tendrá que crecer y mantenerse a medio plazo en base a recursos hídricos propios, puesto que la caducidad del Trasvase Tajo-Segura ya ha sido calculada científicamente: de confirmarse las estimaciones de cambio climático los posibles caudales del Tajo a la cuenca del Segura se reducirán alrededor del 70-79 % en los próximos años<sup>33</sup>. Por lo tanto, la Región de Murcia debería buscar vías alternativas para asegurar el suministro de agua para la agricultura, el resto de los sectores económicos y la propia población. O adaptar la actividad a las disponibilidades reales.

Por otra parte ¿Podrá la Región de Murcia recuperar parte de ese dinamismo industrial que tuvo? ¿Lo podrá hacer en sectores tradicionales, como la agroindustria o la química, donde tiene experiencia y niveles de competitividad aún muy aceptables o deberá centrarse en otros nuevos? En ambos casos se presenta un hándicap muy importante: El escaso crecimiento de la inversión en I+D de nuestro país, y más escaso aún en la Región. Un nivel de inversión que nunca ha llegado a alcanzar el 1,5% de PIB del país, y se ha estancó a partir de 2009 (véase la siguiente gráfica), quedando muy por debajo de los países de referencia. Es evidente que cualquier escenario que no nos acerque, como mínimo al 2% es incompatible con cifras de convergencia económica futura con nuestros países de referencia. En el caso de España, la zona Euro, que lo superó hace más de una década. Por no hablar de los niveles actuales de los Alemania o Estados Unidos, que supera el 3% o el inalcanzable 4,8% de Corea del Sur.

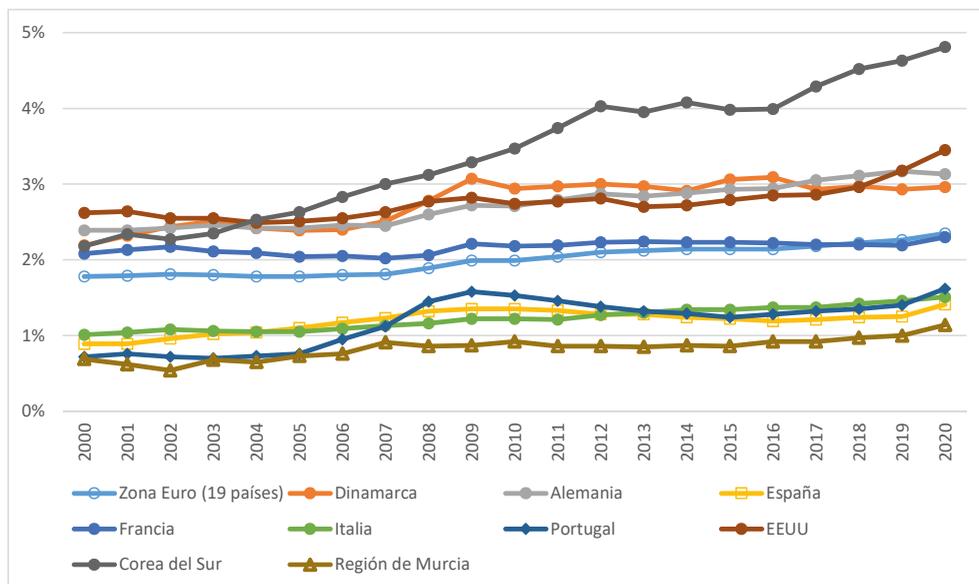
El caso de la Región de Murcia es más preocupante aún, pues solo pudo superar un escuálido 1% de gasto en I+D, sobre el conjunto del PIB regional, en 2019, y se quedó en el 1,14% en 2020. Se puede inferir, entonces, por qué la Región no ha sido capaz de generar un potente ecosistema de conocimiento y empresas de tamaño considerable, con tecnologías propias, en el desarrollo de aquello en lo que supuestamente tiene ventaja o mucho conocimiento,

---

33 Pellicer y Martínez-Paz (2020).

como el aprovechamiento del agua, en el que supuestamente usamos técnicas punteras ¿Somos hoy día una potencia en ese Know How o seguimos siendo dependientes a ese respecto, anclados en el “que inventen ellos”? Queda, en definitiva, mucho camino por recorrer, tanto para las empresas como para las administraciones en esa línea. No precisamente desde el lado de la subvención, sino en la capacidad de las empresas en apostar por departamentos de investigación potentes, para generar patentes propias

Gráfico 6.4. Gasto en I+D interno respecto al PIB a precios de mercado (%)



Fuente: Eurostat e INE.

Por otro lado, si nos planteamos el escenario de que no hay margen para un mayor desarrollo de la industria, o renunciamos a ella, estamos, en suma, abocados a ser una sociedad de servicios. Dentro de esta hipótesis ¿Es realmente el turismo una opción de futuro, tal y como está planteado? ¿Reúne la región las condiciones presentes y futuras para ser la Miami de Europa, para concentrar una cantidad cada vez mayor de ciudadanos del norte en su retiro? Estadísticamente el modelo sí parece consolidarse, en tanto que, desde 2016 hasta 2020, solo el contingente de residentes británicos en la Región han pasado de 15.119 a 19.466<sup>34</sup> y siguen

34 Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Estadística de extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor.

siendo el principal grupo comprador de viviendas en la costa. Pero ¿Es realmente un modelo deseable y sostenible? ¿Disponemos de infraestructuras y personal necesario para incrementar el valor añadido de la industria del ocio y el descanso? ¿Qué diseño urbanístico debería primar para optimizarlo, de acuerdo con los intereses generales?

Todos estos interrogantes que planteamos de cara a un escenario futuro se han generado en buena medida por procesos que tienen su origen en el pasado, y que, necesariamente, tenemos que comprender para poder afrontarlo. La Región de Murcia se ha transformado profundamente a lo largo de este siglo. Ha pasado de ser una economía retrasada, anclada en una agricultura tradicional, a otra que mira en la actualidad con fuerza a mercados exteriores y presenta niveles de desarrollo socio-económicos notables. No me cabe duda de que los economistas de la Región de Murcia, en sus distintas formas, han sido importantes protagonistas en la modernización de su estructura económica y deberán serlo aún más.

No obstante, la sociedad civil, empresarios y políticos murcianos no deberían ser auto-complacientes. A la Región de Murcia le resta un largo camino para incorporarse con garantías a las tendencias globales de especialización e intensificación en la innovación de procesos, para ser más competitivos en un mundo ultra-conectado. Y debería hacerlo sin renunciar a un equilibrio con nuestro medio que es, por definición, finito.

Hay, evidentemente, elementos vertebradores que tendrán que concretarse para consolidar desarrollos futuros. Las infraestructuras de transporte ferroviario de la Región, por ejemplo, tienen que mejorar urgentemente y sacar partido de las existentes. La alta velocidad parece que por fin llegará a la ciudad de Murcia, después de un proceso interminable de sucesivos retrasos, pero en el camino se ha cometido errores antología del disparate. Se ha dilapidado, con un coste de oportunidad destacado, mucho capital en obras con alternativas objetivamente mejores, en tanto que se ha renunciado, sin mayor explicación, a una variante de Camarillas que resolvía un problema de retraso en las comunicaciones histórico. El poner estas líneas en funcionamiento, junto a un aeropuerto competitivo, la disponibilidad de zonas logísticas eficientes y centros tecnológicos de nivel y bien dotados son esenciales para un desarrollo económico con garantías. Pero más importante aún será el compromiso de las administraciones y la sociedad en general por incrementar los niveles formativos de la Región, financiando la enseñanza obligatoria y la universitaria a los niveles que se suponen en una sociedad avanzada.



# **La consolidación del oficio de economista en la Región de Murcia**

---

**2ª PARTE**



**Capítulo 7.**  
**Orígenes y evolución de la formación**  
**del economista**

---

La profesión del economista, como tal, surge con el capitalismo moderno, en tanto que la progresiva complejidad de las actividades económicas, privadas o de organismos públicos, lleva aparejado la necesidad de contar con expertos en la materia. En todo el mundo<sup>1</sup> el conocimiento económico va creciendo de la mano del comercio, la banca, la industria y la propia administración pública. En paralelo, filósofos y pensadores de diversas ramas del conocimiento van forjando el corpus científico de la economía y las materias de gestión. Mientras tanto, el mundo de la empresa, precisa de profesionales dotados de las herramientas de análisis y gestión para su desenvolvimiento y desarrollo; independientemente de que asociemos las figuras del emprendedor y el economista, desgajados en muchas ocasiones. En suma, el profesional de la economía, si no hubiera existido, tendríamos que haberlo inventado.

En España, la formación económica va apareciendo progresivamente en los planes de estudio de las facultades de derecho y las escuelas de ingeniería, así como en los centros de formación de los cuerpos funcionariales del propio Estado. Aunque la específica y reglada del profesional de la economía tardó en llegar, al menos al ámbito civil, sí se adelantó en los cuerpos militares, que se preocuparon pronto en preparar mandos de expertos en materias económicas.

---

1 No solo en las economías occidentales, puesto que muchos otros territorios tuvieron importantes avances en la economía como ciencia desde la antigüedad, lo que lo convierte en un fenómeno prácticamente global, Véase Barnett (2017).

Así, en 1723 se crea en la Armada el Cuerpo del Ministerio de Marina, antecedente directo de la Intendencia actual de la Marina, y, en el Ejército se crearon en 1818 el Cuerpo Político de Guerra y el Cuerpo de la Hacienda Militar que, posteriormente, junto con el Cuerpo de Cuenta y Razón de Artillería, terminaron constituyendo el Cuerpo Administrativo del Ejército.

El hecho es que en nuestro país no existían centros universitarios equiparables a los ya existentes desde el siglo XIX en Francia, Bélgica, Alemania o Reino Unido. Pero eso no significa que no hubiera profesionales de la economía, aunque la única formación en el ámbito económico fueran las propias empresas, la administración o el aprendizaje desde otras áreas de conocimiento y, por supuesto, en las antiguas escuelas de comercio, creadas en tiempos de Isabell II (1850). Estos centros no tenían rango universitario, aunque disponían de niveles superiores de perfeccionamiento que les equiparaban con el economista actual, como detallaremos más adelante.

Esos estudios universitarios de economía llegan oficialmente a España a la universidad con la implantación de su carrera académica, en 1943, en la Facultad de nuevo cuño de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid. No obstante, hay una excepción significativa: la Universidad Comercial de Deusto, de los Jesuitas, que comienza su andadura en 1916. Tampoco faltaron iniciativas antes de la guerra civil para arrancar estos estudios en otras plazas, pero no cuajaron.

Lo que llama la atención de estas facultades de economía es que no estuvieron vinculadas en su origen a las escuelas de comercio o que surgieran como una evolución de estas. Esto supone una anomalía con respecto a otros países de nuestro entorno, donde las escuelas de comercio derivaron en *business schools* o *écoles de commerce* (en las terminologías anglosajona y francesa, respectivamente) o en facultades de economía propiamente dichas<sup>2</sup>. De hecho, esa dicotomía generó conflictos desde muy pronto entre los titulados de las escuelas de comercio y los nuevos licenciados en economía. Una pugna que se rompió en 1956 a favor de las facultades, que consolidaron su reconocimiento, incorporaron los niveles superiores de formación de las escuelas de comercio y postraron a las escuelas de comercio a un ámbito equivalente a la actual formación profesional, a pesar de la amarga y continua queja del cuerpo de titulados existente. Esta ambivalencia solo se resolvió en 1970, con la conversión de las

---

2 García Ruiz (1994), pp. 140-141.

escuelas de comercio en escuelas de universitarias de estudios empresariales. Fue una buena solución, ya que sus egresados veían reconocidos sus estudios como diplomados universitarios, pero también que sus estudios se equivalieran al primer ciclo de la licenciatura de Administración de Empresas, con lo que podían ampliar su carrera cursando únicamente los dos últimos cursos de esa carrera para ser licenciados. Es más, muchas facultades surgieron como una extensión natural de esas escuelas y para dar continuidad a esos estudios en el nivel de enseñanza superior universitaria.

Esta es una historia que concluye en 2008, cuando la implantación de los acuerdos de nuevos planes de estudios, basados en los acuerdos de Bolonia, terminan con los antiguos estudios de licenciatura y de diplomatura y establecen una única estructura de grado; esta decisión ha terminado por igualar en el rango universitario a todos los nuevos egresados españoles del ramo en una única figura de economista, con sus distintas especializaciones (administración de empresa, economía, marketing, ciencias actuariales, comercio, etc.)

En definitiva, en este capítulo vamos a hacer un somero repaso sobre este proceso de maduración en la formación de economistas reglados, señalando los hitos fundamentales que lo han marcado y haciendo un somero acercamiento cuantitativo de la profesión económica, a partir de los egresados de esos centros formativos que hemos descrito.

## **7.1.- El nacimiento y desarrollo de las escuelas de comercio.**

Las escuelas de comercio como tales tienen su antecedente en los estudios especializados de los antiguos Consulados del Mar y de la Tierra, a los que se encomendó por las reales ordenes de 1785 y 1797 encargarse de la creación de escuelas de formación, aunque parece que no empezaron a operar hasta 1815 (en Barcelona), 1819 (Bilbao) y 1828 (Madrid). Sin embargo, estas escuelas presentaban un nivel formativo muy elemental y no reglamentado<sup>3</sup>.

Los estudios de comercio modernos, con un plan de estudio unificado, llegarán con la rúbrica del Real Decreto de 8 de septiembre de 1850. Un esquema que irá sumando sucesivas reformas en 1856 y, sobre todo, en 1887, 1915, 1922 y 1953. Estas escuelas de comercio, con

---

3 Casado (2020) y García Ruiz (1994).

financiación pública, tenían tres niveles formativos: una titulación básica que encaminaba al título de “Perito Mercantil”; una segunda, de nivel medio, denominada “Profesor Mercantil” y un nivel superior que llevaba a la obtención de los títulos de “Actuario de Seguros” e “Intendente Mercantil”, que alcanzaban muy pocos alumnos. Era precisamente esta última la que, supuestamente, se equiparaba al concepto actual de economista, aunque en su día no tenía ese reconocimiento; no obstante la reforma de 1912 le dio al Profesor Mercantil Superior rango universitario, por lo que el cuerpo se sintió reconocido social y académicamente.

Los estudios de las escuelas de comercio suponían, en cualquier caso, una formación continua (Véase tabla 7.1) que, con carácter oficial, requería tres años de estudio para el grado pericial, a los que se accedía con 14 años, en modalidad de enseñanza oficial o no oficial, con una presencia de mujeres bastante superior a otros estudios de la época (un 18% en el curso 1924-25; con un destacado 37% en la escuela de Madrid)<sup>4</sup>. Con dos años más de se obtenía el rango profesional y un año, o más, para el tercer escalón, que solo se podía alcanzar en las Escuelas de Altos Estudios Mercantiles de Madrid, Barcelona, Bilbao y Málaga, en 1922; a las que en 1932 se sumaron las de Gijón y La Coruña. En todos los casos, se buscaban enseñanzas muy prácticas, con fácil aplicación para los negocios, que solían supervisar las cámaras de comercio locales.

Tras tantas reformas, la de 1922 introdujo un elemento de estabilidad importante, al concretar las salidas profesionales de la titulación mercantil en la Administración del Estado. Desde entonces, se permitía a sus titulados, además de ser profesor en las Escuelas de Comercio, el acceso a una larga lista de empleos públicos, como la Escala Técnica del Personal Administrativo de Ministerios, a los puestos de Interventor del Estado en los ferrocarriles y la Administración Local, así como al Cuerpo Pericial y Auxiliar de Aduanas, al de Contabilidad del Estado, Oficial Auxiliar del Tribunal Supremo de la Hacienda Pública, Profesor de Geografía de las Escuelas de Náutica y el acceso al Cuerpo Técnico de Inspección Mercantil y de Seguros<sup>5</sup>. A lo que había que sumar las opciones que daba el mercado laboral privado y el ejercicio libre de la profesión.

---

4 García Ruiz (1997), p. 143.

5 García Ruiz (1997), pp 142-143.

Tabla 7.1. Planes de estudios de las escuelas de comercio aplicados en el S. XX.

<b>PLAN DE ESTUDIOS R. D. 11-8-1887</b>	
<p>Título: Perito Mercantil Primer Curso:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Aritmética y Cálculo Mercantil con Operaciones de Cambio y Bolsa</li> <li>• Caligrafía</li> <li>• Nociones de Geografía Económico-Industrial y Estadística</li> <li>• Lengua Francesa</li> <li>• Lengua Inglesa</li> <li>• Segundo Curso:</li> <li>• Contabilidad y Teneduría aplicada a toda clase de empresas</li> <li>• Economía Política aplicada al Comercio, Sociedades</li> <li>• Mercantiles y Cooperativas</li> <li>• Lengua Francesa</li> <li>• Lengua Alemana o italiana</li> </ul>	<p>Tercer Curso:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Legislación Mercantil Comparada y Sistemas Aduaneros</li> <li>• Prácticas de Operaciones de Comercio, Contabilidad, Correspondencia, Contratos, Aforos, etc.</li> <li>• Contabilidad del Estado</li> <li>• Lengua Inglesa</li> <li>• Lengua Alemana o italiana</li> </ul> <p>Título: Profesor Mercantil Cuarto Curso:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Historia General del Desarrollo del Comercio y de la Industria</li> <li>• Complemento de la Geografía e Historia</li> <li>• Reconocimiento de Productos Comerciales</li> </ul>
<b>PLAN DE ESTUDIOS R. D. 3 1-8-1922</b>	<b>PLAN DE ESTUDIOS L. 17-7-1953</b>
<p>Título: Perito Mercantil Primer Curso (Preparatorio):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Gramática</li> <li>• Elementos de Aritmética y Geometría</li> <li>• Ampliación de Aritmética y Elementos de Algebra</li> <li>• Geografía General y Especial de España</li> <li>• Elementos de Historia Universal y Especial de España</li> <li>• Rudimentos de Derecho y Economía Política</li> <li>• Caligrafía</li> <li>• Dibujo</li> <li>• Mecanografía</li> <li>• Segundo Curso:</li> <li>• Cálculo Comercial</li> <li>• Economía Política y Estadística</li> <li>• Física y Química Aplicadas al Comercio</li> <li>• Francés</li> <li>• Tercer Curso:</li> <li>• Contabilidad General</li> <li>• Primeras Materias y Elementos de Historia Natural</li> <li>• Francés</li> <li>• Inglés</li> <li>• Taquigrafía</li> <li>• Clase de Conjunto (prácticas)</li> </ul>	<p>Título: Perito Mercantil Primer Curso:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Religión</li> <li>• Matemáticas con Nociones de Cálculo Comercial</li> <li>• Literatura Española y Redacción Comercial</li> <li>• Geografía Económica 1</li> <li>• Francés</li> <li>• Inglés</li> <li>• Ampliación de Física y Química</li> <li>• Dibujo Publicitario</li> </ul> <p>Segundo Curso:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Religión</li> <li>• Literatura Universal</li> <li>• Matemáticas Comerciales</li> <li>• Elementos de Contabilidad y Teneduría de Libros</li> <li>• Geografía Económica II</li> <li>• Francés</li> <li>• Inglés</li> <li>• Primeras Materias</li> <li>• Taquigrafía y Mecanografía</li> </ul> <p>Tercer Curso</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Religión</li> <li>• Historia de la Cultura</li> <li>• Elementos de Derecho y Legislación Mercantil</li> </ul>

Fuente: García Ruiz (1994).

Tabla 7.1. Planes de estudios de las escuelas de comercio aplicados en el S. XX (Continuación).

PLAN DE ESTUDIOS R. D. 3 1-8-1922	PLAN DE ESTUDIOS L. 17-7-1953
<p>Título: Profesor Mercantil</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Primer Curso:</li> <li>• Álgebra Financiera</li> <li>• Legislación Mercantil Comparada</li> <li>• Ensayos y Valoraciones Comerciales</li> <li>• Administración Económica</li> <li>• Alemán, italiano o Árabe Vulgar</li> <li>• Geografía Económica de América</li> <li>• Segundo Curso:</li> <li>• Legislación de Aduanas</li> <li>• Contabilidad de Empresas</li> <li>• Contabilidad Pública</li> <li>• Alemán, italiano o árabe Vulgar</li> <li>• Clase de Conjunto</li> </ul> <p>Título: Intendente Mercantil (en uno o dos cursos)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Química industrial</li> <li>• Derecho Mercantil Internacional</li> <li>• Derecho Consular</li> <li>• Análisis Químico de los Productos Comerciales</li> <li>• Política Económica de los Principales Estados</li> <li>• Estudios Superiores de Geografía</li> <li>• Historia del Comercio</li> <li>• Política Aduanera Comparada</li> </ul> <p>Título: Actuario de Seguros (uno o dos cursos)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ampliación de Matemáticas. Cálculo de Probabilidades</li> <li>• Estudios Superiores de Contabilidad</li> <li>• Legislación y Seguros Sociales</li> <li>• Estadística Matemática</li> <li>• Teoría Matemática de los Seguros</li> </ul>	<p>Título: Perito Mercantil</p> <p>Tercer Curso</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Contabilidad General</li> <li>• Economía y Estadística</li> <li>• Francés</li> <li>• Inglés</li> <li>• Mercancías</li> <li>• Taquigrafía y Mecnografía II</li> <li>• (Además, Educación Física y Formación del Espíritu Nacional).</li> </ul> <p>Título: Profesor Mercantil</p> <p>Primer Curso</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Religión</li> <li>• Derecho Civil (Obligaciones y Contratos)</li> <li>• Economía</li> <li>• Tecnología Industrial y Agrícola</li> <li>• Técnicas de Empresas</li> <li>• Contabilidad Aplicada 1 (por razón del sujeto)</li> <li>• Análisis Matemático 1</li> <li>• Legislación del Trabajo y Seguros Sociales</li> <li>• Alemán, italiano, portugués o árabe</li> </ul> <p>Segundo Curso</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Deontología</li> <li>• Hacienda Pública</li> <li>• Derecho Mercantil</li> <li>• Geografía Económica de España</li> <li>• Historia del Comercio</li> <li>• Análisis Matemático II</li> <li>• Contabilidad Aplicada II (por razón del objeto)</li> <li>• Estadística Metodológica</li> <li>• Alemán, italiano, portugués o árabe</li> </ul> <p>Tercer Curso</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Doctrina Social Católica</li> <li>• Integración y Análisis de Balances</li> <li>• Organización y Revisión de Contabilidades</li> <li>• Contabilidad Pública</li> <li>• Legislación Fiscal</li> <li>• Organización y Administración de Empresas</li> <li>• Matemáticas Financieras y Nociones de Cálculo Actuarial</li> <li>• Publicidad y Propaganda</li> <li>• Alemán, italiano, portugués o árabe</li> <li>• (Además, Educación Física y Formación del Espíritu Nacional.)</li> </ul>

Fuente: García Ruiz (1994)

En base a esos planes, las escuelas fueron creciendo, aunque casi siempre mal dotadas, de profesorado y espacios adecuados para la docencia. Como puede verse en la tabla 7.2, las 15 escuelas heredadas del plan anterior fueron creciendo significativamente hasta la guerra civil hasta sumar 23 centros. Y, más aún, en los años 40, al alcanzar su record de matrícula de 60.055 alumnos, en el curso 1947-48. En todo el periodo el número de escuelas no dejó de crecer hasta superar la cuarentena.

Tabla 7.2.- Evolución de los estudios de comercio en España, 1915-1970

Curso	Número de escuelas	Número de alumnos	Terminaron estudios	
			Perito	Profesor Mercantil
1915-16	15	5.099	N.D.	N.D.
1920-21	15	7.723	N.D.	N.D.
1925-26	23	8.749	N.D.	N.D.
1930-31	23	14.526	N.D.	N.D.
1935-36	23	14.366	N.D.	N.D.
1939-40	26	19.460	N.D.	N.D.
1940-41	27	26.051	N.D.	N.D.
1945-46	27	57.143	1.741	977
1946-47	32	57.694	1.738	1.105
1947-48	35	60.055	3.556	1.324
1948-49	35	58.286	5.019	1.992
1949-50	36	53.492	4.269	1.847
1950-51	36	51.674	4.462	2.161
1951-52	36	51.181	3.891	2.190
1952-53	39	49.975	5.044	2.565
1953-54	39	50.086	4.874	2.788
1955-56	39	51.505	N.D.	N.D.
1960-61	42	21.668	N.D.	N.D.
1965-66	43	20.829	N.D.	N.D.
1969-70	42	27.741	N.D.	N.D.

Fuente: Casamayor (1956), p. 88 y García Ruiz (1994), p. 144.

## 7.2.- La creación y expansión de las Facultades de Economía.

La Facultad Ciencias Políticas y Económicas de Madrid nació por sorpresa y prácticamente por decreto. El Ministerio de Educación, a través de la ley de 29 de julio de 1943, sobre ordenación de las universidades españolas, estableció que las universidades españolas podrían tener un máximo de siete facultades: filosofía y letras, ciencias, derecho, medicina, farmacia, veterinaria y... ciencias políticas y económicas. Aunque no podía considerarse un absoluto una novedad, puesto que los estudios superiores en economía eran una vieja demanda de la intelectualidad desde hacía décadas y hubo algunos intentos frustrados de crear facultades en Madrid (1931), Barcelona (1933) y Valencia, en plena guerra civil (1937).

Tabla 7.2.- Evolución de los estudios de comercio en España, 1915-1970

Asignaturas	Cuatrimestre primero (2,5 asig.)	Cuatrimestre segundo (2,5 asig.)
<b>primer curso</b>	Historia económica I	Historia económica II
	Introducción a la teoría económica I	Introducción a la teoría económica I
	Matemáticas para economistas I	Matemáticas para economistas I
	Derecho político (Teoría de la sociedad y de la política)	Derecho político español
	Derecho patrimonial I	Derecho patrimonial I
<b>segundo curso</b>	Cuatrimestre tercero (2 comunes + 1 especialidad)	Cuatrimestre cuarto (2 comunes + 1 especialidad)
	Teoría económica (consumo, producción y precios) III	Teoría económica formación de las rentas y equilibrio general) IV
	Estructura económica mundial I	Estructura económica mundial II
	Matemáticas para economistas III	Matemáticas para economistas IV
	Derecho mercantil I	Derecho mercantil II
	Principios generales de la filosofía (A)	Principios generales de la filosofía (A)
	Historia económica de España (A yB)	Metodología económica y fuentes bibliográficas (A)
	Teoría de la contabilidad ( B y C)	Historia económica de España (A yB)
		Economía de la Empresa (A y C)
		Teoría de la contabilidad ( B y C)

Fuente: Maroto y Melle (2002).

Tabla 7.2.- Evolución de los estudios de comercio en España, 1915-1970 (Continuación).

Asignaturas	Cuatrimestre primero (2,5 asig.)	Cuatrimestre segundo (2,5 asig.)
<b>tercer curso</b>	Cuatrimestre quinto (2,5 comunes + 1,5 especialidad)	Cuatrimestre sexto (2,5 comunes + 1 especialidad)
	Teoría económica (dinero y crédito, comercio internacional) V	Teoría económica (localización y coyuntura) VI
	Teoría de la hacienda I	Teoría de la hacienda II
	Política económica (Política agrícola, industrial y de transportes) I	Política económica (Política comercial) II
	Estructura económica de España I	Estructura económica de España II
	Estadística teórica y aplicada I	Estadística teórica y aplicada II
	Teoría de la producción (A)	Teoría de la población (A)
	Historia económica de la antigüedad y Edad Media (A)	Economía y políticas agrícolas (B y C)
	Métodos estadísticos (A y B)	Derecho del trabajo (B y C)
	Derecho bancario (B y C)	
	Examen de balances (c)	
<b>cuarto curso</b>	Cuatrimestre séptimo (2 comunes + 2 especialidad)	Cuatrimestre octavo (2 comunes + 2 especialidad)
	Política económica (política social, de precios y monetaria) III	Política económica (teoría de la política económica) IV
	Sistema fiscal español y principales sistemas extranjeros I	Sistema fiscal español y principales sistemas extranjeros II
	Historia de las doctrinas económicas I	Historia de las doctrinas económicas II
	Derecho y ciencia de la administración I	Derecho y ciencia de la administración II
	Capital e interés (A)	Estudios superiores de teoría económica (A)
	Problemas especiales de teoría monetaria (A)	Econometría (A)
	Sociología (A)	Sociología (A)
	Problemas especiales de estadística económica (A y B)	Derecho internacional (A y B)
	Historia de la hacienda española (B)	Economía y hacienda local (B)
	Economía y política industrial (B y C)	Economía y política de transportes (B y C)
	Teoría y técnica del seguro (B y C)	Economía y política colonial (B)

Fuente: Maroto y Melle (2002).

La inclusión de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas era, desde luego, la novedad de la reforma, que se concretó en detalle en la orden del Ministerio de Educación de 7 de septiembre de 1943. La expectación y la demanda fue tan grande (1.200 alumnos matriculados para ese primer curso de la nueva Facultad) que debió cederse el paraninfo de la Universidad de Madrid, situado en el edificio de la calle San Bernardo. En su claustro destacaron tres catedráticos que vertebraron los estudios de Economía en los primeros años: Valentín Andrés Álvarez, José Castañeda y Manuel de Torres<sup>6</sup>. Aunque el plan de estudios de la sección de economía (organizado en tres especialidades: Teoría económica, Política económica y Hacienda Pública y Economía privada; (Véase la tabla 7.3) salió del despacho de otro ilustre de la economía española: José María Zumalacárregui, que había sido catedrático de economía política y hacienda pública de la universidad de Valencia, y que contó con la ayuda de los mencionados Torres y Castañeda en su elaboración<sup>7</sup>.

El plan de estudios sufrió varias reformas en 1953, para dar cabida a las ramas de gestión empresarial/comercial con lo que la facultad cambió de nombre a Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales. El nuevo sistema programaba estudios a lo largo de cuatro años de enseñanzas comunes y un quinto curso de especialización, bien en economía general, bien en economía de la empresa, o bien en seguros; en el caso de estos dos últimos se pretendían tener una formación más práctica. Seguía sin desgajarse, en cambio, la economía de los estudios en ciencias políticas, que se mantuvo así hasta 1971 (al crearse dos facultades independientes: la de Ciencias Políticas y la de Ciencias Económicas y Comerciales). Por otra parte, la ley de 1953 dio pie a la creación de nuevas facultades, ya con la denominación de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, que se concretaron en las ciudades de Barcelona y Bilbao, en base a las antiguas Escuelas de Altos Estudios Mercantiles; las cuales, junto con la Escuela Superior de Madrid, habían impartido hasta la fecha los títulos mencionados de intendente y actuario, y cuya integración era lo que en realidad justificaba la reforma de la nueva licenciatura universitaria. En los años siguientes se consolidó el proceso con la creación de cinco nuevos centros en Málaga (dependiente de la Universidad de Granada entonces), Valencia y Santiago de Compostela. Siempre en base a este plan de estudios.

---

6 <https://www.ucm.es/historia-de-la-ucm-facultades-de-ciencias-politicas-y-economicas>, visto el 17-11-2022.

7 Fuentes Quintana (2002), Vol. 7, p.42

Tabla 7.4: Plan de Estudios Licenciatura en ciencias económicas y comerciales, plan de 1953.

<b>Primer curso</b>	Fundamentos de filosofía
	Introducción teoría económica
	Análisis matemático
	Sociología y metodología y sistemática de las ciencias sociales
	Historia económica mundial
	Derecho civil (parte general, derechos reales y obligaciones)
<b>segundo curso</b>	Teoría económica (consumo, producción, precios y rentas)
	Análisis matemático
	Teoría del estado y organización política y administrativa
	Historia económica de España
	Derecho mercantil
	Estructura e instituciones económicas españolas en relación con las extranjeras
<b>tercer curso</b>	Teoría económica (dinero, banca y economía internacional)
	Estadística teórica
	Derecho del trabajo e instituciones económicas españolas en relación con las extranjeras
	Política Económica
	Teoría de la contabilidad
<b>cuarto curso</b>	Teoría económica (renta nacional y ciclos)
	Econometría y métodos estadísticos
	Derecho administrativo
	Política económica
	Teoría de la hacienda pública
	Economía de la empresa (organización administrativa, técnica y comercial)
	Teoría general del seguro
<b>quinto curso</b>	Especialidad de economía general (6 asignaturas de especialidad)
	Organización, contabilidad y procedimientos de la Hacienda y empresas públicas
	Política económica
	Economía de la empresa (contabilidad y financiación)
	Sistema fiscal español y comparado
	Historia de las doctrinas económicas
	Organización económica internacional (carteles y truts e instituciones económicas internacionales)
	Especialidad de economía de la empresa (6 asignaturas de especialidad)
	Política económica
	Sistema fiscal español y comparado
	Contabilidad de la empresa y estadística de costes
	Verificación de contabilidades y análisis y consolidación de balances
	Política económica de la empresa

Fuente: Maroto y Melle (2002).

A partir de ese momento, se va a producir un continuo goteo de facultades de economía y empresa en distintas universidades, muchas de las cuales surgen ex novo con estas especialidades. La primera de la nueva hornada sería la de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que se crea en agosto de 1972. Le siguen las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales de Valladolid, Zaragoza, Oviedo y Alcalá de Henares, que abren sus puertas en 1974. Un año más tarde de la creación de estas facultades se produce la de La Laguna, y en 1979 la de Alicante. Murcia hace lo propio en 1981. La de la Universidad de Extremadura, en Badajoz, en 1982. En 1987 aparecen las Facultades de Económicas y Empresariales de Santander (Universidad de Cantabria), Vigo, Pública de Navarra y Palma de Mallorca (Universidad de las Islas Baleares). En León, en 1988, se crea también la correspondiente facultad, aunque tan sólo con el segundo ciclo de ciencias empresariales. Y en 1989 hasta siete facultades nuevas de ciencias económicas y empresariales se abren: Huelva, Carlos III de Madrid, Albacete, Salamanca, Las Palmas, Granada y Cádiz<sup>8</sup>.

Desde entonces, el proceso de gestación de nuevos centros no ha parado de crecer, tanto en el ámbito de las universidades públicas, como en las privadas. Como ya indicamos, en el caso de estas últimas, la facultad Comercial de la Universidad de Deusto había sido la pionera, al comenzar a operar en 1916. También comenzó a impartir sus clases ese año la Facultad de Economía del Instituto Químico de Sarriá (hoy Universidad Ramón Llull). La de Deusto, por su parte, se expandió en 1956 a Madrid, con la creación de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Pontificia de Comillas (ICADE); fue el mismo año en que Deusto abre las puertas de su centro en San Sebastián. Los Jesuitas potenciaron su oferta en 1963 con la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ETEA) de Córdoba, en teoría en base al convenio de 1962 entre la Santa Sede y el Estado español, aunque este centro ya operaba desde hacía una década. Otro centro clásico, la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra, dependiente del Opus Dei, se crea en 1958. No habrá, sin embargo, más fundaciones privadas de facultades de economía y/o empresa hasta los años 90, cuando es reconocida la Facultad de Estudios Sociales de la Universidad Alfonso X el Sabio (1993), a la que seguirían una docena de centros más esa década, entre las que se incluye la Facultad de Administración y Dirección de Empresas de la Universidad Católica San Antonio de Murcia, que inicia sus actividades en el curso 1997-1998<sup>9</sup>. Pasado este periodo de

---

8 ANECA (2005), cap. 4.

9 *Ibidem*.

eclosión, expansión y casi burbuja, de centros públicos y privados, hoy se cuentan en España casi 100 facultades en las que se imparte la disciplina. La práctica, totalidad están integradas en la Conferencia Española de Decanas y Decanos de Economía y Empresa (CONFED), que suma 87 centros adscritos, de los que 61 son centros públicos y 26 privados.

### 7.3. Auge, decadencia y reconversión de las escuelas de comercio

El proceso de gestación de las ramas económicas en el sistema universitario español fue paralelo al desmontaje de las escuelas de comercio, sin que se llegara a atinar con una solución política intermedia, que integrara ambos sistemas, o que al menos permitiera una coexistencia indefinida.

En un primer momento, fueron las escuelas y los titulados los que se opusieron rotundamente a la creación de facultades de economía y reclamaron, sin éxito, que se las reconvirtiera a esa categoría universitaria y se les reservara legalmente el ejercicio de las profesiones económicas. Así, por ejemplo, cuando se presentó en 1933 el proyecto de ley de bases de la Reforma Universitaria, que pretendía crear las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Sociales, hubo una virulenta respuesta por parte de las Escuelas de Comercio, de la Federación de Colegios de Titulares Mercantiles y del Colegio Central, que se explicitó en una huelga de estudiantes y en un acto de protesta en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, en el que se leyó un escrito al ministro de Instrucción Pública en el que se expresaba: “la protesta unánime contra el proyecto de ley de bases de Reforma Universitaria en su pretensión de crear la sección de ciencias económicas en la Facultad de Derecho, y su deseo de que el plan de los estudios de ciencias económicas consistiera en elevar a facultad universitaria los estudios mercantiles”<sup>10</sup>, en el entendido de que esos estudios de Economía ya se realizaban en las Escuelas de Comercio y en línea con su exigencia de convertir en facultativos los estudios de intendencia y actuariado, que se cursaban en las escuelas superiores de comercio.

La guerra civil supuso un paréntesis que, a medio plazo, permitió mantener el statu quo previo unos años más. Los partidarios de la gestación de las facultades de economía, sin embargo, se terminaron imponiendo en los despachos y el centro de Madrid se pudo abrir en 1944,

---

<sup>10</sup> ANECA (2005), p. 66.

gracias a una solución intermedia que salvaba la polémica: la licenciatura de la Universidad de Madrid se centraría exclusivamente en la formación en economía general, en tanto que los estudios especializados en comercio (léase también como ciencias de la empresa) continuarían en las escuelas superiores de comercio de Madrid, Barcelona y Bilbao, donde seguirían expidiéndose los títulos de intendente y actuario de seguros. En consecuencia, la nueva facultad se creó en base exclusivamente a los planes de estudios y el profesorado de la Facultad de Derecho y del Instituto de Estudios Políticos, sin generarse conexión alguna ni transferencia de profesores de las escuelas superiores de comercio; perdiéndose, en definitiva, una oportunidad de integrar estudios y la experiencia de algunos profesores reputados<sup>11</sup>.

Se mantuvo desde entonces una tensa coexistencia que no fue en ningún momento negativa para las escuelas de comercio, las cuales, como ya adelantamos, siguieron creciendo en número y aumentando muy significativamente el número de alumnos, con un promedio superior a los 50.000 estudiantes matriculados durante las décadas de los cuarenta y la primera mitad de los cincuenta. Alumnos que pudieron seguir completando el cursus honorum formativo clásico desde el grado pericial al superior, de intendente o actuario, pasando por el profesional sin mayor dificultad.

La reforma de 1953 supuso, sin embargo, una ruptura total que inicia el proceso de decadencia de las escuelas de comercio. La ley de ordenación de las Enseñanzas Económicas y Comerciales, de 17 de julio de 1953, que creaba las Facultades de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, establecía como dijimos que los estudios Superiores de Comercio (Intendente Mercantil y Actuario de Seguros) se integraran inmediatamente en la Facultades. Se pretendía y se conseguía así reforzar los estudios superiores en economía de la empresa en las universidades, pero, en cambio, se dejaba en una situación muy precaria a las escuelas.

A nivel práctico, la Ley de 1953 fue una vuelta a 1912 para ellas. Los nuevos profesores mercantiles perdieron la equivalencia universitaria y el acceso a nuevos cuerpos de la administración. Pero más lamentable fue la degradación del plan de estudios, pues se introdujeron como obligatorias materias ajenas a una formación profesional (Religión, Educación Física,

---

11 Según parece, solo se contó para incorporarse a la plantilla de la facultad con Germán Bernácer, prestigioso profesor de la Escuela Superior de Comercio de Madrid y director del Servicio de Estudios del Banco de España desde sus inicios, aunque no se concretó. García Ruiz (1997), p. 145.

Formación del Espíritu Nacional) y se eliminaron materias fundamentales, así como las clases prácticas, que habían dado tanto valor al título<sup>12</sup>. Como consecuencia de la degradación de los estudios y el cierre de la carrera formativa, la matrícula de las escuelas se hundió a la mitad en solo un año, frustrando absolutamente al cuerpo de profesores y a sus egresados, que vieron como el nuevo escenario podía expulsarles del mercado laboral, el ejercicio libre de la profesión y los puestos que, hasta la fecha, habían visto reservados en la administración pública. Desde entonces, fueron continuas sus quejas y requerimientos para retomar la situación previa o, al menos, reformar su plan de estudios para volver a profesionalizarlo.

En el ámbito profesional los choques entre los nuevos economistas universitarios y los titulados fueron in crescendo, según se multiplicaban los egresados de las nuevas facultades e iba menguando un cuerpo proveniente de las escuelas, que aún mantenía más de 100.000 profesionales ejercientes en el mercado. Para intentar calmar las aguas, en 1965 se creó a nivel nacional una Comisión Mixta de Económicas y Titulares Mercantiles, presidida por el entonces decano del Colegio Central de Economistas, Rafael Díaz Llanos, y el presidente del Consejo Superior de Colegios Oficiales de Titulares Mercantiles, José María Terrádez Rodríguez, para intentar poner las bases de un estatuto profesional consensuado y ordenar los estudios en materias de economía, habida cuenta de las quejas reiteradas tras la reforma de 1953. No parece que hubiera más que buenas palabras y la tensión entre ambos se mantuvo, de una manera más o menos explícita. No será hasta 1985 cuando se firme un protocolo de colaboración, para intentar salvar conflictos y generar entendimiento entre las dos entidades<sup>13</sup>.

Mientras tanto, el problema enquistado en lo formativo lo había resuelto la Ley General de Educación de 1970, que terminó dando carpetazo al problema creando las escuelas de estudios empresariales y adscribiéndolas a los estudios al Primer Ciclo de la licenciatura en Ciencias Empresariales. Las escuelas de comercio, como tales, desaparecen del todo y se derivaron los nuevos estudiantes de comercio a la formación profesional, en tanto que sus antiguos egresados vieron reconocidas sus antiguas categorías, hasta que fueran extinguiéndose por las sucesivas jubilaciones.

Murcia fue uno de los lugares donde se puso en marcha el plan de estudios experimental para

---

12 *Ibíd.*

13 Torrano (1997), p. 37

esas nuevas escuelas de estudios empresariales (véase completo en la tabla 7.4). Un plan que se consolidó oficialmente en el curso de 1972 para toda España y que se mantuvo vivo más de tres décadas. Fue en ese tiempo la plataforma formativa a nivel medio de los expertos en el mundo de la empresa y también pasarela a los estudios superiores de la antigua licenciatura en administración de empresas.

Tabla 7.5: Primer plan de estudios de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de la Universidad de Murcia, 1971

CURSO 1º	CURSO 2º	CURSO 3º
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Análisis Matemático</li> <li>• Teoría de la Contabilidad</li> <li>• Derecho Civil y Patrimonial (e introducción al Derecho)</li> <li>• Economía General (O Introducción a la Economía o Elementos de la Economía)</li> <li>• Introducción a la Economía de la Empresa (1º)</li> <li>• Recursos Económicos de la Empresa</li> <li>• Idioma (o Idioma Instrumental) (Francés o Inglés-Perfeccionamiento)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estadística Empresarial (Estadística descriptiva y teoría de muestras)</li> <li>• Contabilidad de Empresas (Aspecto subjetivo y contabilidad de costes)</li> <li>• Derecho Mercantil</li> <li>• Estructura de la Empresa</li> <li>• Economía de la Empresa (2º (Relaciones humanas y ventas y publicidad)</li> <li>• Producción</li> <li>• Idioma (o Idioma Básico) (Inglés o Francés 2º idioma)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Matemáticas Empresariales (Operaciones Financieras e Investigación Operativa)</li> <li>• Contabilidad (3º) (Planificación, Control y Censura de Cuentas, Integración y Análisis de Balances)</li> <li>• Hacienda Pública (o Economía Financiera)</li> <li>• Derecho Fiscal (o Derecho Tributario) (Sistema Fiscal Español)</li> <li>• Derecho del Trabajo</li> <li>• Economía de la Empresa (3º (Organización y Administración)</li> <li>• Idioma (inglés o francés)</li> <li>• Marketing</li> <li>• Proyecto Profesional (Memoria sobre la organización y el funcionamiento de una Empresa)</li> </ul>

Fuente: Muñoz (1997), pp. 40-41

Este estado de cosas se repitió en prácticamente todas las universidades españolas, donde convivieron a lo largo de ese largo periodo escuelas y facultades de empresariales. Siempre en base a ese esquema, que se repitió hasta el curso académico 2009-2010, cuando empezaron a impartirse los estudios de Grado y se inició, paulatinamente, la extinción de las licenciaturas y de las diplomaturas. Como referencia estos nuevos estudios grado, la tabla 7.6 expone los planes de estudio vigentes en la Universidad de Murcia, en los Grados en Administración y Dirección de Empresas (Plan 2009), Grado en Economía (Plan 2009) y en Marketing (Plan 2010); así como el plan Grado en Administración y Dirección de Empresas de la Facultad de Ciencias de la Empresa de Cartagena, creada en agosto de 1998, en la Universidad Politécnica.

Tabla 7.6: Planes de estudios de los grados económicos de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia y la Universidad Politécnica de Cartagena, en 2022.

ADE	Economía	Marketing	ADE (UPCT)
<p>1º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Introducción a la economía I</li> <li>• Contabilidad financiera I</li> <li>• Administración de empresas</li> <li>• Matemática de las operaciones financieras</li> <li>• Matemáticas para la empresa I</li> <li>• Introducción a la economía II</li> <li>• Estadística para la empresa I</li> <li>• Introducción al marketing</li> <li>• Contabilidad financiera II</li> <li>• Derecho civil</li> <li>• Matemáticas para la empresa II</li> </ul> <p>2º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estadística para la empresa II</li> <li>• Contabilidad financiera superior</li> <li>• Microeconomía</li> <li>• Diseño organizativo</li> <li>• Derecho mercantil I</li> <li>• Historia económica</li> <li>• Economía financiera</li> <li>• Economía mundial</li> <li>• Contabilidad de sociedades</li> <li>• Dirección de operaciones</li> <li>• Derecho mercantil II</li> <li>• Sociología de la empresa y las organizaciones</li> </ul>	<p>1º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Introducción a la economía I</li> <li>• Administración de empresas</li> <li>• Matemáticas básicas para la economía</li> <li>• Derecho civil</li> <li>• Estadística básica para la economía</li> <li>• Introducción a la economía II</li> <li>• Contabilidad financiera I</li> <li>• Sociología y demografía de las poblaciones</li> <li>• Historia económica mundial</li> <li>• Derecho mercantil</li> </ul> <p>2º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Economía mundial I</li> <li>• Matemáticas para la economía I</li> <li>• Microeconomía I</li> <li>• Contabilidad financiera II</li> <li>• Estadística económica I</li> <li>• Historia económica de España</li> <li>• Matemáticas para la economía II</li> <li>• Microeconomía II</li> <li>• Análisis de estados contables</li> <li>• Economía mundial II</li> <li>• Estadística económica II</li> </ul>	<p>1º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Derecho mercantil</li> <li>• Estructura social</li> <li>• Historia económica</li> <li>• Introducción a la economía</li> <li>• Matemáticas</li> <li>• Administración de empresas</li> <li>• Contabilidad financiera</li> <li>• Dirección financiera</li> <li>• Economía mundial</li> <li>• Fundamentos de marketing</li> </ul> <p>2º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Finanzas operativas</li> <li>• Gestión de productos en las empresas</li> <li>• Estadística</li> <li>• Microeconomía</li> <li>• Sistema fiscal español</li> <li>• Economía española I</li> <li>• Comunicación comercial I</li> <li>• Distribución comercial</li> <li>• Organización de empresas y gestión de personal</li> <li>• Contabilidad de costes</li> </ul>	<p>1º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Contabilidad financiera I</li> <li>• Dirección comercial I</li> <li>• Estadística empresarial I</li> <li>• Gestión de los recursos humanos</li> <li>• Introducción al derecho patrimonial</li> <li>• Matemáticas de las operaciones financieras</li> <li>• Matemáticas para la empresa I</li> <li>• Microeconomía</li> <li>• Economía de la empresa</li> <li>• Economía de la empresa II</li> </ul> <p>2º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Contabilidad financiera II</li> <li>• Derecho mercantil</li> <li>• Dirección comercial II</li> <li>• Economía española</li> <li>• Economía mundial</li> <li>• Estadística empresarial II</li> <li>• Fundamentos de economía financiera</li> <li>• Informática de gestión</li> <li>• Macroeconomía</li> <li>• Matemáticas para la empresa II</li> <li>• Fundamentos de economía financiera I</li> <li>• Fundamentos de economía financiera II</li> </ul>

Fuente: Webs de los centros.

Tabla 7.6: Planes de estudios de los grados económicos de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia y la Universidad Politécnica de Cartagena, en 2022 (Continuación).

ADE	Economía	Marketing	ADE (UPCT)
<p>4º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Investigación de mercados</li> <li>Fiscalidad I</li> <li>Dirección estratégica I</li> <li>Economía financiera avanzada</li> <li>Análisis de estados contables</li> <li>Derecho del trabajo</li> <li>Estrategia de marketing</li> <li>Fiscalidad II</li> <li>Dirección estratégica II</li> <li>Tecnologías de la información en la empresa</li> <li>Inglés para la empresa</li> <li>Prácticas externas</li> <li>Trabajo fin de grado</li> </ul>	<p>4º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Microeconomía superior</li> <li>Economía del desarrollo</li> <li>Mercados financieros</li> <li>Econometría III</li> <li>Sistema fiscal español</li> <li>Historia del pensamiento económico</li> <li>Macroeconomía superior</li> <li>Economía de las políticas sociales</li> <li>Tecnologías de la información en la economía</li> <li>Inglés para la economía</li> <li>Prácticas externas</li> <li>Trabajo fin de grado</li> </ul>	<p>4º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Comportamiento del consumidor</li> <li>Decisiones estratégicas de marketing</li> <li>Venta personal y dirección de ventas</li> <li>Aplicaciones de investigación de mercados</li> <li>Inglés comercial</li> <li>Sociología del consumo</li> <li>Marketing interactivo y de servicios</li> <li>Presupuesto y plan de marketing</li> <li>Diseño y creatividad</li> <li>Habilidades directivas</li> <li>Prácticas externas</li> <li>Trabajo fin de grado</li> </ul>	<p>4º</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Análisis de estados financieros</li> <li>Derecho financiero y tributario</li> <li>Trabajo fin de grado</li> </ul> <p>(Súmense 30 optativas más)</p>

Fuente: Webs de los centros.

Esta confluencia de títulos y la desaparición en España tanto de las antiguas licenciaturas como la diplomatura en ramas económicas fue la que, de facto, convirtió en obsoleta esa dicotomía entre los colegios de Economistas y los de Titulados. Por consiguiente, la integración profesional, como antes había sido en los estudios, se dio por concluida con la aplicación de la Ley 30/2011, de 4 de octubre, que llevaba a la unificación en cada una de las regiones del país de todos los colegios de economistas y de titulados mercantiles; un proceso en el que la de Región de Murcia fue pionera.

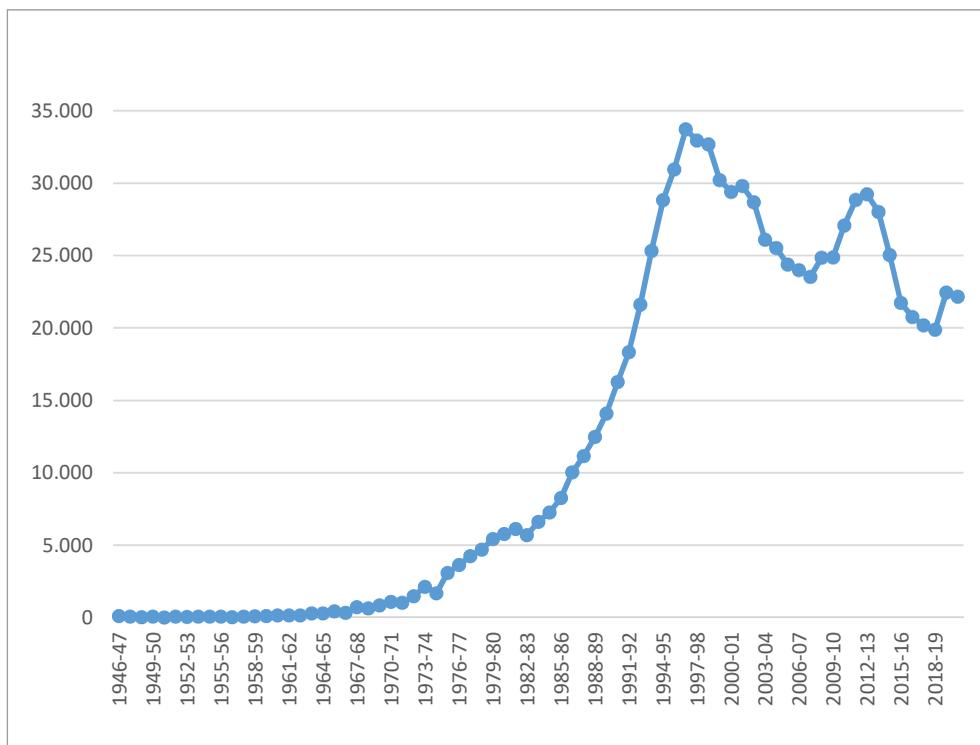
#### 7.4. Un resumen cuantitativo del monto de egresados universitarios en económicas a nivel nacional.

La integración de los estudios económicos en el ámbito universitario fue, en definitiva, pro-

gresivo y no exento de problemas. Pero el proceso de crecimiento de la oferta de títulos fue muy importante y corrió en paralelo a la creciente demanda de profesionales en el sector productivo y la administración.

A nivel cuantitativo hemos hecho el ejercicio de sumar todos los efectivos egresados universitarios en ramas económicas, tras concluir sus estudios, desde la primera generación de economista de la promoción 1943-47 hasta hoy. El sumatorio anual lo encontramos en el gráfico 7.1, que incluye Licenciados y graduados en economía (desde 1947), administración de empresas (1953), marketing (1993), financiera y actuarial (1994), finanzas y contabilidad (2010) y comercio (desde 2011). Desde 1975 incluye, por supuesto, a los diplomados en empresariales, hasta la extinción del plan de estudios.

Gráfico 7.1. Número de egresados estudios universitarios de economía y empresa en España, 1947-2021.



Fuente: Maroto y Melle (2002) y Estadística de la Educación en España, elaborada por el INE y el Ministerio de Educación.

En su evolución es muy significativo la influencia explosiva que tuvo el tirón de las escuelas de estudios empresariales, tanto por su crecimiento per se, como el empuje que dio a los estudios de licenciado en administración de empresas. Más allá de motivaciones de mercado, la gráfica llega claramente a un techo de 33.725 egresados en el curso 1996-97, aunque desde entonces se ha reducido significativamente, en parte por el fin de la burbuja demográfica de las cohortes nacidas en el baby boom y, en parte, también, por la multiplicación de otros títulos en el sistema universitario español. No podemos, por otra parte, dejar de señalar que muchos de los nuevos títulos que se concedieron entre 2009 y 2013, y que se observan como un repunte en el gráfico, lo fueron por los cursos pasarela que ofrecieron muchas universidades para equiparar a los diplomados en empresariales con los nuevos graduados; un fenómeno que fue, desde luego, coyuntural.

Tabla 7.7: Tasas de actividad, empleo y paro de los graduados universitarios de ramas económicas, 2019.

	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de paro
Economía	93,3	87,8	6,0
Financiera y actuarial	97,8	93,8	4,1
Finanzas y contabilidad	91,7	79,3	13,5
Administración y empresa	94,5	88,5	6,3
Marketing	92,6	86,3	6,9
Comercio	96,8	90,5	6,5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

En cualquier caso, la universidad española nutre anualmente a la sociedad española y su sistema productivo de una importantísima cifra de graduados en ramas económicas y, a este respecto, es importante destacar que las tasas de empleo de sus graduados actuales son notablemente positivas. Si comparamos las cifras del actividad, empleo y paro, que hemos

sintetizado en la tabla 7.7, con el estudio general de la fundación CYD<sup>14</sup>, sobre empleabilidad de los jóvenes en España, nos encontramos con cifras superiores a las tasas de empleo medias de los universitarios españoles, que se encontraba en 2019 en el 86,1%. Todos los títulos económicos presentan mejores cifras, salvo los graduados en finanzas y contabilidad, aunque es un título poco extendido. Por contra, el grado en financiera y actuarial representa la titulación con mayor porcentaje de graduados trabajando a tiempo completo, por encima de todas las ingenierías. Por otra parte, el área general de estudios en negocios, administración y derecho es la segunda con una situación laboral más estable, solo superado por los graduados en informática, con un 81,7% de sus graduados en esa situación; un área, por otra parte, donde el 75,6% de los nuevos graduados tienen trabajos donde se requiere el nivel de formación apropiado para realizar su labor.

En suma, las carreras de economía presentan una empleabilidad destacada y unas tasas de paro sensiblemente inferiores a la media, por lo que se confirma, con los matices que se quieren poner, la idoneidad de estas titulaciones para el mercado laboral presente y su fuerte nivel de competencia, tras tantas décadas de experiencia docente acumulada.

---

14 Informe “La empleabilidad de los jóvenes en España: ¿Cómo es la inserción de los graduados universitarios?” disponible en <https://www.fundacioncyd.org/publicaciones-cyd/empleabilidad-graduados-universitarios/> visto el 20-11-2022.

**Capítulo 8.**  
**Los economistas en la Región de Murcia:**  
**una historia institucional**

---

## 8.1- Profesionales y asociados: dos escuelas y dos colegios

**E**s difícil confirmar con certeza en qué momento aparecen en Murcia los primeros peritos, maestros mercantiles, intendentes o actuarios de seguros a nivel profesional. Los hubo, sin duda, después de haber cursado estudios en otras capitales con escuelas de comercio o, incluso, en el extranjero, pero no tenemos una traza clara de su presencia en el tejido productivo de la Región, ni en la literatura ni en registros al uso<sup>1</sup>.

Lo que sí conocemos es el interés de instituciones muy concretas a la hora de implantar una escuela de comercio, tanto en Cartagena como en Murcia. En ambos casos, la concreción de este objetivo fue lenta y, una vez que se hizo efectiva, no siempre se dotaron los centros formativos de la categoría que se demandó y merecían. Ahí fue muy importante el papel de las Cámaras de Comercio e Industria de Murcia y Cartagena y sus respectivos ayuntamientos, además de políticos murcianos con influencia en Madrid y la prensa local. Como también es evidente que las escuelas estuvieron íntimamente unidas en su inicio a la gestación de un colegio por parte de los profesionales de la economía que, lógicamente, se habían formado hasta entonces en otras plazas, y en las décadas previas. Aunque, como adelantamos, el camino fue inverso en ambas ciudades: en Murcia un colegio exnovo de Peritos Mercantiles logró, con

---

1 Como excepción, en los años 60 y 70 del siglo XIX el Instituto Provincial Alfonso X de Murcia expidió títulos de Perito Mercantil, como alternativa a las escuelas de comercio de otras capitales, pero no hubo continuidad. Apenas se conservan una cincuentena de expedientes en el Archivo General de la Región de Murcia, provenientes del Instituto. Según el Real Decreto de creación de la Escuela de Comercio, de 29 de abril de 1921, se dejaron de expedir estos títulos en 1903.

el apoyo de esas instituciones y personajes públicos concretos, la creación de una escuela; y, en Cartagena se creó otra escuela, a rebufo de las fundaciones de 1921, y fueron sus docentes los que, con buen criterio, formaron el núcleo fundamental para la gestación de otro colegio profesional en la ciudad portuaria.

En esa carrera infructuosa, Cartagena fue la primera en adelantarse y reclamar el centro, en 1877<sup>2</sup>, veintisiete años después del decreto de formación de las escuelas de comercio. Por aquel entonces, varios miembros de la corporación municipal pidieron que se incluyera a la ciudad entre las candidatas a tener su propia escuela de comercio, ofreciendo incluso la cesión gratuita de un local al uso. Pero el intento no prosperó, como sí se pudo en el caso de la Escuela de Capataces Facultativos de Minas de Cartagena, creada en 1883, o los estudios de las Escuelas Superiores de Industria (1902), dependientes en un primer momento de la Universidad de Valencia, que impartía enseñanzas para técnicos eléctricos, mecánicos y metalurgistas-ensayadores y, desde 1904, de química industrial, que fueron el germen de la actual Universidad Politécnica de Cartagena.

Por su parte, la Cámara de Comercio de Murcia solicitó por primera vez la Escuela en 1913, cuando supuestamente se había concedido a Albacete y Cartagena<sup>3</sup>, aunque no tenemos constancia oficial de este hecho para el caso de Cartagena, ni que se llevara ninguna acción para hacerla efectiva. Para la ciudad de Murcia tampoco surtió efecto la demanda en esta ocasión. Aunque la Cámara se unió con gusto a la campaña que en 1920 empezó el diario *El Liberal*<sup>4</sup>, con varios artículos reivindicativos de Jara Carrillo, Antonio Guzmán o Eugenio Pérez de Lema, similar a la que permitió gestar la Universidad Murcia, en 1915, para pedir esta vez una escuela de comercio.

Parece evidente, de hecho, que el papel de la Cámara de Murcia fue muy importante en este momento para tal fin. Pero el catalizador fue un grupo de jóvenes profesores mercantiles, vinculados también a la Cámara, que tuvo entonces la iniciativa de formar un Colegio Pericial Mercantil, para hacer efectiva la demanda, como el que ya venía funcionando en otras plazas españolas desde hacía años; y que hicieron efectivo el 20 de octubre de 1920.

---

2 Diéguez (1995), pp. 15-18.

3 Alonso (1986), 27.

4 AGRM, Acta de la Junta directiva de la Cámara de Comercio de Murcia, de 29 de julio de 1920.

Ilustración 8.1.- Sede del periódico El Liberal, a inicios del siglo XX (actual sede del Colegio de Arquitectos).



Fuente: Archivo Municipal de Murcia.

El primer presidente de ese colegio fue Francisco Sigler Romeo. Aunque natural de Nava del Rey, Valladolid (1888)<sup>5</sup>, Sigler vivió desde su infancia en Murcia, donde estudió en su juventud en el Instituto Provincial Alfonso X El Sabio<sup>6</sup>. Aunque no sabemos dónde obtuvo el título de Maestro Mercantil, sí que nos consta, sobre la marcha, consiguió por oposición a una plaza de oficial del Cuerpo general de la Hacienda Pública, con Barcelona como primer destino. De ahí se trasladó directamente a Murcia, para ejercer el cargo de inspector de propiedades e impuestos en la provincia, que simultaneó con labores de supervisión bancaria. En 1920 había alcanzado el puesto de jefe de Contabilidad del Estado en la provincia<sup>7</sup>.

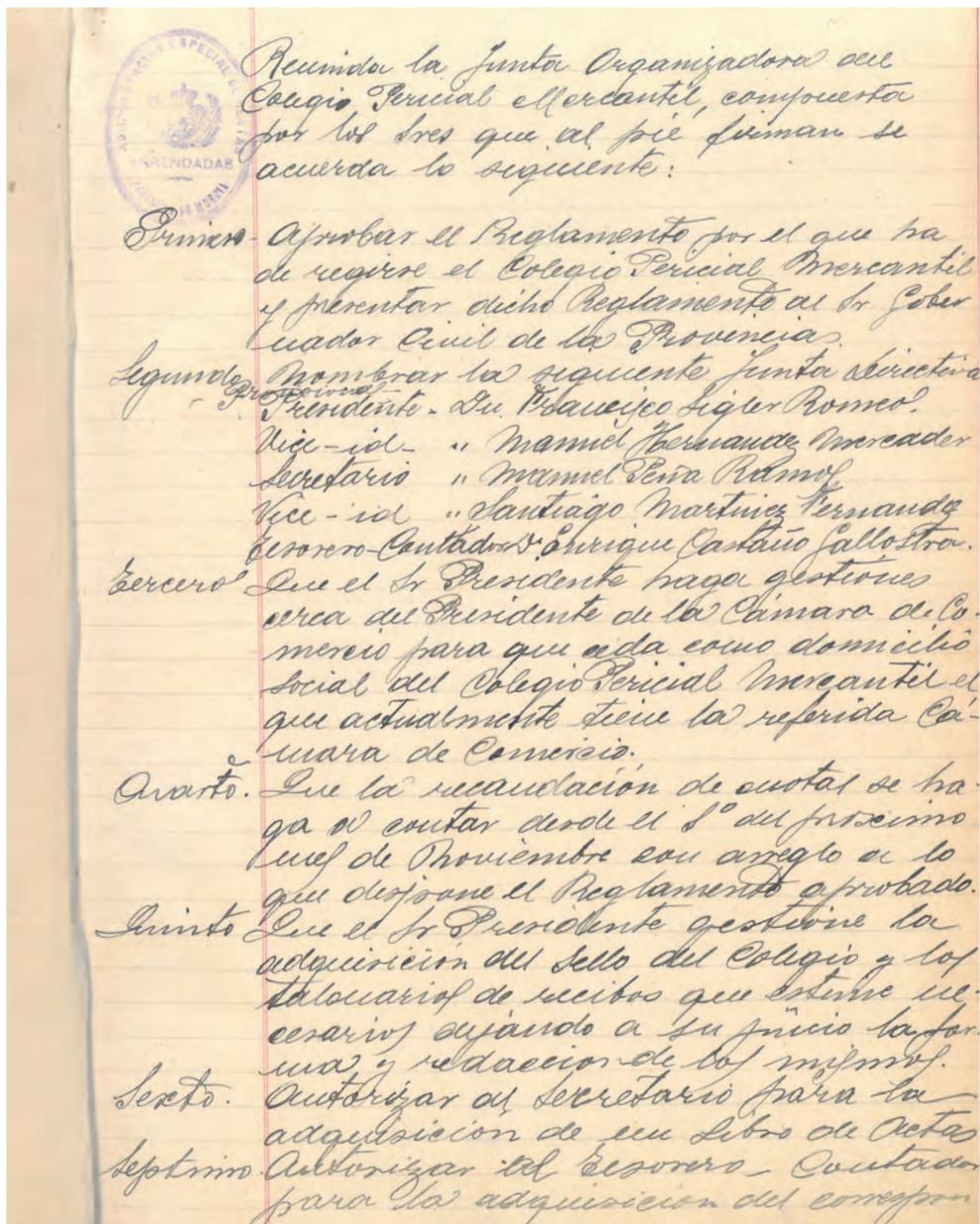
---

5 Así se deriva del expediente personal como recluso, cuando fue represaliado en la Guerra Civil. AGRM, Prisiones, expediente 49835/56.

6 Expediente académico de Francisco Sigler Romeo (1899-1904), AGRM, IAX,1581/9.

7 La Verdad 19-10-1920 y 16-7-1921.

Ilustración 8.2: Acta de constitución del colegio Pericial Mercantil de Murcia, de 20 de octubre de 1920



Fuente: Libro de Actas de Colegio Pericial Mercantil. Archivo del Colegio Oficial de Economistas de la Región Murcia (en adelante ACOERM)

A Sigler le acompañó como vicepresidente Manuel Hernández Mercader, jefe de contabilidad de la sucursal en Murcia del Banco Hispano Americano; el abogado del Banco de España, Enrique Castaño Gallostra, como tesorero; así como Manuel Peña Ramos, Santiago Martínez Fernández, Antonio Guzmán Martínez, José Magaña Soria, don José Guillamón Soler, Mariano Páez, González, Eduardo Hernández Plana, Adolfo Terrer Conejero, Ricardo Servet Spottorno y Salvador López Román. Todos ellos profesores Mercantiles<sup>8</sup>. El colegio fue acogido en sus inicios en las instalaciones de la Cámara Oficial de Comercio e Industria y solo en 1925 declaraba tener sede propia, en el número 10 de la calle Andrés Baquero de Murcia; aunque el local alquilado de ese edificio (que no se conserva) lo debió ser por tiempo muy reducido, ya que en los años siguientes consta como sede otro local en la Plaza de Fernández Caballero, número 5, que vuelve a coincidir con el de la Cámara de Comercio.

El propósito del grupo se expresa meridianamente claro en la inscripción del colegio en el registro de Asociaciones, donde se declaraba que su objeto único era el "Fomento y propaganda de los conocimientos mercantiles", con domicilio en la Cámara de Comercio<sup>9</sup>. De manera que el Colegio Pericial se puso a trabajar intensamente en las gestiones para conseguir cuanto antes la aprobación de la escuela de comercio, en la que los colegiales dieron un papel trascendental a la intermediación del presidente de la cámara, Gerónimo Ruiz Hidalgo y de Isidoro de la Cierva Peñafiel, entonces senador vitalicio, y muy, posiblemente, la de su hermano Juan de la Cierva, que acababa de asumir los ministerios de guerra (1917-1918) y Hacienda (1919)<sup>10</sup>.

El objetivo se consigue y finalmente lo confirma el Real Decreto de 29 de abril de 1921<sup>11</sup>, en el que se dictamina la creación y financiación de la escuela, junto a la de Jerez de la Frontera y se de pie a la designación inmediata como Comisario Regio de Gerónimo Ruiz Hidalgo, el cual, a la vista de los escritos de los interesados, debió ser trascendental en el último tramo. La participación de la mayor parte de la junta del Colegio Pericial en la nueva escuela debía estar

---

8 *Ibidem*.

9 AGRM, Registro de Asociaciones: nº 2376-2425. Años 1920-1921. GOB,6580/48.

10 El propio Isidoro sería nombrado efímeramente Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de España, en diciembre de 1922.

11 Gaceta de Madrid, de 4 de mayo de 1921.

ya pactada<sup>12</sup>. En la mayor parte de los casos, basándose en la experiencia profesional de los colegiales. En otras, en su actividad docente confirmada en otras escuelas, como era el caso de Enrique Castaño, que había sido profesor ayudante en la Escuela Central de Profesores Mercantiles de Madrid. De manera que se observa una casi absoluta simbiosis entre la nueva junta del colegio y el elenco de profesores de la nueva escuela, como podemos comprobar en la siguiente tabla.

Tabla 8.1: Puestos simultáneos en la dirección de la Primera Junta directiva del Colegio Pericial Mercantil de la Provincia de Murcia y el claustro de la nueva Escuela de Comercio de Murcia.

<b>Colegio Pericial Mercantil 1920</b>		<b>Puestos en la Escuela de Comercio en 1921</b>
Presidente	Francisco Sigler Romeo	Profesor de Legislación Mercantil Española (vicedirector)
Vicepresidente	Manuel Hernández Mercader	Profesor de Contabilidad general y Prácticas mercantiles*
Secretario	Manuel Peña Ramos**	-
Vice-secretario	Santiago Martínez Fernández	Profesor de Dibujo lineal, caligrafía y ejercicios sobre correspondencia y documentación comercial
Tesorero contador	Enrique Castaño Gallostra	Profesor de Ciencias Físico-Naturales, Geografía, industrias y Comercio de España (Secretario)
(Presidente en 1922)	Salvador López Román	Profesor de Francés
-	Francisco Soler Gómez	Profesor de Mecanografía y Taquigrafía
	Juan Ros Sadría	Profesor de Lengua inglesa

Fuente: Acta de 21 de octubre de 1920, CPM. ACOERM; La Verdad 16-7-1921; y Muñoz (1997).

\*Encargado también de las materias: Aritmética, Geometría, Álgebra y Cálculo comercial

\*\*Manuel Peña falleció en enero de 1921 y fue sustituido por Santiago Martínez en la secretaría del Colegio.

Francisco Sigler fue nombrado vicedirector del centro, lo que a efectos prácticos equivalía a la auténtica dirección, supervisada si acaso por el Comisario Regio. Fue él, por tanto, el que

12 Según Cremades (1997), p. 22, la primera cátedra por oposición no se cubrió hasta 1935.

tuvo comenzar la adaptación de la Escuela al nuevo plan de estudios de 1922. Sigler fue nombrado profesor de Legislación Mercantil Española, encargándose además de las asignaturas de Historia de España y las de Nociones de Derecho y Filosofía Moral. Manuel Hernández Mercader, por su parte, fue designado para dar las clases de Contabilidad general y Prácticas mercantiles, además de las de Aritmética, Geometría, Álgebra y Cálculo comercial. Enrique Castaño Gallostra fue nombrado profesor de Ciencias Físico-Naturales y tomó también a su cargo las asignaturas de Geografía, industrias y Comercio de España. Salvador López Román lo fue de francés pues, además de abogado e intendente, hacía vivido cinco años impartiendo clases en colegios oficiales franceses, a la que sumó experiencia previa en colegios de Sevilla y Murcia. De hecho, López Román fue el que, a título particular, más se volcó en la enseñanza en los años siguientes<sup>13</sup>; Santiago Martínez Hernández, por otra parte, fue nombrado profesor de Dibujo lineal, caligrafía y ejercicios sobre correspondencia y documentación comercial.

Aparte de ellos, miembros activos de la junta directiva del novísimo colegio, la plantilla de la Escuela de Comercio la completaban de inicio otros profesionales que se incorporarían luego al colegio, como Francisco Soler Gómez, encargado de la docencia de Mecanografía y Taquigrafía, en las que era reconocido experto; en tanto que en la Cátedra de Lengua inglesa encontramos a Juan Ros Sadría, que presentaba experiencia como traductor y estancias prolongadas en Inglaterra y en los Estados Unidos; y cerraba el claustro como auxiliares de la nascente escuela de comercio Adolfo Terrer Conejero y Joaquín Herraiz Roch, que sí se afiliaron al colegio desde su inicio, y Eduardo Hernández Plana.

Mientras tanto, en Cartagena, que no había visto desarrollada la supuesta propuesta de 1913, hubo una rápida movilización para aprovechar la aprobación de la escuela de la capital, nuevamente de la mano de la Cámara local de Comercio, Industria y Navegación, que presidía entonces Antonio López Quiles. Siendo el contacto político en esta ocasión José Maestre, que en agosto de 1921 fue nombrado ministro de Fomento. La gestión fue muy exitosa, pues en septiembre apareció en la Gaceta de Madrid el visto bueno de la nueva escuela, con la financiación asegurada del ayuntamiento y el amparo del Ateneo Mercantil y sus instalaciones en

---

13 López Román participó como docente en la Academia Roldán, de la calle Riquelme, donde se preparaban oposiciones a los cuerpos de Hacienda y el Banco de España. En 1925 ya consta como su director y la academia pasa a tener nombrarse con su nombre. Al poco su academia pasó a la Plaza de San Bartolomé, 9, y en 1928 ya tenía otra academia similar en Madrid, en la calle Caballero de Gracia, 26. Era también contador del Casino de Murcia en 1924.

la antigua Plaza Perfumo, hoy de San Sebastián, donde la escuela impartiría clases los tres primeros años. Al igual que el Murcia, el presidente de la Cámara tomaría el rol de Comisario Regio y José Antonio López Monreal, el nuevo Catedrático de contabilidad de la Escuela, fue nombrado vicedirector y director académico de facto<sup>14</sup>.

La escuela de Cartagena empezó su andadura a todos los efectos en mayo de 1922, aunque disponemos de muy poca información de sus inicios, salvo que fueron complejos, por problemas continuos de financiación por la parte del Estado, que se alargaron durante más de una década, y por la negativa del gobierno central de implementar en el centro los estudios de profesor mercantil. Tampoco sabemos mucho sobre cómo se pergeñó del Colegio Pericial de la ciudad portuaria, que se retrasó hasta cinco años, y del que solo conocemos por varias noticias de prensa, ya que no se conserva ni rastro de sus archivos.

Según la prensa local, el colegio se constituyó el 8 de junio de 1926, en la Cámara de Comercio Cartagena, aunque en breve tomaron de nuevo como sede permanente la misma escuela de comercio, en el Ateneo Mercantil. Nuevamente, encontramos que una enorme confluencia entre los profesores de la escuela y la junta directiva del nuevo colegio (véase la tabla 8.2), aunque la presidencia recayó en el prestigioso docente, historiador y maestro mercantil Antonio Puig Campillo, que no impartía clases allí, sino en la Escuela Superior de Industria de Cartagena, que dirigió desde 1932.

Desconocemos el número de colegiales y la trayectoria de este colegio. Aunque sí sabemos que esta junta directiva prácticamente se mantuvo en 1930<sup>15</sup>, cuando se anunciaba la renovación de su junta directiva, por lo que es de imaginar que hubo una posterior, de la que no tenemos noticia y que debió supuestamente funcionar hasta la guerra Civil, sin solución de continuidad.

En Murcia, la vida del Colegio Pericial fue enriqueciéndose a lo largo de los años. Una vez conseguido el objetivo de la escuela, la Junta comenzó a captar nuevos colegiados y a trabajar para defender al gremio y dar contenido a la institución. En primer lugar, se comenzaron gestiones con la Audiencia Provincial para interesarse en el papel técnico que pudieran desa-

---

14 Diéguez (1997), pp. 19-26 y apéndices.

15 El Eco de Cartagena, 10 de junio de 1930.

rollar los colegiados en causas judiciales y organizar jornadas periódicas de formación “sobre asuntos mercantiles” a cargo de colegiales<sup>16</sup>. Fue esta, sin embargo, de las últimas acciones de Francisco Sigles como presidente, ya que fue destinado en su puesto a Valladolid, tras apenas dos años en el cargo, asumiendo la presidencia Salvador López Román, por votación unánime de sus compañeros, en diciembre de 1922<sup>17</sup>.

Tabla 8.2. Primera Junta directiva del Colegio Pericial Mercantil de Cartagena en 1927

Presidente	Antonio Puig Campillo
Vicepresidente	Inocencio Moreno Quiles*
Vocal	Angel Angosto Tortosa*
Vocal	Joaquín Portero Seiquer*
Vocal	Antonio Gómez Tomás
Vocal	José Meseguer Galindo
Contador	Manuel Macías Valera*
Tesorero	José Antonio Pérez González*
Bibliotecario	Manuel Puig Campillo*
Secretario	Enrique Sastre Cava
Vicesecretario	Alberto Gómez Carrillo

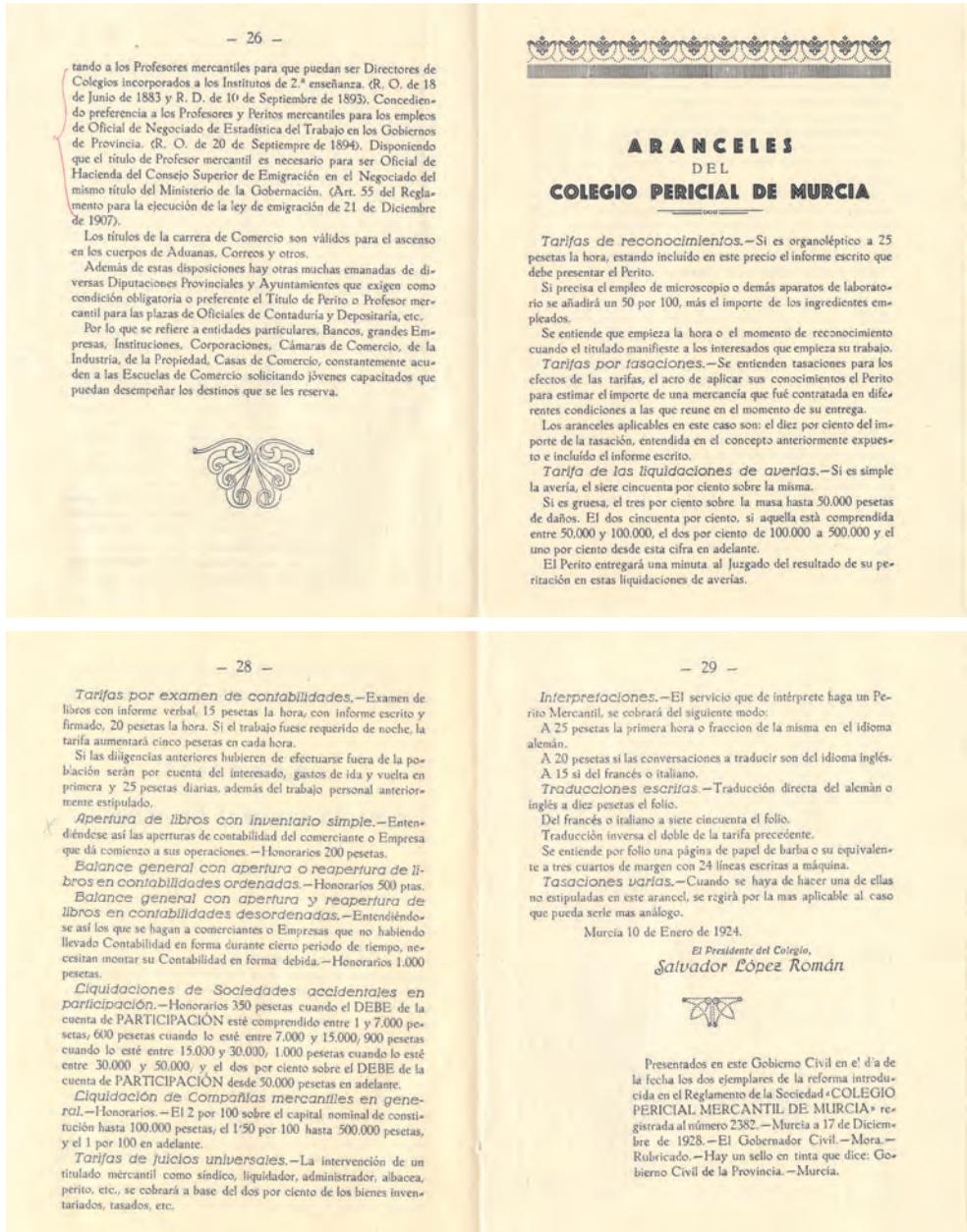
Fuente: El Porvenir, 10 de junio de 1927, p. 1; y Diéguez (1995), p. 31-32 y apéndices.

\*Profesores de la Escuela de Comercio

16 Actas de las sesiones de la junta directiva Colegio Pericial de 10-4-1921 y 10-3-1922, ACOERM.

17 Acta de la sesión de la junta directiva Colegio Pericial de 10-12-1922, ACOERM.

Ilustración 8.2: Acta de constitución del colegio Pericial Mercantil de Murcia, de 20 de octubre de 1920



Fuente: Reglamento del Colegio Pericial de Murcia de 1927.

Como presidente López Román fue muy activo en las reivindicaciones del gremio y solicitó al Directorio de Primo de Rivera formalmente que se ampliaran los estudios de la Escuela de Comercio al grado profesional (Profesores mercantiles)<sup>18</sup>; se adhirió también a la petición de crear un cuerpo nacional de censores de cuentas y que los inspectores de tributos fueran titulares mercantiles, amén de dar un impulso al reglamento del colegio<sup>19</sup>. Por otra parte, hizo gestiones con el Colegio Central de titulados de Madrid para aclarar el espinoso asunto de las retribuciones y aranceles de los profesionales colegiados en sus informes y tasaciones, que quedó plasmado en un documento interno, que luego fue incluido en el reglamento del Colegio. Este último acuerdo, que reproducimos, es muy clarificador para hacerse una idea de las funciones profesionales que asumían los peritos, profesores mercantiles e intendentes que, efectivamente, asumían funciones de gestión y supervisión contable y tasación de bienes, pero también accione de pura administración de fincas y otras entidades e, incluso, de traductores al uso.

En diciembre de 1925, sin embargo, el colegio sufrió su primera crisis institucional, al solicitar el colegiado Enrique Castaño la formación de un tribunal de honor contra Manuel Pérez de Lema, por una peritación que este había realizado conjuntamente con él y el presidente del Colegio, Salvador López Román, que se unió a la petición y abandonó el cargo, hasta que el tribunal interno dictaminara. Mientras tanto, fue nombrado para sustituirle el vicepresidente, Jesús Romero Elorriaga<sup>20</sup>. El proceso concluyó con la resolución de un tribunal depurador (así se denominó entonces) que expulsó a Pérez de Lema<sup>21</sup>, el cual, mostró su desacuerdo fundando un colegio alternativo con la denominación de Colegio Provincial de Titulados Mercantiles, en el que formaron parte de su directiva Eugenio Pérez de Lema, Paulo López Higuera, Antonio de los Reyes-García, Fausto Escribano Martínez, Juan Pérez de Lema, Antonio Ortega Jiménez y Agustín Delmás Conesa<sup>22</sup>. La inesperada respuesta de los expulsados llevó a colegio a solicitar al Gobernador Civil y al Gobierno central la anulación de su antagonista y en la misma gestión el reconocimiento de su carácter "oficial" de cara al futuro<sup>23</sup>. La gestión fue

---

18 Actas de las sesiones de la junta directiva Colegio Pericial de 1-1-1923 y 22-1-1923 ACOERM.

19 Acta de la sesión de la junta directiva Colegio Pericial de 4-4-1925, ACOERM.

20 Acta de la sesión de la junta directiva Colegio Pericial de 4-1-1926, ACOERM.

21 Acta de la sesión de la junta directiva Colegio Pericial de 5-2-1926, ACOERM.

22 La Verdad, 27 de marzo de 1926.

23 Acta de la sesión de la junta directiva Colegio Pericial de 23-10-1926, ACOERM.

infructuosa, ya que el Gobernador apostilló a su dirección que el Colegio Pericial no había completado aún del todo su expediente de constitución y, al faltar algunos requisitos reglamentarios, no podía proceder a la disolución del colegio de Titulados ni tampoco certificar la propia del todo, lo que llevó a la dimisión de toda la Junta directiva en febrero de 1927<sup>24</sup>, que se hizo efectiva a fin de año; no sin antes haber concluido la directiva los trámites pendientes de constitución. Tras lo cual Salvador López Román volvió a ejercer la presidencia, por dos años más.

La junta saliente cumplió no solo con las cuestiones burocráticas pendientes, sino que se preocupó en publicar el reglamento completo en el que también se incluyó y un listado de los 50 colegiados en ese momento, indicando su antigüedad y dirección profesional en ese momento. Lo que ignoramos es cuántos colegiados llegó a agrupar antes de la escisión, aunque no debieron ser muchos más.

Conocemos muy poco de lo que aconteció en los años siguientes ya que Salvador López Román desarrolló un segundo mandato con pocas iniciativas y da la sensación de que el colegio entró en una fase de inacción. Sí sabemos que a fines de 1929 le sustituyó José Ruiz del Toro, que había sido miembro de varias juntas directivas previas. Las circunstancias posteriores fueron menos claras aún. En la junta de octubre de 1929 y de mayo de 1930 la dirección aprobó, a petición de los presidentes, suprimir provisionalmente la cuota de los colegiados “mientras duren las actuales circunstancias”<sup>25</sup>, que desconocemos. Por lo demás, el colegio siguió su andadura en precario y de una manera interina durante la presidencia de Ruiz del Toro, que es de suponer que apenas pudo atender el día a día del Colegio en el tiempo que fue alcalde de Murcia, desde abril de 1931, y luego cuando fue elegido diputado a Cortes por la provincia, hasta enero de 1936<sup>26</sup>.

---

24 Acta de la sesión de la junta directiva Colegio Pericial de 17-2-1927, ACOERM.

25 Acta, no transcrita al libro, de la junta directiva Colegio Pericial, ACOERM.

26 El web de la Fundación Pablo Iglesias (<https://fpabloiglesias.es/entrada-db/ruiz-del-toro-jose/>) indica que Ruiz del Toro estuvo autoexiliado después de la revolución de octubre de 1934 y marchó a Buenos Aires, donde trabajó como traductor de francés y asesor jurídico. Tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936 regresó a Murcia. Sin embargo, este último dato se contradice con lo expuesto por González y Nicolás (1997).

Ilustración 8.4.: Listado de colegiados del Colegio Pericial de Murcia en abril de 1927.

Núms.	Nombres y apellidos	Fecha del alta	Domicilios
1	Don Enrique Castaño Gallostra . . . . .	21-10-1920	Plaza de Santa Gertrudis, 1-3.º
2	» Santiago Martínez Fernández . . . . .	Id.	Pasaje Zabálburu
3	» Mariano Páez González . . . . .	30-1-1921	Santo Domingo, 20-2.º
4	» Adolfo Terrer Conejero . . . . .	Id.	Isabel la Católica, 3
5	» Joaquín Herráiz Roch. . . . .	9-10-1921	Apóstoles, 24
6	» Salvador López Román . . . . .	29-12-1921	Pascual, 18-3.º
7	» Carlos García Benllure . . . . .	10-12-1922	Plaza de los Apóstoles, 24
8	» Francisco Soler Gómez . . . . .	Id.	Platería, 53-2.º
9	» Antonio Beviar Pérez . . . . .	Id.	Pascual, 3
10	» Jesús Romero Elorriaga . . . . .	Id.	Plaza de Santa Gertrudis, 1-3.º
11	» Antonio Roldán García . . . . .	Id.	Victorio, 21
12	» Monserrate García Castillo . . . . .	Id.	Plaza de Santo Domingo, 1
13	» Agapito Beltrán Linares . . . . .	22-1-1924	Plaza de Monassot, 10
14	» Pedro García Molina . . . . .	Id.	Calle de la Sal, 4
15	» Dionisio Terrer Conejero . . . . .	31-12-1924	Isabel la Católica, 3
16	» José Ruiz del Toro . . . . .	Id.	San Antonio, 28
17	» Antonio Zayas Lidón . . . . .	Id.	Hotel Alameda
18	» Joaquín González Folliot . . . . .	Id.	Tiro Alto, 32 y 34
19	» Francisco Serrano Manzanares . . . . .	Id.	Paseo de Corvera, 32
20	» José Florit Torres . . . . .	4-4-1925	González Adalid
21	» José María Arnáez Pérez . . . . .	Id.	Cánovas del Castillo
22	» Fernando Beltrán Aznar . . . . .	Id.	Torre, 7
23	» Antonio Noguera Lorenzo . . . . .	Id.	Vara del Sey, 1
24	» Mateo Lorente Hernández . . . . .	Id.	Guadalupe
25	» Evaristo Pérez Cánovas . . . . .	27-7-1925	Merced, 24
26	» Pedro López Lacal . . . . .	Id.	Alcantarilla
27	» Antonio González Conejero . . . . .	Id.	Garage Victoria
28	» Rafael Pérez Cerezo . . . . .	Id.	Concepción, 21
29	» Arturo Gabaldón Muñoz . . . . .	Id.	Carril, 5
30	» Antonio Rodríguez Mateo . . . . .	Id.	Simón García, 21
31	» José Martínez Serrano . . . . .	25-11-1925	Telégrafos
32	» Ernesto Salas Alcaráz . . . . .	Id.	P. de Camachos, 18
33	» Ramón Sánchez Hernández . . . . .	Id.	Alameda de Colón, 7
34	» Francisco Gil Ortiz . . . . .	Id.	Palmar
35	» Luis Guillén Benavente . . . . .	Id.	Plano de San Francisco, 7
36	» Alfonso Albacete Ayuso . . . . .	15-12-1925	Puxmarina, 5
37	» Antonio Bertoluci Sugimori . . . . .	Id.	Vara de Rey
38	» Ricardo Serna Alba . . . . .	5-2-1926	Marín-Baldo, 2-2.º
39	» Pedro Mateos Campillo . . . . .	Id.	Plano de San Francisco, 27
40	» Fernando Hervás Pérez . . . . .	Id.	Plaza de Santa Isabel, 8
41	» José Crespo Díaz . . . . .	23-10-1926	Frenería, 38
42	» José Viudes García . . . . .	Id.	Santa Isabel, 5
43	» Pedro Sánchez García . . . . .	Id.	Cánovas del Castillo, 25
44	» Luis Ferrán . . . . .	2-12-1926	Pascual, 10
45	» José Gomariz Hernández . . . . .	Id.	Calasparra. - Calle Mayor
46	» Francisco González Martínez . . . . .	Id.	Los Garres
47	» Luis González Javaloyas . . . . .	Id.	Sagasta, 58
48	» Asensio Pinar Muelto . . . . .	Id.	Café del Sol
49	» Castor A. Guijarro Sánchez . . . . .	Id.	Frutos Baeza, 3-2.º
50	» Antonio Casalins Albaladejo . . . . .	Id.	Plaza de Santa Catalina
51	» Juan Alcazar Mazón . . . . .	1-4-1927	Puerta Orihuela, 48
52	» Antonio Crespo López . . . . .	Id.	San Andrés, 9
53	» Luis Jover Puigcever . . . . .	Id.	Sagasta, 14
54	» Enrique Carrión Meroño . . . . .	Id.	

Fuente: Reglamento del Colegio Pericial de Murcia de 1927, ACOERM

De hecho, en el verano de 1932, el colegiado de Águilas Agustín Muñoz García se quejaba por escrito de la escasa presencia de los compañeros de Murcia en el IV Congreso de Titulares Mercantiles, celebrado en Madrid, donde se encontró tan solo a tres paisanos: Herráiz, que fue por la Escuela de Comercio, Espluga y el propio Ruiz de Toro, que literalmente se escapó del Congreso de los Diputados para asistir. Para Muñoz no era más que el símbolo de que “Desde hacía mucho tiempo, el Colegio Pericial Murciano no daba señales de vida y los que residimos en las poblaciones de la provincia, inscritos como socios correspondientes, no teníamos la menor noción de lo que para bien de todo en general, pudiera suceder en el Colegio provincial”<sup>27</sup>.

Ilustración 8.5: Francisco Sigler, primer presidente del Colegio Pericial de Murcia, en una imagen de 1915 (Izquierda, en el centro) y José Ruiz del Toro, presidente desde 1929 (Derecha).



Fuente: La Lectura Dominical, 12-6-1915, p. 373 y Archivo del Ayuntamiento de Murcia.

No obstante, la dirección del Colegio Pericial de Murcia continuó operando, no sabemos presidido por quién. Posiblemente con la misma directiva de 1929. De hecho, parece que el Colegio Pericial volvió a reclamar para que la Escuela de Comercio los estudios profesionales, en

---

27 El Tiempo, 4-6-1932.

diciembre de 1932<sup>28</sup>. Cosa que consiguieron dos años más tarde, por decreto de 22 de marzo de 1934<sup>29</sup>. Pero, a partir de ese punto, no hay ningún dato objetivo que nos permita confirmar que el colegio pericial siguiera funcionando hasta el 18 de julio de 1936, ni siquiera si alguien tomó el relevo de Ruiz del Toro en la presidencia o simplemente quedó vacante<sup>30</sup>.

Tabla 8.3: Presidentes Colegio Pericial Mercantil de Murcia, 1920-1936

	<b>Inicio mandato</b>	<b>Fin mandato</b>
Francisco Sigler Romeo	21/10/1920	10/12/1922
Salvador López Román	10/12/1922	12/12/1925
Jesús Romero Elorriaga	4/1/1926	23/12/1927
Salvador López Román	23/12/1927	30/12/1929
José Ruiz del Toro	30/12/1929	¿14-4-1931?

Fuente: Actas del Colegio Pericial Mercantil de Murcia, ACOERM.

En este punto, es interesante comprobar que el Colegio Pericial aglutinó todas las sensibilidades políticas desde su fundación. Nos consta que Salvador López Román fue nombrado candidato y jefe provincial del Partido Progresista en 1935, por Alhama de Murcia; aunque más bien parece que fue una de tantas iniciativas personales de la época, sin un aparato suficiente como para alcanzar representación parlamentaria ni municipal, como así fue<sup>31</sup>. No llegó, desde luego, a la notoriedad de Francisco Sigler Romeo, que fue en su juventud un conocido miembro de Asociación Católico-Nacional de Jóvenes Propagandistas, el grupo conservador creado por el periodista, fundador del periódico *El Debate* y luego obispo, Ángel Herrera Oria. También participó en la Confederación Nacional Católico Agraria, que también fue co-fun-

28 El Liberal de Murcia, 24-12-1932.

29 Cremades (1997), p. 23.

30 El última acta que se conserva del Colegio Pericial de Murcia, suelta y sin transcribir a su libro, es de 13 de octubre de 1931, ACOERM.

31 El Levante Agrario, 19-12-1935.

dada por los Propagandistas. De hecho, Sigler participó en varios mítines católicos<sup>32</sup>. De uno de ellos, hemos extraído la única imagen que hemos conseguido de él (Véase la Ilustración 8.5). Sigler mostró en esos discursos una sensibilidad especial hacia los pequeños agricultores arrendatarios de Murcia y su dificultad de acceder al crédito para sus explotaciones, de ahí su apuesta por las instituciones sindicadas de ayuda mutua en el campo en las que colaboró<sup>33</sup>.

Por otra parte, y en escalón aún superior, estuvo José Ruiz del Toro, que fue, en cambio, un destacado dirigente socialista, secretario de la agrupación socialista de Murcia desde 1928. Su papel destacado en el partido en la capital hizo que, al acontecer la llegada de la República, en abril de 1931, fuera nombrado interinamente alcalde de Murcia, durante tres meses y hasta el nombramiento de Luis López Ambit. En las elecciones constituyentes de 1931 fue elegido diputado y fue renovado en el cargo en 1933, siempre por el partido socialista. No obstante, en las elecciones de 1936 se presentó fuera del Partido Socialista y la candidatura del Frente Popular, tras enfrentarse a la rama más radical del partido y perder el congreso local<sup>34</sup>.

## 8.2- Los titulares mercantiles durante el Franquismo y la democracia.

La Guerra Civil supuso una paralización total de los colegios Periciales, ya bastante decaídos en su actividad, tanto en Murcia como en Cartagena. La violencia, de hecho, golpeó directamente a algunos colegiados, que sufrieron purgas y persecuciones políticas, cuando no la propia vida en el conflicto. Aunque, al estar la Región de Murcia toda la guerra en retaguardia, la mayor parte de los desmanes personales se produjeron por persecuciones políticas durante y después del conflicto por ambos bandos. Francisco Sigler, que había estado fuera de Murcia hasta poco antes del golpe de julio de 1936, fue detenido en 1938, acusado haber participado en una reunión en la Iglesia de la Merced, en 19 de julio de 1936, supuestamente con el objeto apoyar a los sublevados y fue condenado a 5 años de prisión por decisión de un tribunal popular, por “desafección al régimen”, aunque se le conmutó en 1938 por dos años de internamiento en campos de trabajo<sup>35</sup>. En cambio, Ruiz del Toro, que según su ficha policial

---

32 Sobre estos mítines, ver Sánchez Garrido (2017).

33 Orella (2012), pp. 116, 125, 131, 132 y 199.

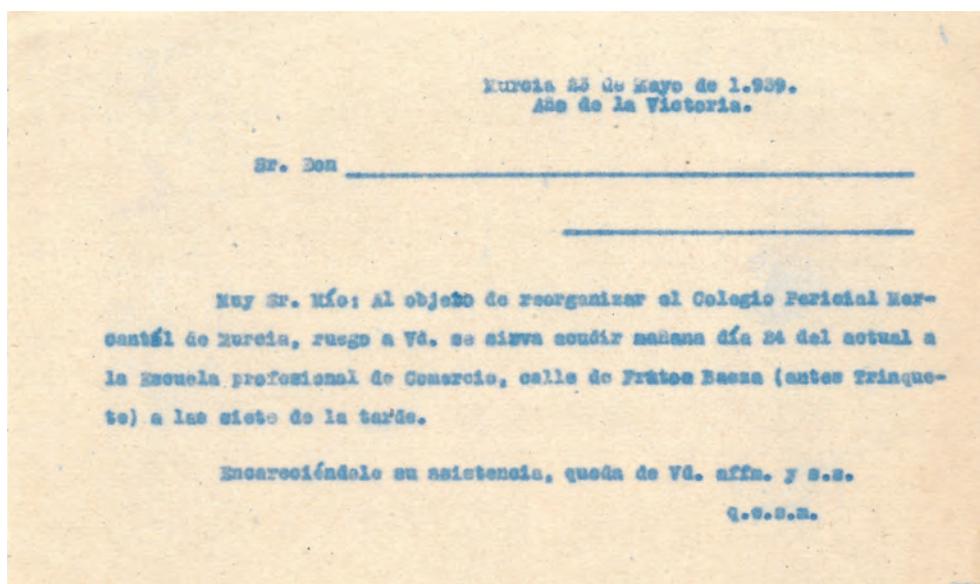
34 González y Nicolás (1996), p. 717.

35 AGRM, PRISIONES,49835/56, expediente personal del recluso Francisco Sigler Romeo.

había residido en Barcelona y Madrid<sup>36</sup>, al llegar las tropas nacionales al levante, partió al exilio el 28 de marzo de 1939 desde el puerto de Alicante en el buque Stanbrook, rumbo a Orán (Argelia), donde llegó el día 30. Posteriormente se trasladó a Buenos Aires (Argentina) y ya no volvió a España. Allí falleció el 10 de abril de 1957<sup>37</sup>.

En este contexto, se entiende la nota que remitieron en mayo de 1939 los pocos rescoldos que quedaban del Colegio Pericial de Murcia, con la esperanza de recuperar su actividad y que reproducimos. Sin que sepamos ni quién convocó exactamente ni el éxito del primer llamamiento, ya que no se conservan los libros de actas de entonces, sino los anuncios de prensa correspondientes.

Ilustración 8.6: Nota de llamamiento, de mayo de 1939, a reconstituir en colegio pericial de Murcia



Fuente: ACOERM

Efectivamente, no debió tener mucho éxito esta convocatoria, pues hay otro largo silencio hasta marzo de 1940, cuando la prensa da la noticia de las reuniones de los miembros del

36 AGRM, AUDIENCIA,6406/2958, Ficha de responsabilidades políticas de José Ruiz del Toro.

37 Entrada en <https://fpabloiglesias.es/entrada-db/ruiz-del-toro-jose/>

Colegio Pericial Mercantil en la sede de la Escuela de Comercio de Murcia, para proceder a la elección de su junta directiva, siendo designado presidente, Antonio Noguera Lorenzo y a continuación: vicepresidente, Jesús Romero Elorriaga; secretario, Manuel García Calvo; vicesecretario, Ernesto Salas Alcaraz; Contador, Alfonso Albacete Ayuso; y Vocales, Mateo Lorente Hernández y Castor Adolfo Guijarro<sup>38</sup>. Antonio Noguera Lorenzo era un conocido periodista y funcionario del Ayuntamiento de Murcia, donde estaba al cargo de la oficina estadística, en tanto que Jesús Romero Elorriaga, al que ya conocemos de su etapa anterior en el Colegio, seguía siendo profesor de la Escuela de Comercio, de la que fue nombrado director en 1942, tras una tardía reapertura<sup>39</sup>.

Según Emilio Torrano<sup>40</sup> y las actas de refundación del colegio de 1947, sin embargo, existían dos colegios entonces: este último, presidido por Noguera, y otro por el mencionado Jesús Romero, que había pasado a presidir un Colegio Oficial de Titulares Mercantiles de Murcia, adaptándose este último, se entiende, a la nueva normativa de 1941 que establecía un Consejo General de Colegios Oficiales de Titulares Mercantiles, por lo que se suponía que todas agrupaciones tenían que atenerse a esa nueva denominación y normativa. El caso es que Emilio Torrano logró reunir a los dos partes y convenir en una refundición de ambas instituciones en una sola el 19 de octubre de 1947<sup>41</sup>. En el acto de concordia Noguera se incorporó a la nueva directiva, se nombraba a Jesús Romero Elorriaga presidente de honor y a Torrano presidente. La misma junta, que reproducimos en la tabla 8.4, acordó en su primera reunión que los intendentes y Profesores mercantiles pagarían a partir de entonces una cuota de 10 pesetas mensuales al colegio, por 5 cada uno de los peritos. En tanto que los nuevos colegiales tendrían que pagar, además, una cuota de entrada de 250 pesetas si eran intendentes o profesores y 150 si eran peritos. La sede del colegio se estableció en un bajo alquilado en la Plaza de Santa Isabel, pero al poco se trasladó a un piso en el número 7 de la calle Cánovas de Castillo, donde permaneció muchos años. Es llamativo que Torrano no dejará de mencionar en su crónica de cincuentenario del Colegio de Titulares que el piso había pertenecido al

---

38 La Verdad, 29-3-1940, p. 5

39 BOE de 18 de abril de 1942.

40 Torrano (1997), p. 15.

41 Los Estatutos fueron adaptados al modelo-tipo aprobados por el Director General de Comercio y Política Arancelaria de 17 de noviembre de 1943 y se sometieron por la Junta de Gobierno, el 19 de noviembre de 1947, al refrendo del Gobernador Civil de la Provincia de Murcia, y quedó inscrito en el Registro General de Asociaciones con el número 288, de fecha 10 de enero de 1948.

fallecido Francisco Sigler y que entonces era cedido por sus hermanas, pero sin hacer alusión a que había sido, precisamente él, el primer presidente de los colegios que le antecedieron.

Tabla 8.4: Primera Junta directiva del Colegio Oficial de Titulares Mercantil de Murcia, de 1947

Presidente	Emilio Torrano Fernández
Vicepresidente	Antonio Noguera Lorenzo
Secretario	José María López Medina
Tesorero	Antonio Nicolás Raya
Contador	Manuel Durán García
Vicesecretario	Andrés Brugorolas Hernández
Vocal	José Flores Guillamón
Vocal	Ernesto Salas Alcaraz

Fuente: Actas del Colegio Oficial de Titulares Mercantiles, 19-10-1947, ACOERM

En cualquier caso, el propio Torrano confirma que el llamamiento fue un éxito y solo un año después de su formación, el nuevo colegio, que había aglutinado de inicio a 147 colegiales (muchos más de los que se habían contado antes de la guerra) ya reunía a 234 miembros apenas seis meses después. En gran medida porque la nueva norma hacía la colegiación obligatoria. El liderazgo de Torrano se notó, de todas formas, muy positivamente, hasta el punto de que se mantuvo en el cargo nada menos que hasta 1965, durante 18 años, en los que el colegio se consolidó como nunca hasta entonces.

Uno de los activos más importantes de este periodo es el anuario del colegio, de 1950-51, que recoge una valiosísima información sobre la composición de su masa social, aparte de informaciones prácticas para el profesional del ámbito legislativo y técnico (Véase la tabla 8.5) El primer elemento que llama la atención es el éxito a la hora de aglutinar profesionales de provincias limítrofes, en especial Albacete. Además de la concentración de colegiados en Murcia capital, con algo más del 67% del total. También destaca la presencia de profesores mercantiles sobre el conjunto: el 55,5%. En cambio, los intendentes son muy minoritarios (no llega al 6% y casi todos en Murcia) y encontramos a un solo un actuuario de seguros.

Ilustración 8.7: Foto de familia, tras la celebración del primer aniversario del colegio de titulares, el 28 de marzo de 1949



Fuente: ACOERM

Por otra parte, el anuario recoge la actividad principal declarada de cada buena parte de los colegiados, lo que nos ayuda a entender lo variopinto que fue esta comunidad colegial en esos años. Si observamos con detalle la tabla 8.6. encontramos que, como tales, desarrollan un ejercicio liberal de la profesión, con sus respectivos despachos profesionales, 35 de los 170 que declaran su actividad predominante. En tanto que los jefes de contabilidad suman el mayor grupo: 44. Por otra parte, merece destacar a esos 25 industriales, que se entienden como gerentes de empresa-propietarios, frente a 7 contratados a tal fin. No faltan los docentes y funcionarios, aunque ya son claramente minoría.

Tabla 8.5: Procedencia y escala de los miembros del colegio oficial de Titulares Mercantiles de Murcia, en 1950-51.

Municipio	Peritos	Profesores	Intendentes	Actuarios	TOTAL
<b>ALBACETE</b>					
Capital	3	8			11
Elche de la Sierra	1				1
Hellín	1	2			3
La Roda		4			4
Totales	5	14			19
<b>MURCIA</b>					
Capital	69	77	10	1	157
Aguilas	1	1			2
Alcantarilla	2				2
Alhama de Murcia		1			1
Calasparra	1				1
Cartagena	5	22	3		30
Jumilla	1	1			2
La Unión	1	2			3
Lorca	1	2			3
Lorquí		1			1
Mazarrón		1			1
Molina de Segura		1			1
Moratalla		1			1
Totana	1				1
Yecla	1				1
	83	110	13	1	207
<b>DE OTRAS PROVINCIAS</b>					
Alicante		2			2
Beni-Enzar (Marruecos)	1			1	
Madrid	1	1	1		3
Valencia		1			1
Villajosa (Alicante)		1			1
Totales	1	6	1	0	8
<b>TOTALES</b>	<b>89</b>	<b>130</b>	<b>14</b>	<b>1</b>	<b>234</b>

Fuente: Anuario 1950-51 del colegio oficial de Titulares Mercantiles de Murcia, p. 63.

Tabla 8.6: Colegiados, atendiendo a la actividad profesional predominante en ellos

Abogados	2
Administradores Sindicales Provinciales	1
Catedráticos	4
Comerciantes	16
Corredores de comercio	4
Delegados Provinciales del I.N.P.	1
Depositarios de Fondos Municipales	1
Ejercicio liberal de la profesión (En absoluto)	35
Funcionarios	
Del Estado	16
Provinciales	1
Municipales	1
de entidades semi-oficiales	19
Particulares	23
Gerentes de empresas	7
Industriales	25
Inspectores provinciales de abastecimientos	1
Inspectores-jefe de la RENFE	1
Interventores de fondos municipales	4
Interventores de fondos provinciales	1
Interventores de INP	1
Jefes de contabilidad del Estado	2
Jefes de contabilidad (Entidades semi-oficiales y empresas diversas)	44
Licenciados en Ciencias químicas	1
Licenciados en filosofía y letras	1
Militares	1
Periodistas	1
Profesores de enseñanza privada	9
Profesores mercantiles de la Hacienda pública	2
Recaudadores de Contribuciones del Estado	1
Secretarios Contadores de Sindicatos	2
Actividades no profesionales (estudios, etc.)	6
TOTAL	170

Fuente: Anuario 1950-51 del Colegio Oficial de Titulares Mercantiles de Murcia, p. 64

En suma, el colegio de Titulados de la Provincia de Murcia pudo alcanzar una destacada consolidación en un plazo relativamente breve. Además, la institución fue alcanzando determinados hitos de mérito.

El primero fue, posiblemente, la recuperación y potenciación de la Escuela de Comercio, que había quedado clausurada durante la guerra. El centro reabrió en 1940 y, por primera vez, consiguió tener un presupuesto estable por parte de Ministerio de Educación, aunque claramente insuficiente, por lo que nunca funcionó con los medios necesarios. La sede de la Escuela, desde 1934, fue el conocido caserón alquilado situado en la antigua Calle Trinquete (hoy Frutos Baeza) número 8, que no reunió nunca las condiciones adecuadas para una docencia reglada. Menos aún, cuando la escuela recuperó en el curso 1947-48 el grado profesional en sus estudios, que habían quedado en suspenso en 1936 y amplió alumnado. Tal era su mal estado, que, tras una visita en 1957 del ministro de Educación, Jesús Rubio, se decidió su traslado inmediato a otro local, que finalmente fueron unas habitaciones en el lateral del Teatro Romea. La falta de espacio fue tal, que las oficinas no pudieron trasladarse allí, y quedaron en los bajos del cercano Convento de Santa Clara. Todos edificios alquilados o de prestado, hasta que en 1971, por fin, la Escuela contó por fin con un edificio propio, construido exprofeso del erario público, en el número 9 de la calle Isidoro Máiquez, lateral de lo que hoy es avenida Juan de Borbón y entonces plena huerta, aunque ya con la nueva naturaleza de Escuela Universitaria de Estudios Empresariales<sup>42</sup>.

En su día a día, el Colegio de Titulares fue afianzándose. Sus miembros más señeros no dejaron participar en 1954 el VIII Congreso nacional del Titulares Mercantiles que se celebró en Madrid. En enero de 1959 se convocó la primera Asamblea Provincial de Titulados Mercantiles y en marzo de ese año la I Asamblea Nacional Extraordinario de Colegios Oficiales de Titulados Mercantiles. En todos estos foros salió a la luz, como tema principal de discusión, la ley de 1953 y su alcance; así como la necesidad de arbitrar un estatuto profesional, que delimitara los ámbitos de actuación de los profesores mercantiles y los licenciados en ciencias económicas y replantear los estudios mercantiles en España<sup>43</sup>.

---

42 Cremades (1997), pp. 23-27 y La Verdad 2-9-1966.

43 Torrano (1997), pp. 33 y 35.

Ilustración 8.8: Entrada de la antigua Escuela de Comercio de Murcia, en la actual calle Frutos Baeza.



Fuente: Archivo Ayuntamiento de Murcia

No se sabe si como consecuencia del éxito de la iniciativa de las reuniones que realizó en Murcia el colegio de Titulados en 1959, o por otro motivo, la cuestión es que ese mismo año, 33 colegiados del Cartagena solicitaron formar otro colegio allí. Algo que resume con detalle uno de sus promotores, el intendente Abdón Bas, en un artículo publicado en prensa con un clarificador título: "Hacia la reorganización corporativa de los titulares mercantiles de Cartagena", que dice, entre otras cuestiones, lo siguiente:

"Los titulares de Cartagena, más de 200 entre peritos, profesores mercantiles intendentes, conocen perfectamente ambas posturas. A los periodos de pasividad, largos por desgracia, han sucedido otros en los que se ha luchado por conseguir un organismo local que concrete y canalice nuestras inquietudes. En definitiva, un Colegio de Titulares en Cartagena que permita fructificar tanta iniciativa nonnata, que estimule el deseo de crear. Nos hae falta una biblioteca nuestra, especializada en las materias de nuestra profesión, un servicio de orientación. Nos falta todo. Incluso el local donde reunimos. Hasta ahora nuestras reuniones, nuestras asambleas, se han celebrado en el salón de actos de la Cámara Oficial de Comercio con cuyo presidente y secretario por estas razones y por la entusiasta colaboración que en todo momento nos han dispensado tenemos contraída grata deudas de reconocimiento todos los titulares cartageneros. Actualmente dependemos de Murcia, los 45 kilómetros que nos separan son un fuerte obstáculo para el desarrollo y desenvolvimiento de nuestras actividades formativas. Por otra parte, muchos de los titulares que hoy viven apartados del Colegio de Murcia se integrarían en uno que funcionase en la propia Cartagena. El Colegio Superior de Colegios Oficiales de Titulares Mercantiles y el Colegio de Murcia pueden tener la seguridad de que el establecimiento en nuestra ciudad de un Colegio propio no mermaría la importancia del de Murcia. Sencillamente, existiría un Colegio aquí que laboraría, en estrecha hermandad, por la Carrera mercantil, por el prestigio de la profesión y por la actividad económica del Importantísimo combinado minero-industrial que constituye Cartagena."<sup>44</sup>

Sin dejar de aludir, a continuación, el antecedente que supuso el colegio pericial propio de los años 20 y treinta, por más de que no hubiera quedado rastro de sus antiguos componentes.

La escisión, se hizo, de hecho, sin la más mínima acritud. El propio Emilio Torrano se trasladó con toda la junta directiva del colegio Provincial a Cartagena y se reunió en asamblea con los

---

44 "El noticiero de Cartagena, 14-1-1959.

peticionarios, levantando acta de una reunión en la que el propio grupo aprobó la creación de una “comisión gestora de titulares Cartageneros”, compuesta por Gabriel Roch, Mario Arnaldos, el mencionado Abdón Bas, Francisco Colao y José Zarzo<sup>45</sup>, de la que surgiría el nuevo colegio.

Ilustración 8.9: Relación de los primeros miembros del colegio de Titulares Mercantiles de Cartagena, en 1959.

RELACION PRIMERA Y DEFINITIVA DE COMITADOS PARTICIPANTES EN CARTA DE LA Y UNO YA AS A TODAS PARTES DE AQUÍ ADELANTE.				
Nº DE MUNICIPIO	NOMBRE Y APELLIDOS	TÍTULO	DIRECCIÓN	ACTIVIDAD
184	* Manuel López Talero	Intendente	Daga, 14-4º	31-11-57
185	* Bartolomé García Vaya	Perito Mercant.	S. Francisco, 15-4º	"
186	* Luis Pich Sánchez	Profesor	Mercaderes, 5	"
187	* Gabriel Pich Sánchez	"	"	"
188	* José Pich Pich	"	S. Mateo, 3	"
189	* Mario Arnaldos Carrasco**	"	Orizaba, 15-4º	"
190	* Antonio Basa Sagua	"	"	"
191	* Ginés Huertas Celadrán	Intendente	Cuatro Santos, 17	12-1-58
192	* José L. Alfaro Trifol	Profesor	Alcalá Truna, A	27-1-58
193	* Manuel Alonso Trifol	"	"	"
194	* José María José Salgado	"	Cañero, 10a	6-1-58
195	* Abel Tomás Martínez	Intendente	Camillo, 6-3º	12-2-58
196	* Antonio Ciruelo Torres	Profesor	Tomas Ticiano, 5	30-11-58
197	* Andrés García Puente	"	Sagor, 4º	2-11-59
198	* Antonio Hernández Boga	Perito Merc.	San J. Antonio, 11a	22-11-59
199	* Luis Pich López	"	Vizcaya Real, 20	24-2-59
200	* Francisco Pareda Sánchez	"	Oficina, 2	24-2-59
201	* Bartolomé Francisco Pareda	"	Alameda, 47	14-2-59
202	* José Sebastián Torres-Pareda	Profesor Merc.	Santa Lucía	2-2-59
203	* Francisco Costa Costa	"	San Diego, 40	27-2-59
204	* Fermín García Pareda	"	S. Jacinto, 21	27-2-59
205	* José L. Costa Rodríguez	"	Florencia, 2	27-2-59
206	* Manuel Lozano Rodríguez	"	Magister, 11-3º	27-2-59
207	* Manuel Hernández López	Perito Mercant.	Puerto de España	27-2-59
208	* Abdón Bas Fernández	Profesor	Sancti, 25-4º	27-2-59
209	* Andrés García Martínez	"	Sagor, 20	27-2-59
210	* María Concepción Martínez	Perito Mercant.	S. Jac. Mat. 11	27-2-59
211	* José Chaveser García	"	"	"
212	* Antonio María García	Profesor Merc.	Alfonso XIII, 60	"
213	* Juan María López Sánchez	"	S. Pedro, 21-1º	27-2-59
214	* Rafael Pich Salgado	"	S. Jacinto, 1-1º	27-2-59
215	* Abelardo Martín López	"	Ronda, 3	"
216	* Antonio Martínez Verdín	"	Tomas Ticiano, 17	14-2-59

*Relación de socios y socios de honor que forman el Colegio de Titulares Mercantiles de Cartagena, en 1959. Se trata de un listado de socios que se ha ido actualizando y que no es definitivo.*

Francisco Sánchez Román  
Diego de Juan Muñoz  
Juan José López Martínez  
Antonio López Pareda  
Miguel Ángel Martín  
Sebastián Martínez Muñoz

Repetir

José Sánchez Ortiz .. Banco Hispano Americano  
Eduardo Burguero Saldaña  
Casa de los Señores. Plaza de San Francisco  
Miguel Martínez Gordo .. Seguros .. Plaza San Francisco  
Catalina Casimiro Jorgensen } San Blas, 11, 1º  
Eusebio Casimiro Jorgensen }  
Eduardo Gómez Torres .. Empresa Baran  
Salvador Lobo Sánchez .. Levante 1. Los Botines  
José María .. Calle Mayor .. Casa Basilio Gómez  
Juliano Lora Albaladejo .. Casa Tomás Álvarez  
Benito Lora .. Tabacalera 5ª  
Salvador Sánchez Román .. Unión Española Seguros  
Antonio Rovira .. Casino de Los Botines  
José María Rodríguez .. Calle Mayor  
Joaquín Sáenz Rodríguez .. Banco Central  
Antonio Martín .. El Bar 5ª .. Roberto Carreras  
Miguel Pareda .. El Bar 5ª .. Federico Carreras  
Rafael Martín de San Roque .. Central Tomás Álvarez

Fuente: ACOERM

En julio, Mario Arnaldos salió elegido presidente<sup>46</sup>. Arnaldos, profesor y secretario entonces de la Escuela de Comercio, era un hombre muy popular en Cartagena, donde años más tarde fue diputado de la UCD y un activo promotor obras sociales. Le acompañó en la vicepresidencia otro ilustre cartagenero: el también intendente Ginés Huertas Celadrán, entonces también docente de la Escuela de Comercio y al cargo de un negocio familiar que inició su padre en 1900 como taller auxiliar de ferrocarril y que muy pronto se inició en el negocio de la distribución

45 Acta de 8-1-1949, del Colegio Oficial de Titulares Mercantiles de la provincia de Murcia, ACOERM.

46 Línea, 3-7-1959.

de automóviles, como germen de lo que hoy es el Grupo Huertas<sup>47</sup>. Huertas fue también alcalde de Cartagena entre 1966 y 1973.

Como había ocurrido en Murcia y también antes en la propia Cartagena, los más activos peticionarios y fundadores del nuevo Colegio eran, en ese momento, profesores de la Escuela de Comercio de la ciudad portuaria. Lo fueron, de hecho, los tres primeros presidentes del colegio: Arnaldos, Pertuza y Colao. Por entonces, la Escuela de Comercio de Cartagena, donde siempre se reunió el colegio en lo venidero, ya había dejado los viejos locales del Ateneo Mercantil y desde 1946 (tras pasar por dos casas particulares), y se había instalado durante los siguientes 42 años en el Instituto de Enseñanzas Media de la Plaza de España y luego en otro local de la Calle Carlos III, hasta pasar en 1988 al Campus Universitario del Paseo Alfonso XIII, ya como Escuela de Empresariales<sup>48</sup>.

Tabla 8.8: Presidentes del Colegio Oficial de Titulados Mercantiles de Cartagena, 1959-2014.

	<b>Mandato</b>
Mario Arnaldos Carreño	1959-1971
José Pertuza Cremades	1971-1976
Francisco Javier Colao Sánchez	1976
José Correa Pérez-Cortés	1976-(...) 2000-2003

Arnaldos fue el presidente más longevo, pero dejó el cargo por motivos de salud, tras doce años en el cargo. Le sustituyó su vicepresidente entonces, José Pertuza, que solo se mantuvo un mandato. En 1976, sin embargo, el colegio perdió su estabilidad, al presentarse dos candidatos a la presidencia: Francisco Javier Colao Sánchez y José Correa Pérez-Cortés. Ganó el primero por un voto, pero Correa impugnó la votación, quedando un suspenso el nombramiento. El colegio, desde entonces, entró en una larguísima interinidad en la que llegó a

47 <https://www.grupohuertas.com/compa%C3%B1a/historia> , consultado el 13-8-2022. Hoy día, con 33 concesiones y 850 personas trabajadores, el Grupo Huertas Automoción lidera el sector de la distribución de vehículos en la Región de Murcia.

48 Diéguez (1996), apéndices.

menguar su colegiación en más de un 70%, por bajas o por traspasos al colegio de Murcia. De tal manera que el Colegio de Titulados de Cartagena casi desaparece y tuvo que refundarse en 2000. Al poco, en 2003, se integró en el de Murcia.

Tabla 8.7. Presidentes del Colegio Oficial de Titulados Mercantiles de Murcia, 1947-2014.

	<b>Mandato</b>
Emilio Torrano Fernández	1947-1965
Joaquín Carrasco Carrizo	1965-1972
Tomás Parra Sánchez	1972-1982
José Jiménez Herraiz	1982-1986
Patricio Leal Cerezo	1986-1990
José Antonio Planes Valero	1990-1994
M. Carmen García Sánchez	1994-1997
José León Baño	1997
Enrique Pérez de los Cobos Ayuso	1997-2002
José Vidal Martínez	2003-2014

A esas alturas, el Colegio de Murcia había crecido en número (superaba el medio millar de colegiados) y en actividades. Se había integrado en el Registro General de Auditores (REGA), el de Asesores Fiscales (REGAF) y el de Expertos Contables judiciales (RECJ) y se había ido organizando, con sus mejores medios, para dar servicio a sus colegiados en una larga lista de funciones que iban desde la organización del turno de oficio, como peritos en los juzgados y el registro mercantil, el asesoramiento actuación profesional, el visado y control de calidad de los informes técnicos y la formación. Con respecto esto último, posiblemente el hito que más caló fue la organización desde 1984, cuando fue presidente José Jiménez Herraiz, de las Jornadas Tributarias del Mediterráneo. El encuentro formativo, que se celebró en sus primeras convocatorias en el hotel Galúa de La Manga y, más tarde, en Murcia en el Siete Coronas fueron dirigidas y organizadas por Juan Antonio Vicent López y tuvieron dos virtudes muy importantes: en primer lugar porque trajeron a Murcia una vez al año a la flor y nata de la

administración central tributaria; y, en segundo lugar, porque aglutinaron a su alrededor no solo al de Titulares Mercantiles, sino a otros colegios profesionales como el de Economistas y el de Abogados.

Ya por aquel entonces el gobierno había resuelto el nudo gordiano de los profesores mercantiles, con la creación de la diplomatura universitaria en Estudios empresariales. Por consiguiente, los distintos diplomados de las nuevas escuelas de Murcia (desde 1971) y Cartagena (desde 1976), pasarán a incorporarse con pleno derecho en los colegios de titulados Mercantiles; aunque hasta 1990 el de Murcia no cambiaría su nombre por el de Colegio Oficial de Titulares Mercantiles y Empresariales.

### **8.3- De Diplomados y licenciados a graduados de la economía: un largo proceso de fusión.**

Como venimos insistiendo, el relativamente placentero devenir de los Colegio de Titulares Mercantiles de Murcia y Cartagena durante el franquismo estuvo, sin embargo, jalonado por la decepción incontenida con respecto a las sucesivas decisiones gubernativas con respecto a la profesión. Un largo proceso en el que el colectivo de profesores mercantiles se sintió maltratado por haber sido excluido de la paridad con los universitarios y por no haberse dado pasos hacia una reforma y actualización de su plan de estudios. A este respecto es clarificador el comentario del estudio sobre economía cartagenera de 1973, dirigido por Ramón Tammes, en relación con el colegio mercantil, cuando todavía no se había creado allí la Escuela Universitaria de Empresariales:

“El hecho de que de los 96 titulares inscritos en este Colegio solamente 5 figuren como “ejercitantes”, es claramente significativo de la crisis general por la que está pasando hoy este grupo de profesionales en España: disminución progresiva en la demanda de profesores mercantiles, provocada, fundamentalmente, por la fuerte competencia que del lado de la oferta supone las nuevas promociones de graduados en diversos centros no oficiales, pero formados en base a programas más prácticos y actuales, que necesariamente son preferidos por los empresarios de cualquier región.”<sup>49</sup>

---

49 Camara Comercio Cartagena (1973), p. 492.

A ello se unía el censo creciente de licenciados en economía, que pronto entró en un conflicto de ámbitos de actuación que se alargó prácticamente décadas. Es significativo, en ese contexto, como en 1997 tanto Emilio Torrano, el más longevo de los decanos de titulares, como la decana entonces, Carmen García, coincidían en el cincuentenario del Colegio de titulados en que el principal problema de la profesión fuera el intrusismo y la necesidad de regular la profesión<sup>50</sup>.

Mientras tanto, las Cámaras de Comercio de Murcia y Cartagena se habían quejado continuamente en los años 60 de la necesidad de incorporar a la institución estudios de economía e ingeniería agrónoma, en medio del proceso de explosión del regadío que se esperaba por el empuje del trasvase del Tajo<sup>51</sup>.

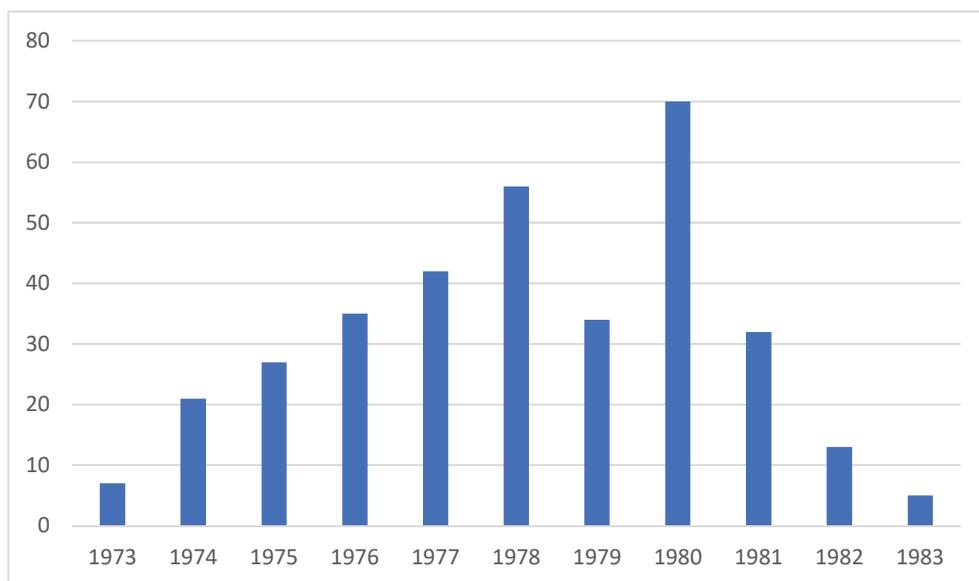
El por qué Murcia no tuvo una facultad de economía antes estuvo relacionado con el estatismo de la propia universidad local, que durante el larguísimo periodo del rectorado del Manuel Batlle (de 1944 a 1975) se cerró prácticamente a cualquier ampliación de titulaciones. La población, como suele pasar, responde antes al estímulo que las instituciones y muchas familias mandaron a sus hijos a estudiar a otras provincias las licenciaturas en Economía o en Dirección de Empresas o completar el segundo ciclo de la carrera, tras cursar la diplomatura en Murcia o Cartagena. Buena parte de ellos retornarían al mercado laboral murciano, ocupando progresivamente el espacio de los pocos intendentes que había en la Región y, por supuesto, para cubrir las crecientes necesidades del tejido productivo. El hecho es que un número considerable de los licenciados murcianos en economía general y administración de empresas durante los 50 a los 80 se formaron en centros universitarios de otras regiones. Mayoritariamente, desde 1966, en la Universidad de Valencia y, en otros casos, en las universidades madrileñas, Deusto, Barcelona, Málaga o Sevilla. El caso de Valencia fue el más destacado, con diferencia. Según los archivos de su universidad un total de 342 murcianos se licenciaron en Valencia, de economía y Administración de Empresas, solo entre 1973 y 1983 (véase la siguiente gráfica). Una parte importante de ellos para completar sus estudios al segundo grado, de diplomados a licenciados y otros para realizar completos sus estudios.

---

50 Torrano (1997), pp. 46-47 y entrevista a Carmen García, *La Verdad*, 30 de mayo de 1997.

51 Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Murcia (1964), p. 405. En la misma línea se expresaba el estudio de la CECA (1976), Tomo 4, p. 250, que además informaba que estos estudios se habían considerado como necesidad "urgente" dentro del 2º Plan de Desarrollo.

Gráfica 8.1.- Estudiantes Murcianos licenciados en economía o ADE en la Universidad de Valencia.



Fuente: Archivo Municipal de Murcia.

La curva de estudiantes murcianos llega a su culmen en 1980. No por casualidad, el año siguiente se pudo concretar la creación de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales en Murcia, tras largas negociaciones con el Ministerio del equipo rectoral de José Antonio Lozano Teruel, que lo reclamó como estudio esencial. Mucho debió tener que ver las gestiones del entonces diputado por Murcia y catedrático de Hacienda de la Universidad de Murcia Enrique Egea. La nueva facultad empezó a operar ofertando los dos últimos cursos de la carrera, cuarto y quinto, de tal manera que el centro se nutrió de inmediato de los diplomados en empresariales de la región. Lo hizo ciertamente en precario, en unos locales cedidos del hospital provincial (hoy Reina Sofía), antes de pasar en 1986 al edificio de Ronda de Levante, hasta entonces sede de la Escuela Normal, y, finalmente, en 1999 a actual emplazamiento en el Campus de Espinardo. Justo un año antes se crea en Cartagena la Facultad de Ciencias de la Empresa, localizado hoy en el magnífico emplazamiento del antiguo Cuartel de Instrucción de Marinería.

Coincidiendo con la gestación de la Facultad de Economía en Murcia, exactamente como ocurrió sesenta y un años atrás, surgió un colegio, el de Economistas en esta ocasión, como el que

en los años 20 había aglutinado a los peritos, profesores e intendentes mercantiles alrededor de las escuelas de comercio. La institución se constituyó formalmente según el Real Decreto 1110/1981, en base a la Ley de Colegios Profesionales de entonces, por segregación del Colegio de Valencia. De inicio, tomó como sede la Cámara de Comercio de Murcia, pero rápidamente se trasladaría a unas oficinas propias e independientes en la Calle Fernández Caballero. El 15 de octubre de 1981 se desarrollaron sus primeras elecciones a Junta de Gobierno, con concluyeron con el nombramiento de Antonio Conesa Parra como primer decano.

Tabla 8.9: Primera junta de gobierno del Colegio de Economistas de Murcia (1981-1983).

Antonio Conesa Parra	Decano-Presidente
Juan Montoya Martínez	Vicedecano
José A. Canovas García	Secretario
M <sup>a</sup> Loreto Salas Hernández	Vicesecretaria
Emilio Guijarro Bernal	Tesorero
Pedro Hernández Meseguer	Contador Bibliotecario
Carlos Llarena Bethencourt	Vocal
Joaquín García Gracia	Vocal
Francisco J. Colao Sánchez	Vocal
Gines Vidal Antón	Vocal
Juan Pérez Melgar	Vocal
Víctor Guillamón Melendreras	Vocal
Ana Guadalupe Martínez Escribano	Vocal
M <sup>a</sup> Luisa Martínez Breis	Vocal

Fuente: ACOERM

El colegio de economistas contó entonces con 116 colegiados, pero la cifra fue creciendo rápidamente, duplicando colegiados en 1983 (230 en total), superando los 500 en 1988 y los 700 en 1991, muchos de ellos de nueva colegiación y otros trasferidos de otros colegios; como el cartagenero Francisco Colao Sánchez, que se integró en la primera junta del Colegio de Eco-

nomistas de la Región desde el colegio de Titulados de Cartagena. En noviembre de 1985 el colegio dio un paso adelante al inaugurar su nueva sede social, en la calle Luís Braille, para lo que se contó entonces con la conferencia sobre “El acuerdo económico y social” por parte de Joaquín Almunia, entonces ministro de Trabajo.

El de Economistas no tardó en tomar iniciativas importantes. Desde 1983 comenzó a montar su biblioteca, publicó su propio boletín informativo y creó una delegación de Zona de Cartagena<sup>52</sup>. En septiembre de 1984 aprobó sus Estatutos en Junta General Ordinaria; los cuales debieron reformarse en 1989 para cambiar su denominación a “Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia”.

Un hito muy importante se dio en octubre de 1986, con la creación de la Escuela de Prácticas Profesionales, dependiente del Colegio, por acuerdo entre el Colegio de Economistas, la Facultad de ciencias Económicas y Empresariales, el Instituto de Dirección y Administración de Empresas (IDAE) y el Instituto Regional de Economía. Su primer responsable fue Juan A. García López. La Escuela de Economía, tuvo continuidad y un éxito creciente entre los economistas de la región. Fueron sus directores, tras el paso de Juan Antonio García, Pedro Hernández Meseguer (1987-1991), Salvador Marín (1991-2016), Mercedes Bernabé (2005-2016), Pedro Soto (2016-2020) y, actualmente y desde 2020, Marcos Antón Renart. En la última anualidad la escuela ha impartido cursos a 2.749 alumnos.

Otros hitos importantes fueron la puesta en marcha del servicio colegial de la Central de Balances, que funcionó hasta 1998. En 1997 el Colegio se incorporó al Instituto Murciano de Certificación y presentó el primer número de la publicación Gestión, Revista de Economía, como medio de difusión de muchas de actividades de investigación, fundada y dirigida por Salvador Marín y, desde 2008, por Mercedes Palacios. En el año 2002 se aprobó la creación del Servicio de Estudios del Colegio, que desde 2004 contó con sus propias Publicaciones y Cuadernos de Investigación. En 2006, coincidiendo con el 25 aniversario del Colegio, se puso en marcha el “Barómetro del Colegio de Economistas”, proyecto del Servicio de Estudios, que se ha publicado ininterrumpidamente hasta hoy, con encuestas entre la masa social de cole-

---

52 A esta delegación siguió la de Lorca en 1999 y las de Cieza y Mula, en 2001. Actualmente, la red de delegaciones comprende: Campo de Cartagena y Mar Menor; Alto y Bajo Guadalentín; Valle de Ricote y Vega Media y Alta del Segura; Altiplano; y Río Mula y Noroeste.

giados sobre la situación económica de la Región.

Tampoco ha dejado el Colegio de tener una estrecha relación con las facultades de Economía y empresa de la Región. Desde 1989 institucionalizó el Premio Fin de Carrera a los estudiantes de Economía y ADE de la Región. En 2003 se creó el Grupo de Trabajo sobre los efectos en la Profesión de la Declaración de Bolonia, en el que Salvador Marín fue elegido representante y luego coordinador del Grupo a Nivel Nacional. Siendo decano Ramón Madrid, en 2009, el Colegio participó activamente en la comisión para los contenidos de los nuevos planes de estudio, ante la implantación de los Grados en la Universidad de Murcia, en las ramas de Economía, ADE y Marketing. Así como en la UPCT y UCAM, para el grado de ADE.

Tabla 8.10. Decanos del Colegio de Economistas de Murcia, 1981-2014

Antonio Conesa Parra	1981-1983
Carlos Egea Krauel	1983-1986
Patricio Valverde Megías	1986-1988
Juan Antonio García López	1988-1993
Víctor Guillamón Melendreras	1993-2005
Salvador Marín Hernández	2005-2008
Ramon Madrid Nicolás	2008-2014

Los profesionales que han sido decanos del Colegio de Economista han desarrollado muy amplias carreras profesionales, alcanzando puestos relevantes en instituciones y empresas. El primer decano-presidente, Antonio Conesa, fue designado en 1987 consejero de Hacienda del gobierno de la Región de Murcia, hasta 1991. Carlos Egea, además de profesor del departamento de economía empresa de la Universidad de Murcia, fue el histórico director general y luego presidente de Caja Murcia. Desde ese punto, alcanzó la presidencia del Banco Mare Nostrum, que aglutinó a esta caja y Caja Granada, Caixa Penedès y Sa Nostra. Por su parte, Patricio Valverde fue economista en la Cámara Oficial de Comercio de Murcia entre 1975 y 1980, director de la Cámara Privada de Compensación Bancaria de Murcia y profesor de la Escuela de Empresariales, antes de ser decano del Colegio. Con posterioridad, y desde 1995, hilvanó una década de distintos cargos técnicos y políticos, al pasar de director del Instituto de Fomento de la Región y ser sucesivamente consejero de Tecnologías, Industria y Comercio; Ciencia, Tecnología, Industria y Comercio; y Economía, Industria e Innovación. Juan Antonio García López

Víctor Guillamón Melendreras han destacado por dirigir importantes despachos profesionales en Murcia, siendo además el primero uno de los principales impulsores y secretario desde su fundación, en 1996, hasta 2005 de la Asociación Murciana de la Empresa Familiar y el segundo consejero de la empresa Sacyr, cuando esta sociedad se encontraba en el Ibex 35. Salvador Marín, por su parte, venía de ser profesor de economía financiera y contabilidad de la Universidad de Murcia y, después de ser Decano del colegio, fue designado consejero de Universidades, Empresa e Investigación del Gobierno de la Región de Murcia (2008-2011) y consejero de Economía y Hacienda del Gobierno de la Región de Murcia (2011-2012), e, inmediatamente después, fue nombrado presidente y CEO de COFIDES. En la actualidad simultanea la docencia con la presidencia de la European Federation of Accountants and Auditors para Pymes, es director Servicio Estudios Consejo General Economistas de España, Consultor de Empresas y miembro del Sustainability Reporting Board Efrag. Por último, Ramón Madrid, ha sido patrón de la Fundación para la formación e investigación de la auditoría en el sector público "FIASEP", consejero de UNDEMUR, hoy AVALAM y socio-Fundador de Abante auditores, denominada hoy BNFIX, de la que actualmente es su presidente, así como vicepresidente del REA Auditores y del Comité de Sector Público, al igual que de la permanente del Consejo General de Economistas.

Ilustración 8.10: Foto de familia tras la aprobación de la ley de fusión de los Colegios de Economistas y Titulados en la Asamblea Regional de Murcia, (11-7-2013)



Fuente: ACOERM

Fue precisamente Ramón Madrid, junto con el decano entonces de Titulares Mercantiles, José Vidal, los que patrocinaron el acuerdo de fusión de ambas instituciones, en cumplimiento de la Ley 30/2011, de 4 de octubre. El acuerdo entraba dentro de la lógica de la creación de los grados en Economía, Administración de Empresas y otras especialidades económicas universitarias, que hacían desaparecer las figuras de licenciados y diplomados para las futuras generaciones de economistas. La fusión de ambos colegios, que fue aprobada por la Asamblea Regional de Murcia por la Ley 7/2013, de 15 de julio, fue un acto pionero en España, pues supuso la primera fusión en dos corporaciones similares por acuerdo y colaboración de ambas partes. Se confirmaba, por tanto, la creación del Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia, con 395 colegiados procedentes de Titulares Mercantiles por 1.219 del Economistas, para sumar 1614 colegiados con los que inició el curso 2014.

La Junta de Gobierno del recién creado Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia, encabezada por Ramón Madrid, como decano, y José Vidal, vicedecano, tomó posesión el 27 de febrero de 2014, en un acto presidido por el consejero de Economía y Hacienda, Juan Bernal, en Murcia. Al evento asistieron Valentín Pich, como presidente del Consejo General de Economistas de España, y Lorenzo Lara, como vicepresidente, entre otras autoridades.

Desde entonces, el colegio se ha visto reforzado en su composición y actividades, que han crecido y diversificado. Así, en 2014 y 2015 desarrolló los foros Economía y Sociedad, como punto de encuentro y discusión de políticos, académicos y profesionales sobre problemas que aquejan a la región. En 2015 se firmaron sendos convenios con las Consejerías de Fomento para la creación de un servicio de mediación hipotecaria con el fin de reducir, entre otras cuestiones, el número desahucios y con la Consejería de Educación, Cultura y Universidades de la CARM y el banco Mare Nostrum, para el fomento y difusión de la cultura financiera. Con este mismo objetivo, se colabora con el Instituto de Crédito y Finanzas de la Comunidad.

En 2017 se celebró por primera vez el Día del Economista, con una conferencia del malogrado José María Gay de Liébana, con vocación de repetirse todos los meses de octubre como convivencia e intercambio de experiencias entre los profesionales murcianos de la economía. Desde 2019, el colegio puso en marcha el Portal de transparencia, en línea con las recomendaciones de la Ley 12/2014, de 16 de diciembre, de Transparencia y Participación Ciudadana de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, con el fin establecer una relación más abierta, participativa y transparente con la ciudadanía en general. También en 2019 el colegio publicó,

en colaboración con el Consejo Económico y Social de la Región de Murcia, el primer “Informe anual de la Competitividad Regional en España” ICREG, que en la actualidad sigue editando el Consejo General de Economistas de España, bajo la coordinación de Patricio Rosas y con la dirección de José Carlos Sánchez de la Vega. Este índice cuenta con un comité consultivo formado por prestigiosos economistas a nivel nacional.

En marzo de 2020, a iniciativa del Colegio de Economistas y el Campus Mare Nostrum (Universidad de Murcia y Universidad Politécnica de Cartagena), se crea la Cátedra de Competitividad para la investigación y estudio de las áreas que influyen en la competitividad con el objetivo principal de favorecer el desarrollo económico, empresarial y social de la Región de Murcia, teniendo una gran actividad, tal como Observatorio financiero, Estimación del impacto económico del agua del trasvase Tajo-Segura, Informe anual de la pyme, Predicciones económicas regionales, etc. Este organismo está presidido por Ramón Madrid; su secretario es Patricio Rosas y cuenta como directores académicos con Domingo García Pérez de Lema, José Carlos Sánchez de la Vega, Antonio Calvo-Flores y Antonio Duréndez; al que se une un nutrido grupo de investigadores.

Por último, en 2022, en el marco de los actos de Centenario, el Colegio ha realizado una serie de actividades extraordinarias, entre las que caben destacar: la Gala del Economista, en la que se entregaron los ecónomos de bronce, por los 15 años de colegiación, y de plata a los que cumplen sus 25 años en el colegio; un concierto extraordinario en el Auditorio Regional, a cargo de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia, bajo la dirección de su titular, Virginia Martínez y cuya recaudación fue destinada a Cáritas; la colocación de una placa conmemorativa en la Plaza del Cristo de la Misericordia; y la celebración del Día del Economista, en la que impartió una conferencia el Ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escribá, y en la que se homenajeó a los colegiados que han permanecido más de 50 años asociados a la corporación de economistas. También este año se celebrará la sexta edición del Congreso Profesional del Mediterráneo. Un referente en temas mercantiles y concursales, que reúne anualmente a los Colegios de Economistas y Abogados de la Comunidad Autónoma de Valencia y de la Región de Murcia.

**Capítulo 9.**  
**Formación y oficio. Un repaso cuantitativo a**  
**la estructura de los economistas de la región.**

---

### 9.1.- La cantera de economistas.

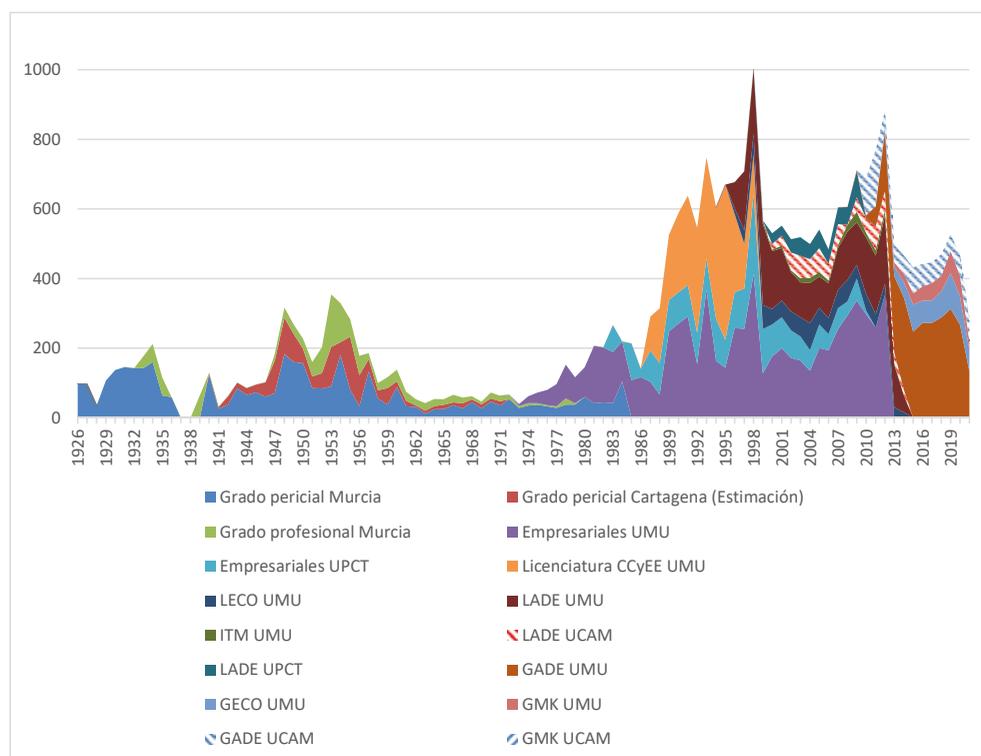
La cambiante historia de los procesos formativos de los especialistas en el mundo de economía y la empresa ha ido condicionando la variopinta masa social que conforma el actual colegio de economistas y el conjunto de la profesión en la Región de Murcia. Evidentemente, con las fuentes disponibles es prácticamente imposible cuantificar el número de profesionales murcianos (o felizmente inmigrantes a su mercado laboral) por las distintas universidades en las que estudiaron, bien sea las locales, las de regiones periféricas o de otras latitudes. La misma dificultad que presenta el hacer un censo de los empresarios existentes por formación, más allá de algunas encuestas.

No obstante, sí es posible cuantificar el conjunto de egresados que ha dado el sistema universitario de la Región y los centros que les antecedieron en este campo. Lo presentamos tal cual en el gráfico 9.1. En él que hemos incluido los datos individualizados y acumulados, año a año, de los estudiantes que concluyeron sus estudios relacionados con la economía y la dirección empresarial en toda la Región de Murcia, con la cadencia que hemos desarrollado en los capítulos previos.

Son, en suma, los datos de los alumnos que completaron sus estudios en las dos escuelas de comercio, localizadas en Murcia y Cartagena, que serían la base de las Escuelas de Estudios de Ciencias Empresariales, desde 1971 y 1976, respectivamente. En el caso de Murcia, esta última fue incorporada en 1999 a la Facultad de Economía y Empresa, que desde 1981 contaba con estudios de licenciatura en economía y dirección y administración de empresas (con secciones en ciencias empresariales y sección ciencias económicas). En esta universidad se implantaron más tarde, ya por separado, los planes de estudio de las licenciaturas en economía, en administración y dirección de empresas y en investigación y técnicas de mercado (en segundo ciclo), así como los estudios simultáneos de licenciado en administración y dirección de empresas y de licenciado en derecho. La de Cartagena, por su parte, fue el germen de la actual Facultad de Ciencias de la Empresa, que instituyó estudios de licenciado en admi-

nistración y dirección de empresas<sup>1</sup>. Y, por último, desde 1996 la Universidad privada UCAM imparte estudios de administración de empresas. Todas estas titulaciones iniciaron paulatinamente la extinción de sus licenciaturas a partir del curso académico 2009-2010, en el que se empezaron a impartir los estudios de Grado.

Gráfico 9.1: Estudiantes finalizados en estudios formativos de ramas económicas en las universidades y escuelas de comercio de Murcia, 1926-2021 (acumulados).



Fuente: Archivo de la Universidad de Murcia, secretaria de la Facultad Economía y Empresa de la Universidad de Murcia, Secretaría de la Facultad de Ciencias de la Empresa de la Universidad Politécnica de Cartagena, Muñoz Marín, M. G. (1997) y Centro Regional de Estadística de Murcia.

Nota: Los alumnos finalizados en el itinerario conjunto ADE+Derecho de la Universidad de Murcia aparecen agregados con los finalizados de LADE y, posteriormente GADE.

1 En la gráfica hemos incorporado, en el epígrafe “diplomatura UPCT”, a los egresados anteriores a la creación de esta universidad, cuando formaba parte de la Universidad de Murcia, para separarlos de las cifras de la escuela de Murcia capital.

Como puede observarse, el gráfico da una evolución poco lineal, por dos elementos fundamentales: en primer lugar, por el parón de la Guerra Civil, que cerró las escuelas de comercio durante seis años y paralizó el crecimiento natural de los centros. No obstante, se constata una recuperación posterior notable de estos estudios que, en el conjunto de la Región de Murcia, llegan a producir un máximo de 355 titulados en 1954, de los cuales 90 son peritos y 151 profesores mercantiles de la escuela de Murcia y 114 peritos de la de Cartagena. A partir de ese momento y, sobre todo, tras el cambio legislativo de 1956, el hundimiento de estos estudios es importantísimo, reduciéndose el número de egresados en las escuelas de comercio de Murcia y Cartagena a apenas una cuarta parte de su tope, durante casi dos décadas. De la misma manera, se constata la recuperación de los estudios de nuevos profesionales con la puesta en marcha de las mencionadas escuelas de estudios empresariales en Murcia y Cartagena, dependiente esta última de la Universidad de Murcia, hasta la creación en 1998 de la Universidad Politécnica de Cartagena.

A partir de esos años 80 y, sobre todo, las décadas de los 90, se constata una auténtica explosión en la concesión de títulos, cada vez más variados, como puede verse. Este crecimiento toca techo, en lo más alto de la pirámide poblacional por cohortes, en 1998, cuando se alcanza el máximo absoluto de 1002 egresados en todos los títulos, con un importante repunte en 2012, coincidiendo con la extinción de las licenciaturas y el paso a los grados, que llevó a muchos diplomados a completar estudios para ser graduados, en un periodo muy corto de tiempo.

Cabe señalar que, en paralelo a esta estructura académica universitaria, en las últimas décadas se han instalado temporalmente en la región varias sucursales de escuelas de negocios, junto a otras que han tenido un carácter permanente. Destaca a nivel regional la ENAE Business School, que opera desde inicios desde 1988 a partir de la Fundación Universidad Empresa y con estrechos lazos con la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia, aunque en su origen se remonta al antiguo Instituto de Dirección y Administración de Empresa (IDAE)

El IDAE comenzó a operar en el curso 1963/64 por iniciativa de la Cámara de Comercio de Murcia, la antigua Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, algunos empresarios individuales, como Adrián Viudes, y el entonces rector de la Universidad de Murcia, Manuel Batlle. El primer director del IDAE fue Rodrigo Fernández-Carvajal, aunque la gestión durante veinte años del

instituto corrió a cargo de José Orihuela del Águila, que generó la primera escuela de negocios de España al abrigo de una universidad, ofreciendo cursos formativos con profesorado externo hasta la creación de la Facultad de Economía y Empresa; momento en que cierra para evitar duplicidades. No obstante, en 1983 se reabre el instituto, en un primer momento bajo la dirección de Pedro Luengo, para pasar rápidamente el cargo al también Catedrático de la UMU, Enrique Egea, que la ha dirigido desde entonces hasta 2015.

La Escuela de Negocios ENAE ha ido labrándose una función complementaria a los alumnos licenciados y diplomados en la Facultad de Economía y Empresa y otras facultades de Ciencias Sociales de la Región, cuando no de empresarios locales, que han buscado en la Escuela un complemento formativo a sus parcelas de negocio.

No hay que descartar, desde luego, la labor formativa que han hecho otras prestigiosas escuelas de negocios, más allá de los límites de la región, en la formación de titulados y licenciados murcianos, así como de empresarios en formación. Tal ha sido el caso del IESE, ESADE, ESIC, EOI, o el Instituto de Empresa, que cuenta en Murcia con una asociación de antiguos alumnos.

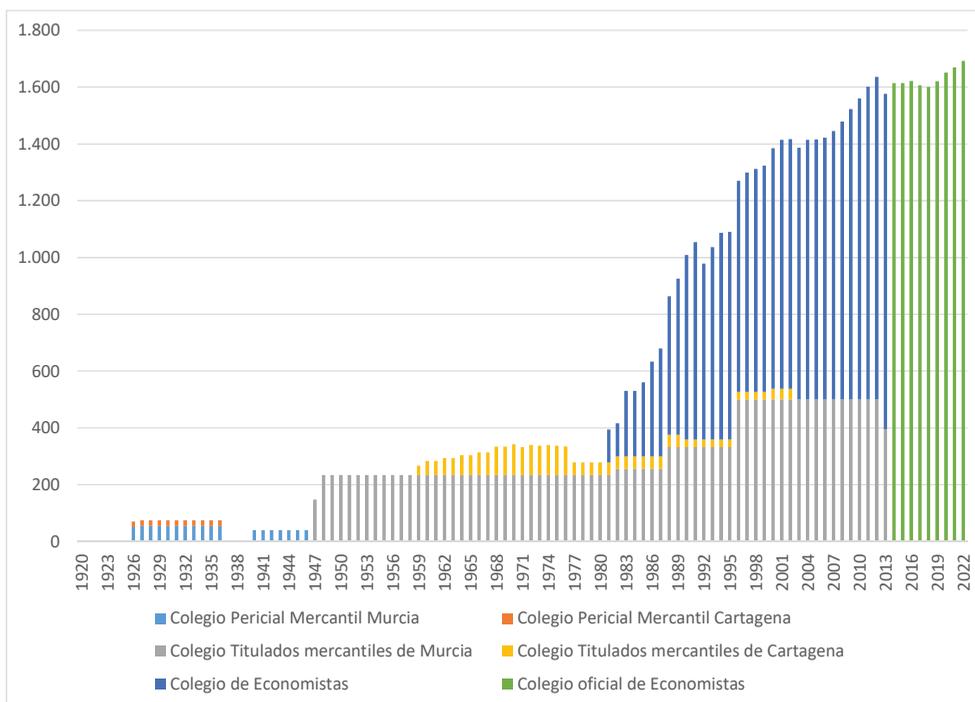
## **9.2- Evolución de la colegiación y estructura reciente.**

Cómo ha ido revirtiendo toda esa masa crítica de profesionales en los distintos colegios que hemos descrito, hasta llegar al actual Colegio Oficial de Economistas, aparece descrito en el gráfico 9.2.

Obsérvese la clara correlación entre esta gráfica y la anterior, en tanto que hay una perfecta sincronía entre el crecimiento en los estudios económicos en la Región de Murcia y el censo de colegiados. Los datos son más precisos para el caso del antiguo Colegio de Economistas de la Región, en tanto que hemos tenido que estimar, para algunos años, las cifras de colegiados de los antiguos colegios periciales y de los colegios de titulares, habida cuenta de la falta de un registro sistemático de miembros.

En cualquier caso, se constata que la entrada de esos nuevos licenciados y graduados a partir de los años 80 permite un crecimiento continuo del acumulado del Colegio, que, aunque ralentiza su ritmo en la última década, no ha parado de crecer hasta alcanzar en la primavera de 2022 su máximo de 1.716 colegiados.

Gráfico 9.2: Número de colegiados de los colegios Pericial, de Titulares Mercantiles y Economistas en la Región de Murcia, 1920-2022 (acumulados).



Fuente: Archivos de los colegios de titulares de Murcia y Cartagena y del colegio de Economistas de Murcia.

Por otra parte, los registros actuales del Colegio de Economistas nos permiten concretar el perfil formativo de sus miembros, como muestra la tabla 9.1. Un resumen, en el último momento de la serie, que nos muestra una colegiación por títulos muy variada, que es hija, evidentemente, del proceloso devenir de los estudios que hemos descrito.

Es importante matizar que la estadística recoge la formación de los profesionales en el momento de colegiarse, sin informar de su proceso formativo posterior. Somos conscientes de que la mayor parte de los peritos y profesores mercantiles adaptaron sus estudios a la diplomatura en empresariales o la extendieron a licenciaturas, pero aún restan otros que no consta que lo hicieran; en la misma situación estarían buena parte de los diplomados, muchos de los cuales se licenciaron en su día en ADE o hicieron las pasarelas correspondientes para pasar al nivel de graduados. Precisamente, de estos últimos encontramos en 2022 un total de 166

colegiados, que se han incorporado en los últimos años de los planes de estudio posteriores a 2009. Por último, nos encontramos también con el caso de los doctorados, que son sin duda muchas más de los que aparecen en la estadística.

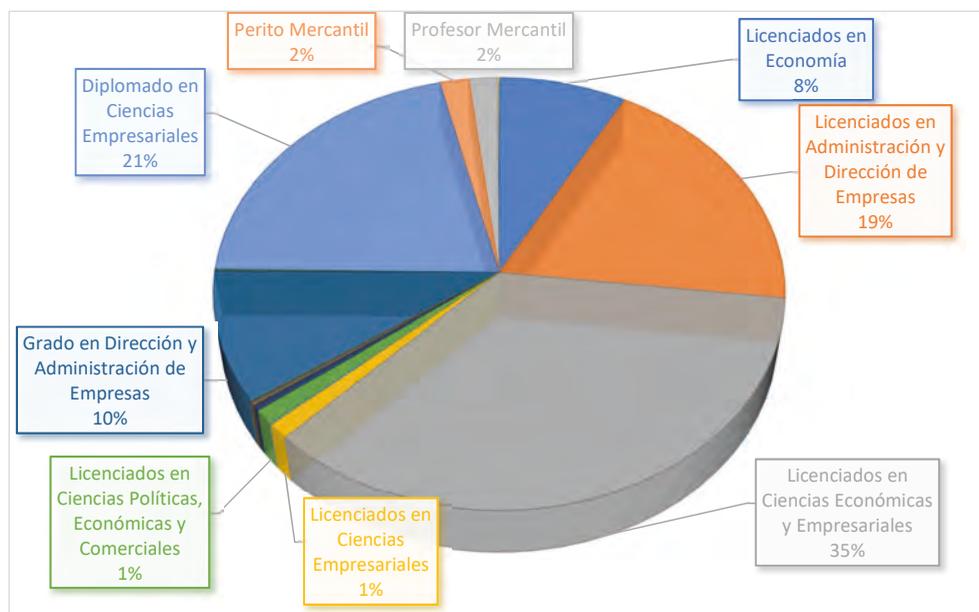
Tabla 9.1: Formación inicial de los Colegiados del Colegio Oficial de Economistas de Murcia, 2022

Licenciados en Economía	136
Licenciados en Administración y Dirección de Empresas	324
Licenciados en Ciencias Económicas y Empresariales	607
Licenciados en Ciencias Empresariales	20
Licenciados en Ciencias Políticas y Económicas	1
Licenciados en Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales	19
Licenciado en Investigación y Técnicas de Mercado	6
Licenciado en Ciencias Actuariales y Financieras	1
Doctores en ramas económicas	5
Grado en Dirección de Empresas Tecnológicas	1
Grado en Dirección y Administración de Empresas	166
Grado en Dirección y Creación de Empresas	2
Diplomado en Ciencias Empresariales	361
Perito Mercantil	31
Profesor Mercantil	30
Otros	2
NC	4
Total colegiados	1.716

Fuente: Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia.

Puesto en porcentaje (gráfico 9.3), se observa que los licenciados en economía y empresa en el colegio (607 colegiados, en total) siguen siendo el porcentaje más alto de todos los grupos por formación; acaparando el 35% de la masa social del colegio. Le siguen los diplomados en empresariales, 361 colegiados o un 21% del total; se supone que, en su mayor parte, procedentes del antiguo Colegio de Titulados Mercantiles, aunque en él también encontrábamos licenciados en ADE o, incluso muy veteranos intendentes.

Gráfico 9.3: Estructura de los Colegiados del Colegio Oficial de Economistas de Murcia por formación al colegiarse, 2022



Fuente: Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia.

En cuanto a la dedicación profesional de los economistas colegiados, que se sintetiza en la tabla 9.2, se observa claramente que, frente a la antigua estructura de los colegios previos, priman totalmente los que desempeñan su oficio a través de un despacho profesional, hasta sumar 962 colegiados, un 56% del total. Nuevamente, nos encontramos con la misma restricción de la serie anterior: se trata de los perfiles profesionales en el momento de la colegiación, por lo que podemos encontrarnos, de nuevo, muchos ejemplos de colegiados que han cambiado de ocupación. Aunque, en este caso, creemos que las diferencias entre estadística y realidad es menor que el caso anterior de los estudios.

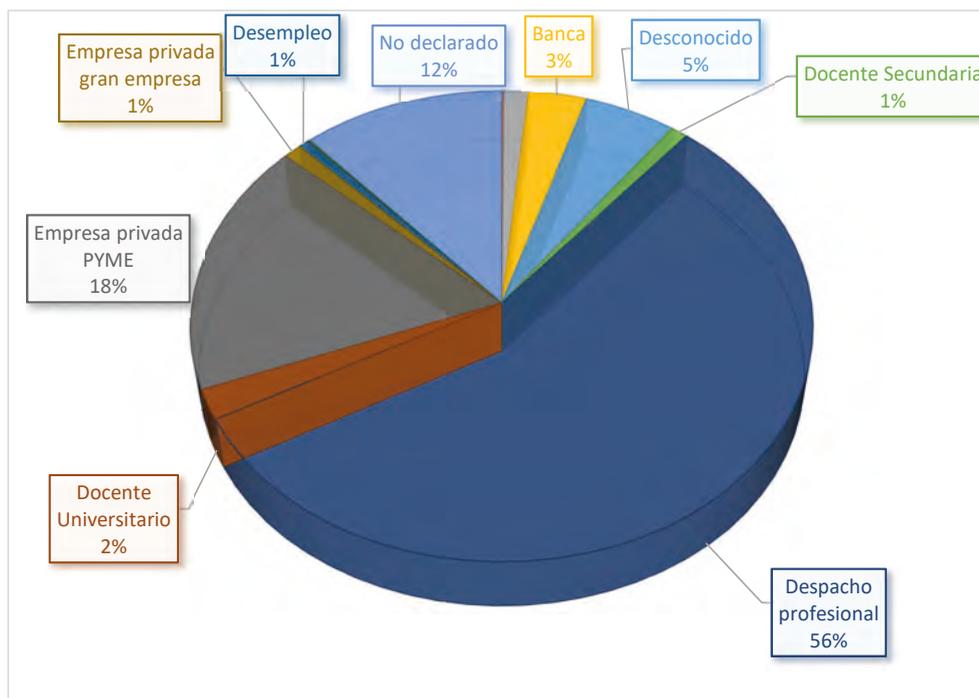
Gráfico 9.2: Número de Economistas Colegiados por actividad principal, 2022.

Administración Estatal	1
Administración Autonómica	1
Administración Local	24
Banca	57
Desconocido	90
Docente Secundaria	17
Despacho profesional	962
Docente Universitario	35
Empresa Privada (PYME)	300
Empresa privada gran empresa	18
Desempleo	10
Sociedad Profesional	2
No declarado	199
<b>Total</b>	<b>1716</b>

Fuente: Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia.

Siguiendo con la estructura profesional de la parte del gremio de economistas presente en su colegio (véase también el gráfico 9.4), nos encontramos que el segundo grupo más importante lo componen los colegiados que trabajan en pequeñas y medianas empresas, un 18% del total. Muy lejos de los docentes, de secundaria o universitarios, que, aunque tienen una presencia muy activa en las actividades del colegio, representan una minoría dentro de él. A diferencia de los colegios anteriores a la Guerra Civil, donde los claustros de las escuelas de comercio acaparaban la práctica totalidad de la representación de los colegios de peritos.

Gráfico 9.4: Estructura de los economistas Colegiados por actividad principal, 2022.



Fuente: Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia.

Nuevamente, hay que destacar la escasísima presencia de desempleados, lo que da imagen de un colegio y una profesión con un sobresaliente dinamismo y su contrastado anclaje en el mercado laboral. Crucial, por otra parte, para el desarrollo de las actividades económicas de la Región de Murcia.

## **Bibliografía**

---

- Alcaide Inchausti, Julio (1976): "Una revisión urgente de la serie de renta nacional en el siglo xx". En Datos básicos para la historia financiera de España. Madrid, Instituto de Estudios Fiscales.
- Alcaide Inchausti, Julio (1986): "Series históricas de las principales macromagnitudes en España". En Banco de Bilbao. Informe Económico Anual. Madrid, Banco de Bilbao, 1986.
- Alcaide Inchausti, Julio (2003): Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX, Bilbao, Fundación BBVA.
- Alcalá Agulló, Francisco (1998): Capitalización y Crecimiento de la Economía Murciana 1955-1996, Editorial Fundación BBV, Bilbao.
- Alonso Navarro, Serafín (1986): "Historia de la Cámara de Comercio", en Barceló y Alonso (Coord.) La Cámara de comercio. Historia viva de Murcia, 1899-1986. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Murcia.
- Álvarez Llano, Roberto (1986): "Evolución de la estructura económica regional de España en la historia: Una aproximación". Situación: revista de coyuntura económica, N.º. 1, pp. 5-61.
- ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación) (2005): Libro blanco del título de grado en economía y en empresa.
- Aragón Sánchez, Antonio (eds.) (2006): El comportamiento emprendedor en la Región de Murcia. Informe Ejecutivo 1006. Global Entrepreneurship Monitor. Universidad de Murcia
- Aragón Sánchez, Antonio (eds.) (2008): Orientación emprendedora de los alumnos de último curso de la Universidad de Murcia. Cátedra de Emprendedores de la Universidad de Murcia.
- Aragón Sánchez, Antonio y Rubio Bañón, Alicia (eds.) (2021): Situación, contexto y condicionantes para emprender en la Región de Murcia: informe GEM 2020-2021. Región de Murcia. Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- Banco Industrial de Cataluña (1976): La industria de conservas vegetales en Murcia. Barcelona.
- Barnett, Vincent (ed.). (2017): Historia del Pensamiento Económico Mundial. Madrid, Editorial Paraninfo.
- Bernabé Pérez, Mercedes y López-Morell, Miguel A. (2010): "Liwe: un modelo de reconversión en el textil murciano", en Munuera Alemán, José Luis (dir.), Casos de éxito de las empresas murcianas, Madrid, ESIC Editorial, pp. 229-241.
- Ballesta Gómez, M (1995): Estadísticas históricas de población de la Región de Murcia, Murcia, Consejería de Economía y Hacienda.
- Bell Adell, C. (1985): Datos básicos para el estudio de la población en la Región de Murcia. Documentos de trabajo. Departamento de Geografía Humana, Murcia, Universidad de Murcia.
- Boada, Claudio (1983): "El I.N.H. en la política energética española". Papeles de Economía Española, N.º 14, pp. 152-157.

Buendía Azorín, José Daniel (Dir.) (2022): Estimación del impacto económico del agua del Trasvase Tajo-Segura para regadío en la Región de Murcia. Colegio de Economistas de la Región de Murcia, Universidad de Murcia e IMIDA.

Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Murcia (1966): La Economía murciana en 1964.

Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Murcia (1967): La Economía murciana en 1965.

Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Cartagena (1973): La comercialización en el contexto del desarrollo económico del área de Cartagena.

Carreras, Albert (1985): "Gasto nacional bruto y formación de capital en España, 1849-1958: primer ensayo de estimación". En Martín Aceña y Prados de la Escosura, eds. *La Nueva Historia Económica en España*. Madrid, Tecnos, pp. 17-51.

Carreras, Albert y Tafunell, Xavier (2005): *Estadísticas históricas de España*, Fundación BBVA, Madrid.

Casado Raigón, José-María (2021): *La Profesión Económica*. Madrid, Consejo General de Economistas de España.

Casamayor, Enrique (1956): "Las enseñanzas comerciales en España", *Revista de educación*, n. 47; pp. 81-89

Cascales López, J. M.; Segura Artero, P.; Navarro Porlán, F. (2001): *la industria de conservas vegetales en la Región de Murcia. Contribución a su estudio*, Dykinson, Madrid.

Castro Valdivia, J. P. (1987), "Concentración industrial en la industria de conservas vegetales de Murcia: una aproximación", *Áreas*, 8: 141-152.

Catalán, Jordi (1995): *La economía española y la segunda guerra mundial*, Barcelona, Ariel.

CECA (1976): *Situación actual y perspectivas de desarrollo de Murcia*.

Cervera Pery, José (2012): "la Sociedad Española de Construcción naval (1909-1939). Treinta años de esfuerzos compartidos". *Revista General de Marina*, tomo 263, pp. 229-240.

Cachorro Rodríguez, Emilio (1997): *Población y vivienda en la Murcia del siglo XX*. Murcia, Consejería de Política Territorial y Obras Públicas, Cajamurcia y Colegio Oficial de Aparecheros

Colino Sueiras, José (dir.) (1994): *Estructura económica de la Región de Murcia*. Madrid, Cívitas.

Colino Sueiras, José (Coor.) (2004a): *20 años de autonomía: la economía en la Región de Murcia*. Almería, Cajamar.

Colino Sueiras, José (2004b): "Agricultura" en Colino Sueiras, José (Coor.) (2004a): *20 años de autonomía: la economía en la Región de Murcia*, pp. 55-72.

Colino Sueiras, José; Bello, Emilio; Carreño, Francisco; López, María; Munuera, José Luis; Noguera, Pedro; y Riquelme, Prudencio (1989): *Agricultura Murciana. 1973/1987*. Murcia, Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Colino Sueiras, José y Martínez-Carrasco, Federico (2021): Las zonas rurales en la Región de Murcia. Estudio nº 44 del Consejo Económico y Social de la Región de Murcia.

Colino Sueiras, José y Rodríguez Pasquín, Mirian (1998): "Rasgos básicos del mercado de trabajo en la Comunidad Autónoma de Murcia". Áreas, Revistas de Ciencias Sociales. pp. 101-121.

Confederación Hidrográfica del Segura (2022): Proyecto de plan hidrológico de la demarcación hidrográfica del Seugo (Revisión de tercer ciclo).

Cremades Bañón, Francisco (1997): "Setenta y cinco años de estudios mercantiles y empresariales en Murcia", en AAVV, Estudios en el marco de la universidad y la empresa. 75 aniversario de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales (1921-1996), Escuela Universitaria de Estudios Empresariales, Universidad de Murcia, pp. 19-30.

de la Fuente, Ángel y Ruiz Aguirre, Pep (2021): "Series largas de VAB y empleo regional por sectores, 1955-2019 Actualización de RegData-Sect hasta 2019". Fedea. Estudios sobre la Economía Española - 2021/02.

Diéguez González, Agustín (1995): Historia de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales (1921-1995) Cartagena, Universidad de Murcia.

Díez-Minguela, Alfonso, Martínez-Galarraga, Julio y Tirado, Daniel A. (2018), Regional inequality in Spain, 1860-2015, Palgrave Macmillan.

Domínguez Martín, Rafael (2002): La riqueza de las regiones: las desigualdades económicas regionales en España, 1700-2000. Madrid, Alianza.

Dopico, Fausto y Reher, David-Sven (1998): El declive de la mortalidad en España, 1860-1930, Madrid, Asociación de Demografía Histórica (Monografía núm. 1).

Egea Bruno, Pedro M. (1986): El distrito minero de Cartagena en torno a la 1ª Guerra Mundial (1909-1923). Murcia, Universidad.

Eiroa Rodríguez, Jorge A. y Gómez Ródenas, Mariángeles (2017): Seda. Historias pendientes de un hilo. Murcia. Siglos X-XXI. Museo Arqueológico de Murcia

Escudero Gutiérrez, Antonio y Simón Pérez, Hipólito J. (2012): "Diferencias provinciales de bienestar en la España del siglo XX". Revista de historia industrial, N.º. 49, pp. 17-54.

Espejo Marín, Cayetano (2008): "La electricidad térmica en la Región de Murcia: medio siglo de contribución al desarrollo", en Jorge Alejandro Eiroa Rodríguez (Ed.) Estudios sobre desarrollo regional, pp. 95-130.

Espejo Marín, Cayetano; Serrano Martínez, José María; y Parra Castaño, Alejandro (2017): "La industria de refinado del petróleo en Cartagena (España), 1950-2015". Anales de Geografía de la Universidad Complutense, 37(2), pp. 371-398.

European Anti-Poverty Network (EAPN) (2021): "El estado de la pobreza seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España, 2008-2020. Región de Murcia". 11º informe.

Fernández Palazón, Gloria. (1978). "Aspectos socioeconómicos de la explotación del esparto en España", *Revista de Geografía*, n. 8, pp. 203-212.

Fernández Pérez, Paloma y Puig Raposo, Nuria (2007): "Bonsais in a wild forest? A historical interpretation of the longevity of large Spanish family firms". *Revista de Historia Económica. Journal of Iberian and Latin American Economic History*, n. 3, pp. 459-497.

Fuentes Quintana, Enrique (dir.) (2002): *Economía y economistas españoles (8 volúmenes)*. Barcelona, Galaxia Gutenberg.

Fundación BBV (1999): *Renta nacional de España y su distribución provincial. Serie homogénea. Años 1955 a 1993 y avances 1994 a 1997*. Bilbao.

García-Ayllón, Salvador (2015): "Manga case study: Consequences from short-term urban planning in a tourism mass destiny of the Spanish Mediterranean coast". *Cities*, n. 43, pp. 141-151.

García-Ayllón, Salvador (2016): "Geographic Information System (GIS) Analysis of Impacts in the Tourism Area Life Cycle (TALC) of a Mediterranean Resort". *International Journal of Tourism Research*, Volumen: 18, pp. 186-196

García Meca, Emma (2010): "Polaris World: un modelo de turismo residencial", en Munuera Alemán, José Luis (dir.), *Casos de éxito de las empresas murcianas*, Madrid, ESIC Editorial, pp.n 243-256

Germán Zubero, Luis; Llopis Angelán, Enrique; Maluquer de Motes de Motes, Jordi y Zapata Blanco Santiago (eds.) (2001): *Historia económica regional de España: siglos XIX y XX*. Barcelona, Crítica.

Gil Meseguer, Encarnación; Martínez Medina, Ramón; y Gómez Espín, José María (2018): "El trasvase Tajo-Segura (1979-2017): Actuaciones para su futuro en España" *Tecnología y Ciencias del Agua*, Vol. 9, N°. 2, pp. 160-174

Gómez Espín, José María (1988): "Distribución de las principales industrias agrarias en la Región de Murcia". *Papeles de geografía*, N° 14, 1988, pp. 185-204

González Marín, Felipe (2001): *La estación sericícola de Murcia, 1892-1976*, Murcia, Consejería de Agricultura, Agua y Medio Ambiente.

González Martínez, Carmen y Nicolás Marín, Encarna (1996): "Actitudes políticas y resultados electorales en Murcia durante la Segunda República", *Hispania*, LVI/2, num. 193, pp. 689-738

González Martínez, Carmen (1999): *Guerra civil en Murcia un análisis sobre el poder y los comportamientos colectivos*. Universidad de Murcia

González Martínez, Carmen (1999): "Relaciones laborales en Murcia durante la experiencia republicana: actitudes y conflictos". *Historia social*, N° 33, 1999, págs. 73-95

HEFAME (2000): *De boceto a realidad (50 años de HEFAME, 1950-2000)*. Murcia, HEFAME.

Hermandad Farmacéutica Murciana (1975): *25 aniversario Hermandad Farmacéutica Murciana S.C.* Murcia, Gráficas Jiménez Godoy.

Haupt, Stehan, y Ortiz-Villajos, José M<sup>o</sup> (dirs.): Astilleros Españoles, 1872-1998. La construcción naval en España, Madrid, LID Editorial Empresarial, 998.

Infante Díaz, Jorge (2013): "La crisis de los estudios de comercio en España (1953-1970)". Historia de la educación: Revista interuniversitaria, n<sup>o</sup> 32, pp. 243-264

Instituto Geológico y Minero de España (1979): Plan Nacional de Investigación de Agua subterráneas. Investigación hidrológica de la cuenca banda del Segura. IGME, Servicio de Publicaciones.

IVIE (AAVV) (2008): "El capital humano de los emprendedores en España". Cuadernos de Capital Humano (<http://www.ivie.es/downloads/docs/ch/ch96.pdf>)

López-Morell, Miguel Á. (2003): "Peñarroya, un modelo expansivo de corporación minero-industrial, 1881-1936". Revista de Historia Industrial, numero 23, pp. 95-136.

López-Morell, Miguel, Á., Pedreño Cánovas, Andrés y Baños, Pedro (2005): "Génesis y trayectorias del desarrollo turístico del entorno del Mar Menor", en VIII Congreso de la Asociación Española de Historia Económica. (Santiago de Compostela, 13-16 de septiembre de 2005) en Sesión 15 "Historia económica del turismo".

López-Morell, Miguel Á. and Pérez de Perceval, Miguel Á (2010): La Unión. Historia y vida de una ciudad minera. Almuzara, Córdoba.

López-Morell, Miguel, Á. y Mercedes Bernabé Pérez (2013): "La formación de los directivos de las empresas familiares de la región de Murcia en perspectiva histórica", en Paloma Fernández (Coord.) La profesionalización de las empresas familiares, Madrid, Lid Editorial, pp. 73-104.

López-Morell, Miguel Á. y Pérez de Perceval Verde, Miguel Á. (2016): "Empresas y empresarios en la minería murciana contemporánea", Mvrgtana, 134, 51-77.

López-Morell, Miguel Á. y Pérez de Perceval Verde, Miguel A (2019): "From old mining to new mining: the introduction of differential flotation in Spanish mines and its environmental impact", Revista de Historia Industrial, Vol. 28, Núm. 77, pp. 119-148

López-Morell, Miguel Á., Rosique Campoy, Manuel y Pérez de Perceval Verde, Miguel A (en prensa): "'Land wickedness': Technological change, institutions and the making of an environmental disaster in the mining district of Cartagena-La Unión (Spain), 1840-1992.", Enterprise and Society.

López Ortiz, María Inmaculada (1996): "Los efectos de la autarquía en la agricultura murciana", Revista de Historia Económica, n. 3, pp. 591-618.

López Ortiz, Inmaculada; Martínez Carrión, José Miguel; Pérez Picazo, María Teresa; y Pérez de Perceval Verde, Miguel A. (1993): "De la autarquía al crecimiento extravertido (1940-1970)", en Colino (Dir): Estructura Económica de la Región de Murcia, pp. 70-96.

Lozano Courtier, Alberto (1996): "De empresa pública a empresa privada: la gestión de los arsenales del Estado, 1870-1936", en Martín Aceña, Pablo y Comín, Francisco (Eds.) La empresa en la historia de España, pp. 369-382

Lozano Courtier, Alberto (1997): "Estado, importación de tecnología y nacionalización de la construcción naval militar española: la SECN, 1909-1935", en J.M. Valdaliso y S. López (eds.). *¿Qué inventen ellos?*, Madrid, Alianza, pp. 208-303

Lozano Courtier, Alberto (1998) "La organización de la fuerza de trabajo en los arsenales españoles, 1870-1910", en Carlos Arenas et al. (eds.) *Mercado y organización del trabajo en España (siglos XIX y XX)*. Sevilla, Atril, pp. 191-200.

Lozano Courtier, Alberto (1999) "A Source of Modest Comfort: Las inversiones de Vickers en España, 1897-1936", *Revista de Historia Industrial* nº 16, pp. 69-89.

Maluquer de Motes, Jordi (2009): "Del caos al cosmos: una nueva serie enlazada del producto interior bruto de España entre 1850 y 2000", *Revista de Economía Aplicada* Número 49 (XVII), pp. 5-45.

Maluquer de Motes, Jordi (2016): *España en la economía mundial. Series largas para la economía española (1850-2015)*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos.

Manzanares Martínez, Domingo A. (2001), *Empresas y trabajadores en la industria conservera murciana, 1890-2000*, Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, inédita.

Manzanares Martínez, Domingo A. (2003): "Las etapas de desarrollo de la industria de conservas vegetales en la Región de Murcia, 1890-2000", en C. Barciela & A. Di Vittorio (Eds.), *Las industrias agroalimentarias en Italia y España durante los siglos XIX y XX*. Universidad de Alicante, pp. 103-136.

Manzanares Martínez, Domingo A. (2006): "Determinación de los salarios de hombres y mujeres en la industria de conservas vegetales, 1939-1975". *Trabajo: Revista Andaluza de Relaciones Laborales*, 17, 31-54.

Manzanares Martínez, Domingo A. y López-Morell, Miguel, A (2014): "Una industria centenaria. Las conservas vegetales en Murcia, 1890-2014". *Gestión, Revista de Economía*, nº 59, Especial monográfico 90 años de Agrupal, pp. 9-16.

Maroto Acín, Juan Antonio y Melle Hernández, Mónica (2002): "Los economistas en España: estudios y titulaciones" en Fuentes Quintana, Enrique (dir.) (2002): *Economía y economistas españoles* (8 volúmenes). Barcelona, Galaxia Gutenberg, Vol. 7, pp. 911-1052.

Martínez Carrión, José Miguel (1988): "Cambio agrícola y desarrollo capitalista. El sector agrario murciano a finales del siglo XIX, 1875-1914", en Garrabou, ed., *La crisis agraria de fines del siglo XIX*, Barcelona, Crítica, pp. 131-160.

Martínez Carrión, José Miguel (1989), "Formación y desarrollo de la industria de conservas vegetales en España, 1850-1935", *Revista de Historia Económica*, Año VII, 3: 619-649.

Martínez Carrión, José Miguel (1999): "Agricultores e industriales en el negocio del pimentón, 1830-1935", *Revista de Historia Económica. Journal of Iberian and Latin American Economic History*, XVII, 1, pp. 149-186.

- Martínez Carrión, José Miguel (2002): *Historia Económica de la Región de Murcia. Siglos XIX y XX*, Colección monografías regionales, n.º 4, Editora Regional, Murcia. Pp. 598.
- Martínez Gallur, C; Pardo Pérez, F. J.; Castro Valdivia, J.P.; y Tobarra Ochoa, P. (1996): "Situación de los recursos Hídricos", en Colino (Dir): *Estructura Económica de la Región de Murcia*, pp. 185-220.
- Martínez Leal, Juan (1993): *República y Guerra Civil en Cartagena (1931-1939)*. Universidad de Murcia.
- Martínez Soto, Ángel Pascual (2000): "Cooperativismo y crédito agrario en la región de Murcia", *Historia Agraria*, n. 20, pp. 123-167
- Martínez Soto, Ángel Pascual (2010): "Socialismo y obrerismo en la Región de Murcia. La Unión General de Trabajadores (1900-1931)" en Francisco J. Salmerón Giménez (Coord.) *Los socialistas en la política de la Región de Murcia, 1910-2010*, Vol. 1, pp. 105-152.
- Martínez Soto, Ángel Pascual y Pérez de Perceval Verde, Miguel Á. (2010): "Asistencia sanitaria en la minería de la sierra de Cartagena-La Unión (1850-1914)" *Revista de la historia de la economía y de la empresa*, N.º. 4, p. 93-123
- Martínez Soto, Angel Pascual; Méndez Martínez, Ildefonso; Martínez Pérez, Jorge; y López Pina, Pilar (2015): *El impacto socioeconómico de la industria del golf en la Región*, ITREM, Universidad de Murcia
- Martínez Soto, Ángel Pascual, Pérez de Perceval Verde, Miguel Á., Martínez Pérez, Jorge Eduardo (2017): "Salarios y organización del trabajo en la minería del sureste español, 1850-1936". *Revista de Historia Industrial*, N.º 69. Año XXVI, pp. 49-78
- Mas Ivars, Matilde y Pérez García, Francisco (Dirs.) (2022): *El stock de capital en España y sus comunidades autónomas. Dotaciones físicas de infraestructuras y su relación con las medidas monetarias*. Documento de Trabajo Núm. 1/2022, Fundación BBVA
- Mateo Girona, María Rosa (1996): *Proceso de configuración y planificación territorial de un espacio turístico y de ocio: la Manga del Mar Menor*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Murcia, Facultad de Letras.
- Mazón Albarracín, Antonio José (2021): *Algunas noticias de la seda en Orihuela. siglos XIX Y XX*. <http://oriola-udpr.es/?p=5127>, consultado el 27-6-2022
- Melgarejo Moreno, Joaquín (2000): "Balance económico del trasvase Tajo-Segura". *Investigaciones Geográficas*, num. 24, pp. 69-95.
- Melgarejo Moreno, Joaquín y López Ortiz, Inmaculada (2009): "Historia del Trasvase Tajo-Segura", en Joaquín Melgarejo Moreno (dir.): *El trasvase Tajo-Segura: repercusiones económicas, sociales y ambientales en la cuenca del Segura*, Alicante, Caja Mediterráneo, pp. 37-114.
- Metallgesellschaft (1912): *Recueils statistiques sur les métaux plomb, cuivre, zinc, étain, nickel, aluminium, mercure et argent*. Francfort.

Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (1985): Ordenación territorial de la zona del Mar Menor y su entorno, Madrid, Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente.

Ministerio de Transición Ecológica (2019): Análisis de soluciones para el vertido cero al Mar Menor proveniente del Campo de Cartagena.

Mirón, Manuel (2016): Cien años de la cuenca del Segura (1879-1979). Murcia, Pictografía.

Monreal, Calvo Flores, García Pérez de Lema, Meroño, Ortiz y Sabater: La empresa familiar. Realidad económica y cultura empresarial. 2002, Madrid, Editorial Civitas.

Monreal, J.; Sánchez, G.; Meroño, A.; Sabater, R. (Eds.) (2009): La gestión de las empresas familiares: un análisis integral. Ed. Thomson-Civitas, Madrid

Mouzo Pagán, Rogelio (1998): La Manga Club, 1972-1997. Inmogolf S.A., Murcia.

Muñoz Marín, Guadalupe (1997): "Datos para una historia de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales" en AAVV, Estudios en el marco de la universidad y la empresa. 75 aniversario de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales (1921-1996), Escuela Universitaria de Estudios Empresariales Universidad de Murcia, pp. 31-50.

Navantia Ferrol (2012): "La Empresa Nacional Bazán de Construcciones Navales Militares, S. A. Su génesis, evolución y vinculación con la armada". Revista de la Armada, tomo 263, pp. 283-298.

Nicolau, Roser (2005): "Población, salud y actividad" en Albert Carreras i Odriozola y Xavier Tafunell Sambola (coord): Estadísticas históricas de España: siglo XIX-XX, Vol. 1, pp. 77-154

Nicolás Marín, María Encarna (1983): "Actitudes financieras y formación de capital en Murcia: la creación de sociedades mercantiles (1939-1962)". Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales; No 3-4, pp. 118-140.

Nicolás Marín, María Encarna (2014): "Murcia durante la dictadura de Franco (1939-1975)" en Nicolás Marín, María Encarna (coord.) Historia contemporánea de la Región de Murcia. Murcia, Editum.

Olivares Galvañ, Pedro (2005): Historia de la seda en Murcia. Murcia, Editora Regional.

Orella, José Luis (2012): El origen del primer catolicismo social español (Tesis doctoral publicada online). Madrid, UNED.

Palao Poveda, Gerardo (1961): "Análisis de Yecla como núcleo industrial". Anales de la Universidad de Murcia. Vol. 19, nº 2-4, pp. 75-99.

Parra Meroño, M. Concepción y Beltrán Bueno, Miguel A. (2010): Juver Alimentación: disfruta la fruta, en Munuera Alemán, José Luís (dir.), Casos de éxito de las empresas murcianas, Madrid, ESIC Editorial, pp. 409-421.

Pellicer-Martínez, F. and Martínez-Paz, J. M. (2018): Climate change effects on the hydrology of the headwaters of the Tagus River: implications for the management of the Tagus-Segura transfer", Hydrology and Earth System Sciences, 22, 6473–6491,

Pérez de Perceval Verde, Miguel Á, López-Morell, Miguel Á. y Sánchez Rodríguez, Alejandro (Eds.) (2006): *Minería y desarrollo Económico en España*. Madrid: Editorial Síntesis e Instituto Geológico y Minero de España.

Pérez Picazo, María Teresa (1989), «El modelo de crecimiento contemporáneo murciano. Una perspectiva histórica (1750-1980)», *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas*, 7: 3-19.

Pérez Picazo, María Teresa (1990): "Pautas de industrialización de la región murciana. Del textil al agroalimentario", en J. Nadal y A. Carreras, coord., *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*, Ariel, Barcelona, pp. 315-341.

Pérez Picazo, María Teresa (1997): «Mercado internacional y estructuras agrarias en las agriculturas mediterráneas, siglos XIX y XX», en J. Morilla Critz, J. Gómez-Pantoja y P. Cressier, eds., *Impactos exteriores sobre el mundo rural mediterráneo*, MAPA, Madrid, pp. 389-432.

Pérez Picazo, María Teresa (2002): "La agudización de las tensiones en los regadíos deficitarios del sureste entre 1780 y 1950-1960, ¿lucha de clases o conflictividad eco-social?", *Ayer*, N° 47), pp. 231-260

Pérez Picazo, María Teresa (2005): "El mercado de factores en la agricultura murciana durante el siglo XIX". *Investigaciones de Historia Económica = Economic History Research*, Vol. 1, N°. 2, pp. 39-74.

Pérez Picazo, María Teresa; Lemunier, Guy (1984): *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI-XIX)*, Editora regional, Murcia.

Prados de la Escosura, Leandro (2003): *El progreso de España, 1850-2000*. Madrid, Fundación BBVA.

Prados de la Escosura, Leandro (2009): "Del cosmos al caos: la serie del PIB de Maluquer de Motes". *Universidad Carlos III, Working Papers in Economic History*, junio 2009.

Prados de la Escosura, Leandro (2017): *Spanish Economic Growth, 1850-2015*. Londres, Palgrave Macmillan.

Pérez Picazo, María Teresa; Lemunier, Guy (1987): "La sericultura murciana. Producción, difusión y coyuntura, siglos XVI-XX". *Revista de Historia Económica*, num. 3, pp. 553-575.

Pérez Picazo, María Teresa y Martínez Carrión, José Miguel (2001): "Murcia, crecimiento en un medio físico difícil", en Germán, E. Llopis, J. Maluquer de Motes y S. Zapata (eds.), *Historia económica regional de España, siglos XIX y XX*, Barcelona, Crítica, pp. 413-440

Prados de la Escosura, Leandro & Joan R. Rosés (2020): *Accounting for Growth in Spain, 1850-2019*, EHES Working Papers in economic History,

Prats Albentosa, María Asunción (2005): "Innovación y transformación financiera: el papel de las cajas de ahorros en la Región de Murcia". *Papeles de economía española*, N° 105-106, pp. 295-308.

Ramírez Gabarrús, Manuel (1980): *La construcción Naval militar española. 1730-1980*. Empresa Nacional Bazán.

Robles-Arenas, V.M., Rodríguez, R., García, C. et al. (2006): "Sulphide-mining impacts in the physical environment: Sierra de Cartagena-La Unión (SE Spain) case study." *Environmental Geology* 51 47-64.

Robles Fernández, Alfonso y Navarro Santa-Cruz, Elvira (2005): "La Real Fábrica de sedas a la Piamontesa de Murcia. Historia y tecnología de un molino hidráulico de la Ilustración", *Studi piemontesi*, Vol. 34, pp. 67-88.

Rodríguez González, Agustín Ramón (2012): "Planes navales españoles entre 1898 y 1936: fallidos, aprobados y su grado de cumplimiento", *Revista General de Marina*, tomo 263, pp. 241-262.

Ruiz de Maya, Salvador y Martínez, Laura (2010): "Hero Baby: acciones dirigidas al consumidor". En Munuera Alemán, José Luis (dir.), *Casos de éxito de las empresas murcianas*, Madrid, ESIC Editorial, pp. 127-141.

Sánchez Martínez, Fernando Ignacio (coordinador); Abellán José María; Méndez Ildefonso; y Martínez, Jorge (2020): *Resultados del sistema de financiación autonómica en la Región de Murcia: inequidades, infrafinanciación y reformas necesarias*. Consejo Económico y Social de la Región de Murcia.

Sánchez Garrido, Pablo (2017): "La «ACN de JP» y sus primeras campañas de mítines sociales (1909-1910)" *Hispania Sacra*, LXIX 140, julio-diciembre 2017, pp. 689-707

Sánchez Bisquert, D., Peñas Castejón J. M. and García Fernández, G. (2017): "The impact of atmospheric dust deposition and trace elements levels on the villages surrounding the former mining areas in a semi-arid environment (SE Spain)" *Atmospheric Environment*, Volume 152, March 2017, Pages 256-269

San Román, Elena y Sudrià, Carles (2003): "Synthetic Fuels in Spain, 1942-66: The Failure of Franco's Autarkic Dream", *Business History*, 45 (4), pp. 73-88

Santaella Pascual, Federico (2001): "El artillado del frente marítimo de la Base Naval de Cartagena como consecuencia de la amenaza de los buques acorazados. El plan de defensa Vickers de 1926", *Cartagena Histórica*, cuadernos monográfico nº 3.

Servicio de Estudios del Banco de Bilbao (1957): *Renta nacional de España y su distribución provincial: 1955. Estimación 1956*. Banco de Bilbao

Serrano, Lorenzo y Soler, Ángel (Dir.) (2013): *Dotaciones de capital humano 1964-2013: 50 años de mejoras educativas y transformaciones productivas*, IVIE, Valencia.

Sicilia Piñero, María (2010): "García Carrión: un ejemplo de comunicación comparativa" en Munuera Alemán, José Luis (dir.), *Casos de éxito de las empresas murcianas*, Madrid, ESIC Editorial, pp. 79-94.

Soto Pacheco, Gloria (2004): "Servicios", en Colino (Coord.) *"La economía de la Región de Murcia"*, Instituto Cajamar, pp. 95-114.

Vallejo Pousada, Rafael (2002): "Economía e historia del turismo español del siglo XX". *Revista de Historia Contemporánea*, 25, pp. 203-232

Victoria Moreno, Diego (2002): Cartagena y la actual región de Murcia durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), Cartagena, Ediciones Mediterráneo.

Vilar Ramírez, Juan Bautista, Bel Adell, Carmen, Gómez Fayrén, Josefa y Egea Bruno, Pedro María (1999): Las emigraciones murcianas contemporáneas. Murcia, Universidad.

Vilar Ramírez, Juan Bautista, Egea Bruno, Pedro M. (1990): La minería murciana contemporánea (1840-1930), Caja Murcia y Universidad de Murcia.

Vilar Ramírez, Juan Bautista, Egea Bruno, Pedro M. y Fernández Gutiérrez, Juan Carlos (1991 (1991): La minería murciana contemporánea (1930-1985). Instituto Tecnológico GeoMinero de España, Madrid.





Un aniversario es un escenario proclive para la reflexión sosegada, echar la vista atrás y hacer balance. Por tanto, no hay mejor ocasión que el centenario del Colegio de Economistas y sus antecesores para aportar una síntesis de la evolución económica de la Región de Murcia, desde su creación hasta el presente.

Este trabajo resume y analiza las etapas que han marcado la historia económica de la Región a lo largo del último siglo, aportando nuevos datos y alejándonos de estereotipos: Murcia, su economía y su tejido empresarial, se ha transformado extraordinariamente en este largo periodo y para bien; aunque ha sufrido también problemas estructurales (nuevos y viejos) que se deben abordar a la luz de su propia historia y el espejo de Europa, España y otras regiones equiparables.

Por otra parte, esta obra pretende analizar el desarrollo corporativo y la evolución de los expertos en economía en la Región Murcia, sin los que habría sido imposible entender el proceso de modernización que ha vivido su tejido productivo.

Con la colaboración de